



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

Espacialidad estratégica y posicionamiento geopolítico de Estados Unidos en el Canal de Panamá a partir de su cambio de administración en 1999.

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

**MARÍA FERNANDA TEJADA QUINTINO**

Con el apoyo del Programa de Apoyo A Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (DGAPA), UNAM, Proyecto IN303218 y del Seminario de Estudios Críticos en Geopolítica: Espacio, Dominación y Violencia SEM\_21\_05 de la Facultad de Filosofía y Letras

Director de Tesis

**Mtro. Cesari Irwing Rico Becerra**



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX. 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Contenido

Agradecimientos .....	5
Introducción .....	7
<b>1. Aproximación conceptual a la producción espacial y la hegemonía estadounidense .....</b>	<b>14</b>
<b>1.1. El espacio como herramienta de análisis.....</b>	<b>15</b>
1.1.1. El espacio como producto y productor social .....	18
1.1.2. La producción espacial capitalista.....	24
<b>1.2. De los diseños geopolíticos estadounidenses al orden geopolítico .....</b>	<b>31</b>
1.2.1. La radicalidad capitalista estadounidense .....	38
1.2.2. El expansionismo territorial estadounidense.....	43
1.2.3. Los inicios de la geopolítica mundial estadounidense.....	49
<b>1.3. El impulso hegemónico estadounidense a nivel global.....</b>	<b>52</b>
1.3.1. Reconfiguración del espacio dominante para el mantenimiento de la hegemonía estadounidense.....	61
1.3.2. La dominación de espectro completo; el panóptico global .....	64
<b>2. La planificación espacial del Canal de Panamá como un potencializador de la hegemonía estadounidense.....</b>	<b>73</b>
<b>2.1. América Central, una territorialidad producida por la modernidad americana .....</b>	<b>75</b>
2.1.1. El imperialismo estadounidense en América Central y en el Caribe.....	81
2.1.3. Centroamérica; un espacio producido como un centro de gravedad estadounidense .....	86
2.1.2. América Latina como la reserva estratégica estadounidense.....	91
<b>2.2. Producción estratégica del espacio dominante estadounidense en el Canal de Panamá .....</b>	<b>96</b>
2.1.1. La conformación del Estado panameño: Apropiación y dominio estadounidense de la región .....	101
2.1.2. La militarización como elemento configurador del espacio panameño .....	106
<b>2.3. La producción espacial estadounidense en Panamá.....</b>	<b>113</b>
2.3.1. El Canal de Panamá en la configuración del nuevo orden mundial y su rearticulación económica .....	117

2.3.2. La reproducción del espacio estratégico en Panamá.....	123
<b>3. El Canal de Panamá como imperativo geoestratégico para la hegemonía estadounidense en el siglo XXI .....</b>	<b>128</b>
<b>3.1. El canal de Panamá en la configuración del nuevo orden mundial y su rearticulación hegemónica .....</b>	<b>129</b>
3.1.1. La geopolítica estadounidense y el Canal de Panamá: ¿indispensable para el mantenimiento del orden geopolítico? .....	132
3.1.2. La articulación marítima estadounidense en el Canal de Panamá.....	136
<b>3.2. Infraestructura y militarización en la articulación del canal.....</b>	<b>143</b>
3.2.1. Circulación y comunicación como elementos articuladores en la espacialidad del Canal.....	145
3.2.2. Militarización y presencia geoestratégica en la articulación regional de Centroamérica .....	153
<b>3.3. Límites y amenazas de la producción del espacio dominante en el Canal de Panamá</b>	<b>160</b>
3.3.1. Límites geoestratégicos: la presencia de China en el espacio panameño .....	162
3.3.2. Límites ecosistémicos: el cambio climático y la dinámica fluvial del canal.....	169
3.3.3. Límites sociopolíticos: movimientos sociales y resistencias contemporáneas .....	173
<b>Conclusiones .....</b>	<b>180</b>
<b>Fuentes de consulta .....</b>	<b>191</b>

## **Cuadros**

<b>Cuadro 1. Órdenes geopolíticos de Agnew y Corbridge.....</b>	<b>37</b>
<b>Cuadro 2. Orden geopolítico después de la década de 1990.....</b>	<b>70</b>
<b>Cuadro 3. Inversiones directas estadounidenses en Centroamérica (en millones de dólares).....</b>	<b>82</b>
<b>Cuadro 4. Comercio Centroamericano, 1913 (en dólares).....</b>	<b>83</b>
<b>Cuadro 5. Multinacionales que tienen sede en Panamá.....</b>	<b>124</b>
<b>Cuadro 6. Los 5 principales países por flujo de carga a través del canal de panamá (toneladas largas).....</b>	<b>136</b>
<b>Cuadro 7. Las seis principales rutas comerciales del tráfico por el canal de panamá (en miles).....</b>	<b>137</b>

<b>Cuadro 8. Cables submarinos que atraviesan el Canal de Panamá o llegan a Panamá.....</b>	<b>149</b>
<b>Cuadro 9. Importación y reexportación registrada en la Zona Libre de Colón de los 5 principales países, según peso, enero-diciembre del 2017-2020 (en toneladas métricas).....</b>	<b>165</b>

### **Representaciones cartográficas**

<b>Mapa 1. El diseño geopolítico de Mahan.....</b>	<b>51</b>
<b>Mapa 2. Diseño Geopolítico de Spykman.....</b>	<b>56</b>
<b>Mapa 3. Comandos militares estadounidenses.....</b>	<b>59</b>
<b>Mapa 4. El nuevo mapa del Pentágono.....</b>	<b>67</b>
<b>Mapa 5. Posiciones Militares en Panamá.....</b>	<b>109</b>
<b>Mapa 6. Densidad de población en la República de Panamá.....</b>	<b>119</b>
<b>Mapa 7. Red carretera de Panamá.....</b>	<b>121</b>
<b>Mapa 8. Mapa comparativo de los tiempos que se realizan desde la costa Noroeste de Asia a Chicago, Memphis &amp; Dallas.....</b>	<b>139</b>
<b>Mapa 9. Rutas transpacíficas de la costa Noroeste asiática a la costa Este estadounidense que atraviesan el Canal de Panamá.....</b>	<b>141</b>
<b>Mapa 10. Sistema de cableado submarino conectados a Panamá.....</b>	<b>148</b>
<b>Mapa 11. Conexiones en Panamá.....</b>	<b>152</b>
<b>Mapa 12. Bases militares en el Gran Caribe.....</b>	<b>158</b>
<b>Mapa 13. Tren Panamá-Chiriquí.....</b>	<b>167</b>

## **Agradecimientos**

El espacio nos habla a través de sus símbolos, formas, dinámicas, olores, colores, concreciones, dimensiones, orden, estructura, percepción; y este mismo, nos destruye, nos construye y a veces, con mucho trabajo de pensamiento crítico y colectivo, nos deconstruye.

La producción del espacio capitalista nos ha hecho individuales, oprimido y desmovilizado, y la única forma de hacer frente a ello es la producción de espacios alternativos dentro de la colectividad porque así es posible pensar en otras formas de convivencia, de alternativas en nuestra cotidianidad y de resistencia. Y por ello, quiero agradecer a las personas que han estado presentes durante este proceso tan largo y desgastante. A esas personas que han estado en la discusión y aporte académico de estas páginas, así como también a aquellas que me han ayudado a crecer personalmente y a ser quien soy ahora (aunque no sé si lo vayan a leer).

A mi familia porque me ha dado los medios y herramientas para tener los privilegios que tengo y por lo mismo, he podido llegar hasta aquí. Este trabajo parte de los resultados de mi formación. Y a mis hermanas y hermano porque he aprendido a construir desde otras formas de enunciación.

A Renata, que siempre ha estado ahí en mi desarrollo académico y personal. Gracias siempre amigaaa<3.

A Cinthia, que ha sido mi compañera de lucha, de adjuntía y amiga. Gracias por permitirme construir y a transformar el espacio de manera conjunta.

A Irwing, mi asesor, mi profesor, mi compañero y amigo. Que estuvo acompañándome -valga la redundancia-, aconsejándome, atendiendo, corrigiendo atentamente y haciendo comentarios oportunos a mi trabajo durante todo este tiempo.

A Yaya, a Tony, a Rhonda y Nora que fueron mis compañeras adjuntas y que estimo mucho. Gracias, porque caminamos juntas y nunca nos soltamos.

A Adri, a Eli, a María, a Leilani, a Kanety, a Occeli, a Sam, a Areli, a Nómadas, Natalia Molina y a otras mujeres que admiro bastante y que me han abierto sus espacios, me han acompañado, escuchado y aconsejado en todo momento. Gracias a ellas tengo esperanza de poder construir diferente y en espacios sororos como los que he compartido en esta etapa con ellas.

A Abraham, a Charly, a Fer S., a Sebastián, a Dono y a Carlos, que los admiro y quiero mucho. Además de que me han apoyado en todo momento y siempre me han demostrado que también se

puede construir y pensar diferente con ellos, siempre agradezco su sincera amistad y su apoyo incondicional.

A David, a Fabián, a Federico, a Irwing y a todas las compañeras del *Seminario de Estudios Críticos en Geopolítica: Espacio, dominación y Violencia* de la Facultad de Filosofía y Letras, que siempre estuvieron impulsando mi formación, me enseñaron y me guiaron por el camino de la geografía crítica. Espero que esta tesis nos dé otras herramientas para la reflexión y discusión (aunque sea nada más la bibliografía o los mapas). Itzam merece una mención especial porque aparte de ser mi amigo y compañero en el seminario, elaboró los mapas que se muestran en esta tesis.

Al Proyecto “Una geopolítica crítica. Por una Teoría y una praxis espacial negativa y emancipatoria” a cargo del Dr. David Herrera en el *Seminario de Estudios Críticos en Geopolítica* por haberme otorgado becas para hacer posible esta tesis.

A mis alumnas en las adjuntías, que me escuchan y que me permiten compartirles y transmitirles mis conocimientos, asimismo, les agradezco que sean abiertos para la crítica y discusión de nuestro espacio, de la coyuntura, del pensamiento, esto me ha ayudado a probarme y mejorar diariamente

A todas mis compañeras que ya no están por ser víctimas del feminicidio y del patriarcado y del capitalismo. A todas mis compañeras que salen a las calles a pedir justicia por las que no la tuvieron o no la tienen. A todas aquellas que alzan su voz como su mejor arma. A las que luchan y acuerpan- o lo hicieron en su momento- por todas nosotras. Gracias infinitas porque también por ustedes estoy aquí.

A la UNAM por permitirme estudiar en sus aulas y compartir espacios con una diversidad de pensamientos.

Ojalá algún día todas y todos despertemos y tengamos la fuerza de cuestionar todo, de pensar otras maneras de existir que no nos opriman y que nos permitan construir en colectividad, alzando siempre la voz sin miedo a que nos callen y/o desaparezcan.

¡Revueltas locales y mundiales, en pie de lucha Relaciones Internacionales!

## **Introducción**

El análisis de la realidad internacional se ha visto cooptado por visiones eurocéntricas que han dominado la disciplina de Relaciones Internacionales. Esto significa que las líneas de discriminación (etnia, clase y sexo) adoptadas por el sistema capitalista se siguen reproduciendo como líneas rectoras de la sociedad misma y que se han convertido a lo largo de los siglos en el pensamiento dominante.

Estos paradigmas dominantes legitiman y permiten articular y perpetuar la realidad dominante. Lo cual hace que los análisis de la dinámica internacional se vean sesgados y dirigidos únicamente hacia las relaciones entre los Estados o sujetos internacionales que se dan de una manera jerárquica y que no consideran otros sujetos colectivos, factores y/o elementos que son parte de esta realidad y juegan un papel importante de la configuración del orden mundial. Esto da pie a que no sean del todo visibles las estrategias de dominación que nos atraviesan y que configuran el espacio.

Es por eso que es necesario visibilizar cómo es que se configuran y reproducen las relaciones de dominación y violencia que se gestan en la dinámica internacional pero también en la local, las cuales garantizan la reproducción de un ordenamiento que permite el adecuado funcionamiento del sistema. Para poder identificarlas, es necesario el estudio de la configuración hegemónica estadounidense a partir de un enfoque crítico, que posibilitará la discusión y el debate sobre las estrategias de articulación que son esenciales para la producción espacial dominante.

En este trabajo se estudiará al Canal de Panamá como un espacio estratégico para la articulación hegemónica estadounidense, no desde una perspectiva mahaniana<sup>1</sup>, sino a partir de la producción de espacio y de la geopolítica (crítica), lo cual permitirá observar al caso de estudio desde una perspectiva más amplia y con más elementos, que llevarán a la reflexión sobre la importancia actual del canal para Estados Unidos (EE.UU.).

---

<sup>1</sup> Se refiere a los postulados estratégico-militares del diseño geopolítico de Alfred T. Mahan a final del siglo XIX, en los que exponía la importancia del control del mar para el poderío del Estado, lo cual era vital para el desarrollo comercial y militar del mismo. Es entonces que el poder naval es la clave de su teoría, el cual se aplicaría a través de las flotas navales que permitirían la seguridad territorial estadounidense y el expansionismo comercial a otros puntos de América y de Asia.

La presencia estadounidense ha sido recurrente y evidente en América Latina desde el siglo XIX, cuando el expansionismo americano comenzaba a consolidarse en la región. Claramente se puede ver en dos documentos; la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, los cuales han formado parte importante de la política exterior de Estados Unidos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos despuntó como nuevo sujeto hegemónico (sin dejar a un lado el enfrentamiento con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante la Guerra Fría), por ello, una de las prioridades era el aseguramiento de los espacios estratégicos, los cuales servían y/o sirven para la reproducción del orden mundial, por ello, su seguridad nacional se concibe más allá de sus fronteras, y esto se ve reflejado en las Estrategias de Seguridad Nacional.

La presencia estadounidense en América Latina tuvo como fin garantizar la subordinación de los gobiernos y pueblos latinoamericanos y afianzar la hegemonía de Estados Unidos a nivel global, por lo tanto, las invasiones militares, golpes de Estado, insurrecciones contra los gobiernos, y la imposición de dictaduras dentro de América Latina; fueron parte de la estrategia geopolítica estadounidense para asegurar el dominio de la región, minimizar amenazas y poder aprovechar los recursos que son, actualmente, fundamentales para la reproducción y el mantenimiento de la hegemonía estadounidense en la región.

Panamá es históricamente un territorio estratégico para Estados Unidos por varias singularidades que lo caracterizan, como ser un territorio estrecho, conectar con dos de los océanos más grandes, su posición céntrica en América Latina (que sirve como punto de distribución y control en la región), además de que está rodeado por la mayor cuenca de petróleo del continente americano (Venezuela, Colombia y México)<sup>2</sup>.

A finales del siglo XIX, cuando Estados Unidos inició su expansionismo global, basándose en los planteamientos de Alfred T. Mahan y como resultado de la guerra contra España, se buscó desarrollar su capacidad marítima y establecer puntos estratégicos navales en América Latina y el Pacífico para su desarrollo comercial en Asia y en América. Fue así como a raíz

---

<sup>2</sup> Ana Esther Ceceña. "Militarización de las Américas", [en línea] en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, conferencia en el Foro Social Américas, Paraguay, 2010, p. 3, dirección URL: [http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas\\_paraguay.pdf](http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas_paraguay.pdf).

de su victoria, se buscó realizar un canal interoceánico en América Central para conectar con ambos océanos y la articulación de sus costas por vía marítima.

Panamá fue el país en donde se construyó el canal bajo un régimen militar y con una división racial muy marcada, que permaneció hasta 1977 con la firma de los Tratados Torrijos-Cárter que establecieron la retirada militar y administrativa de Estados Unidos del canal, pero esto no significó un cambio en la dinámica de la vía, puesto que, al considerarse como una articulación estratégica, EE.UU. sigue siendo uno de los actores principales en la misma.

De lo anterior se puede destacar que se han configurado nuevas y diferentes formas de dominación y de consolidación de la hegemonía estadounidense, sobre todo a finales del siglo XX, que surgió la estrategia de “dominación de espectro completo” la cual a partir del 9/11 despuntó y dio lugar a un proceso de rearticulación de la militarización planetaria<sup>3</sup> y de las estrategias políticas y económicas, principalmente reflejadas en los tratados de libre comercio en 2007 y en la propuesta de ampliación del canal, así como objetivos específicos de los planes de seguridad nacional de Estados Unidos hacia la región centroamericana.

En la presidencia de George W. Bush (2001-2009), se plantearon en la Estrategia de Seguridad Nacional diferentes formas de justificar y legitimar su intervencionismo, por medio de herramientas que permitieran extender la democracia y el desarrollo en todo el mundo. Por ello, aunque en su periodo América Latina no fue su prioridad, se pueden observar medidas que le permitieron afianzar su dominio en el canal.

Igualmente, la presencia estadounidense en el canal durante el gobierno de Barack Obama (2009-2017), fue justificada con la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010, donde se buscaba la promoción de la seguridad y la prosperidad estadounidenses ante los desafíos extremistas y violentos del mundo<sup>4</sup>, lo cual implicó la reactivación de la 4ta Flota estadounidense en 2008 y del Comando Sur, la construcción de cuatro bases militares y aeronavales en Panamá en el gobierno de Ricardo Martinelli<sup>5</sup>, y de 715 contratos del

---

<sup>3</sup> Atilio A. Borón; *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Ediciones Luxemburg. 4ta edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014. p. 72

<sup>4</sup> *National Security Strategy 2010* [en línea] U.S. Dirección URL: <http://nssarchive.us/national-security-strategy-2010/6/>.

<sup>5</sup> Atilio A. Borón. *op.cit.* pp. 103-105.

Departamento de Defensa de EE.UU. con empresas norteamericanas con el fin de desarrollar actividades en Panamá<sup>6</sup>.

En la Estrategia de Seguridad para Centroamérica, elaborada en 2011, se buscaba la vinculación y la integración de esta región con el fin de proteger los derechos humanos y combatir la violencia, el crimen organizado, tráfico de armas y el tráfico de drogas<sup>7</sup>, esto para justificar la presencia militar estadounidense en la región.

Por otro lado, la estrategia de seguridad del presidente Donald Trump (2017-2021), elaborada en el 2017, buscaba la promoción de la prosperidad estadounidense e impulsar su influencia<sup>8</sup> para hacerle frente a las potencias que, representan un peligro para su hegemonía (Rusia y China) y combatir la inseguridad y violencia que representan los grupos extremistas. Por lo que el interés de China en vincular la Nueva Ruta de la Seda y el establecimiento de relaciones económicas con Panamá en junio de 2017, podría representar una competencia intercapitalista con Estados Unidos.

Esto se puede ver reflejado en la presencia económica y financiera de China dentro del territorio centroamericano, ya que 71% (aproximadamente 60 millones de dólares) de las inversiones chinas en esta región están dirigidas a Panamá<sup>9</sup>, siendo las empresas de telecomunicaciones, constructoras, logísticas, comerciales, bancarias, petroleras, manufactureras, maquinarias y pesqueras, las más significativas en el sector de inversiones.

De acuerdo a lo planteado anteriormente, se puede destacar que la presencia estadounidense ha permanecido dominante en el Canal de Panamá desde el siglo XIX hasta la fecha y que se ha reproducido el espacio acorde a los intereses estadounidenses, los cuales son evidenciados por los flujos que lo atraviesan, en donde Estados Unidos es el actor principal.

---

<sup>6</sup> Marco A. Gandasegui H. *Remilitarización de Panamá* [en línea] América Latina en Movimiento. Dirección URL: <https://www.alainet.org/es/active/43678>.

<sup>7</sup> Central American Security Strategy. [en línea] The Secretariat General of Central America Integration System. Dirección URL: <https://www.state.gov/p/wha/rls/93586.htm>.

<sup>8</sup> National Security Strategy 2017 [en línea] U.S. Dirección URL: <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf>.

<sup>9</sup> Comercio e Inversión entre América Central y China. [en línea] Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible. INCAE School. Agosto 2014. p. 28 Dirección URL: [www.incae.edu/ES/clacds/publicaciones/pdf/cen1410es.pdf](http://www.incae.edu/ES/clacds/publicaciones/pdf/cen1410es.pdf).

Considerando lo anterior, esta investigación partirá desde la geopolítica crítica para indagar y explicar cómo el espacio se produce y se reproduce bajo la lógica e intereses estadounidenses, a pesar del cambio de administración del canal en 1999. Por ello, se estudiarán los factores económicos, políticos y sociales que afianzan y garantizan la dominación estadounidense por medio de la violencia simbólica y directa en el canal de Panamá hasta la actualidad.

La relevancia de estudiar la producción del espacio en el Canal de Panamá, radica en que ese espacio es indispensable para la hegemonía, no solo por su importancia comercial y económica, sino también por su posición geográfica, sus dinámicas políticas y sociales. Lo que lo posiciona como un espacio estratégico no solo para Estados Unidos, sino también para otros actores, como China.

Esta investigación se realizará tomando como guía a la geopolítica crítica, que está basada en elementos de la Teoría Crítica y la producción del espacio, los cuales permiten comprender al mundo como un producto histórico derivado de relaciones de poder políticas, económicas y sociales, que forman parte de un orden geopolítico, las cuales, han sido naturalizadas por los sujetos dominados. Por lo que la geopolítica crítica permite estudiar estos ordenamientos por medio de un análisis minucioso de los discursos dominantes, con el fin de comprender e identificar las formas y herramientas en la que las dinámicas globales se llevan a cabo.

Por otro lado, tomando como referencia las tres hipótesis de Henri Lefebvre sobre la producción del espacio<sup>10</sup>, permitirán analizar a la dinámica global como una construcción capitalista que establece un orden hegemónico para garantizar los ciclos de capital, la cual se establece por medio de la planeación espacial, que reproducen y son productoras a su vez de las relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, etc.

---

<sup>10</sup> A partir del texto de la Producción del Espacio de Henri Lefebvre, David Herrera resume las tres hipótesis en: 1. el espacio es socialmente producido, 2. el capitalismo no puede sobrevivir a través de la producción del espacio y 3. a través del espacio se domina. Cfr. David Herrera Santana; "Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica" en Efraín León Hernández (coord.); *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Editorial Itaca, 2017, pp. 129-152.

El objetivo general de este trabajo de investigación es analizar las reconfiguraciones espaciales en el Canal de Panamá a partir de 1999 a partir de las estrategias geopolíticas estadounidenses. La pregunta de investigación es ¿de qué manera se configura y reconfigura la espacialidad estratégica en el Canal de Panamá mediante el posicionamiento geopolítico estadounidense a partir del cambio de administración? Mientras que su posible respuesta es El Canal de Panamá siempre ha sido un espacio estratégico para el control de América Latina y el comercio internacional, por ello, el cambio de administración y la creación de la ACP no implicó que Estados Unidos saliera del territorio del Canal de Panamá y que el espacio se siguiera configurando y reconfigurando dentro de la lógica capitalista, ya que, durante los gobiernos estadounidenses del siglo XXI, se ha buscado la forma legal y legítima de seguir controlando estos flujos mediante formas militares, políticas y económicas, con el fin de seguir teniendo control en América Latina y en sus recursos estratégicos, por lo que la presencia de otros actores en el canal podría representar pugnas de poder en el ámbito de competencia hegemónica.

El objetivo del primer capítulo es examinar la construcción de la hegemonía estadounidense a partir de finales del siglo XIX para entender su carácter expansionista. La pregunta de investigación es ¿cuáles son las estrategias que permiten que se reproduzca el ordenamiento estadounidense? La hipótesis que se plantea es que, a partir de la planificación de su estatalidad, fue necesaria la articulación con otros puntos para garantizar su seguridad y colocar los excedentes que existían, esto permitió que se expandiera y que ordenara otros territorios, hasta acaparar gran parte de los territorios del mundo.

El objetivo del segundo capítulo, es analizar cómo se ha producido el espacio bajo la lógica estadounidense en el Canal de Panamá a partir de la evidencia de acciones concretas realizadas para el dominio espacial. Mientras que la pregunta de investigación de este capítulo es ¿cuáles han sido los mecanismos, estrategias y herramientas que EE.UU. ha utilizado para mantener un dominio en la zona del canal?, la hipótesis que se ha planteado es que existen diversas formas de dominación; directa o indirecta, por eso, muchas veces no pueden identificarse a simple vista. En este caso, las formas pueden ser económico-financieras, políticas, culturales, sociales, militares, etc.; que se manifiestan en los tratados comerciales, alianzas regionales, cooperación, inversión, entre otras. Las estrategias de

seguridad nacional del gobierno estadounidense hacia la región centroamericana, las inversiones de empresas norteamericanas en las zonas económicas especiales, la dolarización de la zona y el flujo de los buques de Estados Unidos en el canal, han permitido que el espacio se produzca bajo los intereses estadounidenses.

En el capítulo 3 tiene como objetivo analizar la importancia estratégica del Canal de Panamá para el orden geopolítico del siglo XXI. La pregunta de investigación es ¿por qué actualmente el Canal de Panamá sigue siendo indispensable para el mantenimiento de la hegemonía estadounidense? Una posible respuesta a esta pregunta es que los ajustes espacio-temporales son indispensables para que el ciclo del capital para la solución de los problemas de sobreacumulación y al mismo tiempo, sea más rápido y eficiente para mitigar las crisis, por lo mismo, es indispensable las rearticulaciones y adaptación de los espacios estratégicos a las necesidades del capital. El Canal de Panamá por su naturaleza estratégica, sigue manteniendo importancia estratégica para Estados Unidos.

Finalmente, se presentan las conclusiones en donde se exponen los resultados de la reflexión y del estudio de caso para explicar la esencialidad actual del canal de Panamá como una vía articuladora para la espacialidad dominante estadounidense.

## 1. Aproximación conceptual a la producción espacial y la hegemonía estadounidense

*La hegemonía no busca el dominio total de las relaciones sociales, sino el de aquellas que se configuran como estratégicas. Por ello, dispositivos de poder como la militarización, la vigilancia y la dominación material se convierten en estructuras fundamentales para su preservación, pues fortalecen el consenso dominante y funcionan como puntos de articulación de la estratégica espacialidad global<sup>11</sup>.*

Para estudiar la realidad internacional es necesario tener en cuenta y analizar el papel que Estados Unidos ha tenido en la escena global desde el siglo pasado, puesto que ha logrado posicionarse como uno de los principales actores en la dinámica internacional por su participación en organismos internacionales, en guerras, intervenciones, etc. Pero también lo está en otras formas como a través de sus grandes corporaciones, las cuales han acaparado gran parte del mercado global en sectores estratégicos como la tecnología y el petróleo.

Su incidencia en estos campos no es fortuita ni superficial, sino que la supremacía de Estados Unidos como un sujeto hegemónico permea todas las escalas geográficas y sociales, lo que permite que se organicen las formas de vida, pero también las formas de percibir el mundo. En este sentido, desde un enfoque de las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales, no se podría explicar adecuadamente la complejidad de la dinámica global que va más allá de la estatalidad y que se reproduce en la cotidianidad, en escalas muy pequeñas, como lo son las relaciones sociales.

Es por esto, que el espacio es la herramienta de análisis de este trabajo de investigación, puesto que permitirá estudiar el caso de estudio desde una perspectiva crítica y lo que posibilitará desmenuzar la configuración de la espacialidad dominante que se instaura, permanece y reproduce mediante procesos de dominación y violencia.

En este sentido, para entender la configuración hegemónica estadounidense es necesario partir de su historicidad como un Estado excepcional que fue articulándose desde su localidad y que después se desdobló en otras partes del mundo como un sujeto hegemónico.

---

<sup>11</sup> Cesari Irwing Rico Becerra; “Capítulo 1. La hegemonía y el espacio dominante” en David Herrera (et.al.) *Espacios Negativos. Praxis y antipraxis*, Ediciones Akal, México, 2020, p. 26.

Por esta razón, en este capítulo se desarrollará la evolución del Estado estadounidense y su tendencia expansionista para explicar cómo es que las articulaciones que se consideran estratégicas como el Canal de Panamá, tuvieron un fuerte impacto en su consolidación como sujeto hegemónico.

El objetivo de este capítulo es examinar la construcción de la hegemonía estadounidense a partir de finales del siglo XIX para entender su carácter expansionista. La pregunta de investigación es ¿Cuáles son las estrategias que permiten que se reproduzca el ordenamiento estadounidense? La hipótesis que se plantea es que, a partir de la planificación de su estatalidad, fue necesaria la articulación con otros puntos para garantizar su seguridad y colocar los excedentes que existían, esto permitió que se expandiera y que ordenara otros territorios, hasta acaparar gran parte de los territorios del mundo.

### **1.1. El espacio como herramienta de análisis**

La disciplina de Relaciones Internacionales se desarrolló desde una visión eurocéntrica “racional”, que considera al Estado como el actor y la organización más importante para la acción a nivel global, la cual no sólo se ha configurado como una cuestión epistemológica, sino también ontológica, lo que implica que estas formas de estudiar la “realidad internacional” han descartado, deslegitimizado y colonizado/exterminado otras formas de conocimiento, de organización y narrativas, lo que ha justificado la jerarquización de la sociedad, el racismo y la desigualdad provocada por la modernidad europea y la americana<sup>12</sup>. Por lo mismo, su naturaleza totalizadora muestra a la realidad de una forma incompleta y fragmentada, apoyada por las dicotomías (progreso/atraso, desarrollo/subdesarrollo, civilizados/bárbaros, Norte/Sur, etc.) que aparentan un orden, pero representan una herramienta indispensable para la producción y reproducción de la hegemonía, sin que sean evidentes los mecanismos de la dominación.

---

<sup>12</sup> Bolívar Echeverría resalta esta diferencia refiriendo a la modernidad europea como un proyecto civilizatorio que buscaba mercantilizar todos los aspectos de la vida humana y esta fue resultado de una serie de revoluciones que buscaban por eso la considera “impura”. En cambio, la modernidad americana a pesar de ser una prolongación de la europea, refiere a la radicalización de este proyecto civilizatorio en donde corta de tajo las otras narrativas para asegurar el monopolio de la reproducción capitalista, por eso se considera “pura” y se representa a través del *american way of life*. Cfr. Bolívar Echeverría. “La modernidad ‘americana’: claves para su comprensión” en *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2011, pp. 259-286

Es decir que estas teorías que forman parte de la disciplina se han construido a partir de las lógicas de dominación y control de las grandes potencias para establecer determinados ordenamientos globales, lo cual hace posible la producción de una realidad mundial “homogénea”, sin la posibilidad de poder observar otros aspectos como las transformaciones<sup>13</sup>.

Por esta razón, las teorías tradicionales de Relaciones Internacionales no permiten visibilizar la complejidad multiescalar que la dinámica internacional representa, en donde las relaciones sociales son la escala más pequeña en el espacio dominante. Por ello, es importante, adoptar y estudiar desde la geopolítica crítica la realidad local e internacional, destacando la transformación constante del cuerpo social, que se produce y es producto del mismo a partir de las relaciones de poder y espaciales que lo configuran.

El análisis de la realidad internacional y, por lo tanto, de la hegemonía mundial, deben de considerar las diferentes escalas del espacio (espacio urbano, espacio estatal y espacio global) las cuales son indispensables para el entendimiento de los fenómenos y hechos históricos por los que la humanidad ha pasado. Por esta razón, el espacio es el concepto clave para el análisis de estas escalas porque el entendimiento de este, ha llevado a diversos debates que no se desarrollarán en este trabajo, pero serán mencionados para poder tener una visión general de algunas de sus concepciones.

El concepto del espacio ha sido trabajado de diferentes maneras de acuerdo con el campo de conocimiento y al espacio-tiempo en el que se estudie. Blanca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, clasifican algunas de las concepciones que están vigentes;

- La *visión tradicional* del espacio que alude a la delimitación de un área de la superficie terrestre y que está dada para llenarla de contenido, es decir, que es estático y homogéneo, por lo tanto, su ubicación es indispensable para su existencia, pero no concibe que haya una relación directa entre este y lo que está dentro de él.

---

<sup>13</sup> David Herrera Santana; “La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales en el siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus interpretaciones” en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, pp. 12-13

- La *visión euclidiana* influenciada por el positivismo concibe al espacio de una forma cualitativa y geométrica, que pretende mediante un estudio “objetivo” teorizar y elaborar modelos y/o predicciones específicas sobre las tendencias, causas y consecuencias de fenómenos en el espacio
- La *visión de la naturaleza social* del espacio que es influenciada por la teoría marxista que critica a las visiones anteriores y propone el estudio del espacio con la vinculación de la materialidad con los procesos históricos sociales, que son producto, pero también productores del espacio, los cuales están posicionados de acuerdo con centralidades y marginalidades planificados por el ciclo del capital.
- La *visión humanística* está influenciada por la fenomenología y el existencialismo. Desde esta perspectiva, se asegura que el espacio no existe antes de la acción social, la cual, mediante su práctica, planifica y ordena. En este sentido, también existe una relación directa entre lo material y lo sensorial.
- La *visión posmoderna* critica a la modernidad por no haber cumplido su objetivo progresista. Centra su análisis en el presente y concibe al espacio como un elemento subordinado por el tiempo, no lo considera un producto histórico y desvincula el análisis transescalar enfocándose en el individuo como central para espacial<sup>14</sup>.

Este trabajo se desarrolla con *la visión de la naturaleza social* o de la producción del espacio, ya que se parte del postulado de que las y los sujetos tienen la capacidad de transformación de su espacio y que también son constituidos por este, por eso le da una naturaleza dinámica. Es decir, que los sujetos son producto de los procesos históricos y de las dinámicas espaciales emanadas de estos, pero no son completamente determinantes de los sujetos, por lo mismo, estos tienen la posibilidad de construir alternativas, de entender la realidad desde otras perspectivas y de emanciparse.

Lo anterior permitirá tener una perspectiva mucho más amplia de los procesos de transformación del espacio a partir de las lógicas dominantes, pero también desde sus irrupciones, de cómo es que se despliega la dominación, pero también de cómo poder

---

<sup>14</sup> Blanca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi; *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, Geografía para el siglo XXI, serie Textos Universitarios, UNAM y UAM Xochimilco, 2015 pp. 17-65.

interpelar esta lógica. Asimismo, analizar desde la producción del espacio posibilita comprender las transformaciones de las dinámicas globales y sus cambios a lo largo del tiempo.

Esto es importante porque actualmente vivimos en una crisis multidimensional, la cual no puede ser explicada a través de enfoques sumamente conservadores<sup>15</sup>, ya que se necesitan de herramientas analíticas y reflexivas para comprender los cambios sociales y ecológicos que estamos experimentando, en donde se puedan desglosar e interpelar las lógicas dominantes capitalistas que nos han dirigido hasta esta gran crisis que está alimentada por otras grandes crisis.

Por ello, es importante considerar al espacio como una herramienta de análisis, puesto que a través de su estudio se pueden identificar las relaciones de poder existentes en el mismo y explicar cómo es que ha sido instrumentalizado, cómo es que se producen los desarrollos desiguales y otras prácticas inherentes al capitalismo, las cuales parecen volverse absolutas y obligatorias para reproducir. Pero al conocer el despliegue espacial de la lógica dominante, permite pensar en alternativas y posibilidades de construcción de otros mundos posibles.

### **1.1.1. El espacio como producto y productor social**

La constitución del espacio como producto social puede resultar poco entendible cuando las concepciones tradicional y euclidiana siguen dominando. El aporte que logra esta visión tiene un carácter complejo en el sentido que no es un concepto agotado o cerrado, sino que trata de recuperar todos los elementos que forman parte de la totalidad que dibujan la realidad social en la que nos desenvolvemos, con el fin de identificar los instrumentos y las estrategias del sistema dominante.

Para comprender esto, es necesario el análisis de la escala más pequeña, que es el sujeto mismo y las relaciones que establece cuando interactúa con otros sujetos. La reflexión que debe tomarse en cuenta en este punto es la contradicción, continuidad y diversificación de

---

<sup>15</sup> David Herrera, “La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales en el siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus interpretaciones”, *op.cit.*, p. 15.

estas que permite la transformación constante de un espacio que es un producto histórico, con intencionalidad específica y dependiente de los procesos sociales<sup>16</sup>.

El concepto de espacio está relacionado con una totalidad que también incluye a la naturaleza, la cual desde la visión marxista es un producto social en el sentido que a partir de los imaginarios colectivos y de las necesidades de los sujetos, se determinan sus atributos, así como el valor de uso y el valor de cambio de la misma y su organización espacial<sup>17</sup>. La naturaleza sirve en este sentido para la satisfacción de las necesidades del capital, la cual mediante la intermediación del trabajo humano es transformada y significada.

El concepto de producción se retoma de la teoría marxista que la define como el punto de partida y producto de la transformación intervenida por el trabajo humano. Esta producción se considera abstracta en la medida que está mediada por articulaciones materiales y humanas que tiene el objetivo de satisfacer las necesidades del sujeto<sup>18</sup>.

Pero estas necesidades están determinadas a partir de cómo se vincula con el entorno. Es decir, que está representado por un imaginario específico con símbolos, significantes y significados que son expresados por medio de la oralidad y corporalidad, la lengua, los lenguajes, etc., los cuales se reproducen a través del establecimiento de un sistema de comunicación que es adoptado por otros sujetos colindantes que mediante la coerción y el consenso van estableciendo un orden específico.

Este ordenamiento se establece con la praxis de la violencia que puede ser definida como una "mediación central en la vida social de una estructura-estructurante"<sup>19</sup>, la cual está presente en todas las relaciones de poder<sup>20</sup> y estas a su vez están implícitas en las

---

<sup>16</sup> Fabián González Luna; *Geografía y violencia. Una aproximación conceptual al fundamento espacial de la violencia estructural*. Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, México, 2018, p. 33.

<sup>17</sup> Neil Smith; *Uneven Development. Nature, capital and the Production of the Space*. The University of Georgia Press, Tercera edición, 2008, p. 32 y 50.

<sup>18</sup> Enrique Dussel; *La producción Teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo XXI, Segunda edición, 1985, pp. 30-38.

<sup>19</sup> Al referirse a la violencia se refiere a que es una actividad que "es un proceso neurálgico en la organización y en la transformación social." *Cfr.* Fabián González Luna; "Pensar la violencia: espacios homogéneos vacíos" en David Herrera Santana, Fabián González Luna y Federico José Saracho López (coords.); *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y a la violencia. Una perspectiva multidisciplinaria*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, 2017, p. 77.

<sup>20</sup> Foucault considera cuatro dimensiones del poder; El poder es siempre una relación conflictiva entre los dominantes y los dominados, por lo tanto, nunca es estable; 2. El poder no es tangible/localizable, y por lo

interacciones entre los sujetos, es decir, que el espacio se constituye a partir de un sistema dominante que pretende establecer una regulación determinada en todos los ámbitos de la cotidianidad para responder a necesidades específicas que se establecen a partir de los intereses del ordenamiento dominante, vaciándolo así de su contenido social y de las posibilidades de producción social.

En otras palabras, esta organización dominante pretende homogeneizar el entorno con la intencionalidad de que se reproduzca de forma constante. Empero, dada la heterogeneidad existente en el espacio, no es posible establecer una organización de forma total, porque existen otras formas de representación que tienen sus propias necesidades e intereses, por eso, el espacio es constantemente disputado.

Para el sistema dominante es necesario un ordenamiento específico para “(...) orientar y organizar la coherencia del sistema, que permite el juego de los elementos en el interior de la forma total”<sup>21</sup> con el fin de establecer una función de cada parte que lo conforma, para así garantizar su reproducción, y es por esto por lo que es indispensable que tienda a ser homogéneo. Considerando la dinamicidad del espacio, las estructuras dominantes también deben de ser cambiantes y reestructurarse constantemente para que el disciplinamiento de los sujetos que lo conforman sea efectivo y funcional.

El espacio es producido por flujos que son producto de estas relaciones existentes, los cuales tienen una intencionalidad, y por lo tanto un inicio, una dirección y un destino<sup>22</sup>. Estos al territorializarse, junto con los fijos espaciales, coadyuvan en la organización espacial de la circulación y el movimiento, los cuales se representan en el orden y las necesidades del sistema de producción del que se trate. Por esto, “el espacio representa una síntesis en el proceso dialéctico materialista de la totalidad de las relaciones sociales”<sup>23</sup>, es decir, el espacio

---

tanto, no se posee, se ejerce, y este se encuentra en la sociedad, la cual reproduce dinámicas disciplinadoras; 3. El poder permite la reproducción del sistema de producción, transformando el tiempo individual en fuerza de trabajo, es decir, el poder no es solo represor, sino productor; y 4. El poder es transescalar, puede funcionar con violencia e ideología y por lo tanto, las relaciones sociales son imprescindibles para su ejercicio. *Cfr.* Michel Foucault; “El poder disciplinario” (lección del 28 de marzo de 1973, del Curso en el Collège de France, la Sociedad Punitiva”.

<sup>21</sup> Jacques Derrida; “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en Jacques Derrida, *La escritura y la diferencia*, Anthropos, España, 1989, p. 384.

<sup>22</sup> Claude Raffestin; *Por una Geografía del poder*, El Colegio de Michoacán, 2011, p. 102.

<sup>23</sup> Fabián González Luna, *op.cit.* p. 36.

es producto de las relaciones que se gestan en su interior y estas son producto de un sistema dominante, las cuales conviven y se modifican permanentemente.

Entonces, todas las sociedades a partir de su espacialidad y temporalidad han producido su entorno, pero no solamente físico, sino también imaginario y relacional, mediado por un ordenamiento específico que le da coherencia y funcionalidad a su dinámica. Es así como el espacio es determinante de la socialización que se gesta en su interior, pero también las relaciones sociales que coexisten en su interior son determinantes del espacio.

Asimismo, es menester señalar que ningún espacio puede considerarse como un ente aislado de otros espacios, ya que, en primer lugar, es dinámico, y en segundo, es producido por una serie de flujos que atraviesan varias escalas en forma reticular lo que permite el despliegue del sistema dominante y de la articulación estratégica de los espacios de acuerdo con sus intereses. Es por ello, que no es posible analizar un hecho o un fenómeno sin considerar los factores externos que influyen en esa producción espacial.

En relación con lo anterior, Lefebvre considera que existen tres etapas del espacio que están relacionadas con diferentes representaciones históricas que van de la mano con un sistema de producción específico; el espacio absoluto, el espacio histórico y el espacio abstracto.

El espacio *absoluto* se refiere a la totalidad que es esencialmente natural, casi sin actividad humana y si existe, se le otorga un significado simbólico- religioso. El espacio *histórico* lo considera desde el inicio de las primeras grandes civilizaciones con una fuerte estructura política que permitió en su momento el dominio de regiones enteras y sus establecimientos formaron centralidades en donde convergían los flujos más importantes en su momento. Por otra parte, el espacio *abstracto* es el capitalista, el espacio instrumentalizado regido por la acumulación del capital<sup>24</sup>.

En todas estas etapas se puede observar una relación de transformación constante y una intencionalidad espacial que puede ser leída a partir de las relaciones de dominación que

---

<sup>24</sup> David Baringo Ezquerro; “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración” en *Revista del Área de Estudios Urbanos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Quid 16 No. 3, España, 2013, pp. 119-135.

constituyen al espacio y también a través del análisis de la triada espacial que consiste en las representaciones del espacio, los espacios de representación y en las prácticas espaciales.

Las *representaciones del espacio* se refieren a cómo se plasma la **concepción** del espacio bajo un sistema de reproducción determinado, es la interpretación teórica del espacio bajo un modo de producción específico en donde se puede visualizar los elementos disponibles dentro de él. La cartografía en general logra por medio de signos y símbolos dominantes la representación del espacio, la cual es necesaria para su planificación y reproducción.

Los *espacios de representación* son el espacio **vivido**, que está condicionado mayormente por las representaciones del espacio, pero este es en donde se lleva a cabo el consumo del espacio, la experiencia de este. Este va más allá del espacio físico y es en donde se reproducen las relaciones de dominación, pero también da la posibilidad de existencia de la emancipación con la ayuda de símbolos e imágenes<sup>25</sup>.

Las *prácticas espaciales* se refieren a lo **percibido** por las y los sujetos que conviven dentro de él, es decir, es la relación hombre-medio y las actividades que se llevan a cabo a partir de las necesidades que existen, que están influenciadas por el sistema de producción y que aseguran la reproducción del sistema. Tiene tres fases; montaje (selección), desdoblamiento (organización) y reestructuración (ajustes espacio-temporales)<sup>26</sup>.

Lo anterior se lleva a cabo de forma paralela que en conjunto producen y reproducen una realidad específica que determina a cada una de las esferas. Con esto no se afirma que esta interacción sea armoniosa, porque están en constante disputa, pero como están atravesadas por relaciones de poder determinadas por la clase dominante, reproducen un ordenamiento que disciplina a los sujetos que forman parte de él. Por ello, el espacio "(...) implica [...] la construcción, transformación, percepción y representación de la realidad"<sup>27</sup>, y, por lo tanto, de lo natural que son elementos indispensables para darle coherencia al sistema.

---

<sup>25</sup> *Ibid*, p. 124; Blanca Ramírez Velázquez, *op.cit.* p. 47; Henri Lefebvre; *Espacio y Política. El derecho a la Ciudad, II*, Ediciones Península, Barcelona, pp. 231-232.

<sup>26</sup> Ruy Moreira; "Una ciencia de saberes y prácticas espaciales" en Georgina Calderón Aragón y Efraín León; *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*, ITACA, Colección Cómo pensar la geografía, México, 2011, pp. 91-103.

<sup>27</sup> Blanca Rebeca Ramírez Velázquez y Liliana López Levi, *op.cit.* p. 19.

Siguiendo esta línea se puede percibir que el espacio no sólo es productor de lo social, sino que también lo social es producto y productor del espacio. Lefebvre considera que no se puede concebir sólo la producción en el espacio, como la teoría marxista lo entendía, sino que el espacio mismo interviene en su propia producción a través de lo social<sup>28</sup>. El cual tiene un carácter multiescalar y dinámico por estar conformado por el cuerpo social y por ser un producto histórico.

En resumen, el espacio nos habla a través de la cotidianidad porque es el resultado de relaciones de poder que se representan en el mismo de la dinámica social, política, cultural y religiosa, lo cual nos afirma que el espacio es un producto histórico-social, pero que a la vez están determinadas por un sistema dominante. El ordenamiento existente dicta la sociabilidad, la movilidad, el desenvolvimiento y el imaginario, pero se ve representado en la materialidad como en la organización del territorio, el urbanismo, el sistema educativo, las políticas públicas, las jornadas laborales, la pobreza, la riqueza, en el despliegue militar, en las distancias que existen de la escuela/trabajo hacia la casa, en la seguridad, etc.

Es así como la confrontación simbólica y material<sup>29</sup> refleja las relaciones de dominación existentes en un determinado espacio que se reproduce teniendo como mediadora a la violencia que disciplina a los sujetos, lo cuales van a reproducir esta lógica dominante sujetizándose como objetos del mismo sistema, y esto va a garantizar la supervivencia del mismo. Analizando estas circunstancias, también es posible vislumbrar la intensidad de las relaciones de dominación y de resistencia que existen en el espacio.

La articulación de este sistema dominante se puede dibujar como una especie de retícula que se despliega y se expande de forma rizomática en diferentes escalas y en diferentes espacios que poco a poco se modifica y rearticula de acuerdo con las necesidades del sistema dominante y las coyunturas que vayan surgiendo. El espacio otorga pistas que demuestran la dinámica dominante en el mismo, pero también las formas de resistencia existentes, y cómo coexisten.

---

<sup>28</sup> Henri Lefebvre; "La producción del espacio" en *Papers. Revista de Sociología*. No. 3, 1974, p. 219.

<sup>29</sup> Fabián González Luna, *op. cit.* p. 34.

### 1.1.2. La producción espacial capitalista

Una vez sabiendo qué es la producción del espacio, es necesario puntualizar cómo se produce este *espacio abstracto*. Uno de los elementos que caracterizan a este espacio es la acumulación por la acumulación y a partir de esto se va a configurar el espacio para satisfacer al proceso de producción y al ciclo del capital. Es por esto por lo que, la teoría marxista considera al espacio como un elemento indispensable para la producción del capitalismo.

Este espacio capitalista está lleno de signos y significados que aluden y se alinean a la constante acumulación del capital, por lo tanto, el ordenamiento de este se puede distinguir en un primer lugar en la fragmentación espacial por la propiedad privada<sup>30</sup>, la cual no la poseen todos los sujetos, sino que está condicionada por una división de clases; los dueños de la propiedad privada (incluye los medios de producción), y los que las trabajan.

Es decir, que el espacio se vuelve un instrumento del capitalismo para su propia reproducción, es por esto que es necesario el aseguramiento del mismo a través de una racionalización dominante y del vaciamiento lo social. Es así que el espacio se vuelve instrumental<sup>31</sup> en la medida de que se vacía de contenido social para poder en la manera de lo posible objetivarlo y obtener beneficio a partir de su dinámica en la producción o circulación con el fin de articular los fragmentos de acuerdo con las necesidades espacial-temporales del capital. La configuración espacial es coherente con el proceso de trabajo capitalista, es decir que está planificado cuantitativa y físicamente, así como adecuado para el desarrollo de las destrezas, atributos y valores de la fuerza de trabajo capitalista<sup>32</sup>. Lo anterior va a asegurar la producción del valor recibida por la fuerza de trabajo.

La búsqueda del beneficio constante tiende a buscar otros espacios para su aprovechamiento, lo cual le da una tendencia expansiva y aniquiladora de otras formas de organización, es decir, que busca ser totalizante no sólo de las relaciones de producción sino también de las

---

<sup>30</sup> David Herrera Santana, "Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía y la geopolítica" en Efraín León Hernández (coord.) *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*. Colección Espacio, política y capital III, Itaca, UNAM, 2017, p. 134.

<sup>31</sup> Se retoma el concepto de Max Horkheimer de razón instrumental para hacer referencia al espacio instrumental.

<sup>32</sup> David Harvey; *Espacios de capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, tercera reimpresión, 2011, p. 94.

relaciones sociales que adquieren un carácter disciplinador para garantizar la reproducción de este. Estas se reestructuran a partir de las crisis provocadas por las mismas contradicciones del capitalismo, lo que le permite seguir reproduciéndose y perpetuándose.

La circulación, el intercambio y el consumo se dan dentro del espacio y forman parte del tiempo de rotación del capital que es la suma del tiempo de circulación más el tiempo de producción<sup>33</sup>, es decir, que concluye en el momento que las mercancías son vendidas, entonces, para generar el plusvalor es necesario hacer esa transacción lo más rápido para evitar que se devalúen y que el capitalista tenga una pérdida. Esto quiere decir que el tiempo de circulación es esencial para la transformación del capital-mercancía en capital-dinero<sup>34</sup>.

El capitalista busca obtener mayores beneficios al menor costo y más rápido, lo cual permite vislumbrar que la aniquilación del espacio por el tiempo es una de las prioridades del capitalismo, la cual se puede llevar a cabo gracias a la innovación tecnológica en los transportes<sup>35</sup>. Lo cual ocasiona que se produzcan una serie de ordenamientos territoriales a partir de las centralidades y marginalidades que planifican el territorio de forma racional, establecida por las necesidades del capital, que en pocas palabras es la del cumplimiento del tiempo de su rotación para la generación del plusvalor.

Con esto se pretende explicar que la circulación es una planificadora espacial que se puede visualizar concretamente en los ejes espaciales localizados en los espacios urbanos y rurales, en las centralidades y en las marginalidades, es lo que permite la producción del espacio diferenciado y jerarquizado para facilitar el flujo del capital. Por esto es necesaria la construcción de vías, medios, infraestructura, capital humano y científico adecuado para evitar de la manera de lo posible los obstáculos en los tiempos de rotación del capital.

La aniquilación del espacio por el tiempo también necesita la articulación estratégica del espacio (que está fragmentado por la propiedad privada) para reducir el tiempo de circulación y aumentar la tasa de beneficio para el capitalista. Sin embargo, esta no es estática, ya que

---

<sup>33</sup> Karl Marx; *El Capital. Crítica de la Economía Política*, tomo II, Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 221.

<sup>34</sup> Esto depende de la rama industrial que se trate, y de que las mercancías sean perecederas o no. *Ibidem*.

<sup>35</sup> David Harvey, *op. cit* pp. 261-266.

también evoluciona junto con el capitalismo y pierde su valor de uso o debe ser modificada para seguir el ritmo necesario de los flujos del capital.

La dinámica del capitalismo hace que sea necesario que se establezcan patrones homogeneizantes para agilizar los tiempos de circulación de los flujos, por eso, el espacio tiende a ser repetitivo, en el sentido que la planificación espacial capitalista está pensada para la misma finalidad; acumulación de capital, pero está territorializada de diversas formas. Esta dinámica expansiva a pesar de que tiende a ser totalizante, no es total, porque el espacio al estar fragmentado impide la articulación completa, pero requiere la dominación del mismo para seguir reproduciéndose<sup>36</sup>. El urbanismo tiene un papel importante en esta dinámica porque busca la adecuada organización de las ciudades para solucionar los obstáculos espaciales que se presentan y facilitar el flujo del capital mediante ajustes físicos en la ciudad<sup>37</sup>.

El papel del obrero es fundamental en este proceso de rotación del capital. La venta de su mano de obra permite la generación del valor<sup>38</sup>, por lo mismo es esencial su permanencia en este proceso de producción. A pesar de que existe una relación asimétrica bastante pronunciada entre el capitalista y el obrero, la producción del espacio capitalista obliga al obrero adoptar y reproducir estos patrones que al ser totalizantes impiden pensar en otras alternativas viables para la satisfacción de sus necesidades.

Por lo tanto, el establecimiento de la razón instrumentalizada es mucho más violenta y radical porque la sociabilidad capitalista está mediada por el tiempo de rotación el cual debe ser cumplido en tiempos determinados. En esto también consiste la planificación espacial, en generar un espacio que a través de los signos y significados discipline constantemente al sujeto para evitar en la manera de lo posible su emancipación.

---

<sup>36</sup> Se pretende decir que a pesar de que tienen un carácter hegemónico, no logran dominar todo el espacio, puesto que, refiriéndose a la segunda hipótesis de Henri Lefebvre, el capitalismo sólo puede reproducirse a través de la producción del espacio, sin embargo, el espacio está pulverizado por la propiedad privada y a pesar de que busca ser total, no es posible por su condición fragmentaria.

<sup>37</sup> María Elena Ducci; *Conceptos Básicos de urbanismo* [en línea], Trillas, México, capítulo 1, disponible en [https://www.academia.edu/22618543/Maria\\_Elena\\_Ducci\\_CONCEPTOS\\_BASICOS\\_DE\\_URBANISMO](https://www.academia.edu/22618543/Maria_Elena_Ducci_CONCEPTOS_BASICOS_DE_URBANISMO)

<sup>38</sup> Karl Marx, *op. cit.* pp. 29-32.

Asimismo, se debe mencionar que la producción y la reproducción del espacio va junto con la praxis de la violencia para sustituir y modificar las articulaciones de los fragmentos de acuerdo con las necesidades del capitalismo global. La cual se lleva a la práctica en la cotidianidad porque también es una categoría relacional “que involucra un gran número de fenómenos, procesos y comportamientos sociales tan enraizados, y en algunos casos tan interiorizados”<sup>39</sup>, que sirven como un medio para lograr determinados objetivos o intereses, por ello, su normalización -razón instrumental- impide que se perciba como tal.

Estas formas disciplinarias están guiadas por la organización basada en roles sexistas, racistas y clasistas; en donde el hombre vende su mano de obra a los procesos productivos mientras que la mujer tiene como tarea principal fungir como reproductora de mano de obra barata<sup>40</sup>, en donde la jerarquización del humano por su origen define sus capacidades y el “lugar” que le corresponde al sujeto dependiendo la cantidad de capital que posea. Esto da pie a la exclusión y eliminación a otras formas de organización y crea diversas formas de opresión que se representan en el espacio por medio de expresiones culturales, ocio, ciencia, academia etc.<sup>41</sup>

Considerando que los procesos sociales ocurren dentro del espacio, es necesario su delimitación territorial para controlar el proceso productivo. Por esta razón el Estado es un instrumento que asegura el tiempo de rotación y la propiedad privada, ya que la constitución de un Estado se da gracias a una determinada clase que se vuelve dominante, lo cual le permite promover un interés nacional de acuerdo con sus necesidades<sup>42</sup>. Es decir, es una herramienta política de dominación para la reproducción del capitalismo que no solamente se representa en el gobierno sino en toda la generación de ciencia, tecnología, identidad, ideología, etc.

---

<sup>39</sup> Fabián González Luna; “Apuntes para una aproximación a la espacialización de la violencia estructural” en Gómez Rey y González Luna (coord.). *Acercamientos y reflexiones en torno a la geografía*. FFyL, UNAM, México, 2016, p. 98.

<sup>40</sup> Selene Romero Gutiérrez; “La crisis civilizatoria y el establecimiento de un diálogo complejo-intercultural y emancipatorio sustentado en la decolonialidad y el género” en Graciela Arroyo Pichardo y Carlos Ballesteros (coords.); *La complejidad paradójica del mundo contemporáneo*, UNAM, 2015, pp. 85-86.

<sup>41</sup> Henri Lefebvre, *op.cit.* *Espacio y política*, p. 33.

<sup>42</sup> *Ibidem*, pp. 263-267.

Por lo mencionado anteriormente, el espacio es estratégico para el capitalismo porque garantiza su supervivencia. Considerando que lo estratégico deviene de la importancia que el mismo espacio tenga en el proceso de valorización<sup>43</sup> y que este sea indispensable en la reproducción y/o en la agilización de todas las relaciones de producción capitalista<sup>44</sup> a nivel global. Es decir, que el espacio no es esencialmente estratégico, sino que, de acuerdo con sus características, proporciones, ubicación, recursos, etc., se le jerarquiza y se le dotan de grados de importancia. Esto lo convierte en un centro en el que se conjuntan diversas formas de violencia y de luchas de poder entre los territorios con el fin de dominarlos.

Lo anterior debe de leerse bajo la premisa de que el capitalismo ha evolucionado y sus formas de acumulación también se han modificado de acuerdo con los espacios a los que ha llegado y que lo seguirá haciendo de formas más violentas para apropiarse otros espacios, debido a que la dinámica del ciclo del capital se acelera cada vez más a causa de sus contradicciones internas<sup>45</sup> y necesita de otras formas de acumulación y apropiación de espacios para poder seguir sobreviviendo.

En este punto es necesario destacar que cuando existe una sobreacumulación de capital y el espacio no puede absorber los excedentes, es necesario la búsqueda soluciones espaciales para evitar una crisis, las cuales son temporales porque están sujetas a producir su propia contradicción en algún momento futuro. Por lo tanto, los excedentes tendrán que ser absorbidos por ajustes espacio-temporales, es decir, que se va a destinar capital hacia proyectos de largo plazo o se tendrá que relocalizar el proceso de producción, que permitirá la apropiación de otros espacios y mercados, lo que potencializará sus capacidades productivas<sup>46</sup>. Pero estos ajustes no sólo son materiales, sino también reestructuran a los sujetos sociales en todas sus dimensiones.

---

<sup>43</sup> Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda; “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. Aproximación metodológica” [en línea], México, 1994, disponible en <http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/ana2.pdf> .

<sup>44</sup> Henri Lefebvre; *Espacio y Política.*, *op. cit.* p. 34.

<sup>45</sup> David Harvey; *op. cit.* pp. 339-341.

<sup>46</sup> David Harvey; “El “Nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión” en *Socialist register*, CLACSO, Argentina, 2005, pp. 99-100.

A partir de lo anterior, se puede entender que el sistema capitalista es contradictorio, lo cual es una característica que es inherente a su naturaleza, es decir que está constituido por “dos fuerzas aparentemente opuestas simultáneamente presentes en la misma situación, una entidad, un proceso o un acontecimiento determinado”<sup>47</sup> que son indispensables para sus procesos de producción y reproducción, puesto que tiene que destruirse y construirse constantemente, es por esto que necesita una base material y otra social desigual para asegurar su reproducción. Ejemplo de estas contradicciones se pueden destacar; acumulación - desposesión, espacio total - espacio fragmentado, producción del espacio - aniquilación del espacio, riqueza- pobreza, etc.

Es entonces que la producción del *espacio abstracto* se realiza a partir de una lógica de valorización del valor, acumulación e incremento de la ganancia, lo cual genera una serie de ordenamientos específicos que permiten el adecuado funcionamiento de simbólico y material del sistema capitalista. Marx fue uno de los pioneros en concebir la producción del espacio, sin embargo, la diferencia del concepto de la producción del espacio entre éste y Lefebvre es que el primero sólo considera la producción en el espacio, como resultado del proceso de producción que no sólo refiere a lo material, sino que también a lo social, como se vio anteriormente. Por otra parte, Henri Lefebvre, considera que lo social también interviene dentro de la producción espacial, que también determina al espacio, por eso dice que se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio<sup>48</sup>.

Lefebvre propuso tres hipótesis para el estudio del espacio<sup>49</sup> las cuales se han desarrollado implícitamente en las líneas anteriores;

- El espacio es un *producto social*, en donde el sujeto interviene en su propia producción a través de las relaciones que se establecen entre los mismos en diferentes escalas y que está mediado por una razón instrumentalizada capitalista.
- *El capitalismo no puede sobrevivir si no es a través de la producción del espacio*. O sea, que es un intermediario para su reproducción, ya que el capitalismo por sí mismo

---

<sup>47</sup> David Harvey; *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, España, 2014, p. 17.

<sup>48</sup> Henri Lefebvre, *op.cit.*; "La producción del espacio".

<sup>49</sup> Se retoman las tres tesis de Lefebvre del texto de David Herrera Santana; "Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la Geografía Política y la Geopolítica", *op.cit.*, pp. 131.

es incapaz de producir espacio por las contradicciones que tiene para su funcionamiento y articulación entre sus diferentes fragmentos<sup>50</sup> porque necesita la intervención social para la planificación espacial.

- *A través del espacio se domina.* En esta última, Lefebvre hace referencia al espacio como algo dominante y dominado, en donde la planificación busca el control absoluto y el poder es ejecutado “(...) sobre toda la superficie del campo social, según un sistema de puntos de apoyo, de conexiones, [y] de distintas estaciones (...)”<sup>51</sup>, por lo tanto, el espacio es excluyente, y propician relaciones asimétricas, que en la práctica se representan como desarrollos geográficos desiguales.

En resumen, la producción del espacio implica un cúmulo de relaciones de poder que se producen dialécticamente entre sí (producto-productor)<sup>52</sup> y permiten la conformación de un ordenamiento que le da coherencia y funcionalidad al sistema, el cual se conforma por los medios físicos y simbólicos, constituidos a partir de la instrumentalización de la razón, que tiene como objetivo el beneficio y la ganancia ilimitadas<sup>53</sup>.

Aunado a esto, son necesarios los dispositivos de control, vigilancia y dominación para los sujetos sociales, uno de ellos es la razón instrumental, que dirige y gestiona las formas de relación entre los conceptos y objetos con determinados fines ligados a la lógica capitalista, la cual se muestra como la racionalidad objetiva y universal, ocultando y eliminando otros tipos de narrativas. Y esto es indispensable para la producción espacial porque

El espacio es un bien estratégico para la realización de cualquier proyecto político-social, por lo que se encuentra en constante disputa, pero no sólo para su uso y disfrute, sino fundamentalmente como un recurso que estructura y regula la forma como vivimos a través de la reproducción de tramas materiales y simbólicas que signan nuestras prácticas cotidianas y la manera en como las significamos<sup>54</sup>.

---

<sup>50</sup> *Ibidem* y Henri Lefebvre; *op. cit.*, “La producción del espacio”, p. 220.

<sup>51</sup> Michel Foucault; *op. cit.*, p. 51.

<sup>52</sup> Fabián González Luna; *op. cit.* “Apuntes sobre la importancia de la reflexión espacial”, p. 188.

<sup>53</sup> *Cfr.* David Harvey; *Espacios de capital*, p. 332.

<sup>54</sup> David Herrera Santana y Fabián González Luna; “El espacio dominante y el legado del post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Autónoma de México, Nueva Época, Año LXIII, núm.234, septiembre-diciembre de 2018, p. 290.

Es por esto que es posible afirmar que el espacio nos habla a través de sus representaciones, tales como los fijos espaciales y sus dinámicas, incluidas las resistencias, que configuran un complejo entramado de redes que atraviesan el espacio en diferentes escalas y que se experimentan de diferente manera, puesto que también está atravesado por los ejes de dominación (etnia, clase y género).

Esta producción espacial permite la conformación de un ordenamiento capitalista que se ha globalizado a partir de diferentes formas de acumulación y ganancia, las cuales se han implementado y reproducido a través de diferentes violencias que se representan de diversas maneras a través de los ejes de dominación, mismas que ayudan a su reproducción y articulación. Este orden toma como referencia a los ciclos de capital que deben de cumplirse en un tiempo determinado para evitar la crisis. Por ello, la regularización y la racionalización del cuerpo social se basa en las necesidades de la producción capitalista.

### **1.2. De los diseños geopolíticos estadounidenses al orden geopolítico**

El ordenamiento se da de forma transescalar, es decir, que tanto lo local, regional y global están mediados por la planificación espacial capitalista y estas se mantienen bajo una lógica hegemónica, que, para Gramsci es consecuencia de un proceso revolucionario que le permite al Estado reorganizarse, en donde se logran establecer una serie de preceptos que la clase burguesa consensuó en su momento para obtener beneficio, y consiste en la construcción de un sentido común conformado por ideología que promueve un modo de producción, y por consiguiente, este ordenamiento permite la cohesión y la identidad de la sociedad dentro de un Estado<sup>55</sup>.

En este sentido, la hegemonía se puede definir como la capacidad de la producción de un ordenamiento complejo con carácter homogeneizante que se va constituyendo mediante el convencimiento, persuasión y coerción de las subjetidades, lo que permite la adaptación del

---

<sup>55</sup> Robert. W. Cox; “Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método” en *Relaciones Internacionales*, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), Universidad Autónoma de Madrid, No.31, febrero-mayo, 2016, pp. 143-146.

cuerpo social de forma física y psicológica de las dinámicas existentes, obteniendo una racionalización y disciplinamiento a través de la producción de la verdad y del *deber ser*<sup>56</sup>.

La hegemonía, como menciona Ana Esther Ceceña, tiene dos ámbitos en permanente disputa; la reproducción y la competencia. La primera permite que la lógica hegemónica permanezca y se configure de acuerdo al espacio-tiempo, es por eso que no solamente es la reproducción de las relaciones de producción, sino también las relaciones sociales de producción y el control de las mismas. Mientras que la segunda se refiere a la competencia, que alude a las formas de organización, dinámica, interacción, de la jerarquización los actores y de cómo deben de actuar<sup>57</sup>, las cuales están vinculadas con la producción del *espacio absoluto*, en donde a pesar de que pueda existir un sujeto hegemónico, estos ámbitos están en constante disputa por diferentes actores estatales y no estatales.

Este ordenamiento dominante es resultado de procesos históricos que tienden a atravesar varias escalas (local, estatal, regional, mundial) y, al reconfigurarse, pueden establecerse en otros espacios ajenos a su territorio. Esto implica la exclusión, marginación y opresión de otras narrativas y, por lo tanto, otras formas de organización, que terminan siendo sometidas al ordenamiento dominante. Empero, esto no se refiere a que sólo exista un ordenamiento total, sino que existen varios que contribuyen al equilibrio y garantizan la reproducción del mismo sistema, así como otros que lo desafían. Por eso, al mencionar el orden mundial, se referirá a una lógica que impera en el campo social global, la cual produce sujetidades a través de una razón instrumentalizada que permite la coherencia del sistema capitalista pero que está configurada por varios elementos y factores que no sólo están dirigidos por un solo sujeto internacional.

El orden mundial de la actualidad es producto de una serie de fenómenos y hechos históricos que han producido al espacio local y global a través del tiempo de acuerdo con las necesidades del capital, el cual está en constante búsqueda de la acumulación y del incremento de la ganancia. Por lo mismo, la modificación constante de las relaciones y de

---

<sup>56</sup> David Herrera Santana; *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones globales en el siglo XXI*, Ediciones Monosílabo, Facultad de Filosofía y Letras, DGAPA, UNAM, México, 2017 pp. 30-49.

<sup>57</sup> Ana Esther Ceceña; “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites” en *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, CLACSO, 2004, p.25.

los modos de vida junto con la producción de la materialidad, es una de las condiciones que permiten que el ordenamiento establecido asegure su adaptación y reproducción, para otorgarle certezas simbólicas y materiales que responden la espacialidad y temporalidad de la circulación del capital.

Ejemplos de lo anterior, se pueden observar a lo largo de la historia las dinámicas imperialistas que en algún momento pusieron en práctica Estados como China, Reino Unido, Francia, España y Portugal (entre los más destacables). Los cuales establecieron un sistema colonial que les permitía abastecerse de recursos estratégicos para asegurar su supervivencia. Sin embargo, como los ordenamientos nunca son permanentes, pues están conformados por el cuerpo social<sup>58</sup>, se pueden estudiar los declives/finales relativos, cambios, y/o bifurcaciones de estos, pero no como hechos absolutos sino como procesos complejos y dinámicos que transitan a otras formas de organización.

Para establecer un ordenamiento geopolítico es necesario planificarlo y para esto sirven los diseños geopolíticos, que son una planeación estratégica impulsada por una élite que busca una determinada articulación de los fragmentos espaciales y territoriales para alcanzar determinados objetivos políticos y/o económicos. Y este al implementarse y producir una sociabilidad determinada, configuraciones territoriales y una organización específica con una serie de intencionalidades políticas y económicas, llega a convertirse en ordenamiento geopolítico<sup>59</sup>.

John Agnew y Stuart Corbridge se refieren a estos órdenes geopolíticos como

El establecimiento de reglas, instituciones, actividades y estrategias [a nivel mundial] a través de las que la economía política internacional debe operar en un tiempo histórico determinado [...] Los órdenes necesariamente tienen características geográficas. Estas incluyen el nivel relativo de centralidad de la territorialidad del estado a las actividades sociales y económicas, la naturaleza de la jerarquía de los estados (dominados por uno o un conjunto de estados y el nivel de equilibrio entre los estados), las formas espaciales de las actividades en los diferentes estados y otros actores como las organizaciones y asuntos internacionales, la conectividad o no conectividad espacial entre los actores, los efectos condicionantes de las tecnologías

---

<sup>58</sup> Michel Foucault, *op. cit.* pp. 49-60.

<sup>59</sup> *cfr.* David Herrera Santana. “Los nuevos enfoques de la escuela geopolítica anglosajona” en *Fundamentos de Geopolítica*. Cesnav. p. 100.

informativas y militares sobre las interacciones espaciales, y la jerarquización de las regiones del mundo y otros estados por parte de los estados dominantes en términos de “amenazas” a su “seguridad” militar y económica<sup>60</sup>.

Como se puede ver, se pone a la espacialidad como un elemento fundacional en este orden, en donde se implementan diferentes instrumentos como organismos que establecen regulaciones que permiten la definición de actores, reglas de operación, formas de interacción de todo tipo, etc.<sup>61</sup> Las cuales se establecen paulatinamente hasta rutinizarlas e internalizarlas en las dinámicas cotidianas, es por esto que los órdenes geopolíticos no sólo establecen un orden material, sino también simbólico e ideológico, que gestiona los haceres vivires del cuerpo social. Esto que genera un sistema de gobernanza que pone manifiestas las reglas y normas en las que las dinámicas deben llevarse a cabo, las cuales están llenas de significados, propósitos e intenciones de los actores líderes<sup>62</sup>. Es por esto que es necesario estudiar a cada orden geopolítico a partir de su espacio- tiempo puesto que los órdenes de cada uno de ellos se planifican y se configura de diferente manera.

Para su establecimiento es necesario el dominio de espacios y de los recursos estratégicos para garantizar la satisfacción de las necesidades y los intereses de los grupos de poder<sup>63</sup>, que, al proyectarse, resultan en la planificación espacial global que es representada en diferentes ámbitos como en el científico, tecnológico, académico, comercial, cultural, social, etc.

Los recursos y las estrategias militares, tecnológicas, políticas, económicas y sociales del sujeto hegemónico permiten la ejecución de este diseño por medio de la producción espacial global que posibilita establecer principios reguladores; una sociabilidad que está jerarquizada; centralizada y marginada de acuerdo con los intereses de la lógica de acumulación y de la dependencia o competencia que se tenga con estos espacios<sup>64</sup>.

---

<sup>60</sup> No se refiere a la geografía en su concepción tradicional, sino a la geografía crítica que considera los factores físicos, sociales, políticos, económicos y culturales en la dinámica del espacio. Cfr John Agnew y Stuart Corbridge, *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*, Routledge, Londres, 1995, p.15. Traducción propia.

<sup>61</sup> *Ibid*, p.15-19.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> *Ibid*, p. 16.

Siguiendo esta línea, los autores anteriormente mencionados consideran que han existido tres órdenes geopolíticos a partir de la observación de dos dimensiones históricas; la geografía de la actividad económica y el espacio dominante de regulación política<sup>65</sup>, los cuales no deben ser leídos como totales, sino como formas imperantes de organización occidental que fueron permeando otros espacios y territorios por medio de mecanismos reguladores y de control que garantizaban la permanencia del orden.

Por eso, el primero lo ubican en el periodo de 1815-1875, en un contexto de equilibrio europeo comandado por Gran Bretaña, que, por tener el dominio de rutas comerciales y marítimas se posicionó como el hegemón, que le permitió el control de los mares; de la misma manera, poseía un sistema económico basado en la ventaja comparativa, el libre comercio y el patrón oro, que le dio la facultad de establecer un mercado internacional y ser el centro económico-financiero del mundo; además, poseía una gran capacidad diplomática que le permitió establecer alianzas y un equilibrio en el poder europeo para evitar que Alemania o Rusia pudieran tomar el control<sup>66</sup>.

En este periodo, el carbón se convirtió en el recurso estratégico por ser el combustible que se usaba para hacer funcionar la industria y los transportes, e incluso la vida cotidiana. Esto permitió que Gran Bretaña potencializara su capacidad marítima y una capacidad tecnológica superior a otros Estados como España, Portugal y Francia. Asimismo, los mares se consideraron como el espacio estratégico porque su control permitía el dominio del comercio y la posibilidad de decisión sobre la navegación.

El segundo periodo lo ubican de 1875 a 1945, en el contexto de la desestabilización del equilibrio europeo por el surgimiento de rivalidades entre algunas potencias del continente, y entre Estados Unidos y Japón; lo que dio como resultado la división en bloques económicos, que estaban liderados por Estados Unidos y Alemania. La primera, apoyada por Gran Bretaña y Francia, buscaba que se mantuviera un libre comercio y el imperialismo de

---

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 21.

<sup>66</sup> Zbigniew Brzezinski, *The Grand Chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*, Basic Books, Estados Unidos, 1997 p. 11 y también véase en *ibidem*, pp.18-20, 27, 31 y 44.

las grandes potencias europeas. Por otro lado, Alemania estaba buscando la expansión territorial y pretendía desafiar la hegemonía económica de los británicos<sup>67</sup>.

El territorio en este periodo adquirió una gran importancia para el Estado-nación porque las nuevas formas de acumulación se centraron en la concentración del capital y en la creación de la infraestructura que permitían el adecuado funcionamiento de los flujos de capital<sup>68</sup>, por ese motivo, se desarrollaron e incrementaron proyectos para el desarrollo de las vías de transporte y comunicaciones, además, la reorganización económica internacional cambió al patrón oro. Asimismo, se estableció una nueva división del trabajo internacional pero enfocada en el sector industrial, que en ese momento había avanzado tecnológicamente y que ya no usaba el carbón como el principal energético, sino el petróleo, que se convirtió en el recurso estratégico de finales del siglo XIX y principios del siglo XX<sup>69</sup>.

Finalmente, el tercer periodo lo consideran a partir de 1945 hasta 1990 en el contexto de la Guerra Fría, en donde existía una competencia militar e ideológica entre dos bloques; Estados Unidos y la Unión Soviética. El relativo aislamiento territorial de los estadounidenses les permitió salir de las dos guerras sin daños materiales, por lo mismo, tuvieron las posibilidades de establecer un ordenamiento mundial liberal basado en el *american way of life* (en la producción y el consumo), que mediante la promoción de la desmilitarización y la reorientación económica de Alemania y Japón; la contención del socialismo; la popularización de un urbanismo estadounidense; y la creación de instituciones internacionales, legitimarían sus acciones/intervenciones en el mundo<sup>70</sup>.

La carrera armamentista promovió el desarrollo de la ciencia y la tecnología con fines militares, que posteriormente sirvieron para la facilitación de la vida cotidiana. Agnew y Corbridge consideran que el recurso estratégico en esta época se convirtió en la energía nuclear por la ventaja potencial que implicaba tenerla y/o desarrollarla con fines bélicos, sin embargo, el petróleo se mantiene como el recurso estratégico más importante por su tasa de retorno energético. Asimismo, el espacio exterior y a los cielos obtuvieron una importancia

---

<sup>67</sup> John Agnew y Stuart Corbridge, *op.cit.*, pp. 20, 23 y 32.

<sup>68</sup> Rodrigo Quesada Monge; "América Central y Gran Bretaña; la composición del Comercio Exterior (1815-1915)", en *Anuario de estudios centroamericanos*, vol. 11. No. 2, 1975, p. 80.

<sup>69</sup> John Agnew y Stuart Corbridge, *op.cit.*, pp. 33 y 44.

<sup>70</sup> *Ibidem*, pp. 23, 38-39.

estratégica porque permitieron agilizar la conexión humana y tecnológica de otros puntos en el mundo y llegar a otros que no habían sido alcanzados.

Cuadro 1.

### Los órdenes geopolíticos de Agnew y Corbridge

Orden Geopolítico	Ordenamiento	Sujeto hegemónico	Principal amenaza	Producto/recurso estratégico	Espacio estratégico
<b>1815-1875</b>	Equilibrio de poder en Europa (Congreso de Viena)	Gran Bretaña	Revoluciones y un nuevo imperialismo	Oro y carbón	Espacio marítimo y posiciones insulares
<b>1875-1945</b>	Rivalidad interimperial (Estados europeos, Estados Unidos y Japón)	Ninguna	El bloque contrario	Carbón y petróleo	Espacio terrestre
<b>1945-1990</b>	Bipolar	Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)	Destrucción mutua asegurada	Petróleo y energía nuclear	Espacio aeroespacial y terrestre.

Elaboración propia con información obtenida de John Agnew y Stuart Corbridge; *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*, Routledge, Londres, 1995, pp. 13-45

Por lo mencionado anteriormente, el mar, la tierra, el espacio aéreo y exterior han adquirido una importancia estratégica de acuerdo con los órdenes geopolíticos que están mediados por las necesidades del capital, los cuales, a través de los fijos espaciales, sirven para la eliminación del espacio por el tiempo<sup>71</sup> y la absorción de excedentes que son producto de la misma dinámica del capitalismo. Esto no quiere decir que en la actualidad estos espacios no sean estratégicos, al contrario, sí lo son, pero no funcionan como un eje articulador del ordenamiento geopolítico. Por lo mismo, se puede notar que en los ordenamientos geopolíticos se requiere de un sistema hegemónico que produzca una sociabilidad específica, que para reproducirse requiere de un espacio y de recursos que se vuelven estratégicos porque

<sup>71</sup> Marx consideraba que la innovación en las vías y los medios de transporte permitirían la aniquilación del espacio por el tiempo, mientras Harvey afirma que no son solo los transportes, sino que es toda una coherencia estructurada del espacio que permite superar los obstáculos. *Cfr.* David Harvey, *op. cit.* pp. 348-349.

le dan la certeza a la reproducción del sistema, que puede o no estar liderado por un sujeto hegemónico<sup>72</sup>.

Como lo plantean Cowen y Smith, “la geopolítica jamás se trató de las relaciones externas del Estado, sino más bien, argumentamos, involucra una <<geopolítica social>> más amplia, que tanto atraviesa como moldea la distinción entre el adentro y el afuera de las fronteras estatal-nacionales”<sup>73</sup>, es por eso que la consolidación de un orden geopolítico por un sujeto hegemónico implica una determinada construcción de su mismo Estado, para posteriormente proyectarlo en el plano internacional.

Estados Unidos como sujeto hegemónico y por su excepcionalidad como Estado, fue extendiendo su influencia y dominando diferentes espacios que le permitieron afianzar su *americanismo*<sup>74</sup> en el mundo y que, a lo largo de los años, ha modificado o refuncionalizado sus formas de control de acuerdo con las coyunturas mundiales que han dado lugar a la producción de otros espacios que potencializan las formas disciplinarias de los sujetos y la explotación de estos.

En este sentido, se busca exponer que en la actualidad sigue imperando la lógica capitalista estadounidense que, aunque no de la misma forma que en el siglo pasado, y que incluso, se ha extendido más allá del mismo Estados Unidos como sujeto, pero sigue obedeciendo a los intereses del ciclo de capital con una lógica estadounidense.

### **1.2.1. La radicalidad capitalista estadounidense**

Para comprender el orden geopolítico internacional actual, es necesario resaltar su origen y los factores que influyen en este. En el presente subapartado, se partirá de la premisa de que Estados Unidos es el sujeto hegemónico, el cual desde su creación como Estado-nación se configuró a partir de la producción de un espacio social excepcional, lo que le permitió

---

<sup>72</sup> John Agnew y Stuart Corbridge, *op.cit.* p. 17.

<sup>73</sup> Deborah Cowen y Neil Smith; “After Geopolitics? From the Geopolitical Social to Geoeconomics” en *Antipode*, vol. 41, núm. 1, 2009, p.23.

<sup>74</sup> El *americanismo* es un concepto gramsciano que se refiere a la expansión y apropiación de la forma de vida americana en todo el mundo, a la constitución de una racionalización sobre la base de la industria; la adaptación física y psicológica a la estructura industrial sin una clase parasitaria. *Cfr.* Antonio Gramsci, *Selections from the Prison Notebooks*, International Publishers, New York, Segunda edición, 1973, pp. 279-287.

posteriormente expandirse y posicionarse como sujeto hegemónico a partir de la reproducción de su proyecto civilizatorio teniendo como eje principal la forma de valor<sup>75</sup>.

Por lo tanto, se debe destacar la excepcionalidad de su Estado, que, en palabras de Bolívar Echeverría, se formó desde una modernidad capitalista radicalizada y pura<sup>76</sup>, que hace referencia a que las formas de sociabilidad que se engendraron dentro del nuevo mundo fueron capitalistas de origen, sin un previo proceso revolucionario y feudal que diera pauta a la conformación de un Estado-nación con una democracia como había ocurrido en Europa, lo que permitió que se desarrollara sin “obstáculos”.

Es decir que, a pesar de ser producto de la modernidad europea, la constitución ideológica de los Estados Unidos no coincide con la conformación del Estado nacional europeo. Basándose en los postulados del liberalismo, el proyecto civilizatorio estadounidense se engendró dentro de la instrumentalización espacial, con una lógica de una unidad nacional a partir de la propiedad privada, el incremento de la ganancia y de la valorización del valor, que para poder reproducirse, necesita supeditarse al ciclo del capital que tiende a expandirse en el espacio por medio de los ajustes espacio-temporales, por sus contradicciones internas y de acuerdo a sus necesidades e intereses.

En este sentido, para entender la ideología en la que se constituyó Estados Unidos, también es menester rescatar los planteamientos de Max Weber que expone en su texto *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, en donde menciona que el *ethos* que impulsó esta dinámica radical surgió como consecuencia de la adopción de a una serie de valores derivados del protestantismo ascético europeo y mediante un proceso de subjetivización de la razón<sup>77</sup>, que consistía en “(...) la valorización ética del trabajo constante, prolongado, de manera sistemática en la profesión, como vía ascética preeminente y en calidad de prueba verdadera y palpable de regeneración y de auténtica fe, que debía ser el más efectivo”<sup>78</sup>, la cual aludía en la esencialidad de la naturaleza divina y la sujeción a la misma, que permitió la formación de un espacio capitalista puro.

---

<sup>75</sup> David Herrera; *El siglo del Americanismo*, Akadémica, Akal, 2020, p. 76.

<sup>76</sup> Cfr. Bolívar Echeverría, *op. cit.*, pp. 259-286.

<sup>77</sup> Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, [en línea] p. 39. Disponible en [weber-max-la-etica-protestante-y-el-espíritu-del-capitalismo.pdf](#).

<sup>78</sup> *Ibidem*, pp. 121-123.

Se formó bajo una esencialidad que posibilitó la existencia de una racionalidad instrumentalizada por la técnica y la logística mediada por el mercado, que se planteó a partir de lo individual para dominar lo colectivo, con el fin de fragmentar y articular espacios de acuerdo con los intereses del capital estadounidense<sup>79</sup>. Es este pragmatismo estadounidense que, bajo una lógica liberal, responde con una capacidad anticipatoria, que garantiza la ganancia y el beneficio, y que es expresado en lo político al interior y al exterior del Estado.

Es por lo anterior que la sujeción a la Corona británica impedía que las élites terratenientes y capitalistas de las Trece Colonias tuvieran beneficios sobre la dinámica económica, y en consecuencia, que no se pudiera desarrollar con libertad la dinámica capitalista estadounidense, por lo tanto, la promoción de la independencia permitió que se estableciera un Estado bajo una organización territorial, social, económica y política que estuviera articulada bajo los intereses de las élites antes mencionadas y sin una burguesía que concentrara el poder económico. Empero, la razón de mercado como razón de Estado no pudo consolidarse del todo hasta después de la Guerra Civil porque las diferencias entre el norte y el sur obstruían el funcionamiento de su dinámica interna.

La eliminación del espacio por el tiempo es una de las necesidades del capital para su reproducción; en primer lugar, para acelerar los procesos productivos y en segundo lugar para facilitar la obtención de recursos que son indispensables para el ciclo del capital, lo cual se ve reflejado en la construcción de infraestructura adecuada para la administración y distribución de la mercancía. En este caso, para poder expandirse sobre el territorio, poblaron zonas “inhabitadas”, comenzaron a usar los ríos para transportar sus mercancías y a ellos mismos, además de que construyeron vías ferroviarias hacia el oeste, lo que disminuyó el tiempo de traslado y permitió tener un mayor dominio sobre el territorio. Esto implicaba también el control, eliminación y/o marginación de los pueblos originarios, así como de los recursos que estos espacios físicos y humanos representaban.

Las contradicciones del capitalismo se vieron reflejadas en la conformación del Estado-nación estadounidense; el Estado defensor y promotor de los valores liberales, como la

---

<sup>79</sup> Agustín Basave Fernández del Valle; “Significación y sentido del pragmatismo norteamericano” en *El pragmatismo norteamericano*, Diánoia, vol. 18, 1972 p.255; José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*, Colección Fontamara, México, 2004, pp.28-43.

igualdad y la justicia, se fundó en la profunda desigualdad y con asimetrías de todo tipo, liderado por una burguesía terrateniente y la propiedad privada como el elemento articulador del mismo Estado, acompañados de la democracia como legitimadora del *pragmatismo* estadounidense.

Por lo anterior, es posible poder interpretar de otra manera las primeras líneas de la Carta Magna estadounidense, considerando al *pueblo* no como una colectividad heterogénea conformada por diferentes grupos de la sociedad, sino que se refería a los grandes propietarios que eran hombres blancos, lo que invisibilizaba y excluía del proyecto de nación a las mujeres, a los pueblos originarios, a los negros y a los pobres;

*Nosotros el Pueblo* de los Estados Unidos, con el Fin de formar una Unión más perfecta, establecer Justicia, garantizar la Tranquilidad nacional, atender la *defensa común*, fomentar el Bienestar general y *asegurar los Beneficios de la Libertad para nosotros mismos y para nuestra Prosperidad*, por la presente promulgamos y establecemos esta Constitución para los Estados Unidos de América<sup>80</sup>.

Este documento legitimó que la élite antes mencionada pudiera establecer el sistema político y económico a su favor, que conformó a los Estados Unidos. En este sentido, Bolívar Echeverría menciona que “(...)‘la democracia americana’, implica una práctica de la política que paradójicamente se abstiene de lo político, [es decir] que deja fuera del horizonte de su acción todas las decisiones esenciales que afectan a la comunidad, que se autolimita hasta reducirse a sí misma a una simple ‘superestructura’ de la ‘sociedad civil’ o ‘burguesa’”<sup>81</sup>, que bajo los principios de igualdad, libertad y representatividad, se legitiman bajo la cara de la *democracia americana* que en un sentido estricto, se constituye conservadora y está dirigida a las élites.

Refiriéndose a lo político como a la capacidad transformadora de la sociedad, la cual es suprimida a partir de la reafirmación de un ordenamiento de la clase dominante que

---

<sup>80</sup> “*We the people* of United States in Order to form a more perfect Union, establish Justice, insure domestic Tranquility, provide for the *common defense*, promote the general Welfare, and *secure the Blessing of Liberty to ourselves and our Prosperity*, do ordain and establish this Constitution for the United States of America”. *cfr.* Preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos de América. (énfasis añadido).

<sup>81</sup> *Op.cit.* Bolívar Echeverría, p. 18.

promueve la organización espacial por medio de la racionalización de la sociedad en una lógica de producción y consumo, que se ejecuta a través de discursos de ‘verdad’ (la política), los cuales legitiman estas configuraciones espaciales-temporales al servicio del capital<sup>82</sup>, que le dan esta coherencia y equilibrio al sistema para que pueda seguirse reproduciendo, y en este caso, expandiendo material y comercialmente.

De esta manera, la democracia al estar auspiciada por la esencialidad de la razón y por la ley natural que es sumamente racista, sexista y clasista, tenía todos los elementos para cancelar otras formas de pensamiento y de organización que legitimaron en su momento las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos.

En resumen, Estados Unidos nació con una razón de Estado capitalista determinada por la razón del mercado, heredada y radicalizada de la modernidad europea, es decir que las necesidades del mercado formaron al Estado, y, por lo tanto, se constituyó en una base profundamente desigual, siendo protagonistas la propiedad privada, el clasismo, racismo y sexismo<sup>83</sup>. Por lo mismo, la necesidad de expansión no sólo puede referirse a una ideología que apunta a una misión divina de llevar los valores liberales a otras partes del mundo, sino que también es necesario comprender la dinámica histórica del capital que ha buscado colocar sus excedentes en otros espacios de diferentes formas para poder rearticularse, reproducirse y en la medida de lo posible, evitar alguna crisis, por eso “[e]xtenderse [territorialmente] fue una ley de su existencia desde el origen de la República”<sup>84</sup>.

De esta manera, es posible realizar un análisis que no se quede en un mero recuento histórico, sino que permita visualizar la praxis espacial capitalista que hizo posible que permitió la fundación de Estados Unidos y de qué manera éstos constituyeron a la clase política que, desde su origen, ha beneficiado a las grandes empresas y bancos, que ha rebasado las fronteras políticas del territorio estadounidense y que se ha globalizado.

---

<sup>82</sup> Bolívar Echeverría, *Ensayos Políticos*, Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Pensamiento Político Ecuatoriano, Quito, 2011, pp. 169-179.

<sup>83</sup> Cfr. Howard Zinn, *La otra Historia de los Estados Unidos. Desde 1492 hasta el presente*. Siete Cuentos Editorial, Nueva York, 2011, pp. 77- 141 y 160- 198.

<sup>84</sup> Guerra y Sánchez, Ramiro; *La expansión territorial de los Estados Unidos. A expensas de España y los países hispanoamericanos*, Colección histórica, Editorial Nacional de Cuba, Editora del Consejo Nacional de Universidades, segunda edición, La Habana, p. 158.

### 1.2.2. El expansionismo territorial estadounidense.

Estados Unidos experimentó un crecimiento territorial de aproximadamente un 445% posterior a 1789, el territorio estadounidense en sus inicios comprendía de 1,8000,000 km<sup>2</sup>, y a finales del siglo XIX era de 9,806,000 km<sup>2</sup><sup>85</sup>. Este expansionismo fue resultado de una serie de razones antes mencionadas y no sólo fue meramente con el fin de obtener tierras, sino también de hacerlas productivas para que se pudieran absorber los excedentes, y explotaras si era posible.

Desde principios del siglo XIX se obtuvieron territorios por medio de compraventa a los imperios europeos o tratados asimétricos con países recién independizados en América, siendo así que se adquirió la Luisiana en 1803; la Florida en 1821; Texas en 1845; Nuevo México, California, Arizona y Colorado en 1848, La Mesilla en 1843, Alaska en 1867; y Hawái, en 1898.

En Estados Unidos, el expansionismo fue parte del proyecto de formación estatal. Este pensamiento se puede ver representado en tres documentos principalmente;

- *The Federalist Papers* (1787), eran una serie de publicaciones que buscaban la aprobación de la Constitución del mismo año, las cuales tenían como objetivo, una vez que se aprobara la Carta Magna, ampliar las bases geográficas y populares de la República para la ocupación de todo el territorio posible<sup>86</sup>;
  - La Gran Nación del Porvenir (1839) escrita por John L. O'Sullivan, que refería a un destino manifiesto estadounidense; un derecho natural otorgado por la Providencia, que promovía el expansionismo con la finalidad de extender la “civilización” y sus valores de libertad e igualdad a otras tierras para el óptimo desarrollo del pueblo estadounidense, y, por lo tanto, sus límites territoriales se consideraban ‘flexibles’<sup>87</sup>;
- y,

---

<sup>85</sup> *Ibid*, p. 217.

<sup>86</sup> James Madison, “Introducción”, en *The Federalist Papers* [en línea] American History from Revolution from Reconstruction and Beyond. Disponible en <http://www.let.rug.nl/usa/documents/1786-1800/the-federalist-papers/introduction.php>.

<sup>87</sup> Ramiro Guerra y Sánchez, *op. cit.*, pp. 211- 213; Howard Zinn, p. 144; y Robert V. Remini; *A Short History of the United States*, Harper Collins, e-books, p. 122.

- En los postulados sobre la *frontier* de Frederick Jackson Turner, en 1893 que concebían a la línea límite como difusa, indefinida, y, por tanto, justificaron la expansión territorial hacia el Oeste, hacia tierras libres, “despobladas”, “incivilizadas”, que necesitaban el progreso, que conllevaría a nuevas oportunidades de desarrollo para el pueblo (élite) estadounidense<sup>88</sup>.

El proceso de expansión requirió el aseguramiento territorial para evitar amenazas y garantizar la propiedad privada de los terratenientes americanos, por esto fue necesario la apropiación de los ríos navegables como el Mississippi, Connecticut, Hudson, Ohio, Delaware, entre otros, para poder explorar el territorio y expandirse colocando asentamientos aledaños a los ríos, como granjas o puertos<sup>89</sup> que permitieran la conexión de puntos que promovieron la producción espacial estadounidense.

Asimismo, también fue necesaria una planificación infraestructural estratégica en el territorio; es decir, la construcción de vías y medios de comunicación dentro del territorio que le permitieron garantizar su control espacial. Ejemplo de esto, fue el ferrocarril que era un medio eficiente de transporte, pero sólo se había desarrollado en la parte Este del país, fue hasta 1860 que se estableció el primer ferrocarril transcontinental.

La importancia de la incorporación de fijos espaciales en el nuevo territorio estadounidense radicaba en la necesidad de establecer un sistema de redes y facilitar la comunicación y circulación de las personas y de los artículos que transportaban, asimismo, estas retículas permitían una representación del espacio, lo que aseguraba que se pudiera ejercer poder sobre el mismo.

Por este motivo se realizaron algunos planteamientos para el aseguramiento y articulación territorial interna y externa, en donde se consideró la apropiación de puntos estratégicos en el exterior como Cuba y algunas islas del Caribe para asegurar el perímetro en caso de cualquier invasión europea. Empero, no era posible su obtención porque algunas potencias

---

<sup>88</sup> Cfr. Frederick Jackson Turner, “The significance of the frontier in American History” [en línea] American Historical Association, Chicago, 12 de julio de 1893, 9 pp. Disponible en <http://nationalhumanitiescenter.org/pds/gilded/empire/text1/turner.pdf>.

<sup>89</sup> Robert Remini; *op.cit.*, pp. 20-35.

europas aún tenían colonias en el continente americano y también porque existían tensiones en la relación entre Estados Unidos y Gran Bretaña<sup>90</sup>.

Las estrategias realizadas para la expulsión de los europeos del continente se conjuntaron en la Doctrina del presidente James Monroe proclamada en 1823 en la que explicaba la posición que estaba tomando Estados Unidos en ese momento hacia las colonias y países independizados en América y su relación distante con Europa. Señalando en la doctrina que se consideraría como amenaza a la paz y seguridad estadounidense cualquier intento de conquista o de intervención en América por parte de los europeos<sup>91</sup>.

Por esta razón, se considera que la frase “América era para los americanos” es una interpretación de la doctrina que exhortaba la desaparición de la influencia europea en el continente, posicionándose contra el colonialismo e intervencionismo europeo y en favor de los pueblos de América, no obstante, se buscaba reducir los obstáculos para su expansión sin límites<sup>92</sup>.

El expansionismo estadounidense tomó un giro en la presidencia de James Polk (1845-49), porque no se enfocó solamente en la masa continental, sino que dirigió su estrategia hacia las islas del Caribe, considerando a Cuba como un territorio indispensable para Estados Unidos. También retomó los postulados de la Doctrina Monroe para justificar la intervención-compra-anexión-robo de los territorios de México, y al mismo tiempo se comenzaron a establecer relaciones diplomáticas en Centroamérica y Colombia con la finalidad de obtener el control de las vías interoceánicas de Nicaragua y/o Panamá<sup>93</sup>.

El descubrimiento de yacimientos de oro en California en 1848, la necesidad de transporte de mercancías y de personas de un extremo a otro del país y de que el gobierno pudiera tener presencia en el territorio para poder administrarlo, además de los planes del gobierno estadounidense sobre extender su frontera hasta el istmo centroamericano, impulsaron la

---

<sup>90</sup> Ramiro Guerra y Sánchez; *op. cit.*, pp. 134- 160.

<sup>91</sup> “(...) we should consider any attempt on their part to extend their system to any portion of this hemisphere as dangerous to our peace and safety”. “Transcript of Monroe Doctrine” [en línea] U.S National Archives & Records Administration, Estados Unidos, disponible en [https://www.ourdocuments.gov/print\\_friendly.php?flash=false&page=transcript&doc=23&title=Transcript+of+Monroe+Doctrine+%281823%29](https://www.ourdocuments.gov/print_friendly.php?flash=false&page=transcript&doc=23&title=Transcript+of+Monroe+Doctrine+%281823%29).

<sup>92</sup> *Ibid.*, pp. 157-164.

<sup>93</sup> *Ibid.*, p. 223.

necesidad de establecer una vía de comunicación que fuera más veloz que el transporte terrestre<sup>94</sup>.

El ímpetu expansionista se vio mermado a causa de la Guerra de Secesión (1861-65) que afectó a la economía y a las relaciones que se mantenían en el exterior, por lo que se limitaron a darle prioridad a las rutas o puntos geográficos que les permitieran la libre circulación para el aseguramiento de su territorio y que alejaran a las potencias europeas de América. Sin embargo, el triunfo de la Unión en la guerra dio nuevos bríos a este espíritu expansionista amparado en la revolución corporativa y el imperialismo informal<sup>95</sup>.

Por lo anterior, el expansionismo estadounidense se puede ver en dos procesos que ocurrieron en forma simultánea; el primero iniciado posteriormente a la independencia hacia el Oeste, en donde se pretendía la obtención de tierras para hacerlas propiedad privada y posteriormente explotarlas y consumirlas (esto no se va a agotar hasta el cierre de la *frontier*). Por eso es necesario reflexionar la expansión estadounidense desde el concepto de lo privado como un elemento articulador para su reproducción misma como productor y planificador espacial de su territorio nacional y del continente para el aseguramiento del estado corporativo que estaba potencializándose, lo cual lo vincula con lo siguiente.

El segundo es el afianzamiento territorial, es decir, cuando entra en tema de interés nacional la importancia de la articulación y planificación territorial estadounidense para defender y asegurar su constante expansión hasta el momento que se cerró la *frontier*<sup>96</sup>. Es en este punto en donde se comenzaron a considerar puntos geográficos fuera del territorio estadounidense y se establecieron tratados de amistad y de comercio con otros países recién independizados del continente. A la par de este ordenamiento territorial, se comenzaron a profundizar las formas de sociabilidad capitalista estadounidense en otros grupos, como a las poblaciones

---

<sup>94</sup> *Ibid*, p. 233.

<sup>95</sup> José Luis Orozco se refiere a la revolución corporativa y al imperialismo informal como dos características inherentes a la formación de Estados Unidos. La primera se refiere al proceso de expansionismo que se llevó con ayuda de empresas, lo cual permitió el despliegue comercial, monetario y financiero y esto va de la mano junto con el imperialismo informal que alude a una forma de imperialismo a partir de las corporaciones, lo que no implicaría los costos políticos, económicos y militares de un imperialismo formal, sino que a partir de las extensiones que representaban estas corporaciones, aseguraban la acumulación de la ganancia y la expansión de la modernidad americana. *Cfr*, “La geopolítica corporativa norteamericana” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 111, septiembre-diciembre 2011, México, pp. 139-148.

<sup>96</sup> Véase en Robert V. Remini, *op. cit.*, p. 189; Howard Zinn p. 274; Ramiro Guerra y Sánchez, p. 217; y Friedrich Ratzel en David Herrera Santana, “Los nuevos enfoques de la geopolítica anglosajona” p.105.

originarias o a los afrodescendientes, lo cual, al ser tan asimétrica y radical, hace posible garantizar el control de los territorios.

De la misma manera, Estados Unidos buscó expandirse en otros puntos en el sur y centro del continente americano a través de diferentes estrategias; la más conocida es la obtención de territorio a costa de México (la anexión de Texas en 1845, la invasión y despojo territorial en 1847, y la compra de La Mesilla en 1854). Asimismo, estableció relaciones de amistad y comercio con Colombia y Centroamérica en donde comenzó a posicionarse como un actor principal en el sector financiero y comercial. Esto hizo posible que se establecieran las bases para el imperialismo estadounidense que se afianzó posterior a la Guerra de Secesión, las crisis de 1873<sup>97</sup>, la Guerra Hispanoamericana y del declive hegemónico de Gran Bretaña, porque las formas de acumulación se dirigieron a

una concentración y centralización del capital, en la que, junto con la dinámica del capital comercial, se da una agresiva política imperial que ya no se satisface con el simple control y abastecimiento de los circuitos comerciales, sino que ahora se trata de controlar y desarrollar desde la infraestructura misma de esos circuitos<sup>98</sup>.

Y es por esto que se puede demostrar cómo es que la hegemonía estadounidense se fue expandiendo por territorio latinoamericano en donde la forma del valor fungió como un eje articulador de las relaciones de producción y, por lo tanto, la sociabilidad adaptó esas formas a su cotidianidad, lo que garantizó que el espacio latinoamericano representara una plataforma para su expansión hegemónica en todo el mundo.

Por lo mismo, la influencia estadounidense por medio de su industria comenzó a permear poco a poco a los mercados y espacios latinoamericanos, que posibilitaron el afianzamiento de la región y la potencialización de los flujos de capital de empresas norteamericanas dentro y fuera del continente, lo que también posibilitó salir de la crisis.

A partir de esta época, algunos estrategas estadounidenses comenzaron a elaborar diferentes propuestas de diseños geopolíticos que buscaban garantizar la seguridad territorial. Y por lo

---

<sup>97</sup> Véase en Robert McNamara; “Financial Panics of the 19th Century. Severe Economic Depressions Occurred Periodically” [en línea], en *ThoughtCo*, 3 de Julio de 2019, disponible en <https://www.thoughtco.com/financial-panics-of-the-19th-century-1774020>.

<sup>98</sup> Rodrigo Quesada Mongue, *op.cit.*, p. 78.

mismo, se caracterizan por ser de carácter expansionista, que no sólo se planteaba expandir la frontera, sino también para un fin comercial. Esto se debe en primer lugar porque Estados Unidos nació como un país capitalista, por lo tanto, las formas de regulación política y social tendieron desde el origen, hacia la acumulación/despojo y el beneficio; en segundo lugar, a los cambios en las formas de acumulación de finales del siglo que se potencializaron por el desarrollo del sector industrial.

El expansionismo estadounidense también fue influenciado por los planteamientos biologicistas y eugenistas de la geopolítica clásica, de los que destacan exponentes como Friedrich Ratzel (1897), que concebía como el máximo centro de análisis al Estado, el que se consideraba como un ente orgánico, que nacía, se expandía y moría; y que para sobrevivir necesitaba la obtención de recursos y territorio que se encontraban en otros espacios, los cuales serían apropiados por el Estado más poderoso y con la civilización con más desarrollo<sup>99</sup>.

Ratzel partía de la premisa que la capacidad de evolución del Estado dependía de las características raciales y políticas del pueblo para establecer un sistema de organización territorial y político complejo. Este Estado tenía un “derecho natural” de expansión para desarrollarse adecuadamente con el fin de fortalecerse y así garantizar su supervivencia mediante la apropiación de otros espacios que les asegurarían recursos, accesos, vías, territorios, etc.

En esta línea también se debe destacar que no se buscaba la expansión por la expansión, sino que la apropiación territorial tenía que ser racionalizada para darle un sentido y una articulación que facilitara la comunicación dentro de todo el territorio para el fortalecimiento del Estado<sup>100</sup>. Los postulados anteriores se pueden observar en el proceso de expansionismo estadounidense y de sus estrategias dirigidas hacia Latinoamérica.

---

<sup>99</sup> Cfr. Abraham Paulsen Bilbao. “Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios” en *Revista de Geografía Espacios*, Vol. 5, No. 9, 2015, pp. 66-68, y Claude Raffestin, *op. cit.*, pp. 13-20.

<sup>100</sup> Federico Saracho López; “Geopolítica: origen y desarrollo en la Europa Continental” en *Fundamentos de Geopolítica. Visión y Análisis*, Centro de Estudios Superiores Navales, México, 2012, pp. 75-97.

### 1.2.3. Los inicios de la geopolítica mundial estadounidense

Posterior a la crisis de 1893, por la necesidad de la interconexión territorial y por los avances tecnológicos de los medios de transporte, Estados Unidos comenzó a tener un sistema de vías de comunicación más avanzado, por ello, la actividad económica empezó a ser más dinámica, a crecer y a generar excedentes<sup>101</sup> que le obligaron a colocarlos en otras regiones fuera del país. El surgimiento de las grandes empresas en la industria del acero, en el petróleo, el azúcar y su influencia en el exterior dieron paso a la *revolución corporativa*<sup>102</sup> que dio la pauta a la creación del capitalismo-financiero-monopolista para una expansión económica fuera de las fronteras, lo que posibilitó que la élite estadounidense pudiera extender su influencia y su posición a nivel internacional.

Por el ritmo acelerado del crecimiento económico y territorial estadounidense y a pesar de tener una vasta red de comunicaciones ferrocarrileras dentro del país, a finales del siglo XIX, fue sustancial establecer una ruta que pudiera agilizar el traslado entre la costa del Pacífico y la del Atlántico, así como proteger/asegurar su territorio de la costa Oeste. Esta ruta se pensó por vía marítima porque facilitaba el transporte de mercancías y reducía el tiempo y los riesgos de traslado, además de que Estados Unidos desde mediados del siglo ya tenía una presencia importante en Centroamérica, lo cual facilitaría la construcción de la ruta interoceánica.

El primer estratega estadounidense fue Alfred Thayer Mahan quien a partir del estudio del poder marítimo británico y la influencia de los planteamientos de Kjellén y Ratzel, así como la situación económica y política de la época, en 1890 planteó en su libro *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783* un diseño geopolítico en el que propuso establecer una ruta comercial-militar estadounidense que permitiría abrir los mercados y propagar su presencia e imperialismo corporativo en otras partes del mundo.

El presidente Thomas Jefferson había declarado en 1809 en una carta a James Madison que “(...) el día en que los Estados Unidos dispusiera de una marina no habría límite de

---

<sup>101</sup> Cfr. Ramiro Guerra y Sánchez, *op. cit.*, p. 368.

<sup>102</sup> Se refiere al boom de la industrialización en Estados Unidos a finales del siglo XIX y a la participación de éstas para la definición de lo político, social y económico. Véase en José Luis Orozco, *op.cit.*, “La geopolítica corporativa norteamericana”.

expansión”<sup>103</sup>, sin embargo, bajo la perspectiva de Mahan, las flotas no eran suficientes para posicionarse internacionalmente, ya que Gran Bretaña era la que aún controlaba las rutas marítimas.

A causa de lo anterior, planteó que era indispensable la adquisición de algunos territorios fuera de los Estados Unidos e instalar bases militares y estaciones proveedoras de combustible para asegurar y garantizar la dinámica comercial y su seguridad territorial, ya que la costa del Pacífico de Estados Unidos era “vulnerable” a causa de que no existían demasiados medios y vías terrestres para conectar ambas costas, y por lo mismo, se tenían que controlar los territorios de Cuba, Centroamérica y el Pacífico<sup>104</sup>.

La presencia de la corona española en el continente americano fue un obstáculo para la ejecución del imperialismo “pacífico” que trataban de llevar a cabo, por lo que fue necesaria una guerra para la expulsión de España<sup>105</sup> que tuvo lugar en 1898, y que los resultados le fueron favorables a Estados Unidos, porque al ser el vencedor, pudo adquirir las colonias españolas (Puerto Rico, Guam, Hawái y Filipinas) que necesitaba para el establecimiento del diseño geopolítico (ver mapa 1).

La guerra contra España fue nombrada como *splendid little war* porque reconfiguró el expansionismo y permitió impulsar otra forma del mismo; del terrestre al ultramarino<sup>106</sup>, y, además, logró la adquisición y creación de zonas de influencia en los territorios estratégicos antes mencionados. Otra razón que le permitió el triunfo a Estados Unidos y la obtención de estos espacios fue el contexto de la desintegración del equilibrio europeo, en donde comenzaban las tensiones y hostilidades que posteriormente dieron paso a la Primera Guerra Mundial; el mismo año de la inauguración del Canal de Panamá.

---

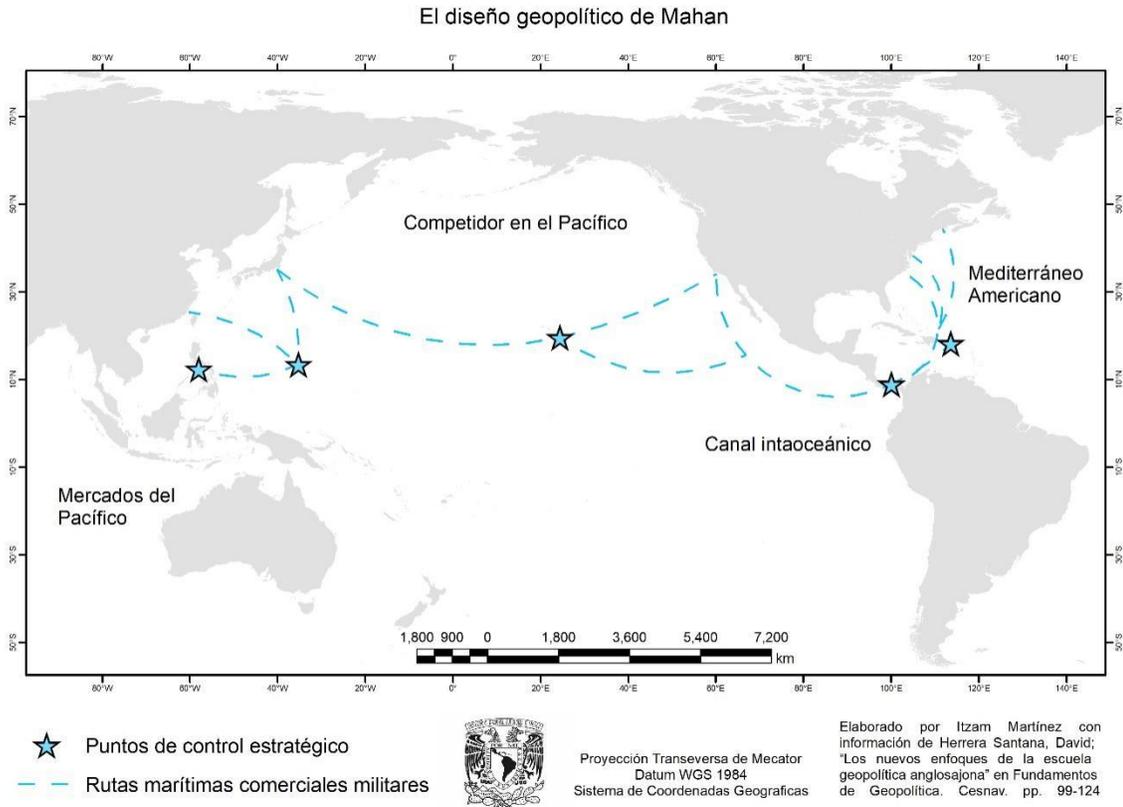
<sup>103</sup> *Ibidem*, p. 134.

<sup>104</sup> Alfred Thayer Mahan, *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, [en línea] University Press, John Wilson and Son, Cambridge, 1890, p. 26, disponible en <https://archive.org/stream/seanpowerinf00maha#page/n7/mode/2up>, p. 27.

<sup>105</sup> Howard Zinn, *op. cit.* p. 278.

<sup>106</sup> José Luis Orozco, *op. cit.* “La geopolítica corporativa norteamericana”, p. 140.

Mapa 1.



Otra de las estrategias que se realizaron para llevar a cabo este diseño geopolítico fue la política del *Big Stick* que permitió la independencia de Panamá de Colombia y la ocupación militar de Cuba en 1906, lo cual permitió el aseguramiento del Caribe y de Centroamérica, lugares que el diseño geopolítico de Mahan había establecido como estratégicos. Asimismo, se aplicó el Colorario Roosevelt en 1903 que, inspirándose en la Doctrina Monroe, justificando las intervenciones militares en algunos países de Latinoamérica y exhortando a la no intervención extranjeras en el continente con el fin de mantener su seguridad territorial y de impulsar/proteger su imperialismo<sup>107</sup>.

Aunado a lo anterior, también se comenzaron a realizar cambios a nivel económico que jugaron un papel indispensable en la proyección de Estados Unidos al exterior. Uno de ellos fue la estandarización mundial del patrón oro en 1900, y el otro fue la inauguración del

<sup>107</sup> Véase en Francisco Rojas y Luis Guillermo Solís; “Entre la intervención y el olvido: las relaciones entre Centroamérica y Estados Unidos” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No. 19, 1993, p. 7.

fordismo en 1908, que fue un modo de producción estadounidense que se comenzó a implementar previo a la Primera Guerra Mundial, que se caracterizó por la producción en cadena.

Lo último condujo al incremento de los excedentes porque se perfeccionaron tecnológicamente las formas de producir por lo que los tiempos y los costos se redujeron y se incrementaron las mercancías elaboradas. Por lo tanto, la producción industrial en serie incrementó la necesidad de expansión del mercado. En consecuencia, la securitización de las zonas antes mencionadas, no fue suficiente para cumplir sus objetivos expansionistas, pero el contexto bélico les permitió tener una posición más destacada en la escena internacional, ya que la guerra ocurriría en territorio europeo y eso permitiría la influencia económica y política estadounidense en el viejo continente.

La justificación de la participación estadounidense en la guerra europea fue dada por el ataque alemán al buque *Luisitania* en 1915, las intenciones alemanas de atacar cualquier nave que se aproximara a las Islas Británicas, y el telegrama Zimmerman enviado al gobierno mexicano. George Washington había advertido durante su presidencia a finales del siglo XVIII que Estados Unidos debía evitar involucrarse en conflictos europeos<sup>108</sup>, pero la situación internacional dos siglos después era diferente; la seguridad nacional estadounidense y la necesidad de expansión del capital, dependían del control de puntos estratégicos fuera de su territorio, la planificación espacial en otras ciudades en el mundo, y de la alianza con Gran Bretaña, que seguía teniendo controlados gran parte de los océanos.

### **1.3. El impulso hegemónico estadounidense a nivel global.**

La presencia de Estados Unidos en la Gran Guerra fue decisiva<sup>109</sup>; la industria bélica estadounidense y el aprovisionamiento de municiones y armas a Gran Bretaña fue fundamental para ganar la guerra. A pesar de que, en un principio, Estados Unidos mantuvo su posición de neutralidad, era preciso para sus intereses que la Triple Entente pudiera ser la vencedora de la guerra ya que Gran Bretaña seguía controlando gran parte de las rutas

---

<sup>108</sup> Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Crítica, Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, p. 31.

<sup>109</sup> *Ibid*, p. 33.

marítimas mundiales, y se hacía indispensable que las siguiera gestionando para el beneficio de la seguridad territorial estadounidense.

Por esta razón, también se realizaron propuestas para la política internacional desde Estados Unidos como los 14 puntos de Woodrow Wilson, que en el discurso exhortaban a la paz mundial una vez que Alemania fuera derrotada<sup>110</sup>, sin embargo, era una estrategia de la política exterior (del capital estadounidense), que se concretizaba en la creación de infraestructura material y simbólica, que permitiría posteriormente la planificación de espacios repetitivos a favor del capital norteamericano, y por lo tanto, una mayor incidencia más en las decisiones a nivel internacional, y al mismo tiempo producir un ordenamiento que garantizara su hegemonía y el aprovisionamiento de recursos y espacios estratégicos.

La participación en la guerra fue beneficiosa para la economía de Estados Unidos en la década de 1920 que dio lugar a una época de auge por sus innovaciones tecnológicas y financieras; su producción industrial se potencializó, la urbanización creció, la inmigración europea incrementó en el país, entre otras cosas, lo que dio paso a una expansión en la micro y macroeconomía<sup>111</sup>, que posibilitó el despliegue hegemónico estadounidense.

El *american way of life* nació en este periodo de bonanza económica, que exportó la imagen de Estados Unidos como el país de las oportunidades, con un modo de vida “ideal” y consumista como factores de un desarrollo económico. Por este motivo, a este periodo se le denominó *The Roaring Twenties* (los fabulosos años veinte), por el exponencial crecimiento interno y externo de la economía estadounidense, que provocaría una recesión a finales de la década de 1920 e inestabilidad en la economía mundial.

La crisis de sobreacumulación en 1929 afectó a muchos ámbitos de la sociedad, y, por consiguiente, propició a pensar en la necesidad de la reestructuración del diseño geopolítico a causa de las asimetrías económicas que se vislumbraron entre Estados Unidos y los demás

---

<sup>110</sup> Estos puntos incluían el desarme, la libre navegación en los océanos, restauración de las fronteras nacionales, formación de la Sociedad de Naciones, eliminación de la diplomacia secreta, desaparición de las barreras económicas internacionalmente, reducción de armamentos, el establecimiento de una Polonia con acceso al mar, solución de los reclamos coloniales, autodeterminación para Rusia, la restauración de Bélgica, la reincorporación de Alsacia y Lorena a Francia y la libertad de las personas que estaban sometidas al imperio Austro-Húngaro. Véase en Robert V. Remini, *op. cit.*, pp. 202-203.

<sup>111</sup> Robert Remini, *op.cit.*, p. 206.

países<sup>112</sup>. La propuesta fue una política proteccionista nombrada *New Deal*, que fue hecha por el gobierno de Franklin D. Roosevelt (1933-45) y que tenía como objetivo la recuperación económica a través de la incentivación dinámica de la economía estadounidense, reformar los mercados financieros y la mitigación de los movimientos sociales que se habían suscitado dentro del país<sup>113</sup>.

El impacto mundial que tuvieron el *Black Thursday*, las cláusulas del Tratado de Versalles en contra de Alemania y la llegada del nacionalsocialismo a Europa, fueron algunas de las causas que dieron lugar a la Segunda Guerra Mundial, en la cual la participación de Estados Unidos permitió afianzar el ordenamiento geopolítico estadounidense en el mundo. El interés principal de Estados Unidos por entrar a la guerra fue evitar que Alemania y Japón se apoderaran del dominio de los océanos y de los mercados de la región de Asia-Pacífico, ya que, si lo hacían, quedarían vulnerables sus rutas marítimas (Canal de Panamá), la costa Este y Oeste, y, por lo tanto, su seguridad territorial, que años previas habían asegurado.

Con las motivaciones y riesgos antes mencionados, a partir de 1939, el *Council of Foreign Relations* (CFR) junto con Roosevelt, el Departamento de Estado y otros miembros del gobierno, comenzaron a trabajar sobre un plan para el nuevo orden económico y político mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial, buscando que Estados Unidos pudiera ser el poder dominante. Lo principal, era garantizar su libre acceso en los mercados del Imperio británico, hemisferio occidental y en Asia, para asegurar las rutas y los recursos que necesitaban para el mantenimiento de sus flujos, como energéticos y materias primas, principalmente<sup>114</sup>.

Para poder llevar a cabo estas estrategias, era imprescindible la contención de los intereses de Alemania y de Japón porque en caso de que ellos ganaran la guerra, tendrían la facultad de controlar las rutas y los accesos de los mercados estratégicos de la *Gran Área*, evitando

---

<sup>112</sup> Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 106.

<sup>113</sup> Cuando el *New Deal* se agotó en 1939, Estados Unidos se encontraba en una situación económicamente más estable, sin embargo, no estaba recuperado totalmente; el sector negro estadounidense fue el que tuvo menos o nulos beneficios. La entrada a la Segunda Guerra Mundial fue la que impulsó nuevamente la economía estadounidense y el patriotismo. *cf. Op.cit.* Howard Zinn, pp. 358-374.

<sup>114</sup> Laurence H. Shoup y William Minter, *Imperial Brain Trust. The Council on Foreign Relations and United States Foreign Policy*, Monthly Review Press, New York and London, 1977, pp. 117-118.

que Estados Unidos pudiera tener presencia o participación alguna en esta región<sup>115</sup>. Para evitarlo, el CFR planteó la una estrategia en la que se necesitaba crear zonas de influencia por medio de una serie de instituciones financieras y políticas económicas, militares y políticas de carácter internacional para evitar que el bando enemigo controlara este espacio<sup>116</sup>, las cuales se establecieron una vez terminada la guerra.

Después de que Estados Unidos ingresó a la Segunda Guerra Mundial, en 1942, Nicholas Spykman, retomando e influenciado de los planteamientos de Halford Mackinder<sup>117</sup>, de los miembros del CFR y de los de Mahan, retomó la importancia que Eurasia tenía para el poder mundial, porque consideraba que era un espacio en donde se encontraban varios centros de poder político, económico, militar y social, así como recursos naturales, espacios para la agricultura y capital humano.

Spykman consideraba que, al tener una vasta cantidad de materias primas y recursos, y de facilidad de conexión marítima y terrestre; del Océano Atlántico con el Pacífico, y con los tres continentes; Asia, Europa y África, este espacio tenía que ser considerado como primordial, como estratégico para el ordenamiento geopolítico estadounidense. En otras palabras, Eurasia era una zona de gran potencial para que quien la poseyera, porque gracias a sus características, se podía considerar una plataforma para el desenvolvimiento del sujeto hegemónico.

De la misma manera, consideraba indispensable el equilibrio en el ámbito internacional para el adecuado funcionamiento de la dinámica mundial, y a la guerra como una herramienta de la política estatal y el territorio funge como un espacio de preparación para la guerra en

---

<sup>115</sup> Se considera la *Gran Área* al territorio que comprendía el Sur y el Sudeste asiático (posesiones británicas) y América Latina, las cuales comprendían regiones que eran tanto competitivas como indispensables para la economía estadounidense. Después de la Segunda Guerra Mundial, estaría integrado por núcleos económicos para la integración económica mundial, liderada por Estados Unidos por medio de instituciones financieras. Por ello, su participación en la guerra fue una estrategia para asegurar esta área. *Ibidem*, pp. 130-140.

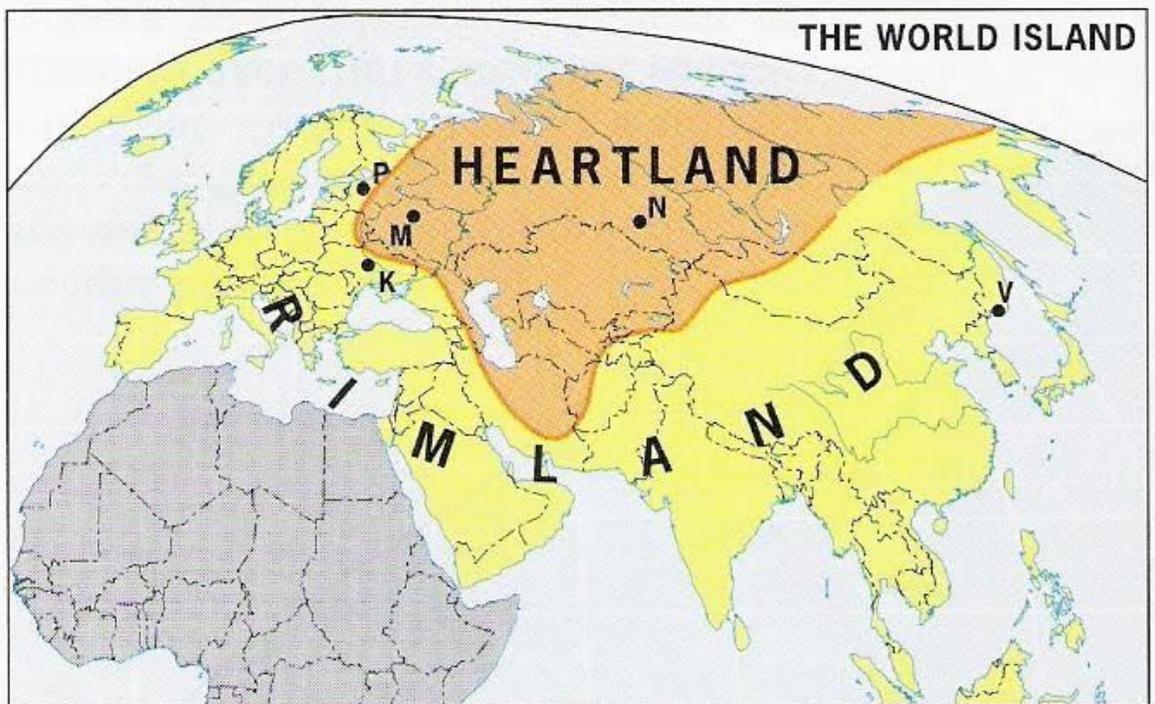
<sup>116</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>117</sup> A finales del siglo XIX, el poder marítimo comenzó a perder importancia por los avances tecnológicos de la época. El control territorial comenzó a tener auge para la dominación del espacio y por ello, Halford Mackinder, al considerar el peligro que implicaba Rusia en esta región estratégica y sobre todo en la India, estableció tres premisas; que quien controlara el Europa del este, dominaría el Heartland; quien controlara el Heartland, dominaría la isla del mundo (Eurasia); y quien controlara la isla del mundo, dominaría el mundo. *Cfr.* Halford J. Mackinder; “The Geographical pivot of the history” [en línea] en *The Geographical Journal*, vol. 170, No. 4, December 2004, pp. 298- 321, disponible en [https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016\\_MackinderTheGeographicalJournal.pdf](https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf).

tiempos de paz<sup>118</sup>, no obstante, este equilibrio tenía que estar dirigido por Estados Unidos para el aseguramiento de los recursos de la región euroasiática. Asimismo, consideraba que la guerra había que lucharla fuera del territorio estadounidense, con el fin de evitar pérdidas materiales y humanas y que la recuperación de las misma fuera más rápida.

Por esto mismo, Spykman aseguraba que la alianza germana-japonesa era una amenaza para el dominio de la *Gran Área*, y esto se evidenciaba en los planteamientos de Karl Haushofer sobre las panregiones, por lo mismo, consideró que era necesario el desarrollo del poder naval estadounidense y la penetración de esta región, pero por las costas, para establecer una zona de influencia o amortiguamiento que rodeara Eurasia, que permitiría contener a Alemania, Japón y, posteriormente a las URSS. Esta zona la nombró *Rimland* que estaba constituida por la zona transatlántica (la parte aliada de Europa), la zona transpacífica (la defensa a partir de la guerra con Japón) y el hemisferio occidental (el aseguramiento de la

Mapa 2. El diseño geopolítico de Spykman



“La Isla Mundial”. Fuente; [https://elpais.com/internacional/2014/03/08/del\\_alfiler\\_al\\_elefante/1394269200\\_139426.html](https://elpais.com/internacional/2014/03/08/del_alfiler_al_elefante/1394269200_139426.html)

<sup>118</sup> Nicholas John Spykman; *Estados Unidos frente al mundo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1944, pp. 431-436.

defensa, el acercamiento político-ideológico y la movilización continental de recursos)”<sup>119</sup> (véase mapa 2).

Este diseño se comenzó a ejecutar después de 1945, y fue el antecedente de la política de contención al comunismo en 1950 que dio lugar a la creación de pactos, económicos y militares, así como la creación de instituciones y de la industria del entretenimiento dentro de Estados Unidos que justificaron su presencia militar, económica y política a nivel internacional, que pretendían establecer un ordenamiento internacional estadounidense.

Los pactos económicos y militares que se realizaron alrededor del mundo fueron; el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947, la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, Asociación entre Estados Unidos, Nueva Zelandia y Australia (ANZUS por sus siglas en inglés) en 1952, la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO por sus siglas en inglés) en 1953 y la Organización del Tratado Central (CENTO por sus siglas en inglés) en 1955. Los cuales permitieron establecer un perímetro de seguridad que rodeaba a la URSS y “evitaban” la propagación del comunismo, lo que aseguraba las rutas marítimas y terrestres estadounidenses dentro de Eurasia y de la obtención de recursos estratégicos, como el petróleo.

De igual modo, durante este periodo de posguerra comenzaron a surgir organismos internacionales como Banco Mundial (BM) en 1944, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1945 y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1945, entre otros, que permitieron el despliegue económico, político y militar estadounidense en el mundo, tal como el CFR había planteado años anteriores; “En una reunión del Consejo en mayo de 1942, declaró que Estados Unidos tenía que ejercer la fuerza necesaria para garantizar la “seguridad” y, al mismo tiempo, evitar las formas convencionales de imperialismo. La forma de hacerlo [...] era hacer que el ejercicio de ese poder fuera internacional a través de un organismo de Naciones Unidas”<sup>120</sup>.

---

<sup>119</sup> David Herrera. “Geopolítica” [en línea] en *Conceptos y Fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2018, p. 16, disponible en [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/645trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/645trabajo.pdf).

<sup>120</sup> Laurence H. Shoup y William Minter, *op.cit.*, pp. 169-170.

A la par de esto, se comenzaron a homogeneizar regulaciones en materia internacional para el comercio, para la cooperación internacional, para los transportes internacionales, entre otros que concretaron la planificación espacial estadounidense en el mundo, porque algunos de ellos implicaban la modificación infraestructural de las urbes con el objetivo de evitar cualquier obstáculo que impidiera la circulación del capital. Asimismo, el Programa de Reconstrucción Europeo (ERP) o Plan Marshall iniciado en 1948, posibilitó la reactivación de las economías en Europa con ayuda de capital estadounidense, lo que condujo a que estos países tuvieran una fuerte dependencia con Estados Unidos y que su planificación urbana se proyectara de acuerdo con los intereses del capital norteamericano.

De la misma manera, a partir de 1945, al interior de Estados Unidos comenzó a desarrollarse el concepto de *seguridad nacional*, que no se restringió a la división política del territorio, sino que se planteó al exterior con el fin de salvaguardar al territorio estadounidense y a sus ciudadanos que se encontraran fuera del mismo, para mantener la prosperidad económica y la libre circulación de los bienes y servicios (de empresas estadounidenses), y para promover y preservar de los valores nacionales dentro y fuera del territorio como la democracia, los derechos humanos y la ley<sup>121</sup>.

Por lo mencionado anteriormente, la presencia militar estadounidense posterior a 1945 se incrementó exponencialmente alrededor del mundo: se tenían más de 2 mil bases militares y se controlaban aproximadamente 30 mil instalaciones en el extranjero<sup>122</sup>. La coordinación de las fuerzas militares resultó de vital importancia para tener un alcance global, por lo mismo en 1947, se creó el Departamento de Defensa estadounidense (DoD) y a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que trabajarían en la investigación y en la innovación tecnológica para tener una permanente vigilancia en lo local y en lo mundial para hacer frente o desarticular cualquier amenaza a la hegemonía estadounidense.

También, se desplegaron fuerzas militares estadounidenses por el mundo, se crearon zonas de seguridad y se dividió el mundo por regiones en las cuales estarían encargados 11 comandos; de los cuales 6 son regionales (ver mapa 3) y 5 son especiales, que en conjunto

---

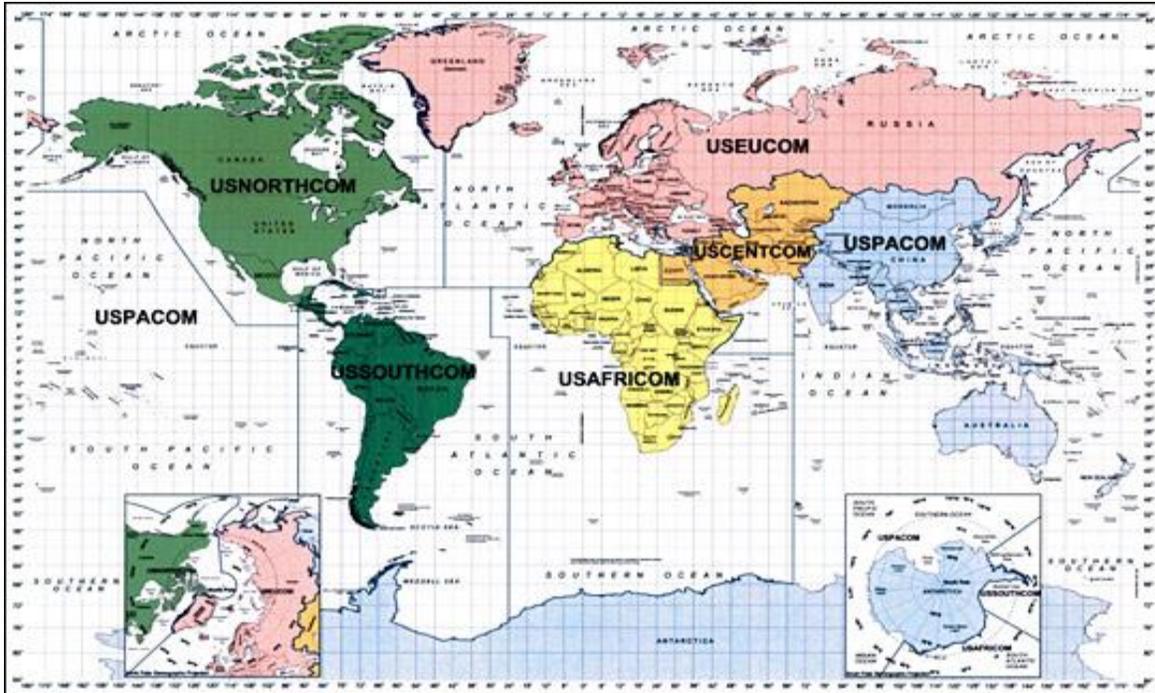
<sup>121</sup> S/a. Defining U.S. National Security [en línea] Universidad de Austin, Texas, disponible en <https://www.strausscenter.org/energy-and-security/defining-national-security.html>.

<sup>122</sup> David Vine, *Base Nation. How U.S military bases abroad harm America and the World*. Metropolitan Books, Henry Holt and Company, New York, 2010, pp.36-40.

permiten el aseguramiento recursos y materias esenciales para Estados Unidos. Asimismo, se busca para evitar la obstaculización de algún acceso global o cualquier espacio estratégico que pusiera en riesgo la hegemonía estadounidense.

Cada uno de los 6 comandos regionales tiene tareas específicas para vigilar y proteger de cualquier amenaza que exista. En el continente americano existen dos; el Comando Norte

Mapa 3. Comandos militares estadounidenses



Obtenido de U.S. Department of Defense. disponible en <https://archive.defense.gov/ucc/>

(USNORTHCOM por sus siglas en inglés) cubre la región norte y el Comando Sur (USSOUTHCOM por sus siglas en inglés) la parte sur; del continente africano está encargado el Comando Africano (USAFRICOM por sus siglas en inglés); la región de Medio Oriente la cubre el Comando Central (USCENTCOM por sus siglas en inglés); El Comando Indo-Pacífico (USPACOM por sus siglas en inglés) se localiza en la región Asia-Pacífico; y el Comando Europeo (USEUCOM por sus siglas en inglés) que cubre la a Rusia y a Europa.

Los otros 5 comandos especiales complementan a estos en la medida que no están limitados espacialmente y tienen más margen de acción en todos los comandos, los cuales permiten la articulación de los fragmentos regionales representados en el mapa de acuerdo con los intereses estadounidenses. Lo que configura una coherencia estructurada que le permite asegurar flujos estratégicos indispensables para su reproducción como sujeto hegemónico.

Entre ellos se encuentran el Comando Cibernético (Cyber Command) que se encarga de realizar operaciones de seguridad a través del internet; el Comando de Operaciones Especiales (Special Operation Command) que apoya a la Fuerza Conjunta con todas las operaciones globales especiales para combatir el terrorismo, la contrainsurgencia, armas de destrucción masiva, entre otras; el Comando Estratégico (Strategic Command) tiene como objetivo la disuasión de ataques para garantizar la seguridad estadounidense; Comando de Transporte (Transportation Command) se encarga de garantizar la seguridad de la movilidad internacional en favor de EE.UU.; Finalmente, el Comando Espacial (Space Command) se encarga de promover y garantizar los intereses estadounidenses en el espacio mediante la defensa, disuasión del enemigo y desarrollo de estrategias.

El discurso de estas instituciones sobre la paz, la seguridad y el desarrollo de todos los pueblos fue uno de las principales herramientas para mantener un orden que legitimara las medidas y acciones por parte de Estados Unidos en el mundo. Por eso, "(...) los conceptos y las teorías hegemónicas de seguridad y desarrollo resultan ser ajenos a la realidad particular de muchas sociedades debido, principalmente, a que dichas concepciones obedecen a la política de poder de exclusión predominante en la sociedad internacional"<sup>123</sup>.

Por otra parte, la aceptación social de la situación bélica necesitaba ser orientada hacia los intereses estadounidenses, por eso, los medios de comunicación (radio, cine, televisión, cine, periódicos, cómics, etc.) fungieron un papel indispensable en la construcción del imaginario colectivo durante y posterior a la guerra. Entre las producciones cinematográficas se destacan *El ciudadano Kane* (1941), la serie *Why we fight* (1943), *Los tres caballeros* (1944), entre otras, que tenían como propósito hacer propaganda en contra del comunismo, justificar las acciones militares estadounidenses, promover el *american way of life* y los valores liberales estadounidenses como la democracia, y la libertad.

A lo anterior se les puede considerar herramientas propias de la modernidad (norte)americana, que sirvieron como estrategias que permitieron la dominación y producción del espacio global, que, por medio del establecimiento de flujos que beneficiaban

---

<sup>123</sup> Sandra Kanety Zavaleta Hernández, "Seguridad y desarrollo: concepciones humanas de creación social" en Hernández-Vela Salgado y Zavaleta Hernández; *Paz, Seguridad y Desarrollo*. Tomo IV. UNAM, Del Lirio, México, 2013, p. 215.

su economía, fueron capaces, por medio de diferentes expresiones de la violencia, de la articulación de los fragmentos de acuerdo con los intereses y necesidades de la hegemonía estadounidense. En otras palabras, es posible ver a partir de este periodo cómo es que se puede vislumbrar cómo es que la planificación espacial se concreta en la cotidianidad global, en donde las relaciones internacionales epistemológica y ontológicamente se convierten abiertamente en formas estadounidenses de sociabilización.

### **1.3.1. Reconfiguración del espacio dominante para el mantenimiento de la hegemonía estadounidense.**

El modelo de la contención se agotó posterior a 1970<sup>124</sup>, por lo que se tuvieron que replantear modificaciones al diseño geopolítico estadounidense. La insurrección social al interior y al exterior de Estados Unidos a finales de la década de 1960 fue una de las causas del debilitamiento de la hegemonía, porque el gobierno estadounidense perdió legitimidad dentro y fuera de su territorio debido a las acciones tomadas en la guerra y las intervenciones en otros países, de modo que los movimientos sociales y los sujetos en general empezaron a considerarse como una amenaza para la consolidación hegemónica estadounidense.

Otra de las causas del desgaste del diseño fue el panorama económico internacional, los shocks petroleros ocasionaron la desaceleración de la economía internacional y la caída del dólar estadounidense. Los países “desarrollados” entraron en un estancamiento e inflación económica a causa de los altos precios del petróleo, de manera que se implementaron medidas neoliberales como la desregulación del mercado, la privatización de la economía, la reducción del gasto público, entre otras, con el fin de mitigar la inflación y recuperar la vitalidad de la economía internacional en donde Estados Unidos mantuvo su liderazgo<sup>125</sup>.

Esto representó la necesidad de una rearticulación espacial-temporal “económico-financieros, políticos, ideológicos, culturales-identitarios, estratégicos, militares, tecnocientíficos”<sup>126</sup> en todos los ámbitos para afianzar la hegemonía. Lo cual implicó nuevas

---

<sup>124</sup> Cfr. *op.cit.* David Herrera Santana, “Los nuevos enfoques de la escuela geopolítica anglosajona”, pp. 112-114.

<sup>125</sup> Lo anterior, llevó al gobierno norteamericano a construir un nuevo modelo que le permitiera la dominación de una manera más eficaz. La conclusión de Huntington sobre este periodo fue que se había producido un exceso de democracia, y por lo tanto había que restringirla para desmovilizar a las masas. Cfr. Howard Zinn, capítulos 18, 19 y 20.

<sup>126</sup> David Herrera y Fabián González Luna, *op.cit.*, p.303

formas de disciplinamiento a través de la guerra, que vino acompañada del establecimiento de un estado de excepción global, el cual se expresó exponencialmente a través de la militarización y la securitización de los espacios sociales<sup>127</sup>.

Este estado de excepción consolidado a finales de la década de 1960 permitió que se sentaran las bases de un “estado policial de vigilancia y control que busca [] ante todo *prevenir*, *disuadir* y, en caso *necesario*, *eliminar* al sujeto disidente, su conformación y sus modos de operación”<sup>128</sup> lo cual se vio aterrizado, en primera instancia, en el intervencionismo estadounidense en América Latina, que junto con la implementación del neoliberalismo y el desarrollo tecnocientífico<sup>129</sup>, forjaron las soluciones espacial-temporales del ordenamiento geopolítico estadounidense.

El gobierno de Reagan (1981-1989) redujo los impuestos y aumentó el presupuesto de la defensa al interior de Estados Unidos<sup>130</sup>, y al exterior, las políticas del Consenso de Washington permitieron someter a los Estados “menos desarrollados” a los flujos de capital de las grandes empresas estadounidenses, por lo tanto, el dólar comenzó a recuperarse y “a principios de los años ochenta las compañías trasnacionales de los Estados Unidos acumulaban tres cuartas partes de las exportaciones del país y casi la mitad de sus importaciones”<sup>131</sup>.

La innovación tecnológica, los sistemas de comunicación y el modelo neoliberal contribuyeron a que los procesos de globalización expandieran aún más el *americanismo* en el mundo. Esto pretendía homogeneizar el espacio social para asegurar la reproducción del capital, estableciendo espacios repetitivos, lo que aumentó y profundizó las asimetrías existentes, en las que la etnia, el género y la clase fueron protagonistas de esta jerarquización<sup>132</sup>.

En la presidencia de Bill Clinton (1993-2001), se planteó la promoción de la globalización económica-financiera estadounidense en vez de la militar para impulsar la influencia de

---

<sup>127</sup> *Ibidem*.

<sup>128</sup> *Ibid*, p. 307

<sup>129</sup> David Herrera; *El siglo del Americanismo*, *op.cit.*, p. 245-247

<sup>130</sup> Howard Zinn, *op.cit.*, pp. 21-28.

<sup>131</sup> Eric Hobsbawn, *op. cit.*, p.28.

<sup>132</sup> Boaventura de Sousa Santos, *La caída del Angelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social*. pp. 187-196.

Estados Unidos en el mundo y mantenerse como un líder mundial. Esta política económica que buscaba mantener y desplegar su hegemonía, se le conoció como *Enlargement*<sup>133</sup>. La cual estaba liderada por un pensamiento liberal que buscaba impulsar el desarrollo de sus aliados por medio de cooperación económica, política entre otras.

En este sentido, se puede observar que las estrategias de dominación se dirigieron hacia la comunidad internacional por medio de acuerdos o tratados que sometieron a la agenda estadounidense. Por ello, el alcance económico no era suficiente para mantener un ordenamiento geopolítico; se necesitaba afianzar posiciones estratégicas en el Pacífico, en Europa y en Medio Oriente para evitar que otros países pudieran amenazar los intereses del capital americano.

En 1997 Zbigniew Brzezinski, el asesor de seguridad de la Administración Carter, destacó que la supremacía estadounidense a pesar de ser la única potencia con poder militar, económico, tecnológico y cultural, dependía del dominio de Eurasia, la cual podría representar una amenaza en caso de que se articulara internamente y que tuviera como líder o se aliara China y Rusia, que implicaría una competencia para Estados Unidos<sup>134</sup>.

Su propuesta partía de que se necesitaba tener mecanismos de cooperación en donde el gobierno estadounidense fuera el árbitro en la zona, para ello, clasificó a la región en dos; los Estados estratégicos clave y los Estados pivote geopolíticos, que le permitirían establecer cabezas de puente en para cercar la región y así poderla mantener bajo equilibrio regional liderado por Estados Unidos<sup>135</sup>.

Los postulados planteados por Brzezinski fueron llevados a la práctica mediante la intervención estadounidense y desestabilización de la región. Entre los acontecimientos que se pueden destacar se encuentran el apoyo al gobierno de Shah en Irán, la participación en las negociaciones de paz entre Israel y Egipto, la promoción del oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan, la Guerra del Golfo, la invasión de Afganistán bajo la operación Enduring-Freedom

---

<sup>133</sup> Cfr. Nicolas Bouchet, *Democracy Promotion as US Foreign Policy. Bill Clinton and democratic enlargement*, Routledge Studies in US Foreign Policy, New York, 2015, pp. 1-10.

<sup>134</sup> Zbigniew Brzeziński, *op.cit.*, pp. 17-29.

<sup>135</sup> *Ibidem*, pp. 61-77.

y la guerra en ese mismo país, la Guerra de Irak, intervención en Siria, etc. Asimismo, la alianza militar dirigida por la OTAN fue importante para la contención de Rusia por el oeste.

La influencia de su pensamiento trascendió en la manera que, una de las misiones de los comandos regionales sigue siendo proteger los espacios estratégicos de las amenazas que puedan presentar, entre ellas, la presencia de China y Rusia.

### **1.3.2. La dominación de espectro completo; el panóptico global**

A la par de lo anterior, en la última década del siglo XX, el Departamento de Defensa estadounidense, comenzó a trabajar en una geoestrategia militar denominada “dominación de espectro completo”, que planteaba el mejoramiento de las técnicas de control al interior y al exterior de Estados Unidos por medio de “(...) un espectro [...] geográfico, espacial, social y cultural [...] que busca la prevención, disuasión, persecución y eliminación [...] del insurrecto”<sup>136</sup>, que comenzó a ejecutarse posterior a los ataques ocurridos el 9/11.

Estos atentados representaron un parteaguas en la dinámica internacional, ya que este acontecimiento alteró la percepción de Estados Unidos hacia el mundo, se rompió con la “percepción virtual” en la que se concebía como un ente aislado de las problemáticas internacionales<sup>137</sup>, por eso, fue necesario un cambio de dinámicas espacio-temporales y un incremento de la militarización a nivel mundial, para poder seguir controlando los espacios estratégicos que le permiten sobrevivir.

Es en este punto en donde el estado de excepción que se había establecido después de la década de 1960, comenzó a afianzarse y establecerse como norma de las relaciones internacionales con una dirección abiertamente securitaria<sup>138</sup> en contra el terrorismo, el cual estaba difuminado en las capas de la sociedad, por lo tanto, todos los sujetos podían ser potenciales enemigos de la seguridad nacional y, por lo tanto, de la seguridad internacional.

---

<sup>136</sup> “El insurrecto” se refiere a todos los habitantes del mundo; a la sociedad, ya que todos son potenciales amenazas, y por lo tanto es necesaria su despolitización, su desmovilización, para evitar que alguien pueda desafiar el poderío estadounidense. Cfr. Ana Esther Ceceña, “Poder, emancipación, guerra y sujetidad” en Efraín León Hernández (coord.), *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Itaca, UNAM, México, 2017, p. 25.

<sup>137</sup> Slavoj Žižek, “Bienvenidos al desierto de lo real” Se cayó el sistema en *El amante cine*, no. 115, Buenos Aires, octubre 2001. 5 pp.

<sup>138</sup> David Herrera y Fabián González, *op.cit.*, p. 307

Es entonces que las expresiones de violencia exacerbada por el Estado o por la “comunidad internacional” van a verse justificadas en el discurso de la paz y la seguridad, sin embargo, también fue una medida para el control y disuasión que se implementó para fragmentar las formas colectivas a partir de la promoción de la individualización<sup>139</sup> con el fin de evitar poner en riesgo la producción espacial estratégica en donde Estados Unidos es el sujeto hegemónico.

En 2002, la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, dio a conocer las Estrategias de Seguridad Nacional (NSS) que se llevarían a cabo a nivel mundial posterior a los ataques en Nueva York. Estados Unidos ya no tenía un enemigo visible, como lo fue la URSS, sino que el enemigo no podía ser perceptible fácilmente, tal como lo eran los terroristas. Los cuales no podían ser detectados porque podría ser cualquier persona en el mundo. Por lo mismo, se le consideró a la sociedad como el máximo sospechoso a la insurgencia en contra de la hegemonía estadounidense.

Los pilares de estas estrategias se enfocarían en mitigar los riesgos mundiales, defendiendo, preservando y extendiendo la paz a nivel mundial, teniendo como principal objetivo la defensa del interés nacional<sup>140</sup>, que incluía la protección de los *espacios comunes*<sup>141</sup> que, al no estar bajo la jurisdicción de ningún Estado, permiten la explotación y control de recursos por toda la “comunidad internacional”, sin embargo, solo acceden los países que tienen la capacidad económica y tecnológica para asegurar estos recursos.

El mantenimiento del ritmo de la economía estadounidense generó una dependencia estratégica hacia estos espacios comunes ya fuera por los accesos que son o por la esencialidad de los recursos para el ciclo de capital. Y siendo que el Estado tiene la capacidad económica y tecnológica para desarrollar maquinaria para la explotación de estos espacios,

---

<sup>139</sup> Ana Esther Ceceña; “Poder, emancipación, guerra y sujetidad” en Efraín León Hernández (coord.); *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Itaca, México, 2017, p.48

<sup>140</sup> Condoleezza Rice, “Dr. Condoleezza Rice discusses President’s National Security Strategy” [en línea], *The White House President George W. Bush*, Waldorf Astoria Hotel, New York. October 1, 2002, disponible en <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/10/20021001-6.html> .

<sup>141</sup> *Cfr.* Convención sobre la Aviación Civil Internacional (1944), El Tratado Antártico (1959), Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes (1966) y la Convención sobre el Derecho del Mar (1989).

también puede restringir el acceso a otros actores que puedan representar competencia para la hegemonía estadounidense<sup>142</sup>.

Thomas Barnett, un geoestratega militar estadounidense, planteó otro diseño geopolítico en su libro *The Pentagon's new map*, en donde señalaba que la situación global de la Guerra Fría era totalmente diferente a la situación posterior a los ataques de septiembre en 2001, por lo que las estrategias militares tenían que mejorarse para lograr los objetivos globales<sup>143</sup>. En

---

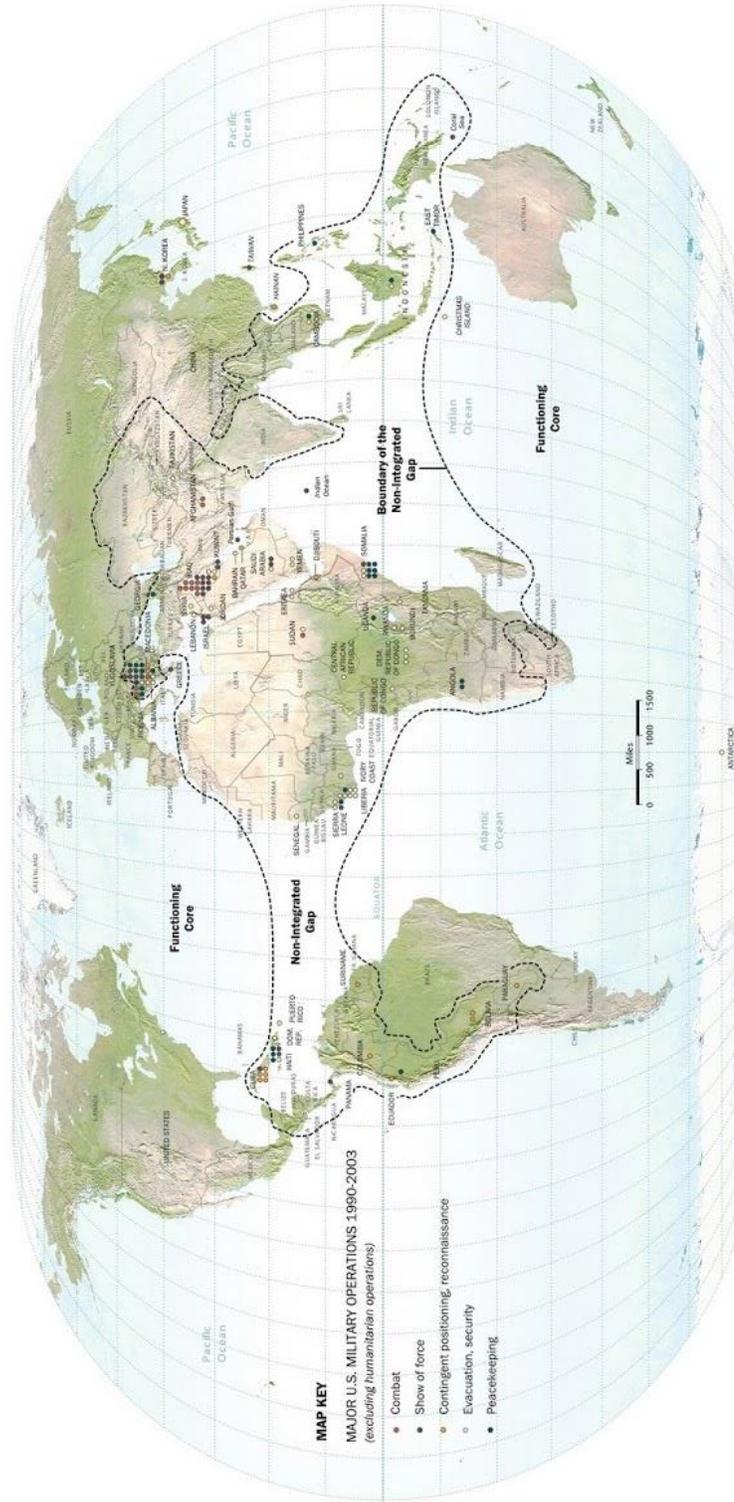
<sup>142</sup> Barry R. Posen, "Command of the Commons; The Military Foundation of U.S. hegemony" en *International Security*, vol. 28, no.1, verano del 2003, p. 10.

<sup>143</sup> Thomas P. M. Barnett, *The Pentagon's new map. War and peace in the twenty-first century*, G.P. Putnam's Sons, 2004, pp. 3-19.

consecuencia, era indispensable posicionarse en puntos estratégicos que permitieran el aseguramiento de los espacios que se consideraron vulnerables.

Mapa 4.

The Pentagon's New Map:  
War and Peace in the Twenty-First Century



Obtenido de Kalil, disponible en <http://kalilthesis.blogspot.com/2008/11/pentagons-new-map.html>

Clasificó al mundo en tres zonas, dependiendo el riesgo que se corría para la dominación del área, por ello consideró a las regiones del centro (*the core*) que representaban los Estados más desarrollados, con una posibilidad baja de ser inestables política, económica y socialmente; los países eslabón (*seam states*) los cuales fungen como zonas tránsito que permitían el control de las últimas; los Estados brecha (*the gap*), los cuales tenían más probabilidad de generar inestabilidad en el sistema, por lo tanto se necesitaba un control y una vigilancia más estrictos<sup>144</sup>.

El crecimiento exacerbado de las economías emergentes como China, hizo reconsiderar el diseño geopolítico estadounidense en la región de Asia y el Pacífico para evitar que Estados Unidos quedara fuera de la dinámica de la región oriental. Por ello en el 2011, Hillary Clinton, la Secretaria de Estado del gobierno de Barack Obama, consideró que la región de Asia Pacífico como crítica para el futuro de Estados Unidos, por eso, se proponía incrementar su presencia económica y política por medio de inversiones y alianzas en Japón, Corea del Sur, Australia, Filipinas y Tailandia y estrechar relaciones con China, India, Indonesia, Singapur, Nueva Zelanda, Malasia, Mongolia, Vietnam, Brunei y en las islas del Pacífico<sup>145</sup>.

Por lo mencionado en este capítulo, es posible vislumbrar que los Estados Unidos -como Estado, como corporaciones y como organizaciones internacionales- pudieron tener un despliegue más amplio, y asegurar el orden mundial, en donde las instituciones internacionales, tales como la ONU, que, por medio de mecanismos como los programas de desarrollo o la ayuda humanitaria, y bajo el discurso de contribuir al progreso, o a la prevención/finalización de las violaciones a los Derechos Humanos<sup>146</sup>, legitimaron la intervención militar y política de la “comunidad internacional”, al Estado vulnerado, los cuales son casi siempre los “subdesarrollados” o “no desarrollados”.

Finalmente, es necesario recordar que la construcción de la hegemonía estadounidense se ha constituido por medio de un ordenamiento internacional que ha producido un espacio instrumentalizado y que a su vez ha estado fundado en la violencia (estructural, directa e

---

<sup>144</sup> Ana Esther Ceceña, “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites” en Ana Esther Ceceña (coord), *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires, 2004, pp. 7-14.

<sup>145</sup> Hillary Clinton, “America’s pacific century” [en línea] en *Foreign Policy*, Feature, 11 de octubre de 2011, disponible en <https://foreignpolicy.com/2011/10/11/americas-pacific-century/>.

<sup>146</sup> Joanna Davidson, “Humanitarian Intervention as Liberal Imperialism: a Force for Good?” en *Polis Journal*, University of Leeds, Vol. 7, summer 2012, pp. 128-164.

indirecta), el cual por medio de las relaciones de poder han producido y reproducido una sociedad disciplinada que ha permitido la rearticulación del sistema hegemónico.

Este orden internacional se ha dado y mantenido a partir de la acumulación de la ganancia, de la acumulación por desposesión<sup>147</sup> y de las asimetrías generadas por la etnia, el sexo y la clase, que, a través de la regulación del imaginario social que tiende a buscar la valorización del valor, y produce un espacio excepcional que se legitima de diferentes maneras, como en la ciencia<sup>148</sup>, lo cual otorga certeza en el aumento de la rentabilidad que podría y puede existir en los diferentes ámbitos de la vida, para el beneficio del sistema capitalista.

En este sentido, el estudio de los diseños geopolíticos a través de la geopolítica crítica, cobra importancia para el análisis del orden mundial en el que estamos inmersos. Ya que nos permiten visualizar los elementos de la dominación que están presentes en la cotidianidad.

El siguiente cuadro pretende rescatar las características del orden geopolítico actual, que se ha ido configurando desde finales de la Segunda Guerra Mundial, en donde se sentaron las bases para el orden geopolítico estadounidense de la actualidad. Este cuadro es complementario al cuadro de los órdenes geopolíticos de Agnew y Corbridge, sin embargo, se tomaron como referencia otras fuentes para realizarlo.

En este cuadro se muestra a Estados Unidos ya consolidado como el sujeto hegemónico que si bien, no es posible poner una fecha de inicio, y considerando que la hegemonía estadounidense se fue constituyendo desde su formación como Estado-nación, una vez que la Unión Soviética implosionó, la geoestrategia estadounidense pudo reformularse para potencializarse en todo el mundo. Es entonces que se pueden recuperar algunas características que se han observado durante estos últimos años sobre el ordenamiento geopolítico.

La primera es la primacía de Estados Unidos como sujeto hegemónico, que ha establecido las pautas y las dinámicas en la escena internacional a través de las instituciones militares, políticas y económicas, que han permeado el cuerpo social en todo el mundo. Las amenazas que se pueden identificar son la sociedad como un enemigo potencial y China y Rusia como

---

<sup>147</sup> Cfr. David Harvey, *op.cit.* “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”.

<sup>148</sup> Cfr. David Herrera Santana. “La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales del siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus interpretaciones”, *op.cit.*, pp. 17-27.

posibles competidores de la hegemonía mundial que comenzaron a tomar una importancia considerable durante la primera década del siglo XXI. Sobre todo China que ha proyectado sus intenciones económicas a espacios y mercados estratégicos que son esenciales para Estados Unidos en Eurasia y en América Latina.

Cuadro 2.

### El orden geopolítico después de la década de 1990

Orden geopolítico	Sujeto Hegemónico	Principal amenaza	Producto/recurso estratégico	Espacio estratégico
1990- actualidad	Estados Unidos	Sociedad China y Rusia	Petróleo, tierras raras	La sociedad, espacio cibernético, espacios comunes.

Elaboración propia con información recuperada de Ana Esther Ceceña; “Chevrón: la territorialidad capitalista en el límite” en Ana Esther Ceceña y Raúl Ornelas; *Chevrón. Paradigma de la catástrofe civilizatoria*, Siglo XXI Editores, 2017, pp. 7-54; Herrera Santana, David; *El siglo del americanismo. Una interpretación histórica y geoestratégica de la hegemonía de los E.U.*, AKAL, México, 2020, 389 pp.; y Cesari Irwing Rico Becerra; “Espacios comunes, poder infraestructural y espacio cibernético: el nuevo sostén rizomático de la hegemonía mundial en el siglo XXI” en David Herrera Santana (coord.); *Geopolítica. Espacio, poder y resistencias en el siglo XXI*, Trama, 2020, pp. 161-176.

El recurso estratégico que se consideró para este periodo es el petróleo porque, aunque este recurso comenzó a tomar relevancia el siglo pasado, es el combustible que mayor tasa de retorno energético tiene y hasta ahora no hay otro que sustituya sus funciones y su capacidad de diversificación, “el carácter estratégico del petróleo proviene tanto de su esencialidad como de su masividad. Es la fuerza movilizadora de la productividad material y, a la vez, elemento de mayor presencia en esa materialidad”<sup>149</sup>, por otro lado, las tierras raras son un elemento esencial en la producción de “tecnologías magnéticas, motores eléctricos y baterías híbridas, discos duros de ordenadores, teléfonos móviles y cámaras, unidades portátiles de rayos-x, bulbos de iluminación de alta eficiencia, fibras ópticas, aditivos para vidrios e

<sup>149</sup> Ana Esther Ceceña; “Chevrón: la territorialidad capitalista en el límite” en Ana Esther Ceceña y Raúl Ornelas; *Chevrón. Paradigma de la catástrofe civilizatoria*, Siglo XXI Editores, 2017, p. 16.

iluminación tipo estadio”<sup>150</sup>. Esto quiere decir que son importantes en los procesos de innovación tecnológica, como en las comunicaciones y otras aplicaciones de la industria.

Finalmente, se consideran tres espacios estratégicos, el primero es el de la sociedad, puesto que, al considerarse la principal amenaza, la necesidad del control de su reproducción es esencial en el ordenamiento geopolítico. Posterior a la década de 1960, se realizaron una serie de ajustes espacio-temporales que puso al estado de excepción como una regla global, en donde este funge como un regulador de la vida mediante formas biopolíticas que se internalizan en el cuerpo social. Es por esto que existen diversas estrategias que permiten gestionar la producción espacial.

Aunado a esto, el espacio cibernético se ha vuelto otra de las herramientas de suma importancia en el orden geopolítico actual, desde su infraestructura (satélites y cables submarinos), hasta sus funciones que permiten establecer relaciones de diferentes índoles a través de sus plataformas. Asimismo, ha permitido potencializar las comunicaciones, lo cual hace posible reducir distancias, tiempos y costos, lo que beneficia a los ciclos de capital. Es entonces que, gracias a esto, se gesta un orden social, político, económico, financiero, incluso cultural a partir de este medio que no sólo transmite información, sino que también la almacena y la gestiona.

Los puntos en donde se concentran las redes del internet coinciden con los centros económicos y financieros más dinámicos y con más flujos del mundo. Esto quiere decir que estos Estados y/o grupos de poder tienen el capital económico, científico e industrial para poder invertir en el mejoramiento de estos instrumentos, por lo tanto, pueden tener la capacidad de decisión sobre la intencionalidad y direccionalidad de las retículas y flujos de la interconectividad local y global.

El último elemento que se considera son los espacios comunes, que son los espacios marítimos, ultra terrestres, aéreos y terrestres que están fuera de la jurisdicción de cualquier Estado, por lo tanto, son considerados como patrimonio común de la humanidad y pueden ser explotados, estudiados, transitados o protegidos por “cualquiera” de éstos, con el fin de beneficiar económica y científicamente a la comunidad internacional, pero sólo pocos tienen

---

<sup>150</sup> David Herrera; *El siglo del Americanismo*, op.cit., p. 288.

el acceso a los mismos porque para intervenirlos es necesario un importante desarrollo científico y tecnológico, que muy pocos Estados tienen.

De estos espacios se obtienen recursos indispensables para la industria, pero también ventajas en diferentes rubros que permiten la articulación de diferentes territorios. Es así que también pueden considerarse como espacios estratégicos, puesto que “ofrecen a quien los controle la posibilidad de tener dominio sobre ciertos procesos de sociabilidad dominante en favor de sus intereses y diseños geopolíticos concretos”<sup>151</sup>.

---

<sup>151</sup> Cesari Irwing Rico Becerra; “Espacios comunes, poder infraestructural y espacio cibernético: el nuevo sostén rizomático de la hegemonía mundial en el siglo XXI” en David Herrera Santana; *Geopolítica. Espacio, poder y resistencias en el siglo XXI*, Trama, 2020, p.167.

## 2. La planificación espacial del Canal de Panamá como un potencializador de la hegemonía estadounidense

*It was not accidental that Americans built their new empire at the same time their industrial complex matured<sup>152</sup>.*

El espacio puede leerse por los flujos que lo atraviesan, así como la i de la planificación existente. No es fortuita la insistencia de la construcción del Canal de Panamá, así como tampoco lo es el que haya sido apropiado y realizado por los estadounidenses. La espacialidad y temporalidad en la que se ubica este periodo transformó las formas de dominación territorial y urbana que permitieron posteriormente el desdoblamiento de la hegemonía estadounidense a nivel global.

Es por lo anterior que el proceso de construcción del canal y las formas sociales que se gestaron dentro de este contexto pueden explicar algunas de las dinámicas que actualmente existen en la Zona del Canal y en la región, así como las estrategias para mantener su operatividad (en la medida de lo posible) bajo una influencia del capital estadounidense.

Con lo anterior no se pretende reducir el análisis a que el Canal de Panamá edificó y sostiene la hegemonía estadounidense porque existen otros factores que posibilitaron la producción espacial (norte)americana y el desdoblamiento de su hegemonía, pero se resalta su importancia para poder identificar la articulación espacial que se gestó en Panamá y que sirvió de apoyo para su expansión rizomática en América Latina.

En este sentido es importante destacar algunos aspectos que son relevantes en este análisis. En primer lugar, la región en la que se desenvuelve Panamá, ha sido históricamente indispensable para la estrategia estadounidense, así como su articulación en el continente que va de la mano con las comunicaciones y los transportes. Desde la época de la colonia, Panamá ha sido un punto de concentración de flujos comerciales o de circulación de personas y/o mercancías dentro del continente, la mayoría de las cuales llegaban por el mar y cruzaban el estrecho. La forma de conexiones y en la que se llega a distintos puntos pueden mostrar una

---

<sup>152</sup> Julie Greene. *The Canal Builders. Making America's empire at the Panama Canal*. The Penguin Press, New York, 2009, p.21.

radiografía de los movimientos cotidianos de un lugar específico, por eso es importante conocer sus ubicaciones y direcciones.

En segundo lugar, la posición geográfica de Panamá permite que no sea sólo un acceso global, sino que también forma parte de El Gran Caribe lo que representa la conexión y articulación con otros puntos dentro del continente americano y del mundo, por eso, se puede considerar como un punto de distribución y control<sup>153</sup>. Y finalmente, su misma posición le permite controlar los accesos a algunas reservas estratégicas de recursos en América Latina, como lo es la reserva petrolera de Venezuela la que, según la OPEC, es la más grande del mundo<sup>154</sup>.

A partir de estos planteamientos, se pueden mencionar dos aspectos; el primero es que la espacialidad planificada en este espacio no ha sido con la intencionalidad de ser un acceso para la comunidad internacional, y, en segundo lugar, el Canal de Panamá se ha convertido en un elemento articulador de la región. Es por eso por lo que su importancia no es sólo comercial sino estratégica para el orden regional.

En este capítulo se analizará a Panamá como un producto de la modernidad americana y a Centroamérica y el Caribe como piezas claves para el dominio de la región a partir de una planificación territorial para el tránsito de mercancías entre los océanos y como un punto de partida para la conexión del norte y del sur del continente desde la época de la colonia y que a lo largo del tiempo fue adquiriendo otros atributos que la convirtieron en un espacio estratégico para la hegemonía estadounidense. Todo ello con la finalidad de resaltar el papel del Canal de Panamá y su configuración espacial como parte de la estrategia estadounidense.

El objetivo de este capítulo es analizar cómo se ha producido el espacio bajo la lógica estadounidense en el Canal de Panamá a partir de la evidencia de acciones concretas

---

<sup>153</sup> Ana Esther Ceceña. "Militarización de las Américas", [en línea] en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, conferencia en el Foro Social Américas, Paraguay, 2010, p.3, disponible en [http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas\\_paraguay.pdf](http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas_paraguay.pdf).

<sup>154</sup> OPEC share of world crude oil reserves, 2018; [en línea] Organization of the Petroleum Exporting Countries, disponible en [https://www.opec.org/opec\\_web/en/data\\_graphs/330.htm?fbclid=IwAR0gsMNSsfzIU8XOz6FL3xukGRtwgQk87CXc6DdLf-XcgVT\\_SP-n9V2EvWI](https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/330.htm?fbclid=IwAR0gsMNSsfzIU8XOz6FL3xukGRtwgQk87CXc6DdLf-XcgVT_SP-n9V2EvWI).

realizadas para el dominio espacial. La pregunta de investigación de este capítulo es ¿cuáles han sido los mecanismos, estrategias y herramientas que EE.UU. ha utilizado para mantener un dominio en la zona del canal?, la hipótesis que se planteó es que existen diversas formas de dominación; directa o indirecta, por eso, son difíciles de identificar a simple vista. En este caso, las formas pueden ser económico-financieras, políticas, culturales, sociales, militares, etc.; que se manifiestan en los tratados comerciales, alianzas regionales, cooperación, inversión, entre otras. Las estrategias de seguridad nacional del gobierno estadounidense hacia la región centroamericana, las inversiones de empresas norteamericanas en las zonas económicas especiales, la dolarización de la zona y el flujo de los buques de Estados Unidos en el canal, han permitido que el espacio se produzca bajo los intereses estadounidenses.

### **2.1. América Central, una territorialidad producida por la modernidad americana**

A finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, el interés geoestratégico estadounidense se concentró en América Central porque se consideraba como un punto neurálgico para su estrategia de expansión, por lo mismo, las intervenciones de distinta índole hacia los países la región fueron un factor clave para el control de la zona.

Con esto no se afirma que el control producido haya sido total, ni tampoco un exterminador del pasado colonial español, sino que las transformaciones espaciales en Centroamérica fueron producto de la refuncionalización de las redes y los flujos que reordenaron y articularon los fragmentos en este territorio, el cual siguió siendo un punto muy importante de distribución en América y un puente entre el Océano Pacífico y Atlántico<sup>155</sup>. Asimismo, estas modificaciones territoriales permitieron que se convirtiera en una plataforma para el despliegue hegemónico estadounidense en América Latina.

El imperialismo informal estadounidense fue definitorio para esta rearticulación, la cual también se vio determinada por el contexto interno de cada uno de los países. Las modificaciones del territorio para adecuarlo a los traslados de mercancía o para agilizar el

---

<sup>155</sup> Carlyn Hall; “América Central como Región Geográfica” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, no. 11, Costa Rica, 1985, p.7.

comercio en el sector de comunicaciones y transporte también conllevaron a otro tipo de orden territorial dentro de América Central que haría más factible su dominación.

La sociedad centroamericana estaba supeditada al modo de producción capitalista que Gran Bretaña impuso después que la región se independizara de España, pero cuando América Central comenzó a cobrar importancia para los intereses estadounidenses, las dinámicas sociales, políticas y económicas comenzaron a experimentar cambios, en primer lugar, porque la inversión del capital de empresas estadounidenses influyó en todas las estructuras existentes como en los gobiernos, la economía y la urbanización, principalmente, lo que provocó la producción de centralidades y marginalidades a partir de la dinámica dictada por el capital estadounidense.

La territorialidad en América Central estuvo definida por la debilidad económica y política de las repúblicas centroamericanas más la monopolización de la economía por las multinacionales estadounidenses. Aunado a esto, el control de “los sectores productivos, los canales de distribución y el control de inversiones [y el desarrollo de los] poderes monopólicos en la minería, las plantaciones, industrias de materias primas, transportes, servicios públicos, la banca y en muchos casos en las finanzas públicas”<sup>156</sup> permitió el desdoblamiento de una estructura espacial que formalizó las relaciones de poder a través del control de la movilidad y de la organización del espacio.

La entrada de las multinacionales, europeas en el siglo XIX, empresas de navegación, ferrocarril, agroexportadoras, mineras y comerciales; y después estadounidenses, a comienzos del siglo XX, con petroleras, servicios y agroexportadoras, creó nuevas sociedades de tipo urbano-organizacional en ciudades o regiones enclaves, ello forjó un tejido socio-empresarial débil, sin ninguna proyección al mercado internacional. Modelo que impulsó aceleradamente la centralización y la concentración de capitales, sin estímulo en lo doméstico<sup>157</sup>.

Por eso, a pesar de que en 1880 las economías centroamericanas producían un 14% del café mundial, los más beneficiados eran los capitales extranjeros (Alemania, Francia, Italia, Gran

---

<sup>156</sup> Jorge Enrique Elías-Caro y Antonino Vidal Ortega; “Multinacionales bananeras y el imperio económico en el gran Caribe: 1900-1940” en *Revista Escuela de Historia*, vol.12, núm. 2, Universidad Nacional de Salta, Argentina, diciembre 2013, p. 2.

<sup>157</sup> *Ibid.* p. 4.

Bretaña y Estados Unidos) porque eran los que poseían los medios de producción de la región<sup>158</sup>. Asimismo, las políticas liberales posteriores a 1870 crearon una nueva élite centroamericana que poseía las empresas de café, las cuales acapararon el poder ejecutivo durante todo el siglo XX, pero esto no generó ningún cambio interno porque a causa de la corrupción, se siguió obedeciendo a los intereses de los capitales extranjeros.

Empresas como la *United Fruit Company* y la *Accesory Transit Co.* tuvieron un papel indispensable en este contexto porque controlaban un gran porcentaje del territorio en Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Guatemala, Colombia, Cuba y Jamaica para la producción de plátanos y café, y servían para el transporte de los mismos dentro de Centroamérica<sup>159</sup>, lo cual conllevó a la creación de otras empresas de corte “nacional” pero que estaban meramente financiadas por capital estadounidense para la construcción de caminos, carreteras o ferrocarriles que permitieron la articulación la circulación y comunicación del territorio.

El control de las economías centroamericanas provocó que la planificación y jerarquización territorial respondiera a la dinámica de las empresas, es decir, a los intereses del capital estadounidense. La construcción de ciudades, puertos, caminos, centros de entretenimiento, la organización de las viviendas o de los sembradíos, las líneas de ferrocarril y la instalación de líneas telegráficas, estaban organizadas de acuerdo con los flujos comerciales o de personas que atravesaban el istmo<sup>160</sup>.

Las inversiones de capital estadounidense a finales del siglo XIX se vieron acompañadas por *The United States Marine Corps*, que tenía la misión de garantizar la política exterior y proteger el capital de empresas estadounidenses, los objetivos específicos de este cuerpo militar fueron modificándose a partir del contexto y de los objetivos de cada administración de gobierno estadounidense.

En este sentido, la planificación territorial se puede vislumbrar en varias escalas, pero cada una de ellas estaba en función de la absorción de capital estadounidense, por lo tanto, es

---

<sup>158</sup> Lynn V. Foster; *A Brief History of Central America, Facts On File*, segunda edición, Estados Unidos, 2007, pp. 174-176.

<sup>159</sup> s/a; “República Bananera: La United Fruit Company.” [en línea] disponible en <http://web.mit.edu/course/21/21f704/UnitedFruit/UnitedFruit.html>.

<sup>160</sup> Lynn V. Foster, *op. cit.*, p. 189.

importante ver que este imperialismo informal que se empezó a gestar a finales del siglo XIX trajo consigo el desarrollo de un diseño geopolítico que necesitaba el control del Caribe, Centroamérica y algunas islas del Pacífico las cuales sirvieron como centros de suministro, conexión o de tránsito para las flotas estadounidenses con el fin de garantizar la seguridad territorial y comercial de Estados Unidos.

Como se mencionó en el capítulo anterior, Mahan expuso su diseño geopolítico durante el periodo del expansionismo estadounidense, el cual buscaba una articulación marítima y territorial con otras posiciones fuera de Estados Unidos con el fin de afianzar su poderío económico y militar. Fue por eso que dos de los puntos importantes de su diseño geopolítico fueron el canal interoceánico y la Costa Este estadounidense, pues además de protegerla de amenazas externas, se habían descubierto yacimientos de oro.

Para establecer su diseño fue indispensable tener el control en los mares más cercanos y por lo tanto, en los flujos del Caribe y de Centroamérica, así como eliminar amenazas en el Pacífico, para esto, basándose en el poder marítimo británico, propuso hacerlo con una flota de guerra y otra mercante, sin embargo, a finales del siglo XIX, las fuerzas marítimas estadounidenses no tenían gran capacidad, por ese motivo, fue necesario desarrollar una estrategia para obtener una ventaja que les permitiera eliminar cualquier amenaza europea en su territorio.

Fue por lo anterior que se buscó que el paso interoceánico fuera exclusivo para el uso de Estados Unidos, con la finalidad de que se obstruyera el paso a las otras potencias hacia su Costa Oeste y a otros territorios del Pacífico, es por esto que la actividad estadounidense en Centroamérica se concentró sobre todo en la negociación con los gobiernos de la región para la construcción del canal interoceánico y para la inversión, desplazando otros capitales europeos, lo que les permitiría completar el diseño geopolítico de Mahan.

Para llevar a cabo esta estrategia fue necesaria la reorganización territorial en Centroamérica, porque para que los flujos pudieran ser controlados se necesitaba que la intencionalidad del territorio respondiera al capital estadounidense. Raffestin menciona que el territorio se produce a partir de la construcción de determinados tipos de retículas y la unión o desunión

de ciertos puntos que delimitan aseguran la continuidad de los flujos y estos se ven reflejados en las redes de circulación y de comunicación<sup>161</sup>.

En este sentido, la conexión entre la costa del Pacífico y el Atlántico ya se había establecido por ferrocarril en Panamá en 1851, Guatemala y Honduras en 1870, Nicaragua en 1878, Costa Rica en 1879 y El Salvador en 1882 y Belice en 1913 por capitales británico y/o estadounidenses, sin embargo, era menester la construcción de un canal interoceánico para agilizar los traslados entre las costas estadounidenses, y para que los *marines* pudieran penetrar al territorio sin enfrentar los obstáculos naturales que existían.

En caso de que los gobiernos de América Central no accedieran llevar a cabo las “propuestas” estadounidenses se les obligaba a aceptarlas a la fuerza, algunos ejemplos son; el financiamiento de grupos que generaran inestabilidad política, campañas en contra de grupos o de personas que estuvieran en desacuerdo con los planes estadounidenses y que pudieran representar un obstáculo, intervención militar, e imposición de presidentes títere, como William Walker, Adolfo Díaz, Bryan Chamorro, entre otros<sup>162</sup>.

En segundo lugar, esta rearticulación territorial agudizó la estratificación social. A principios del siglo XIX, se excluyeron de las ciudades a las poblaciones indígenas y se les desvinculó de la dinámica económica y política, además, se incentivó la migración de trabajadores de otras partes del mundo para la construcción del canal. Aunado a esto, en Centroamérica también se dio una oleada de reformas liberales que permitieron la reconciliación de las alianzas entre comerciantes y terratenientes que propusieron un proyecto económico de integración y modernización, el cual permitió que el capital estadounidense afianzara la región como exclusiva para su estrategia a finales del siglo XIX y hasta la mitad del XX<sup>163</sup>.

La nueva fragmentación territorial se vio concretada con la construcción del canal, que le dio un nuevo orden a la región, en donde se pueden observar con claridad las centralidades y marginalidades que se produjeron en los primeros años de los Estados correspondientes a

---

<sup>161</sup> Claude Raffestin, *op. cit.*, p. 105 y 144.

<sup>162</sup> *Ibidem*, pp. 170-198. Otros ejemplos de esto son que 1856 se buscó una concesión exclusiva con el gobierno nicaragüense para la libre navegación por el Río San Juan, de la misma manera se buscó la exclusividad en Panamá, pero al negarse Colombia, EE. UU. apoyó su independencia.

<sup>163</sup> Rodolfo Pastor; *Historia Mínima de Centroamérica*, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, 2011, Ebook, pp. 3802- 3803.

Centroamérica, que permitieron que su estructura interna estuviera completamente debilitada y a merced del capital estadounidense. Las estrategias dirigidas a Centroamérica se fueron modificando a principios del siglo XX a causa de las guerras mundiales, que pusieron en evidencia la necesidad de mantener bajo su influencia a la región.

En un principio, la desarticulación de la región fue necesaria para controlarla y que Estados Unidos se concibiera como su protector natural, por eso, el periodo comprendido entre 1871-1944 es considerado como definitorio en lo que es hoy América Central<sup>164</sup>. Las estrategias posteriores que se realizaron en la región reforzaron la producción de territorialidad en la región y permitieron controlarla como un espacio exclusivo para los intereses estadounidenses.

La hegemonía necesita de la producción espacial para poder establecerse, la cual además de imponer una específica socialización, se representa en varios planos como el militar, económico, el político y el cultural<sup>165</sup>, los cuales son herramientas que posibilitan la articulación estratégica de los fragmentos para el control del espacio y que este responda a sus intereses.

Esta producción espacial permitió la conformación de un ordenamiento, que como se ha mencionado anteriormente es indispensable para que la lógica hegemónica pueda reproducirse. Este orden se conformó a través de los tiempos del ciclo del capital estadounidense, es por esto que los territorios de América Central que tenían presencia económica de EE.UU., tuvieron que alinearse a sus lógicas y tiempos de producción pues, como se mencionó en el capítulo anterior, el ciclo del capital debe de cumplirse en un tiempo determinado para evitar crisis, y ésta se evita mediante la circulación y fijación de los capitales, por eso, es necesaria la creación de infraestructuras sociales y físicas<sup>166</sup>. Por esta razón, la regularización y la racionalización del cuerpo social se basa en las necesidades de producción capitalista<sup>167</sup>.

---

<sup>164</sup> *Ibidem*.

<sup>165</sup> Ana Esther Ceceña; “América Latina en la geopolítica del poder” en *Alternatives Sud: Les dessous de l’ALCA*, vol. X, núm. 1, París, 2003.

<sup>166</sup> *Ibidem*, p. 333.

<sup>167</sup> David Herrera Santana. *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones en el siglo XXI*. Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, 2017, p. 45.

Las dinámicas anteriormente mencionadas permitieron la creación de una espacialidad instrumentalizada que permitió garantizar la dominación estadounidense en Centroamérica que posteriormente se desarrolló en toda América Latina, estrategias que han ido rearticulándose a partir de ajustes espacial-temporales y por lo tanto, reproduciéndose hasta la actualidad.

### **2.1.1. El imperialismo estadounidense en América Central y en el Caribe**

Históricamente, América Central ha sido una región clave para la geoestrategia mundial. Esto se puede comprobar con el interés que España, Gran Bretaña y Francia, principalmente tenían por la misma desde el siglo XV, y posteriormente, en el siglo XIX, cuando Estados Unidos comenzó a tener una presencia marcada en el escenario internacional. Por su localización céntrica en el continente y por ser estrecha facilitaba la conexión de los Océanos Pacífico y Atlántico, lo cual en ese momento se le consideraba importante porque agilizaba el traslado de mercancías y personas y la comunicación de las colonias.

A mediados del siglo XIX, en el contexto expansionista estadounidense, se definió a la región como indispensable para garantizar su seguridad territorial<sup>168</sup>. El Tratado Mallarino-Bidlack firmado en 1846 con la República de Nueva Granada fue un precedente del interés estadounidense en tener presencia en la región latinoamericana porque este acuerdo le otorgaba a Estados Unidos beneficios marítimos y terrestres para transitar libremente por Panamá<sup>169</sup>.

Los motivos que incentivaron la firma de este tratado ponían en riesgo la exclusividad de Gran Bretaña en la región y esto amenazaba al capital invertido y al control de América Central. Por eso el Tratado Clayton-Bulwer firmado en 1850 entre Estados Unidos y Gran Bretaña buscaba contener la participación estadounidense, estipulaba la neutralidad y los límites que ambas potencias debían de respetar dentro de la misma.

---

<sup>168</sup> Se refiere al aseguramiento de la propiedad privada de Estados Unidos. *Cfr.* Ramiro Guerra y Sánchez, *La expansión territorial de los Estados Unidos. A expensas de España y los países hispanoamericanos*, Colección histórica, Editorial Nacional de Cuba, Editora del Consejo Nacional de Universidades, segunda edición, La Habana, 1964, pp. 233-234.

<sup>169</sup> Walter LaFeber; *The Panama Canal: The Crisis in Historical Perspective*, Oxford University Press, Nueva York, Updated edition, 1979.

Empero, el declive hegemónico de Gran Bretaña a finales del siglo y los conflictos en Centroamérica, fueron desplazando su presencia poco a poco de la región, permitiendo que Estados Unidos comenzara a tener mayor influencia. Aunque Gran Bretaña tuvo presencia en Centroamérica desde el siglo XVII, sus objetivos para la región no representaban un control absoluto, sino el aseguramiento de sus relaciones comerciales y la expansión de la Revolución Industrial. En el caso estadounidense, las motivaciones para el control de la región centroamericana se enfocaron más hacia un tema de su seguridad territorial de Estados Unidos y, por lo tanto, de capital, de una geoestrategia que necesitaba el dominio absoluto y permanente de por lo menos un paso interoceánico en el istmo de Nicaragua o Panamá.

En el Tratado Hay-Pauncefote en 1901 entre estas dos potencias, se anularon las restricciones del tratado de 1850 y se les otorgó a los estadounidenses el permiso británico para la construcción de un canal interoceánico que finalmente se inauguró en 1914. Así, a principios del siglo XX, América Central se volvió económica y militarmente una región dominada por el capital estadounidense, tal como se puede observar en las siguientes tablas<sup>170</sup>.

Cuadro 3.

**Inversiones directas estadounidenses en Centroamérica (en millones de dólares).**

<b>Direct U.S. Investments in Central America (in millions of dollars)</b>				
	1897	1914	1919	1929
Guatemala	6.0	35.8	40.0	58.8
El Salvador	n/a	6.6	12.8	24.8
Honduras	2.0	9.5	18.4	80.3
Nicaragua	n/a	3.4	7.8	17.3
Costa Rica	3.5	21.6	17.8	20.5
<b>TOTAL</b>	<b>11.5</b>	<b>76.9</b>	<b>96.3</b>	<b>201.7</b>

Source: UNECLA, *El Financiamiento externo de América Latina* (Dec. 1964, 13)

Tabla obtenida de Lynn V. Foster; *A Brief History of Central America, Facts On File*, segunda edición, Estados Unidos, 2007.

<sup>170</sup> Lyn Foster, *op.cit.*, p. 204.

Cuadro 4.

**Comercio Centroamericano, 1913 (en dólares).**

<b>Central American Commerce, 1913*</b>		
	<b>Exports</b>	<b>Imports</b>
To & From U.S.A.	17,500,805	20,519,159
To & From Britain	7,861,577	6,154,025
To & From Germany	11,820,866	5,239,729
*In U.S. dollars. Source: After Munro 1918 (1967, 274–77)		

Tabla obtenida de Lynn V. Foster; *A Brief History of Central America, Facts On File*, segunda edición, Estados Unidos, 2007.

Al imperialismo informal estadounidense se le conoce como tal porque su despliegue fue llevado a cabo por los consorcios empresariales que monopolizaban las economías países con escasos recursos, lo cual posibilitaba que se estableciera un control absoluto en el orden territorial y un control multiescalar, José Luis Orozco menciona que era “un imperio barato con altos rendimientos, mayores en la medida en la que las clases dirigentes nativas conocieran y aceptaran mejor la lógica del inversionista estadounidense”<sup>171</sup>.

Se puede mencionar al Caribe como ejemplo de lo anterior; a principios del siglo XX la UFC tenía más de un millón de áreas cultivadas, más de 2000 km de líneas férreas construidas, más de 5000 km de cables telegráficos y telefónicos, y 24 estaciones de radio<sup>172</sup>, lo cual posibilitó el control de algunas de las dinámicas en la región como el trabajo, las comunicaciones por transporte, por telégrafo, teléfono y radio. Esto es importante rescatar porque esta es una clara muestra de construcción de redes físicas dentro del territorio, las cuales se crean a la par de las redes sociales y políticas, lo cual es importante en la producción espacial. Raffestin menciona que estas redes son la imagen del poder<sup>173</sup>, refiriendo a las formas de afirmación y afianzamiento de una lógica de producción y reproducción espacial

<sup>171</sup> José Luis Orozco, *op.cit.*, *La geopolítica corporativa norteamericana*. p. 142.

<sup>172</sup> Jorge Enrique Elías-Caro y Antonino Vidal Ortega, *op.cit.*, p. 13.

<sup>173</sup> Raffestin, *op.cit.* p. 147

en donde se homogeneizan y se vacía de contenido espacial para asegurar y articular el territorio. Sin embargo, este aseguramiento también tenía que reforzarse con otras estrategias diplomáticas o militares que fueron evolucionando y ajustándose de acuerdo con el contexto durante el siglo XX.

En este sentido se pueden considerar seis momentos del imperialismo estadounidense en América Central; El primero, Estados Unidos consideró a tal región como el punto neurálgico para su expansionismo. Es aquí en donde se puede observar la utilización de instrumentos diplomáticos y militares para el afianzamiento de la región y para hacer a América Latina una zona exclusiva para la estrategia estadounidense sin que las potencias europeas obstaculizaran. Entre algunas políticas que se pueden mencionar se encuentra la Doctrina Monroe (1823), Destino Manifiesto (1846), el Gran Garrote (1901) y la Diplomacia del Dólar (1909), las cuales permitieron la protección -mediante la coerción y el consenso- de los intereses estadounidenses en la región y su control.

La siguiente etapa se considera a partir de la Primera Guerra Mundial hasta la crisis de 1929 porque las estrategias de política exterior estadounidenses se concentraron más en Europa y se buscó pacificar sus relaciones con América Latina, sin embargo, este periodo fue uno de los más violentos por las intervenciones militares que ocurrieron y la militarización que se desplegó en América Central. Esto con el fin de garantizar la exclusividad y el control en la región, así como para que su expansionismo económico estuviera asegurado<sup>174</sup>.

En este periodo se comenzaron a hacer exploraciones petroleras en Venezuela, y en otros países de América Latina y es por este motivo que la región cobró mayor importancia como una reserva estratégica de recursos naturales para su industria y para el despliegue hegemónico. En este escenario, América Central serviría de paso para la transportación de estas materias.

La tercera etapa se puede considerar a inicios de la Segunda Guerra Mundial ya que es un periodo en el que el gobierno estadounidense se concentró en Europa y en Asia- Pacífico con

---

<sup>174</sup> Arthur S. Link; "Woodrow Wilson y la América Latina" en *Historia Mexicana*, vol. 11, No. 1, jul-sep, 1961, 131-139 pp.; Gregorio Selser; *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina 1899-1945*, Tomo III, UNAM, 1994, 377-425 pp.

el fin de asegurar mercados y recursos indispensables para su economía, así como buscar que Estados Unidos tomara una posición hegemónica a nivel mundial. Las acciones tomadas hacia América Latina fueron sobre todo diplomáticas, no intervencionistas porque se buscaba que la región respaldara sus políticas y permaneciera como una aliada.

La cuarta etapa es durante el periodo de la Guerra Fría, la cual se consideran dos momentos, el primero abarca de 1945 a 1963 en donde se intentó establecer alianzas políticas, militares y económicas para contener al comunismo y estabilizarlos. El siguiente momento es a partir de 1963 hasta 1980; las políticas hacia América Central se tornaron violentas e intervencionistas ya que se promovieron gobiernos dictatoriales, se crearon instituciones para la represión como el *United States Military Program*, *Public Safety Program*, la Escuela de las Américas, entre otras. Esto con el fin de asegurar las líneas de comunicación entre sus costas y controlar los flujos que atravesaban la región.

La quinta etapa se considera a partir del gobierno de Jimmy Carter hasta el gobierno de George W. Bush ya que fue una etapa en donde se dieron una serie de cambios políticos y económicos neoconservadores y nuevas estrategias dirigidas hacia América Latina que permitieron la rearticulación espacial. Los Documentos de Santa Fe, el Consenso de Washington, la Iniciativa Para las Américas, el Plan Colombia, entre otros, fueron estrategias políticas, económicas y militares que se aplicaron en la región, asimismo, existieron políticas intervencionistas hacia gobiernos en América Central como la Iniciativa a la Cuenca del Caribe o el apoyo a gobiernos dictatoriales.

El gobierno de Obama siguió las políticas de Bush hacia América Central, pero con algunos cambios, poniéndole énfasis en las alianzas en temas de seguridad, energía, medio ambiente y migración, así como el incremento de la presencia militar estadounidense en la región con el Comando Sur (*USSOUTHCOM*) y organizaciones como *Peace Corps*<sup>175</sup>. El Gobierno de Trump ha seguido estas políticas hacia la región sobre todo en los temas de migración y comercio.

---

<sup>175</sup> Julia Buxton; “Forward into History: Understanding Obama’s Latin American Policy” en *Latin American Perspectives*, Vol. 38, No. 4, julio 2011, 29-35 pp.

La hegemonía estadounidense pudo ser desplegada gracias a su imperialismo que buscaba salvaguardar sus intereses y ciudadanos<sup>176</sup>, los cuales van de la mano con formas capitalistas estadounidenses que produjeron una espacialidad adecuada para que la movilidad de los flujos del capital no se viera obstaculizada, lo que conllevó a una planificación espacial acompañada por recursos militares, políticos y económicos que fragmentó y rearticuló la organización de América Central y afianzó las estructuras de poder que determinaron la sociabilidad que hoy impera en la región.

### **2.1.3 Centroamérica; un espacio producido como un centro de gravedad estadounidense**

El despliegue hegemónico necesita del aseguramiento de espacios que le otorguen ventajas en todos los ámbitos para que las estrategias de dominación puedan llevarse a cabo y así conseguir un orden específico que asegure la reproducción de su sistema. Es por esto por lo que el posicionamiento militar y económico (principalmente) en lugares estratégicos permitió el afianzamiento de espacios geográficos como estrechos, accesos, mares, territorios, e incluso de regiones enteras para el despliegue de su hegemonía.

Estos espacios están delimitados para una ejecución más efectiva de la estrategia, la cual va a permitir la articulación de los fragmentos del espacio, por esto, no es arbitraria o es definida a partir de las divisiones políticas de los Estados, sino considerando varios elementos materiales, que sean necesarios para su configuración espacial.

Es por ello que se hace necesario mencionar dos conceptos importantes que usa el Departamento de Defensa de EEUU, retomados de Clausewitz<sup>177</sup>; en primer lugar, el *Centro de Gravedad (CoG por sus siglas en inglés)*, definido como “el recurso de poder que provee fuerza moral o física, libertad de acción, o capacidad para actuar”<sup>178</sup>, el cual también está

---

<sup>176</sup> Ana Esther Ceceña (et. al); *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ecuador, 2010, pp. 26, 77- 88.

<sup>177</sup> Antulio J. Echeverría; “Clausewitz’s Center of Gravity: It’s not what we thought” [en línea] en *Naval War College Review*, vol. 5, núm 1, 2003, pp. 108-123, disponible en [https://www.jstor.org/stable/26393956?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/26393956?seq=1#metadata_info_tab_contents).

<sup>178</sup> Estos recursos pueden estar asociados con alianzas militares, bases militares, acuerdos de cooperación, etc. *DoD Dictionary of Military and Associated Terms* [en línea] June 2019, p. 30, disponible en <https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/dictionary.pdf>

estrechamente asociado con el *Punto Decisivo* que es definido como “un espacio geográfico, un acontecimiento clave específico, un factor crítico o función que cuando se actúa en él, permite obtener una manifiesta ventaja sobre el enemigo o contribuir materialmente a alcanzar el éxito”<sup>179</sup>.

Estos espacios pueden encontrarse fuera o dentro del territorio estadounidense y no existe ningún territorio que de facto sea un *punto decisivo* o un *centro de gravedad*; estas características se le otorgan cuando existen factores estratégicos que envuelven una serie de particularidades específicas y que son indispensables en el proceso de reproducción y valorización<sup>180</sup>. De la misma manera, estos elementos permiten la delimitación de este/estos *Centros de Gravedad* o *Puntos Decisivos* que otorgan facilidad de acción en cualquier momento y no necesariamente en una guerra convencional.

En este punto no hay que perder de vista que a pesar de que estos conceptos sólo se refieren a cuestiones materiales, hay que tomarse en cuenta porque también influyen en la producción espacial. Ya que la identificación de algún territorio como un Centro de Gravedad o Punto de Decisión, va a influir en las estrategias militares, políticas, económicas, e incluso sociales que se van a aplicar con el fin de poder asegurar ese territorio como una ventaja y no como un obstáculo o una amenaza.

Estos espacios pueden estar definidos en diferentes escalas y puede haber multiplicidad de ellos, asimismo, los objetivos de las estrategias están ligados a la definición de qué se puede considerar como un *CoG*, por lo tanto, también son cambiantes de acuerdo a los intereses que se busquen y a las necesidades del momento. En este caso, se menciona a América Central y al Canal de Panamá, que han sido constantes en la estrategia estadounidense.

América Central es la zona intermedia que conecta el norte con el sur del continente, así como el Caribe, hecho que le otorga un carácter estratégico para la articulación continental y para el aseguramiento de los flujos estadounidenses que cruzan por esta región. Por este

---

<sup>179</sup> *Ibid*, p. 58.

<sup>180</sup> Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda. “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial” en *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo XXI, México, 1995, pp. 15-51.

motivo, es importante tener en cuenta en todo momento la trasescalaridad para comprender la configuración espacial continua.

Por este motivo, es indispensable el concepto de región, que en palabras de Juan José Palacios, es “una porción de la realidad geográfica en cuyo interior prevalece alguno o algunos atributos que le confieren la homogeneidad suficiente para distinguirse de otras y así tener identidad y existencia propias”<sup>181</sup>, haciendo puntuación en que “[l]as regiones tendrán sentido sólo en tanto sean el escenario donde se asienta un conglomerado humano y una colectividad de elementos naturales, ambos en estrecha relación y formando un todo humano”<sup>182</sup>, y que incluso pueden rebasar las divisiones políticas.

La concepción de Centroamérica o América Central como región puede tener varias acepciones culturales, políticas, económicas y sociales, por eso, cuando se habla de la región compuesta por Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, se puede observar un mosaico de características y situaciones que incluyen o excluyen a estos países del concepto “Centroamérica”.

Asimismo, los países de América Central son considerados dentro de la región de El Caribe por ser colindante con el mar que lleva ese mismo nombre (a excepción de El Salvador), o también es nombrada una subregión de América Latina. De la misma manera, se puede mencionar otra postura retomada de las estrategias de seguridad del Gobierno de los Estados Unidos hacia Centroamérica en donde se considera a los 7 países dentro de la región, empero, en cuestiones económicas no se incluye a Panamá como parte de esta<sup>183</sup>.

Con lo mencionado anteriormente es posible resaltar algunas cuestiones:

---

<sup>181</sup> Juan José Palacios L.; “El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales” en *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XVII, no. 66, junio 1983, México, p.67

<sup>182</sup> *Ibid.*, p. 66

<sup>183</sup> Con base en el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (DR-CAFTA) firmado en el 2004 y el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Panamá firmado en el 2007, en las estrategias de seguridad para América Central y en la CIA Factbook. En este punto hay que aclarar que esta delimitación regional hecha por el gobierno estadounidense es reciente, ya que, en 1983, en el contexto de la Guerra Fría como una propuesta del presidente Reagan, se impulsó el programa de recuperación económica Iniciativa de la Cuenca del Caribe en donde incluía a los países de América Central, algunos del Caribe, México, Colombia y Venezuela.

1. La región es definida a partir de los factores comunes que existen dentro de la misma, pero también de los objetivos e intereses que se persigan para fragmentar el espacio con la finalidad de ordenar y funcionalizar una determinada porción territorial, en este sentido, el concepto de región es dinámico.
2. La región, a pesar de estar delimitada, no es un ente aislado, sino que forma parte de una totalidad y funciona de forma transescalar. En otras palabras, Centroamérica también forma parte de América Latina y de El Caribe, y a su vez del sistema mundial, por lo tanto, se debe de tener presente que las dinámicas en la región están influenciadas y/o causadas por diversos factores exógenos y endógenos que hacen posible la planificación espacial.
3. Es menester considerar las diferentes visiones sobre la región centroamericana y no apegarse totalmente a una sola perspectiva, con la finalidad de no limitar el análisis y poder hacer matices en la reflexión de la configuración espacial.
4. Por lo anterior, no se debe menospreciar la perspectiva estadounidense en la delimitación de la región centroamericana, ya que desde el siglo XIX Estados Unidos sido protagonista en controlar estos flujos en la región por medio de estrategias económicas y políticas, además de realizar/aprobar intervenciones militares y golpes de Estado. Por este motivo, en esta investigación se considerará esta perspectiva como guía para entender cómo esta región fue/es producida y fragmentada por la modernidad americana para el dominio regional y su despliegue hegemónico.
5. Para fines de esta investigación “Centroamérica” y “América Central” se tomarán como sinónimos, pero eso no significa que se deben de ignorar las diferencias histórico-culturales que persisten, incluso, esto permitirá vislumbrar la forma en la que la estrategia estadounidense articula o divide los fragmentos del espacio en esta región.

Una vez mencionado lo anterior, es importante vincular el por qué se considera a Centroamérica como un *centro de gravedad* y *punto de decisión* producido por la estrategia estadounidense. Para empezar, se debe recordar el pasado colonial en el que estuvo sumergido América Latina, el cual la convirtió en una región estratégica para el proceso de acumulación originaria de los países europeos que fue obstaculizado a principios del siglo XVIII por Estados Unidos cuando el presidente James Monroe decretó una doctrina para

“impedir que las potencias europeas, mucho más fuertes que España y las Repúblicas de origen ibérico, cerraran el paso a la expansión norteamericana”<sup>184</sup>.

En este sentido, bajo el discurso de la libertad y autodeterminación de las otras naciones americanas, se buscaba controlar, reducir o eliminar la influencia de otras potencias dentro de América con la finalidad del aseguramiento de una zona de seguridad territorial para Estados Unidos. Y esto pudo ser posible gracias al poco o nulo desarrollo económico y estabilidad política de los países de América Latina, además del imperialismo informal estadounidense que permitió penetrar al capital de empresas norteamericanas en los mercados en el continente convirtiéndose en uno de los principales inversores junto con Gran Bretaña.

Es así como se logró afianzar la región del Caribe y América Central para el beneficio del capital estadounidense en este periodo, sin embargo, durante todo el siglo XX se siguieron modificando las estrategias en toda la región como consecuencia de las dos guerras mundiales, de las insurrecciones en América Latina, de los descubrimientos de yacimientos de recursos naturales, de los flujos de capital y de la migración latinoamericana hacia Estados Unidos.

A pesar de que Centroamérica y el Caribe no deben de verse como entes separados, es importante resaltar que la particularidad e importancia de América Central que es que forma parte de la plataforma continental de América, por lo que su control implica de estrategias más complejas por la conectividad terrestre que representa en el continente. Es por lo anterior que se le considera a Centroamérica como un *centro de gravedad*, no sólo por su posición geográfica, sino porque, en efecto, este espacio les asegura un margen de acción militar en el continente y en el mundo, así como ventajas económicas y sociales, que ha sido posible por la producción espacial que se inició desde el siglo XIX en donde además de conseguir el control de la zona, lograron desarticular y rearticularlo en favor de los intereses expansionistas estadounidenses.

Aunque actualmente no se considera a América Latina como un punto pivote y el centro económico-financiero global se haya trasladado hacia la región Asia Pacífico, la región sigue

---

<sup>184</sup> Ramiro Guerra y Sánchez, *op.cit.*, p. 158.

siendo importante para la hegemonía estadounidense en diferentes dimensiones, y la región caribeña y centroamericana siguen siendo indispensables para la estrategia global estadounidense; es uno de sus *centros de gravedad* más cercanos y que sirve para su reproducción hegemónica, en palabras de Ramiro Guerra; “estas influencias se hacen sentir con mayor o menor intensidad, según las circunstancias del momento; pero su acción es constante”<sup>185</sup>, porque aunado a todas las motivaciones anteriores, en este espacio tiene bajo su control un acceso global por el que pasa aproximadamente un 6% del comercio global<sup>186</sup> y permite acceso a las reservas de recursos estratégicos que tiene el continente americano.

### **2.1.2. América Latina como la reserva estratégica estadounidense**

Como se mencionó anteriormente, por Centroamérica pasan diversos flujos que son estratégicos para la rearticulación hegemónica estadounidense, asimismo, es un acceso para los recursos que existen el América Latina, por eso mismo, se consideró que el desarrollo de este apartado, era necesario para considerar la importancia de la localización de estos recursos para posteriormente explicar cómo es que se articulan los nodos de la espacialidad dominante.

América Latina no se convirtió en un espacio estratégico para el capital norteamericano sólo para su seguridad territorial. Durante el siglo XX, la presencia de Estados Unidos en la región se debió a varias causas y la dependencia económica permitió el fácil acceso a los territorios de los Estados latinoamericanos para la obtención de recursos, que no sólo se reducen a minerales, sino que también se encuentran combustibles, agua, alimentos y metales, los cuales están jerarquizados a partir de su demanda, su abastecimiento, disponibilidad, su valor en el mercado y su volatilidad en los precios que están directamente influenciados por la coyuntura política, económica y social que existe en la dinámica global<sup>187</sup>.

La relevancia de los recursos no debe de eximirse porque son

---

<sup>185</sup> Ramiro Guerra y Sánchez, *op. cit.*, p. 12.

<sup>186</sup> Omar Jaen Suárez; *El Canal de Panamá: El triunfo de la innovación constante*, Popular Bank, Panamá, 2018, p. 228.

<sup>187</sup> Natural Resources in 2020, 2030 and 2040: Implications for the United States.[en línea] National Intelligence Council Report, 25 de julio de 2013, disponible en <https://www.dni.gov/files/documents/NICR%202013-05%20US%20Nat%20Resources%202020,%202030%202040.pdf>.

[e]l primer elemento dentro de la cadena productiva capitalista [y] lo constituyen los objetos de trabajo que brinda la naturaleza. Dentro de ellos, un lugar primordial lo ocupan los minerales, sea como materias primas de la mayoría de los procesos productivos y, especialmente, ligados a la producción de los medios y herramientas de trabajo general, sea como energéticos, imprimiendo vitalidad y movimiento al proceso<sup>188</sup>.

También se debe de tomar en cuenta que los recursos estratégicos no siempre son los mismos, ni han tenido la misma importancia, es decir, que a partir de las necesidades del contexto histórico y del avance de la ciencia, así como por su valor de uso y valor de cambio, se le dota de determinadas utilidades a una materia para que sirva dentro del proceso productivo, por lo mismo, la innovación tecnológica descarta materiales y adquiere la necesidad de otros a partir del bloque histórico que se analice<sup>189</sup>.

En este caso, durante el siglo XIX, el sistema económico aún estaba en la etapa de acumulación originaria y el control monopólico del capital y de la producción todavía se encontraban separados, siendo el comercio la actividad que predominaba<sup>190</sup>, por ello, la necesidad de la obtención de materiales adecuados para la reproducción del capitalismo no era considerado como una cuestión crucial y que, a partir de los ajustes realizados posterior a la crisis de sobreacumulación de 1873, sí lo fue.

Lo anterior conllevó a la necesidad de elaboración de una estrategia geopolítica para garantizar la seguridad territorial estadounidense, la cual consistió en mantener bajo su influencia a todo el hemisferio occidental, delimitar (extender) sus fronteras y retomar el objetivo de alejar a las potencias europeas del continente americano, sobre todo a Gran Bretaña y a Francia<sup>191</sup>. En este momento, el mayor inversor en los sectores minero, de transporte y de comunicaciones en América Latina de 1870 a 1914 era Gran Bretaña, seguida

---

<sup>188</sup> Ana Esther Ceceña y Paula Porras, “Los metales como elemento de superioridad estratégica” en Ana Esther Ceceña y Andrés Barrera Marín (coords.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*, Siglo XXI Editores, México, 1995, p. 141.

<sup>189</sup> Claude Raffestin, *op.cit.*, p. 159.

<sup>190</sup> Rodrigo Quesada Monge, *op.cit.*, p. 77.

<sup>191</sup> Ramiro Guerra, *op.cit.*, p. 158.

por Estados Unidos con una participación total del 20% pero concentrada en México y Cuba<sup>192</sup>.

El aseguramiento de América Latina también se afianzó con el despliegue de la militarización estadounidense realizada por medio de intervenciones, golpes de Estado, ejercicios militares y la financiación de gobiernos dictatoriales en algunos países, lo cual permitió que Estados Unidos desplegara toda una lógica de seguridad que se solidifica en las policías locales de cada país. Es entonces que es posible ver cómo es que el despliegue militar conlleva un despliegue de la securitización en varias escalas, que no sólo lo se representan en lo militar sino en la construcción de un estado de excepción que se establece como norma<sup>193</sup>. Esto influye en las formas sociales que se reproducen en los territorios, pues mientras más estratégico sea este, la violencia que media a la producción espacial se expresa con más intensidad.

Con la transición energética, la creación de maquinaria con nuevos materiales y el descubrimiento de yacimientos de oro, plata, cobre y uranio dentro del territorio estadounidense, las industrias extractivistas se concentraron en la explotación de los mismos, así como en la creación de reservas para su explotación a posteriori<sup>194</sup>. Sin embargo, los cambios de la política económica mundial correspondientes al siglo XX, en donde Estados Unidos comenzó a tener más presencia como actor internacional y se empezó a posicionar como sujeto hegemónico, posibilitaron su presencia en otras regiones del mundo, y la obtención de recursos fuera del país se convirtió en un tema de seguridad nacional para el gobierno estadounidense.

A finales del siglo XX se volvieron críticos otro tipo de recursos como el agua, arsénico, asbestos, cesio, galio, manganeso, tierras raras, escandio, titanio, boro, oro, helio, hierro y acero, molibdeno, selenio, circonio, etc.,<sup>195</sup> los cuales son indispensables para el ciclo del

---

<sup>192</sup> Alan M. Taylor; "Foreign capital in Latin America in the nineteenth and twentieth centuries" [en línea] en *NBER Working Paper*, No. 9580, Cambridge University Press, marzo 2003, p. 14, disponible en <http://www.nber.org/papers/w9580> .

<sup>193</sup> David Herrera y Fabián González Luna, *op. cit.*, p. 307

<sup>194</sup> Malcolm J. Rohrbough; "Mining and the Nineteenth-Century American West" en William Deverell (ed.); *A companion to the American West*, Blackwell Publishing, 2003, pp.110-127.

<sup>195</sup> *Mineral Commodity Summaries 2019*; U.S. Department of the interior y U.S. Geological Survey. p.13, disponible en [https://prd-wret.s3-us-west-2.amazonaws.com/assets/palladium/production/atoms/files/mcs2019\\_all.pdf](https://prd-wret.s3-us-west-2.amazonaws.com/assets/palladium/production/atoms/files/mcs2019_all.pdf).

capital que a causa de su dinámica y su constante aceleración por sus contradicciones y por su constante competencia, los flujos incrementan la necesidad de los recursos para mantener y potencializar su ritmo. Esto se puede ver reflejado en lo siguiente;

De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (IEA) la demanda de energía incrementará un 50 por ciento para el 2030. Según con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la cantidad de minerales, combustibles fósiles, y biomasa que son consumidos globalmente cada año podría triplicarse para 2050. El incremento global de la demanda de agua para todo tipo de usos también aumentará un 50 por ciento sobre el mismo periodo comparado con el consumo actual<sup>196</sup>.

Es por esta razón, que el garantizar el acceso a los recursos es una de las prioridades de la seguridad nacional estadounidense. Empero, esto se ha visto mermado a causa de la sobreexplotación de estos, el incremento de la desigualdad en todas las escalas, el cambio climático, el agotamiento del suelo, los movimientos sociales, entre otros factores, que dificultan la obtención de estos recursos estratégicos, por ello, la militarización en las zonas en donde se encuentran los yacimientos es una estrategia que garantiza su control.

Entre los países latinoamericanos que mayoritariamente poseen algunos de los minerales estratégicos se encuentran México, Brasil, Guyana, Perú, Bolivia, Chile y Argentina<sup>197</sup>. Asimismo, existen otros recursos como alimentos, madera, plantas, agua etc., de los cuales América Latina es una gran poseedora, por lo mismo, el interés por mantener a la región como una reserva estratégica ha sido latente desde finales del siglo XX.

Cabe destacar que América Latina no es la única región que posee estos recursos, pero cobra importancia en este contexto porque es parte de su zona de influencia estadounidense más próxima, lo cual lo dota de sentido cuando se estudian las intervenciones militares,

---

<sup>196</sup> “Energy demand is set to grow by 50 percent by 2030 according to the International Energy Agency. According to the United Nations Environment Program (UNEP), the amount of minerals, ores, fossil fuels, and biomass consumed globally per year could triple between today and 2050. Global growth in water demand for all uses is also set to increase by 50 percent over the same period compared with current consumption.” Traducción propia, *Mineral Commodity Summaries 2*, op.cit., p.2.

<sup>197</sup> *Ibidem*.

humanitarias o acuerdos económicos que se establecen entre corporaciones estadounidenses o el mismo gobierno con otros estados en Latinoamérica para asegurar el control en la región.

Además, la militarización en la región cobra un papel indispensable ya que permite contener y disuadir las acciones que son amenaza a la producción espacial estadounidense y esto se puede llevar a cabo mediante el “manejo de imaginarios, [...] los trabajos de inteligencia, el control de las fronteras, la creación de bancos de información de datos personales, la introducción de nuevas funciones y estilos en las policías ocupadas en la seguridad interna, e incluso en la modificación del estatuto de la seguridad en el conjunto de responsabilidades y derechos de los Estados”<sup>198</sup>. Los cuales también intervienen de una forma más contundente en el aseguramiento espacial de la región.

Lo anterior cobra mayor relevancia si lo comparamos con un mapa de las bases militares, del intervencionismo en América Latina como con el Mapa de Thomas Barnett (véase mapa 4), ya que, con ello, sería posible vislumbrar que la región es cercada como una zona de seguridad que otorga facilidad de movimiento y de acción para la explotación de recursos, para su despliegue militar y para su articulación estratégica.

En este tenor, Ana Esther Ceceña identifica dos áreas de control en la región bajo un sistema de bases militares;

1.El círculo formado por las islas del Caribe, el Golfo de México y Centroamérica, que cubre los yacimientos petroleros más importantes de América Latina y que se forma con las bases de Guantánamo, Reina Beatriz, Hato Rey, Lampira, Roosevelt, Palmerola, Soto Cano, Comalapa y otros tantos puestos militares de menor importancia; 2. El círculo que rodea la cuenca amazónica bajando desde Panamá, en el que el canal, las riquezas de la región y la posición de entrada a América del Sur han sido esenciales, y que se forma con las bases de Manta, Larandia, Tres Esquinas, Caño Limón, Marandúa, Riohacha, Iquitos, Pucallpa, Yurimaguas y Chiclayo, que a su vez enlazan con las de la zona más al norte<sup>199</sup>.

---

<sup>198</sup> Ana Esther Ceceña; “Los paradigmas de la militarización en América Latina” en *Pensamiento y Acción por el Socialismo. Rosa Luxemburgo. América Latina en el Siglo XXI*, Buenos Aires, 2006, pp. 3-4.

<sup>199</sup> *Ibid.*, p. 8.

Las cuales permiten vigilar y actuar eficazmente a los cuerpos militares estadounidenses, asegurándose así los recursos y la producción espacial estadounidense en la región. Por este motivo también cobra importancia Centroamérica, ya que este es el punto en el que se puede identificar la concentración de algunas de las bases mencionadas y es el punto de acceso que conecta el Este y Oeste del continente, por ese motivo, cobra una importancia mucho más clara cuando se analizan las estrategias estadounidenses en Centroamérica.

## **2.2. Producción estratégica del espacio dominante estadounidense en el Canal de Panamá**

La espacialidad es el resultado de una intencionalidad que representa intereses específicos para una determinada escala o escalas. Esta es un reflejo del poder hegemónico que “delibera, planea, proyecta, dirige y propone la significación”<sup>200</sup> e interpreta el territorio, que por medio de las relaciones sociales afianza estas representaciones en la cotidianidad, lo que permite la construcción de una realidad específica. Es decir, que además de moldear el espacio físico para adecuarlo para la articulación o desarticulación de espacios, también determina formas de vida, de pensamiento y de conocimiento.

En este sentido, la espacialidad en América Central se considera como un producto del despliegue hegemónico estadounidense en la región que permitió concretar el diseño geopolítico de Mahan, y que fue focalizada en Panamá porque ahí se construyó el canal. Con esto no se pretende olvidar el pasado colonial español en la región ni la jerarquización territorial entonces existente, pero es importante resaltar su característica estratégica para la conexión y comunicación que este istmo centroamericano desde antes del interés estadounidense.

América Central y El Caribe siguen siendo espacios estratégicos para la configuración del ordenamiento hegemónico estadounidense a escala regional y mundial, por lo mismo, su control sigue siendo un asunto relevante para la Seguridad Nacional de Estados Unidos. La hegemonía estadounidense fue construyéndose desde el siglo XIX estableciendo en América

---

<sup>200</sup> Bernardo Mançano Fernandes; “Territorio, teoría y política” en Georgina Calderón Aragón; *Descubriendo la espacialidad desde América Latina. Reflexiones desde la Geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*, ITACA, México, 2011, p. 26.

Latina su zona de influencia con nudosidades estratégicas en el Caribe, y América Central que posteriormente las articuló con el sistema internacional.

La dominación de la región se ha asegurado a través de estrategias puntuales y dirigidas hacia el beneficio del capital estadounidense, por lo tanto, la conexión de puntos estratégicos, así como la dinámica de flujos entre ellos, es indispensable para el ordenamiento y estabilidad del sistema. Asimismo, su reconfiguración ha sido indispensable para mantener a Estados Unidos como uno de los actores principales en la misma.

También es importante destacar el lugar que tiene el istmo para la hegemonía estadounidense y específicamente el Canal, con el constante matiz de que la importancia estratégica se ha intensificado o disminuido a lo largo del tiempo, así como la articulación escalar. Pero es menester destacar que el Canal de Panamá fue una de las primeras articulaciones territoriales estadounidenses fuera de su Estado, asimismo, se constituyó como una centralidad política, económica y militar estadounidense (y también panameña), pero también se estableció como una frontera de su zona de seguridad (territorial); ejemplo de esto, autoras como Allison Fedirka, directora de análisis de *Geopolitical Futures*, considera que aún este país de América Central es un límite de la región norteamericana<sup>201</sup>.

La centralidad que se formó en el Canal no sólo se constituyó como centro para los intereses estadounidenses, sino que también significó una centralidad de América Central y del Caribe, sobre todo por la bonanza económica que significó la construcción, lo que también conllevó a la producción de retículas entre estos países y Panamá. Sin embargo, esta centralidad se produjo con una particularidad; ya que era dependiente y comandada por una lógica estadounidense y no panameña.

Es aquí en donde pueden surgir algunas preguntas acerca de esta afirmación como ¿los territorios estadounidenses que se obtuvieron posterior de la Guerra de 1898 también se produjeron como centralidades? ¿Por qué se le considera al Canal con una centralidad y no

---

<sup>201</sup> Allison Fedirka; “Why Mexico Belongs in North America” [en línea] en *Analysis, Geopolitical Futures*, 3 de agosto de 2016. Disponible en: <https://geopoliticalfutures.com/why-mexico-belongs-in-north-america/>

como una zona periférica que depende del ciclo del capital estadounidense? y ¿cómo puede existir una centralidad “externa” de un territorio dentro de otro?

Ubicándose en una escala regional o mundial, los territorios obtenidos de la Guerra Hispanoamericana (Guam, Filipinas y Puerto Rico) no son centralidades porque en su momento no proyectaron un orden reticular en una escala mundial como lo hizo el canal, sin embargo, sí son nudosidades estratégicas que permitieron la modificación de la configuración espacial en el siglo XX con el establecimiento del diseño geopolítico de Mahan que posteriormente se convirtió en un ordenamiento geopolítico.

Las centralidades se caracterizan por tener un rol normativo y ordenador del territorio, mientras que las nudosidades son localizaciones que sirven como base en el ordenamiento espacial y permiten su jerarquización<sup>202</sup>. Asimismo, estas centralidades son dinámicas, es decir, que pueden dejar de serlo y trasladarse a otro territorio, ya que los ciclos del capital tienden al cambio y con esto, también se modifica el orden reticular existente. En este sentido, estos territorios sí podrían fungir como centralidades en una escala más local porque en ellas se localizan bases militares estadounidenses en donde existe una producción espacial dependiente a estas, guiadas sobre todo por el flujo económico que se produce a causa de las mismas.

A inicios del siglo XX, se le puede considerar al Canal de Panamá como una centralidad estadounidense que fue producida con prácticas colonialistas pero que nunca formó parte del territorio estadounidense, se configuró como una clase de *territorio archipiélago*<sup>203</sup>, que le otorgó beneficios económicos y en la circulación del capital, ya que al tener aislada esta zona del resto de Panamá les daba un margen de acción más amplio y más eficaz para incrementar los beneficios y la ganancia sacada de este canal;

---

<sup>202</sup> Claude Raffestin, *op. cit.*, pp. 110-130.

<sup>203</sup> Ceceña define al territorio archipiélago como la ocupación de espacios geográficos no contiguos que pertenecen a otra nación por privados en donde se conjuntan dos territorialidades (privadas y nacionales) y que, a su vez, se articulan con el sistema territorial del territorio de la nación ocupante. *Cfr.* Ana Esther Ceceña; “Hegemonía, poder y territorialidad” en David Herrera (*et. al*); *Espacios de la dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, México, 2018, pp. 34-36.

Los beneficios directos obtenidos por Estados Unidos gracias al canal implicaron, entre otros un ahorro del 40% de su presupuesto militar en las primeras décadas del presente siglo, y un ahorro acumulativo que sobrepasa los 20, 000 millones de dólares, a razón de entre 6 y 10 dólares ahorrados por tonelada métrica, debido a los reducidos peajes y a la exoneración del cobro de los mismos a los buques de guerra de la Armada estadounidense y a su marina mercante. Mientras que Panamá sólo recibió, en 70 años de existencia del canal (hasta los tratados de 1977), 67 millones de dólares<sup>204</sup>.

En segundo lugar, desde el siglo XVI, la Ciudad de Panamá ha sido la capital, y aunque en el tratado Hay-Bunau-Varilla no se contemplaba la posesión de esta ciudad, EE.UU. tenía una influencia directa sobre esta y también la controlaba en todos los sentidos, entonces, además de ser capital, y tener el poder de la organización territorial, aunque en el discurso era autónoma del poder estadounidense, también estaba controlada por ellos. Asimismo, en la Constitución panameña de 1903 se estipuló que Estados Unidos sería el garante de las fronteras políticas. Y, en tercer lugar, las bases militares que se encontraban ahí, permitían no sólo el aseguramiento del canal, sino también de Panamá y tenían el derecho de intervenir cuando mejor les pareciera para evitar que se vulnerara el canal.

Por lo anterior, se considera que la zona canalera se produjo como una centralidad estadounidense que no formaba parte del territorio pero que permitía su funcionamiento y su articulación con sus costas, con el Caribe y con el Pacífico. Sin embargo, no es posible considerar a todo el territorio panameño como tal, ya que, aunque su totalidad estaba bajo una influencia estadounidense, el único territorio que funcionaba como parte del territorio estadounidense sin serlo *ad litteram* era la zona del canal.

Como ya se había mencionado anteriormente, tanto las centralidades como las marginalidades no se pueden pensar de una forma estática, por esto mismo, actualmente no se puede afirmar que a la zona del canal como una centralidad estadounidense, sino como una nudosidad estratégica en su perímetro de seguridad en la masa continental regional, ya que este posicionamiento permite desplazarse en la región. Sin embargo, sigue vigilando los

---

<sup>204</sup> Olmedo Beluche; *Diez años de Luchas Políticas y Sociales en Panamá: 1980-1990* [en línea], Segunda edición, Panamá 2001, p. 11, disponible en [http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez\\_anos\\_de\\_luchas\\_politicas\\_y\\_sociales.pdf](http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez_anos_de_luchas_politicas_y_sociales.pdf).

flujos y la circulación que atraviesa el canal, lo que le sigue permitiendo tener un dominio importante en este espacio.

En esta misma línea, se puede afirmar que, aunque no todo el territorio de la República de Panamá representa la misma importancia para Estados Unidos que la Zona del Canal, su sistema sémico no ha tenido cambios significativos posterior a la salida estadounidense del país, porque sigue reproduciendo estas prácticas espaciales que se impusieron a principios del siglo XX, con una élite político-empresarial que gobierna el territorio. Claude Raffestin, resalta que “Esos sistemas de tramas, nudos y redes, organizados jerárquicamente, permiten asegurar el control sobre lo que puede ser distribuido, asignado y poseído. Permiten también imponer y mantener uno o varios órdenes”<sup>205</sup>. Por lo tanto, esta es una de las características que ayudan a identificar que la organización territorial estadounidense, sigue imperando.

Como se mencionó anteriormente, Centroamérica y el Caribe pueden ser considerados dentro de estos espacios estratégicos, pero también como centros de gravedad para la estrategia estadounidense, asimismo, el Canal de Panamá juega dentro de esta estrategia como punto decisivo que, aunque se ubique en una escala menor, representa un punto geográfico que otorga capacidad de acción y ventaja frente a otros actores. Son dos espacios geográficos en diferentes escalas que complementan el perímetro de seguridad estadounidense. En este sentido, el canal también representa un acceso global que permite la conexión con otros puntos importantes en América del Sur, Asia- Pacífico y Europa, principalmente. Es por esto que el control y la vigilancia son necesarios para garantizar que esos flujos que atraviesan el istmo, beneficien al capitalismo estadounidense.

El proyecto para el ordenamiento del espacio no se articuló únicamente en Panamá, sino que se realizó en varias escalas y dimensiones que correspondían una a la otra, lo cual constituyó una retícula lo suficientemente “estable” para asegurar el Canal, América Central y el Caribe. No obstante, es necesario destacar que, las estrategias de producción espacial son más radicales y violentas en las escalas más pequeñas, en este caso, en la zona del canal en donde se llevó a cabo especie de colonialismo estadounidense<sup>206</sup>.

---

<sup>205</sup> Claude Raffestin, *op. cit.*, p. 107.

<sup>206</sup> “El colonialismo se refiere al proceso y aparatos de dominio político y militar que se despliegan para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador” *Cfr.* Eduardo

Por ello, el aseguramiento de la región además de ser económico-financiero y militar, tuvo que acompañarse de la construcción y ordenamiento en todos los ámbitos de la cotidianidad, sobre todo en Panamá, siendo necesario una producción de una sociabilidad que permitió funcionalizar los flujos estadounidenses. El espacio dominante que se comenzó a desplegar fue homogeneizando las formas sociales y a su vez, excluyendo otras que no se incorporaban o eran ajenas a la modernidad americana.

El control de este territorio le permitiría la planificación espacial adecuada para asegurar ese dominio “perpetuo” y para adecuarlo al estilo de vida estadounidense. Es en este punto en el que se puede vislumbrar tácitamente que la pulverización del espacio fue concretada con esta delimitación geográfica que también representó la desterritorialización de la sociabilidad preexistente y la instrumentalización del espacio.

La franja que comprendía la Zona del Canal se convirtió en un territorio que respondía a la dinámica del capital estadounidense pero que no formaba parte de EE. UU ni tampoco de Panamá. A diferencia de Cuba, Puerto Rico y de Filipinas, Panamá nunca se volvió una colonia estadounidense *stricto sensu*, pero tenía prácticas colonialistas, lo cual convirtió al país en una especie de protectorado que permitió el posicionamiento estadounidense en el Caribe y América Central.<sup>207</sup>

### **2.1.1. La conformación del Estado panameño: Apropiación y dominio estadounidense de la región**

Entender el proceso de construcción del Estado panameño también es comprender la relación transescalar que la hegemonía estadounidense fue construyendo en la región que posteriormente se desdobló a nivel mundial. Asimismo, también es entender la evolución de Panamá como espacio fragmentario en la articulación de la hegemonía estadounidense.

---

Restrepo y Axel Rojas; *Inflexión colonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia, 2010, p.17. Estados Unidos no usó el sistema colonial para obtener beneficios de otros países. En Panamá tampoco sucedió, sin embargo, algunos autores consideran que la dinámica ocurrida en la Zona del Canal se parecía a la de una colonia por las prácticas que existían dentro de esta región, como la supresión de la soberanía del gobierno panameño en la zona por un tratado que prácticamente los obligó a aceptar, el beneficio económico era meramente para los estadounidenses, no rendían cuentas al gobierno panameño y se instauró un tipo de sistema de castas para asignar labores, lugar de vivienda y derechos.

<sup>207</sup> Julie Greene, *op. cit.*, p. 71.

La constitución del Estado-Nación requiere de elementos que son indispensables para que se le considere así, como el territorio, la población y el gobierno. Pero este también contiene otras características para que se pueda considerar como tal. El Estado permite la organización económica y social de una determinada territorialidad, pero también excluye otras formas de habitar, pensar y organizarse.

El Estado-Nación latinoamericano se constituyó con una élite terrateniente que acaparó el poder ejecutivo y el orden institucional de los países en América Latina, lo que ocasionó el incremento de desigualdades sociales y económicas. Panamá no fue la excepción, pero afirmar que su creación fue completa causalidad de los intereses estadounidenses es reducir y simplificar su constitución y negar otros componentes que influyeron en su independencia y su constitución<sup>208</sup>, pero no se debe olvidar la gran influencia que Estados Unidos tuvo en su configuración.

Algunos autores defienden esta postura con el argumento de que, si al Estado panameño lo hubieran creado los estadounidenses, no sería un Estado, porque no existiría la autodeterminación del pueblo panameño, sin embargo, eso podría refutarse porque los límites de los Estados no son “consensuados” por todo el pueblo, sino se determinan bajo los intereses capitalistas y de una determinada élite, las cuales eliminan o invisibilizan otras formas de vida para homogeneizar y unificar el Estado-nación. Además, sí existen Estados que fueron creados arbitrariamente sin la voluntad popular, como la mayoría de los Estados africanos o Israel, por ejemplo.

Como se ha visto anteriormente, el istmo panameño desde la época colonial fue una región de tránsito, y, por lo tanto, estratégico. Panamá había intentado independizarse por lo menos cuatro veces durante el siglo XIX, pero a causa de su mala organización y de sus pocas capacidades económicas y políticas, pudo consolidar su separación hasta 1903. Estos intentos de separación habían sido impulsados por la élite empresarial que buscaba seguridad y beneficios económicos que muchas veces eran interrumpidos por la inestabilidad social y

---

<sup>208</sup> La provincia de Panamá ya había tratado de independizarse cuatro veces antes de su independencia porque la provincia era un motor económico para Colombia y los beneficios que se les otorgaban eran muy pocos a comparación de lo que producían. Además, la inestabilidad política y económica de Colombia, impedía que hubiera una comunicación adecuada con el gobierno central.

política de Colombia. El papel estadounidense en el proceso independentista fue elemental pero también fue influenciado por los intereses franceses de recuperar las inversiones de su fallida construcción del canal.

En este sentido, se puede decir que Estados Unidos tuvo una fuerte influencia en su constitución como Estado por dos razones; en primer lugar, porque anteriormente Estados Unidos había pactado con Colombia un acuerdo para garantizar a la provincia de Panamá como territorio suyo, eliminando cualquier amenaza de separación o de sublevación. En cambio, cuando los intereses estadounidenses fueron amenazados por la inestabilidad política colombiana, los estadounidenses “cambiaron” al bando panameño y le otorgaron todas las facilidades y las condiciones necesarias para obtener la independencia<sup>209</sup>.

En otras palabras, el proceso independentista fue exitoso por el interés económico estadounidense y de Bunau Varilla. El tratado firmado en 1903 con Panamá fragmentó la soberanía del nuevo país y subordinó el gobierno panameño a las decisiones de EE.UU. con un discurso de desarrollo y bienestar a futuro que legitimó las prácticas violentas de la espacialidad dominante. Los términos de ese tratado no fueron acordados ni siquiera por la élite panameña, sino que fue un acuerdo entre Estados Unidos y Bunau Varilla.

En segundo lugar, el éxito del Estado panameño fue de la mano con la construcción del canal, ya que a causa del régimen militar estadounidense que comandó la zona canalera en este periodo, se estableció un ordenamiento urbano que mantuvo control político, social y sanitario en Panamá, esto de la mano con el sistema de comunicaciones que sentaron las bases de la configuración estatal panameña.

Todo este control del territorio fue legitimado en dos documentos: la constitución de 1904 y el tratado Hay-Bunau Varilla en 1903; mientras el primero en su artículo tercero mencionaba que “El territorio de la República queda sujeto a las limitaciones jurisdiccionales estipuladas

---

<sup>209</sup> La zona del canal representaría una “extensión” o una nueva frontera del territorio estadounidense, por lo que fue necesario que este espacio estuviera bajo el control total, lo cual se logró con prácticas colonialistas e imperialistas de apropiación y despojo territorial en Panamá que serían justificadas con un acuerdo con Colombia, sin embargo, al no aprobarse el Tratado Herrán- Hay se apoyó y financió la independencia Panameña que concluyó con otro tratado firmado entre John Hay (Secretario de Estado de EE.UU) y Philippe-Jean Bunau Varilla (ingeniero francés encargado de la construcción del canal en el tiempo de De Lesseps), quien tenía grandes inversiones en el proyecto. *Cfr.* Walter LaFeber, *op.cit.*, pp. 34-54

ó que se estipulen en los Tratados Públicos celebrados con los Estados Unidos de Norte América, para la construcción, mantenimiento o sanidad de cualquier medio de tránsito interoceánico”<sup>210</sup>, el tratado además de garantizar la soberanía de Panamá, también estipulaba en su artículo II que Estados Unidos podía disponer de las tierras fuera de la zona del canal a perpetuidad si se consideraban necesarias para garantizar mantenimiento. Más del territorio que ya se le había otorgado en dicho tratado; la zona del canal de 10 millas de ancho -5 millas de cada extremo de la línea del Canal<sup>211</sup>.

De la misma manera, el poder ejecutivo de Panamá estaba legitimado y asegurado por los intereses estadounidenses. Por las razones anteriormente mencionadas, es por las que se le consideró a Panamá como una especie de colonia, pero con dos dinámicas totalmente diferentes; una dentro de la zona del canal y la otra fuera de esta. La fragmentación del espacio que proyectó el Canal de Panamá visibilizó tácitamente la articulación y jerarquización del territorio, por eso la planificación urbana dentro de la zona canalera fue indispensable para la organización y el control casi absoluto de las prácticas espaciales las cuales fueron constituyendo un *espacio homogéneo vacío* que reestructuró las relaciones de poder preexistentes bajo la promesa de obtener un desarrollo económico a largo plazo en Panamá.

El concepto de *espacio homogéneo vacío* se refiere a la ausencia de una propia construcción de la significación y articulación espacial por parte de sus habitantes, la incorporación espacial en el proceso de la acumulación y de la valorización del valor, que implica la desterritorialización e imposición/exclusión de las prácticas espaciales hegemónicas; el espacio es vaciado de su sociabilidad, es cooptado por una lógica de mercado y organizado espacialmente de tal forma que pueda ser un dispositivo de vigilancia, control y disciplinamiento, es decir, es imponer un *hacer vivir* para garantizar y perpetuar el orden hegemónico<sup>212</sup>.

---

<sup>210</sup> *Constitución de la República de Panamá* [en línea] en Gaceta Oficial, número extraordinario, 10 de febrero de 1904, República de Panamá, disponible en [https://www.asamblea.gob.pa/APPS/LEGISPAN/PDF\\_NORMAS/1903/1904/1904\\_189\\_3000.pdf](https://www.asamblea.gob.pa/APPS/LEGISPAN/PDF_NORMAS/1903/1904/1904_189_3000.pdf)

<sup>211</sup> Walter Lafeber, *op.cit.*, p. 55.

<sup>212</sup> Fabián González; “Capítulo II. Violencia, espacios homogéneos vacíos y antipraxis” en David Herrera, Fabián González, Federico Saracho e Irwing Rico; *Espacios negativos. Praxis y antipraxis*, Académica, Akal, México, 2020, pp. 59-64 y David Herrera (et.al), *op. cit.*, *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia. Una perspectiva multidisciplinaria*, pp. 87-101.

Esta producción espacial no es única de Panamá puesto que esta configuración del espacio es necesaria para el capitalismo para poder sobrevivir. En Panamá se excluyó a los panameños de tener cualquier derecho sobre su propio territorio, aunado a que la zona del canal estaba habitada principalmente por extranjeros que permanecían en Panamá el tiempo que su contrato lo estipulaba. Toda la organización y la dinámica existente estaba subordinada a la construcción del canal.

A pesar de que la residencia de los trabajadores en Panamá a veces no era permanente, la producción de condiciones materiales y simbólicas constituidas bajo diferentes expresiones de violencia simbólica y subjetiva derivadas del proyecto civilizatorio (norte)americano, fueron necesarias para que se constituyera un orden objetivo que permitiera concluir con la obra. La regulación de la vida se vio mediada por la etnia, la clase y el género que fueron expresadas por la segregación de personas dentro y fuera de la zona del canal en las actividades que se les asignaban. Lo anterior conllevó a un ordenamiento urbano dentro de la franja canalera que hacía posible que cada sector de la población pudiera cumplir de forma eficiente su función en beneficio de los tiempos de producción de principios del siglo XX y de la construcción del canal.

Este ordenamiento también correspondía a la escala regional caribeña, que según Walter LaFeber, cuando Estados Unidos penetró en esta zona a partir de 1870, impulsó el poder económico estadounidense<sup>213</sup>. Por esto mismo, la función principal de la infraestructura, que consistía como vías de comunicación tales como caminos, carreteras, puentes, canales, puertos, etc., no era la comunicación del país, sino que correspondía a los flujos de capital estadounidense.

La espacialidad producida en esta etapa estuvo vigente hasta después de la inauguración del canal, incluso se acentuó la segregación en la zona canalera que comenzó a gentrificarse, por eso la administración dejó de ejercer el control absoluto de las prácticas espaciales de la zona porque se enfocó a que el canal cumpliera con sus objetivos y funcionara adecuadamente. A pesar de este control espacial, las tensiones entre los estadounidenses y panameños siempre

---

<sup>213</sup> Walter LaFeber, *op. cit.*, p.41.

estuvieron presentes sobre todo por las prácticas colonialistas que los estadounidenses ejercieron sobre el territorio hasta 1977.

La planificación urbana de Panamá fue establecida con la finalidad de proteger el canal, es por eso que se procuró conservar algunos obstáculos naturales, como la selva, para que rodeara a este y no fuera posible o muy complicado atravesarla por las dificultades del clima. Asimismo, la interconectividad de las provincias de Panamá por carretera es limitada.

### **2.1.2. La militarización como elemento configurador del espacio panameño**

La militarización, más allá de defender los intereses estatales y territoriales también defiende los intereses del capital, asimismo permite mediante el uso de la violencia directa, mantener los ordenamientos territoriales y los flujos que configuran al espacio libres y seguros para que el ciclo del capital no sea interrumpido. Es por eso que

la militarización no debe entenderse solamente como narrativa de la seguridad nacional de Estados Unidos en el mundo, sino debe de comprenderse como un sistema de producción espacial en distintas escalas que, al mismo tiempo que vacía de contenido social y político a los espacios donde se asienta, produce nuevos sistemas territoriales, altamente jerarquizados, en donde el bastón de mando es llevado por el Departamento de Defensa en ámbitos cotidianos en los que jamás habría podido acceder de otra manera<sup>214</sup>.

Además, la militarización sirve de articuladora de las centralidades, nudosidades y las marginalidades, fungiendo como un instrumento de los elementos ordenadores del espacio para asegurar que cada quién esté en su lugar, lo cual le permite seguir controlando accesos a recursos y espacios estratégicos. Es así como la militarización representa un papel importante en la producción del *hacer vivir* en diferentes escalas. Por eso mismo, más allá de la violencia directa que se ejecuta en los sujetos, también ejercen un sinnúmero de

---

<sup>214</sup> Cesari Irwing Rico Becerra: *La Dominación de Espectro Completo como diseño geopolítico para la rearticulación de la hegemonía mundial de Estados Unidos en el siglo XXI*, Tesis que para obtener el título de Maestro en Relaciones Internacionales, director de tesis Edmundo Hernández Vela Salgado, Ciudad Universitaria octubre 2019, pp.83-84.

violencias simbólicas que afectan a la dinámica propia de la población, tal como sucedió en Panamá.

Históricamente, la militarización estadounidense en América Central ha sido una constante desde el siglo XIX con la creación de *Unites States Marine Corps* hasta el Comando Sur (*USSOUTHCOM*) entre otros cuerpos militares que han estado presentes hasta la actualidad en esta región con la finalidad de resguardar a los intereses del capital estadounidense. Por esto es importante ver más allá del diseño geopolítico de Mahan y de su propuesta de la marina mercante y militar, porque antes de su propuesta ya existían tropas estadounidenses fuera de su territorio defendiendo sus intereses comerciales.

Lo que Mahan hizo fue conectar estas dos cuestiones (la militar y la comercial) y articular el perímetro que en ese momento era indispensable para la seguridad territorial estadounidense, perímetro que ya se había considerado necesario desde el contexto de independencia de EE.UU., asimismo, subrayó la importancia del poder marítimo y de sus rutas como estratégicas para la defensa del país y su expansión comercial.

También es preciso señalar que la militarización ha sido una práctica que ha evolucionado a lo largo del tiempo y que se ha adaptado a las formas sociales, lo que le permite tener un margen de acción mucho más efectivo para contener, disuadir, prevenir o acabar con la insurgencia. Además de que también, como se mencionó antes, es un instrumento de la producción hegemónica que ha permitido su normalización y aprobación por el cuerpo social.

A pesar de que Estados Unidos tiene fronteras políticas, también tiene un perímetro de seguridad que va más allá de estas y que también se le podría considerar como un límite territorial que permite garantizar su seguridad nacional y hegemónica. Este límite fue establecido a principios del siglo XX con la construcción del Canal de Panamá y junto con éste, el establecimiento de bases militares en América Central y el Caribe.

De hecho, el éxito de la construcción del canal fue a causa de la imposición de un régimen militar que nombraron como un gobierno despótico benevolente que se impuso en la zona canalera comandado por George Washington Goethals (ingeniero y militar

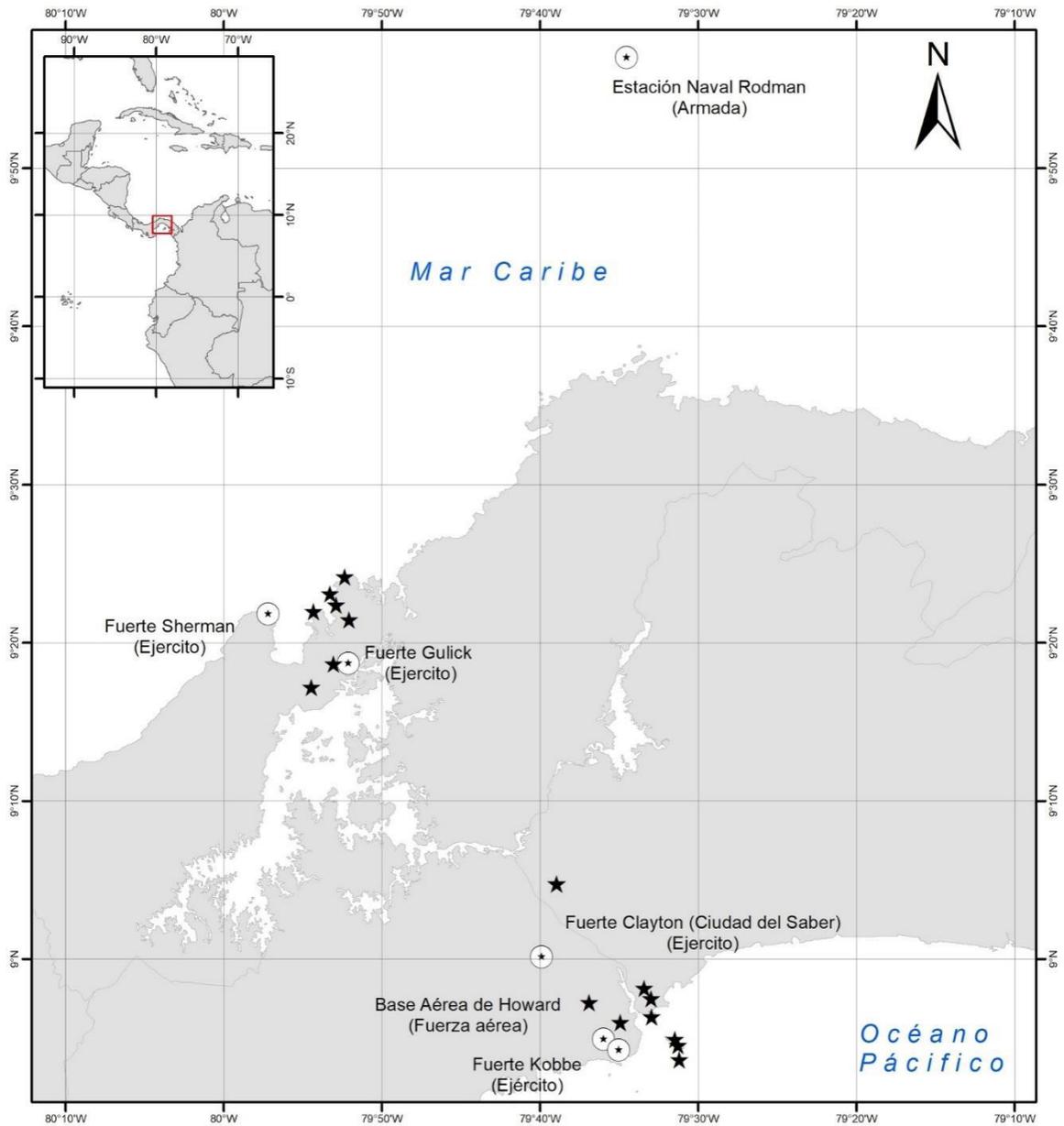
estadounidense)<sup>215</sup>. El cual, como se ha visto anteriormente, también influía directamente en la administración de la República de Panamá a pesar de que no estuviera estipulado en el tratado.

Panamá fue producida como una frontera del territorio estadounidense, por ubicarse en el estrecho de la masa continental americana, podría decirse que forma parte de su *homeland security* y es por esto que el despliegue militar fue indispensable para establecer este límite. En este sentido, se pueden identificar dos funciones que tenía la militarización estadounidense en Panamá; la primera, para asegurar este espacio que permitía la seguridad territorial de Estados Unidos y, por otro lado, para el despliegue de sus intereses en la región por medio del disciplinamiento y entrenamiento a cuerpos militares de países latinoamericanos en la Escuela de las Américas.

---

<sup>215</sup> Julie Greene, *op.cit.*, p.60.

Mapa 5.



**Simbología**

**Tipo**

- ⊙ Base militar
- ★ Posición militar



**Posiciones militares, Panamá**  
1:600,000



**UNAM**  
Proyección Transversa de Mecator  
Datum WGS 1984  
Sistema de Coordenadas Geograficas

Elaborado por Itzam Martínez con información de Marco A. Gandástegui; "Seguridad y Canal de Panamá. Militarismo y bases aeronavales en Panamá"

De las 24 posiciones militares, 6 de ellas eran las más importantes “Cada uno de los cuatro servicios de las fuerzas armadas de EEUU tenía una base en la Zona del Canal”<sup>216</sup>; el Fuerte Gulick (que después se convirtió en la Escuela de las Américas) servía para el entrenamiento de tropas de EEUU y América Latina, la Estación Naval Rodman que funcionaba como base de provisiones, el Fuerte Sherman que servía de para la defensa costera y adiestramiento militar en la selva, el Fuerte Clayton que era la base militar estadounidense más grande en América Latina, la Base Aérea Howard que se encargaba de gestionar los servicios de espionaje en América Latina, y el Fuerte Kobbe que servía de apoyo para servicios humanitarios<sup>217</sup> (véase mapa 5).

Las posiciones militares estadounidenses establecidas en territorio panameño durante los siglos XIX y XX no significan nada por el simple hecho de existir, sino que es necesario entenderlas de acuerdo a la articulación que representan en el tiempo en el que se está estudiando. En este caso, también es importante saber que las formas en las que la militarización se presentan son dinámicas y cambian constantemente por formar parte de la estrategia para el disciplinamiento social. En este sentido, se pueden identificar 4 momentos en Panamá;

1. Durante la construcción del canal y la construcción de bases militares hasta el periodo de entreguerras en donde se planificó el territorio bajo una estrategia militar con el objetivo de la protección del canal. Es por esa razón que el Canal está rodeado de selva y el espacio está organizado con pocos accesos en el territorio.
2. Durante y después de la Segunda Guerra Mundial cuando Estados Unidos desplegó una serie de estrategias militares y económicas en el mundo con el fin de contener al comunismo. En Panamá, en 1949 se fundó la Escuela del Caribe del Ejército de Panamá (*USACARIB* por sus siglas en inglés) que posteriormente se convertiría en la Escuela de las Américas, la cual entrenaba a efectivos militares en diferentes ámbitos como espionaje, inteligencia, combate, apoyo, entre otros, lo cual permitió que tuviera un alcance mucho más amplio en América Latina. Ya que muchos de estos

---

<sup>216</sup> Marco A. Gandástegui; “Seguridad y Canal de Panamá. Militarismo y bases aeronavales en Panamá”, en *Temas*, 151, p. 21.

<sup>217</sup> *Ibidem*.

efectivos participaron en los golpes de estados apoyados por EE.UU. en las décadas de los 60 y 70<sup>218</sup>.

3. A partir de 1977, con el tratado Torrijos-Carter se comenzó a replantear la presencia estadounidense en Panamá. Es en este momento en donde se concibieron otras estrategias de militarización en el país y en la región con más sustento para que se justificara la presencia de bases o tropas y los ejercicios militares estadounidenses como parte de la seguridad colectiva de la región. Durante el gobierno de Reagan y Bush incrementaron las tropas y aunque se denunció este acto, los organismos internacionales hicieron caso omiso.
4. Con la estrategia de Dominación de Espectro Completo la militarización cobró otro sentido, ya que se introdujo como parte de la cotidianidad a través de innovaciones tecnológicas y aparatos de espionaje para poder disuadir y/o combatir a la insurgencia. Entre ellas podemos mencionar la operación Panamax en 2018 que fue un ejercicio en Panamá con la participación de varios países organizado por Estados Unidos con el fin de hacer un ensayo de defensa ante un posible ataque al canal<sup>219</sup>.

A pesar de que la mayoría de estas bases fueron cerradas en 1999, siguen siendo elementos ordenadores de la urbanización en Panamá. Actualmente las antiguas bases son centros de investigación, centros turísticos, hoteles, museos, entre otros que influyen en la dinámica económica y social de Panamá. Además, aunque estas bases ya no funcionen como tales, la anteriormente llamada Zona del Canal, así como otras partes del país siguen teniendo presencia militar estadounidense, con el principal fin de hacer frente al crimen organizado.

Por lo anterior, se puede identificar que la militarización estadounidense persigue un objetivo específico que es la de proteger su seguridad nacional, que va de la mano con el ciclo del capital estadounidense y su hegemonía. Para esto, el aseguramiento y jerarquización de determinados espacios en la región fue indispensable para vigilarlos y controlarlos de forma permanente. También demuestra que los intereses geoestratégicos y la forma de

---

<sup>218</sup> Gregorio Selser; “Las bases de EE.UU. en Panamá. El destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas” [en línea] en *Revista Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre, No. 63, 1982, p. 62, disponible en [https://nuso.org/media/articles/downloads/999\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/999_1.pdf)

<sup>219</sup> Southcom; “PANAMAX 2018” [en línea] 31 de julio de 2018 disponible en <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/PANAMAX-2018/>

resguardarlos, no son estáticos. El cierre de bases militares puede significar también una solución espacial a las diversas crisis que enfrenta el sistema capitalista en el momento actual.

El espacio que se considera como estratégico suele ser más vigilado, con desarrollos desiguales muy marcados y violentos. En este sentido, la zona canalera representa uno de estos espacios estratégicos para la reproducción hegemónica estadounidense que al mismo tiempo también les proporciona la capacidad de acción, por eso, en este trabajo se considera que el Canal de Panamá es un espacio estratégico, o bien un *Centro de Gravedad y un Punto de Decisión* para Estados Unidos porque además de poseer las características geográficas que permiten el acceso a espacios con recursos, también, la planificación espacial propia de Panamá, le permite tener una facilidades de acción dentro del territorio.

Es por esta razón que después de que Estados Unidos abandonara la zona canalera, se comenzaron a plantear otras estrategias militares que siguieran asegurando esta vigilancia y protección de este acceso global, aunque no estuvieran directamente en el Canal. Algunos ejemplos de esto son; el Plan Colombia, La iniciativa Mérida, el acuerdo militar entre EE.UU. y Colombia, la reactivación de la IV Flota estadounidense, la modificación de los objetivos del Comando Sur (SOUTHCOM), la cooperación con el Triángulo Norte, entre otras.

Incluso, se ha hablado de nuevas bases militares estadounidenses dentro de Panamá aunque Estados Unidos no ha confirmado ninguna, sin embargo, es evidente que sigue teniendo posicionamientos y ejercicios militares dentro del país. Ejemplo de esto, en el 2019, se instaló un hangar del Comando Sur en la entrada del Darién como parte de la cooperación entre los dos países sobre migración y seguridad fronteriza, el cual está equipado con vehículos y herramientas necesarias para el combate al narcotráfico y para contener a la migración<sup>220</sup>.

---

<sup>220</sup> José Arcia; “EE.UU. y Panamá inauguran hangar en base aérea del Darién” [en línea] en *Nacional*, La Estrella de Panamá, 6 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.laestrella.com.pa/nacional/190206/ee-uu-panama-inauguran>

### 2.3. La producción espacial estadounidense en Panamá

Para que un ordenamiento pueda tener éxito debe de ser adoptado por el aparato social y hacer que éste reproduzca una determinada forma de vida, por eso mismo, haciendo caso a la primera hipótesis de Lefebvre, “el espacio es un producto social”, se puede entender que a partir de la cotidianidad es posible la construcción de esta espacialidad que está cargada de una razón instrumentalizada. Pero para que esto ocurra es necesario el disciplinamiento de la sociedad que se da a través de los medios de comunicación, la ciencia, la escuela, la familia, la represión, etc.

En el caso de Panamá, es posible observar que desde la época de la colonia ha sido un país de tránsito, los flujos económicos y sociales han estado vinculados con la circulación de mercancías, lo que hace que el país ha tenido desde sus principios un fuerte vínculo con la dinámica del capitalismo global y, por lo tanto, esto ha propiciado que su historiografía económica, política y social forme parte de la articulación y rearticulación capitalista desde el siglo XVII<sup>221</sup>.

Durante el periodo en el que Estados Unidos estuvo dentro de la zona del canal, la regulación de la vida fue respaldada por la violencia institucional que además de las normas y reglas establecidas, la representación del territorio fue totalmente controlada por una administración de corte militar que posibilitó la construcción del Canal. Las formas de control y de violencia se mostraron más radicales, y, por lo tanto, más notorias; el *hacer vivir y dejar morir*<sup>222</sup> a causa de un proyecto para el desarrollo, justificó las prácticas racistas, sexistas y clasistas tan marcadas dentro de la zona del canal.

La clase dominante en Panamá también contribuyó con esta producción espacial ya que éstos eran los que gobernaban el país, se componía por tres grupos; la burguesía comercial que buscaba beneficios del extranjero, la burguesía terrateniente que abastecían las ciudades principales de Panamá (Colón, Panamá y la Zona del Canal), y una burguesía industrial, que

---

<sup>221</sup> Olmedo Beluche, *op. cit.* p. 10.

<sup>222</sup> Michel Foucault; “Clase del 17 de marzo de 1976” en *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France*, Sección de obras de Sociología, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001, pp. 217-237.

surgió a partir de la década de los 50, que abastecían la zona de tránsito y el mercado interno<sup>223</sup>.

Las clases dominantes también adoptaron el modelo estadounidense con relaciones de poder muy marcadas, pero con sus matices en cada gobierno, beneficiando a su sector. A principios del siglo XX, la planificación territorial fue influenciada por el urbanismo funcionalista en donde la vida de la población estaba condicionada en favor de la construcción del canal, pero junto con ella, una marcada segregación de los grupos sociales dentro de la territorialidad artificial que se creó; los estadounidenses encargados de la obra y sus familias, los estadounidenses trabajadores, y los trabajadores que venían de otras regiones del mundo.

Durante la década de 1950 cuando se adoptó el Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI) permitió el crecimiento económico de Panamá, sin embargo, a raíz de su agotamiento las empresas multinacionales estadounidenses permearon el mercado bajo las Inversiones Extranjeras Directas (IED). Es así que para 1974 el 48% de la industria era por IED y 90% de éstas eran estadounidenses<sup>224</sup>.

Durante este periodo se comenzaron a gestar varios movimientos sociales a causa del descontento de este sector hacia la incidencia que Estados Unidos tenía en el país y las consecuencias que esto traía como las desigualdades sociales, económicas y políticas, la segregación, la violencia que los militares estadounidenses ejercían “legítimamente” hacia la población panameña y a la subordinación de algunas decisiones políticas a los intereses de los Estados Unidos.

El año de 1964 fue un punto de quiebre en la historia de Estados Unidos en Panamá; una protesta de estudiantes en la Zona del Canal desencadenó una matanza por parte del ejército estadounidense, a partir de esto, la población panameña se manifestó en contra de la presencia de la potencia norteamericana en el país centroamericano. Lo cual orilló al rompimiento de relaciones entre los dos países y la salida de Estados Unidos de Panamá.

---

<sup>223</sup> Olmedo Beluche, *op. cit.*, p. 12.

<sup>224</sup> *Ibid.* p. 13.

Las tropas estadounidenses salieron de Panamá en un contexto en donde la hegemonía de Estados Unidos estaba en un declive relativo y el canal en Panamá aún seguía considerándose como un elemento indispensable en su configuración hegemónica. Por eso, la insistencia en generar un acuerdo con Panamá que posibilitara y legitimara su presencia en el canal, fue uno de los puntos principales en la agenda estadounidense. Después del intento de varios acuerdos, en el gobierno del General Torrijos se lograron firmar los tratados que regresaron la soberanía de la Zona del Canal a Panamá.

Los tratados Torrijos- Carter permitieron el reposicionamiento estadounidense en Panamá, ya que el país centroamericano estaba en crisis y fue por esto que se abrieron las puertas para las IED, así como la promesa de la democratización del país en la que Carter había puesto énfasis. Estos tratados consistían en dos partes; en primer lugar, el Tratado sobre la Neutralidad permanente del Canal de Panamá que buscaba la imparcialidad del flujo de la vía interoceánica con la protección del DoD estadounidense; y el Tratado del Canal de Panamá que eliminó la Zona del Canal, pasó la soberanía del canal a Panamá y estipulaba el cierre de las bases militares<sup>225</sup>.

Walter LaFeber afirma que el canal no representaba un peso importante en la economía estadounidense ya que “Entre diez y 17 por ciento del comercio marítimo de Estados Unidos, representa menos del uno por ciento del producto nacional bruto, usa el canal. Es más importante para muchas naciones de América Latina (quienes, bajo los términos del nuevo tratado, podrían ayudar a garantizar la seguridad del canal), y para Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda, y Taiwán más que para Estados Unidos”<sup>226</sup>.

Empero, las acciones directas desde el gobierno de Carter hasta el gobierno de Bush tuvieron un carácter intervencionista, que evidenciaron que el canal seguía considerándose como un espacio estratégico para la seguridad nacional estadounidense. Además, hay que considerar que las estrategias de planificación espacial estadounidense cambiaron durante este periodo a causa de su crisis hegemónica. El Joint Chiefs of Staff comenzó a centrar su estrategia

---

<sup>225</sup> *Cfr.* Tratados Torrijos- Carter: Tratado del Canal de Panamá y Tratado concerniente a la neutralidad Permanente del Canal y al Funcionamiento del Canal de Panamá, entre la República de Panamá y los Estados Unidos, Washington, 7 de septiembre de 1977. Disponible en <http://www.pancanal.com/esp/ctransition/treaty/torrijoscarter.html>

<sup>226</sup> Walter Lafeber. *op. cit.*, Traducción propia, p. 220.

hacia la sociedad por ser considerada como una amenaza potencial a la seguridad estadounidense.

Por esa misma razón, no era posible seguir con las mismas acciones de intervención en favor de los valores democráticos y de libertad, por lo que las políticas neoliberales dieron pie a la entrada de otros capitales que permitieron consolidar aún más la hegemonía estadounidense. Con esto no se pretende señalar que el canal mantenga la misma importancia que cuando Mahan hizo su diseño geopolítico, sino que se busca identificar el papel de este espacio estratégico en la reproducción hegemónica.

Una de las estrategias de este reposicionamiento hegemónico fueron las políticas económicas neoliberales que hicieron frente a la crisis y permearon también en lo social, expandiendo la brecha de desigualdad, la promoción de proyectos de desarrollo y el aumento de la militarización, así como la construcción o proyección de vías terrestres que conectaran con toda la región latinoamericana e hicieran frente a cualquier amenaza que pudiera poner en riesgo su posicionamiento e influencia en la región. Sin embargo, esto no ha sido del todo posible a causa de la región de la selva del Darién o también conocido como el tapón de Centroamérica, que ha sido una zona impenetrable para el proyecto estadounidense y en donde albergan importantes luchas sociales de pueblos originarios en contra del imperialismo estadounidense.

A pesar de que la Administración del canal pasó a la República de Panamá en 1999, las crisis no cesaron; desde la década de 1980 hubo una recesión económica a causa del desgaste del MSI, lo que obligó a que también se adoptaran las medidas neoliberales en los años posteriores y la entrada de capital estadounidense al territorio panameño.

La transición del canal a las autoridades de Panamá sería paulatina, por eso, en 1997 se creó la Administración del Canal de Panamá (ACP) la cual, iba a sustituir la gestión estadounidense. Esta se planteó a partir de la autonomía financiera, territorial y administrativa<sup>227</sup> lo que aseguraría su neutralidad y eficiencia para el flujo diario que pasara por el canal.

---

<sup>227</sup> Sobre la ACP [en línea] “Canal de Panamá”, disponible en: <https://micanaldepanama.com/nosotros/sobre-la-acp/>

A partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se cambió la estrategia estadounidense a nivel internacional. Se buscó una salida a la crisis de la hegemonía estadounidense que desde los 70 's no había podido resolver y a su reposicionamiento en puntos estratégicos específicos para poder controlar los flujos. Ana Esther Ceceña identifica dos de los objetivos de esta nueva estrategia; el primero del control y administración de recursos, riquezas y mercados, y el segundo, de la mitigación o eliminación de obstáculos, resistencias e insurgencias<sup>228</sup>. Lo cual se va a ver ejemplificado en el mapa de Thomas Barnett (véase mapa 4).

Este cambio de estrategia también afectó a Panamá, puesto que se comenzó a considerar al canal como un territorio en riesgo ya que podría ser objetivo de un ataque terrorista, lo cual afectaría directamente a Estados Unidos, porque es su principal usuario y es vía para el acceso al Caribe y América del Sur. Por ese motivo, las estrategias que se buscaron también fueron para securitizar el canal, aunque ya no tuviera la misma importancia estratégica que años anteriores. Sin embargo, la militarización en Centroamérica y el Caribe, permitió vincular y rearticular las relaciones de poder que se establecieron desde el siglo XIX, pero con otras formas.

### **2.3.1. El Canal de Panamá en la configuración del nuevo orden mundial y su rearticulación económica.**

Para hacer posible la obra del canal, fue necesaria la producción de un *espacio homogéneo vacío* que superditara todas las dinámicas a la construcción y de funcionamiento de la vía para así poder tener un control tácito. Se impusieron nuevas formas de organización mediadas por la clase, raza y género como; la localización de las viviendas, un sistema de sanidad, el tipo de recreación a la que podían acceder, el tipo de salario que recibían, las tareas que realizaban, la escuela a la que asistían sus hijos, etc.

Las mujeres tuvieron un papel importante en la construcción del canal. Julie Grenne menciona que para que los trabajadores no se sintieran solos, en un primer momento, les consiguieron prostitutas, sin embargo, su presencia no cumplió con todas las necesidades que

---

<sup>228</sup> Ana Esther Ceceña; “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites” [en línea] en *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires, 2004, p. 24, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018122244/3cecena.pdf>

se buscaban cubrir, por eso fue que solicitaron a sus esposas para que se pudieran encargar de las labores del hogar, darles apoyo, disciplinar a la población y complacer a sus esposos, lo cual evitaría revueltas y se construiría el canal en tiempo y forma<sup>229</sup>.

Una vez terminado el canal, la mayoría de los trabajadores (que eran migrantes) regresaron a sus países, los que se quedaron, permanecieron con la misma división de trabajo hasta 1955, cuando trataron de homogeneizar las formas de pago, sin embargo, las condiciones de trabajo seguían siendo inferiores a las de los trabajadores estadounidenses. Asimismo, permanecieron las formas de segregación hacia las personas no-estadounidenses en el trabajo y escuela<sup>230</sup>.

A partir de esta década empezaron a surgir una serie de protestas que decantaron en los tratados Torrijos-Cárter en donde el canal obtuvo su autonomía hasta 1999, pero esto no significó que las formas de producción espacial estadounidense se hayan desaparecido a partir del 2000, sino que siguen latentes a través de otros medios y representaciones.

El tratado Torrijos-Carter fue una estrategia que se planteó por un lado, para seguir protegiendo los intereses vitales estadounidenses a través de la cesión de algunas responsabilidades al gobierno panameño para la protección del canal y de la búsqueda de otras formas de control, vigilancia y presencia en la región con menor costo como la cooperación económica, y por otro lado, para Panamá fue importante por el beneficio económico que implicaba la administración del canal, además de la deuda histórica de la soberanía de su territorio que el pueblo panameño había esperado desde el siglo XIX.

La economía panameña desde su independencia en 1903 ha estado basada en el sector terciario (transportes, comercio, comunicaciones y otros servicios), por lo tanto, su sociabilidad también se ha ido construyendo a partir de esto. La concentración de la población en las ciudades principales es uno de los indicadores que permiten confirmar este argumento. Es cierto que en el sistema capitalista las ciudades tienen una concentración mayor de población porque son los puntos en donde se encuentran los flujos y existe más excedente de capital, y, por lo tanto, “más oportunidades”. En el caso de Panamá los distritos

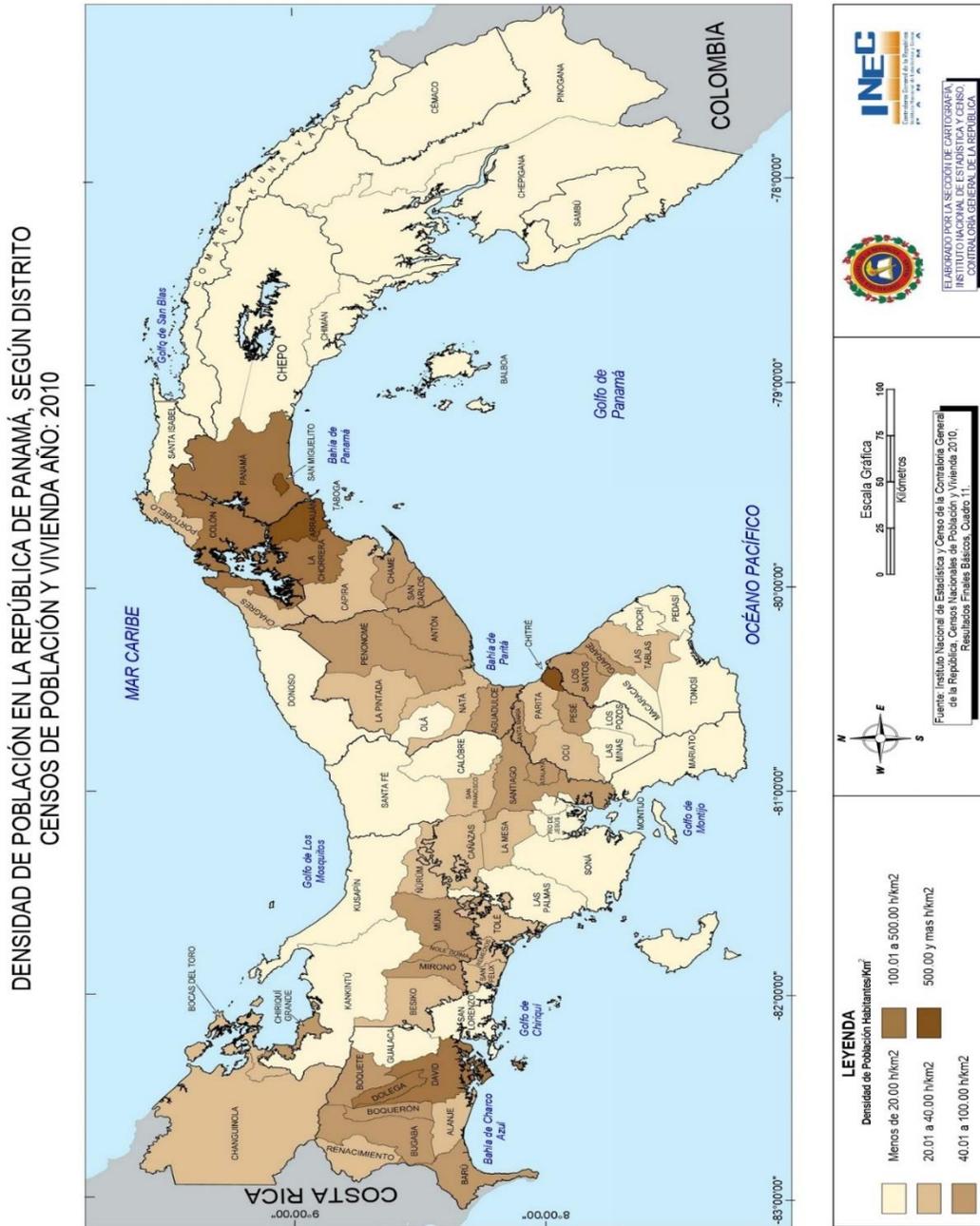
---

<sup>229</sup> Julie Greene, *op. cit.*, pp. 19-43, 71-97, p. 221.

<sup>230</sup> *Ibid*, p. 298.

que tienen más población (Colón, Arraiján, Panamá y La Chorrera) son los que están aledaños al canal como se muestra en el siguiente mapa.

Mapa 6.



Mapa obtenido de Instituto Nacional de Estadística y Censo [en línea] Panamá, 2010, disponible en <https://www.inec.gob.pa/archivos/0.3267415DENSIDAD POR DISTRITOS.pdf>

Asimismo, junto a esta distribución geográfica también se puede contrastar la pobreza en la región, existe una gran desigualdad social dentro de Panamá, es el tercer país más desigual de América Latina<sup>231</sup>, la mayoría de la población indígena representa a este sector, la cual sigue localizándose fuera de estos centros poblacionales, en donde hay reducidas formas de interconectar con otras regiones (transporte, servicios, educación, distribución alimento, etc.), lo que acentúa la diferenciación en las formas de vida.

De la mano con esto, se puede mencionar que la configuración urbana en el territorio panameño está planificada a partir del canal. En el apartado 2.1 se mencionó que la *United Fruit Company* tuvo una injerencia directa en la planificación espacial en toda Centroamérica que buscaba el traslado de sus mercancías y la conexión más rápida con otros puntos de la región. Panamá no fue la excepción, históricamente el istmo había fungido como una ruta para conectar el Atlántico y el Pacífico, pero con la construcción del canal, se organizaron las principales ciudades a partir del flujo que los atravesaba.

Durante y posterior a la construcción del canal, la zona atrajo mano de obra porque representaba más oportunidades de trabajo que en otras regiones del país no existían, por eso, las actividades de la población también se dirigieron al funcionamiento adecuado del canal. Esto, también derivó que la vía interoceánica se constituyera como uno de los ejes ordenadores del desarrollo urbanístico en Panamá. Asimismo, durante la década de 1980 se permitió la inversión del capital privado en el sector inmobiliario, lo que provocó que se incrementara la concentración de la población en la zona aledaña al canal<sup>232</sup>.

La producción espacial en las marginalidades está en función de las centralidades, por eso, las retículas que protegen y permiten la adecuada funcionalidad del Canal de Panamá no son

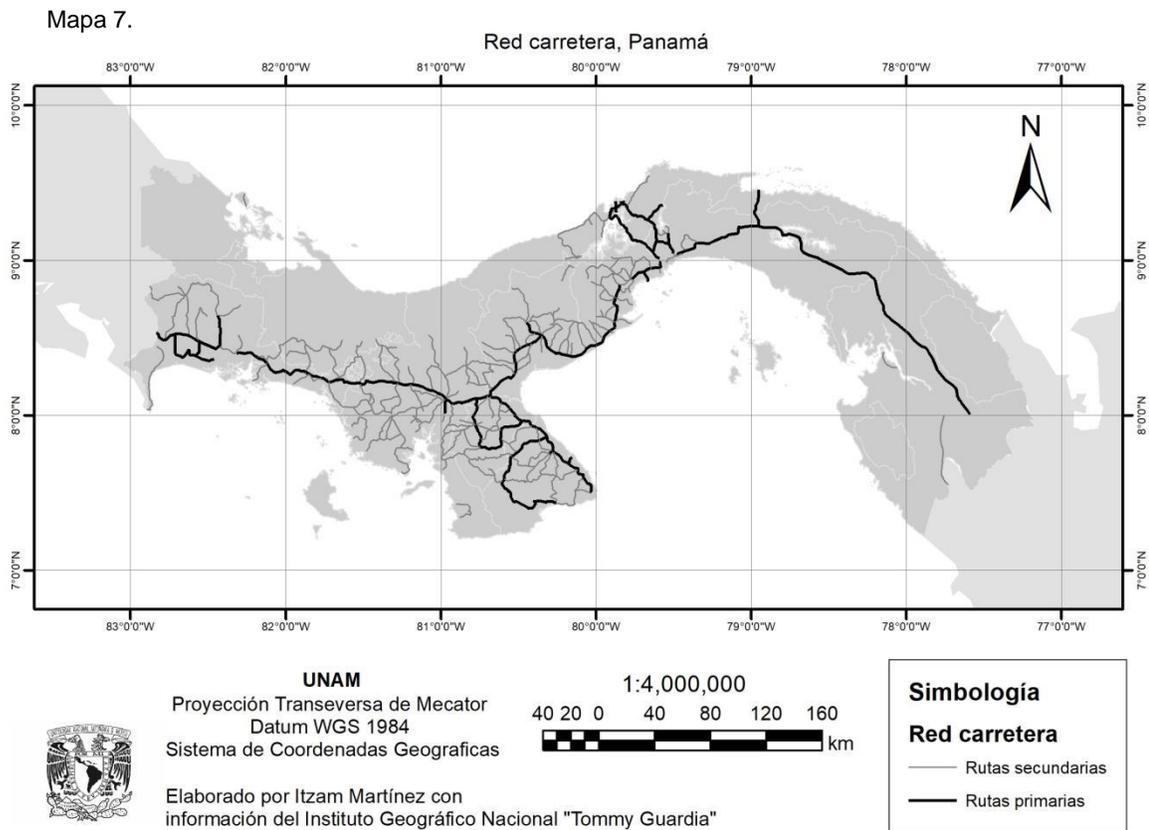
---

<sup>231</sup> Jonathan Astudillo (*et.al.*); “La desigualdad en Panamá: su carácter territorial y el papel de las inversiones públicas” [en línea] Banco Interamericano de Desarrollo, julio 2019, p. 7, disponible en [https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La\\_desigualdad\\_de\\_Panam%C3%A1\\_su\\_car%C3%A1cter\\_territorial\\_y\\_el\\_papel\\_de\\_las\\_inversiones\\_p%C3%ABlicas.pdf](https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La_desigualdad_de_Panam%C3%A1_su_car%C3%A1cter_territorial_y_el_papel_de_las_inversiones_p%C3%ABlicas.pdf)

<sup>232</sup> Carlos David Castro-Gómez; “Mega crecimiento urbano de la ciudad de Panamá y su impacto sobre el hábitat y la vivienda popular” en *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*, CLACSO, Quito, 2012, p. 79.

únicamente las que son paralelas al mismo, sino que también dependen de otras rutas que conectan con la zona canalera, como son las carreteras y las hidroeléctricas.

Si se observa el siguiente mapa, se muestra el sistema de carreteras en donde se puede vislumbrar que las únicas vías que atraviesan el país de una manera recta son aledañas al canal y si se compara con el mapa anterior, también es posible identificar que la mayoría de la población se concentra en las regiones en donde este sistema de carreteras atraviesa.



Esto indica que la zona aledaña al canal es la única vía terrestre para conectar ambos océanos en Panamá, lo cual hace que las actividades financieras, económicas, políticas y sociales, se concentren en esta zona. También si se observa un mapa del sistema de carreteras en Centroamérica, se puede observar que no hay una vía directa que atraviese el istmo más que Panamá para conectar el Pacífico y el Atlántico.

Discursivamente se han aprovechado las condiciones geográficas de Panamá para justificar las lógicas dominantes en el territorio, se afirma que es difícil diversificar las rutas y las

articulaciones en el territorio por las condiciones del suelo y del clima, pero si se ve desde una mirada crítica, se puede apreciar su intencionalidad; la de ser producido como un espacio estratégico para tener un control más efectivo en la reproducción del espacio dominante.

El funcionamiento de esta vía interoceánica, así como de la carretera y el ferrocarril que se encuentran paralelos a esta, necesitan de recursos energéticos, humanos y financieros para garantizar su operatividad. Es por esto que los proyectos eléctricos en Centroamérica y específicamente en Panamá son vastos. La economía está concentrada a las empresas multinacionales y sus manufacturas están destinadas al mantenimiento de estas, por eso es posible ver que Panamá es uno de los que produce más energía eléctrica en la región, pero más de la mitad de su población no tiene acceso a ella, ya que la dirigen a sectores que están destinados al funcionamiento del canal y a la industria cementera<sup>233</sup>.

La adecuada operatividad del canal también depende de las modificaciones en el mismo para mejorar su eficiencia en el traslado de flujos que pasan por ahí, por ello, estas no están sujetas únicamente a la decisión de la administración del Canal o al gobierno panameño, sino que depende también de las necesidades de otros capitales que lo atraviesan, en este caso Estados Unidos y China que son los principales usuarios de estas vías.

La ampliación de la Cuenca Hidrográfica del canal, así como la construcción de nuevas esclusas para aumentar su capacidad, fueron proyectos que se desarrollaron con el objetivo de que buques Neopanamax<sup>234</sup> pudieran cruzar la vía, los cuales transportan principalmente derivados de petróleo. Pero estas modificaciones impactaron negativamente hacia la población, puesto que se estima que fueron desplazados 34,995 habitantes y afectadas 100,000 personas campesinas las cuales fueron orilladas a migrar a otros territorios en donde no existen las mismas condiciones para desarrollar sus actividades de campo<sup>235</sup>. Por lo tanto,

---

<sup>233</sup> GeoComunes; *Expansión de proyectos eléctricos en Centroamérica: El desarrollo de un sistema eléctrico regional fuera del control de los pueblos*, Rosa Luxemburg Stiftung, México, enero 2019, 32 pp.

<sup>234</sup> Los Neopanamax permiten una carga de 13,000 TEU (Twenty-foot Equivalent Units) que consisten en 180,000 dwt (deadweight tons), o sea, la masa que transporta el buque que incluye cargamento, combustible, provisiones, tripulación, pasajeros equipaje entre otros elementos que existen dentro del barco. Los Panamax son barcos que transitan por el canal desde su inauguración, pero tienen una capacidad de sólo 5,000 TEUs.

<sup>235</sup> Carol Hernández Rodríguez; *Globalización y nacionalización: la disputa por el Canal de Panamá*. Tesis para obtener el título de Maestra en Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Ciudad Universitaria, 2009, p. 173.

esta gente no tiene la posibilidad de incorporarse a la dinámica que se gesta en las regiones aledañas al canal por dos razones; por la actividad que ellos desarrollan y por el costo de vida que representa vivir cerca de esta vía interoceánica, que reproduce esta segregación histórica hacia la población más vulnerable.

### **2.3.2. La reproducción del espacio estratégico en Panamá**

De acuerdo con la Comisión Económica, para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panamá es el país que capta más IED en América Central y ocupa el quinto puesto en América Latina mientras que Estados Unidos es el principal inversor en la región<sup>236</sup>. A pesar de lo anterior, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), en Panamá las empresas estadounidenses no ocupan el primer puesto en IED sino el tercero debajo de Canadá y Colombia<sup>237</sup>, sin embargo, Estados Unidos es el principal usuario del canal con un porcentaje de tránsito del 66.4% del total<sup>238</sup>.

Los principales motores de la economía panameña son; el sector transporte, almacenamiento y comunicaciones que representa un 14.31% del total del PIB, el sector de la construcción un 14.77% y el comercio un 17.63% <sup>239</sup>. El canal es uno de los principales en el sector de comunicaciones y transporte y comercio ya que su articulación permite el paso de flujos de mercancía hacia diferentes regiones dentro y fuera de Panamá. Esto indica el peso que el canal sigue teniendo en la dinámica económica pero que también involucra la cotidianidad de lo social para hacer funcionar esta vía.

En Panamá una serie de regímenes de inversión que atraen el capital al país, sobre todo a la zona del canal; existe el sistema especial de Sedes de Empresas Multinacionales (SEM) que le otorga beneficios y exenciones de impuestos a las compañías que se registren en Panamá,

---

<sup>236</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); *La inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe* [en línea], Naciones Unidas, Santiago, 2019, p. 5, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44697/8/S1900448\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44697/8/S1900448_es.pdf)

<sup>237</sup> Contraloría General de la República; “Cuadro. 3 Flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) de los 10 principales países en la república: años 2016-18” [en línea], Instituto Nacional de Estadística y Censo, Panamá, 2019, disponible en <https://www.inec.gob.pa/archivos/P0579518620191129143129Cuadro%2003.pdf>

<sup>238</sup> Autoridad del Canal de Panamá; “Los 15 Principales Países por Flujo de Carga a través del Canal de Panamá” [en línea] Año fiscal 2019, disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2019/10/10-PrincipalesPaíses.pdf>

<sup>239</sup> “Panama’s key strengths” en *PROINVEX Panama. The Great Connection*, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá.

existen tres Zonas Económicas Especiales (La Ciudad del Saber, Zona Libre de Colón y Panamá Pacífico) que también ofrecen incentivos y exención de impuestos. Las Zonas Francas, por otro lado, pueden ubicarse en cualquier parte del país y tienen el objetivo de impulsar el establecimiento de empresas multinacionales en suelo panameño para que contribuyan al desarrollo del país<sup>240</sup>. Entre las principales empresas multinacionales que su sede se encuentra en Panamá destacan las siguientes

Cuadro 5.

<b>Multinacionales que tienen sede en Panamá</b>			
<b>Región</b>	<b>Origen</b>	<b>Empresa</b>	<b>Sector</b>
Norteamérica	EEUU	Brinks	Finanzas
		Royal Caribbean International	Cruceros
		PEPSICO	Alimentos y bebidas
		Halliburton	Energético
		OTIS Elevator Company	Elevadores
		Western Union	Financiera
		Under Armour	Ropa deportiva
		Grainger	Distribución de servicios Industriales
		3M	Equipamiento industrial
		DELL	Tecnología
		P&G	Bienes de consumo
		Ralph Lauren	Ropa y calzado
		AES Corporation	Energético
		GILEAD SCIENCES	Farmaceútica
		Bacardi	Bebidas
		Payless	Calzado
		MARS	Alimentos
		Caterpillar Inc.	Financiera, Motores, Maquinario pesada
		General Electric	Financiero, telecomunicaciones, agua energía y salud
		VF	Ropa y calzado
Nike	Ropa y calzado		
McDonalds	Alimentos		

<sup>240</sup> “Regímenes de Inversión” en *PROINVEX Panama. The Great Connection*, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá.

	México	FEMSA	Alimentos
		Cemex	Cementera
Europa	Francia	Lacoste	Vestimenta y calzado
		L'Oréal Paris	Cosméticos
		Michelin	Neumáticos
	Alemania	Bosch	Automóviles, Electrodomésticos y tecnología
		Bauer	Construcción y manufactura
		DHL	Servicio Postal y Transporte
		Lufthansa	Transporte
		Bayer	Químico-farmacéutica
		Adidas	Vestimenta
	Suiza	Roche	Farmacéutica
		Nestlé	Alimentos
	Suecia	Ericsson	Telecomunicaciones
		Tetra Pak	Envasado de alimentos
	británico-neerlandesa	Unilever	Alimentos, cosméticos, limpieza
	Finlandia	Wärtsilä	Energía
España	GlaxoSmithKline	Farmacéutica	
	Telefonica	Telecomunicaciones	
Holanda	Philips	Tecnología	
Dinamarca	Maersk	Transporte	
Asia	Japón	HINO	Automóviles
		Isuzu	Automóviles
		Yamaha	Instrumentos musicales, equipo de audio y electrónicos
		Sony	Tecnología y telefonía
		TADANO	Grúas
	China	Hutchison Ports PPC	Logística
		Huawei	Telecomunicaciones y Tecnología
		ZTE	Telecomunicaciones
	Taiwan	Evergreen	Transporte
	India	Heavy Engineering Corporation Limited	Equipos y maquinarias
	Singapur	Neptune Orient Lines Limited	Transporte
	Corea del Sur	Kumho Tires	Neumáticos
Daewoo International		Electrónicos, transportes, Motores y tecnología	
Hyundai Motor Company		Automóviles	
Samsung		Tecnología, finanzas, construcción, servicios, electrodomésticos	

Sudamérica	Nicaragua	BAC CREDOMATIC	Bancos
	Brasil	Banco Safra	Bancos
	Colombia	Grupo Bancolombia	Bancos
Argos		Cementera	
Oceanía	Australia	Cochlear	Electrónicos

Tabla realizada con datos de “Panama’s key strengths” en PROINVEX Panama. The Great Connection, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá

Hablar del origen de las inversiones sirve para tener en cuenta quiénes son los que producen determinadas mercancías, pero no determinan si la lógica de producción espacial estadounidense está presente. Para esto, es necesario tener otros aspectos a considerar, como el histórico-social que ya se ha mencionado, y el aspecto económico- financiero. A pesar de que Panamá tiene el Balboa como su moneda nacional, el dólar funciona como divisa principal en esta zona puesto que por ella pasan muchos flujos internacionales.

Este régimen de inversiones es atractivo para las empresas multinacionales puesto que Panamá tiene una variedad de recursos naturales y en mano de obra, tiene una posición estratégica que permite la conexión con otras partes de América Latina, las leyes son flexibles con las empresas multinacionales y se exentan de impuestos a las mismas para que Panamá sea un destino de estos capitales.

En efecto, Panamá es uno de los países de América Latina con uno de los mejores crecimientos económicos, sin embargo, si observamos qué papel tienen estas empresas en su economía, se puede vislumbrar que el país centroamericano está sujeto a la presencia del capital extranjero para su reproducción, ya que miles de empleos dependen de estas sedes, y, por lo tanto, de toda la cotidianidad que las rodea, como los negocios locales, transportes, viviendas, entre otros que rodean estos centros. Además, estas multinacionales acaparan sectores clave como el de alimentos y comunicaciones que necesitan de territorios más allá del edificio corporativo para funcionar, como campos de cultivo, centros de control para las comunicaciones, cables, entre otros aspectos que incluso terminan controlando el tipo y las formas de consumo de la población.

La dinámica del canal junto con estas Zonas Económicas Especiales y Zonas Francas, se articulan generando una especie de sistema territorial que está regulada por los tiempos de

producción, de trabajo o de investigación que estas empresas requieren para funcionar. Por lo tanto, determinan las formas de hacer vivir de los panameños, además de que se reafirma la una producción de un *espacio homogéneo vacío*.

El ámbito político también se ha concentrado en el mantenimiento y mejoramiento de estos regímenes de inversión del capital extranjero en Panamá y esto se ha visto evidenciado en las decisiones del gobierno que van en contra de los grupos más vulnerables, como el desplazamiento de personas, la disolución y represión de luchas sociales en contra de las empresas o megaproyectos y el apoyo a estos sectores empresariales que lo que buscan es la acumulación de la ganancia.

Con lo anterior se pretende reforzar el argumento sobre la producción espacial estadounidense en Panamá. A pesar de no tener una presencia física con todo su aparato estatal y militar, los flujos que constituyen al territorio panameño y las necesidades de capital se alinean con esta lógica estadounidense de la articulación del espacio; *el hacer vivir* se produce bajo las necesidades de un capitalismo global estadounidense que necesita del Canal de Panamá para su reproducción hegemónica. Como menciona Ana Esther Ceceña, “la hegemonía no puede ya construirse sobre la pretensión de lograr el dominio absoluto del proceso de reproducción sino sobre la de obtener el dominio estratégico de éste”<sup>241</sup>.

---

<sup>241</sup> Ana Esther Ceceña; “Superioridad tecnológica, competencia y hegemonía” en Ana Esther Ceceña (coord.) *La tecnología como instrumento de poder*, Instituto de Investigaciones Económicas y Ediciones Caballito, México, p. 17.

### 3. El Canal de Panamá como imperativo geoestratégico para la hegemonía estadounidense en el siglo XXI

“The United States views the security and prosperity of Central America as a key to regional stability and to the security of the United States”<sup>242</sup>.

“la ciudad-mundo de la nueva imagen del capitalismo mundial integrado se ha desterritorializado profundamente, y sus componentes se han diseminado sobre un rizoma multipolar urbano que abarca toda la superficie del planeta”<sup>243</sup>.

El declive relativo de Estados Unidos como sujeto hegemónico a partir de la década de 1970 en el sistema internacional algunas veces es interpretado como el fin de la hegemonía estadounidense y el comienzo de un sistema multipolar. Sin embargo, la hegemonía no es un hecho histórico que tenga una fecha específica de inicio y fin, porque se constituye a partir de procesos sociales y estrategias que paulatinamente se van institucionalizando como una normalidad que se desdobra en diferentes dimensiones como un proceso que incurre en la propia subjetivación de las y los sujetos sociales, la cual no puede tener un cambio inmediato, sino que transitorio. Como se ha visto en los capítulos anteriores, la hegemonía estadounidense se ha constituido a través de la promoción de un proyecto civilizatorio que está íntimamente ligado con el modo de producción capitalista estadounidense y se ha exportado al mundo a través de diferentes tecnologías de poder.

La crisis hegemónica de la década de 1970 fue un punto de inflexión para el ordenamiento mundial y para la estrategia estadounidense, ya que posterior a este acontecimiento se generaron nuevas estrategias de rearticulación de territorios estratégicos para su securitización y, por lo tanto, su reproducción, entre ellos, el Canal de Panamá.

---

<sup>242</sup> Declaración de la Casa Blanca en el marco de la Conferencia sobre prosperidad y seguridad en América Central, junio de 2017.

<sup>243</sup> Félix Guattari; “Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva” [en línea] en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, Ediciones Reunidas, SA / GRUPO ZETA, Barcelona, núm. 238, 2013, p. 5, disponible en <https://cartografiasurbanas09.files.wordpress.com/2010/05/practicas-ecosoficas-y-restauracion-de-la-ciudad-subjetiva-felix-guattari.pdf>

En este capítulo se pretende desarrollar cómo es que su importancia estratégica se ha transformado y ahora el canal sigue siendo un elemento indispensable para la articulación del sujeto hegemónico, pero bajo otros términos. Asimismo, se busca exponer los límites y obstáculos que existen para esta articulación. La pregunta de investigación destinada para este capítulo es ¿Por qué actualmente el Canal de Panamá sigue siendo indispensable para el mantenimiento de la hegemonía estadounidense? Una posible respuesta a esta pregunta es que los ajustes espacio-temporales son indispensables para que el ciclo del capital pueda dar una solución temporal de los problemas de sobreacumulación y al mismo tiempo, sea más rápido y eficiente para mitigar las crisis, por lo mismo, es indispensable la existencia de las rearticulaciones y adaptación de los espacios estratégicos a las necesidades del capital.

El Canal de Panamá es un fijo de capital que fue construido para solucionar las dificultades espaciales que se presentaron a finales del siglo XIX, es por eso que no podemos leer al canal desde esa temporalidad. Sin embargo, el canal sigue manteniendo importancia para articulación de la espacialidad dominante estadounidense por sus funciones estratégicas que permiten la reproducción hegemónica. Es entonces que se puede argumentar que el fijo espacial que representa el canal es un eje ordenador regional, una centralidad que da encabeza a otras nudosidades y garantiza la reproducción del espacio estratégico.

### **3.1. El canal de Panamá en la configuración del nuevo orden mundial y su rearticulación hegemónica**

Como se ha visto anteriormente, la producción del Canal de Panamá como espacio estratégico de Estados Unidos ha tenido sus reconfiguraciones a partir de la estrategia estadounidense y del contexto internacional. Más allá de su seguridad territorial, el control del canal ha permitido que se mantenga el ordenamiento en la región. Porque si se toma como referencia la segunda hipótesis de Henri Lefebvre sobre la producción espacial; “el capitalismo sólo puede sobrevivir a través de la producción del espacio”<sup>244</sup>, y si se considera al capitalismo estadounidense como el garante en el sistema internacional, entonces, es

---

<sup>244</sup> Henri Lefebvre en David Herrera; “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial” en Efraín de León Hernández (coord.) *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Facultad de Filosofía y Letras, Ítaca, México, 2017, p. 133.

posible considerar que los espacios pulverizados que lo configuran se articulan a partir de los intereses de la modernidad americana, y uno de estos espacios lo representa el canal.

En palabras de Federico Saracho, “[I]a espacialidad es un ciclo dinámico en perpetua construcción que se nos presenta como un producto constitutivo de las relaciones que aloja, en toda su multiplicidad de configuraciones relacionales, y que van desde una escala local hasta la producción de interacciones a escala global”<sup>245</sup>, la cual se construye a partir de la articulación ordenada de estos espacios fragmentados y de la producción de las relaciones capitalistas estadounidenses.

Su característica dinámica implica que esté sometida a constantes modificaciones que permiten la circulación constante del ciclo del capital. En este caso el Canal de Panamá es una vía de esta articulación regional y mundial, por lo que han sido indispensables las adecuaciones espaciales y territoriales para que los flujos que pasan por ahí no encuentren ningún obstáculo para que esta dinámica de flujos que los configuran no sea interrumpida. Dentro de estas articulaciones se encuentran la ampliación del canal, la militarización de la zona, la creación de programas para el desarrollo de Panamá, la cooperación regional, el establecimiento de zonas de libre comercio, etc.

En este sentido, la disposición de estos espacios se establece a partir de su carácter estratégico y de su jerarquización, así como de su funcionamiento en el ciclo del capital. Es por esta razón que la necesidad de controlar estos espacios se ve determinados por este conjunto de características antes mencionadas. Las estrategias que permiten la dominación del espacio pueden ir desde la promoción de una política económica o de una norma social, hasta la implantación de una particular forma social que se reproduce en pro, en este caso, de los intereses estadounidenses.

La producción espacial de la zona canalera permitió el funcionamiento de esta vía y del funcionamiento de los flujos que conectan con escalas más grandes. Esta espacialidad establecida con fines geoestratégicos estadounidenses fue rutinizándose a partir de la

---

<sup>245</sup> Federico Saracho López; “Espacialidad(es)...dominación y violencia” en David Herrera Santana (et.al); *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia. Una perspectiva multidisciplinaria*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, Ciudad de México, 2017, p. 19.

promoción del desarrollo panameño, pero también a partir de la urbanización y población de las ciudades más cercanas al canal. La oposición de grupos populares hacia estas praxis espaciales estuvo latente desde el inicio hasta nuestros días, y es por eso, que es necesaria la presencia de efectivos policiales o militares para contener a esta insurgencia que es un obstáculo potencial para el adecuado funcionamiento del canal.

La presencia del Comando Sur en Panamá, así como en la zona caribeña persigue el objetivo de proteger la vía estratégica en donde atraviesan flujos importantes para la propia reproducción reticular estadounidense. Los planes de seguridad de EE. UU. dirigidos a Centroamérica pretenden mantener una presencia permanente para asegurar la dinámica de estos flujos. Con esto no se pretende negar la existencia del narcotráfico y las migraciones que existen en esta zona, sólo se busca poner énfasis que el posicionamiento estadounidense en esta región va más allá de su lucha contra el narcotráfico y su contención de las migraciones.

Asimismo, es importante mencionar que el canal no es el único punto estratégico dentro de la configuración espacial mundial estadounidense, sino que existen otros puntos estratégicos alrededor del mundo que tienen diferentes características (no necesariamente son ricas en recursos) y diferentes grados de importancia dentro de la espacialidad mundial estadounidense, que permiten que la articulación fragmentaria tenga sentido y funcionalidad para la hegemonía estadounidense.

Entonces, si se considera que la hegemonía estadounidense es resultado de esta articulación estratégica que se ha venido construyendo desde el siglo pasado, ¿qué papel toma el Canal de Panamá dentro de esta malla reticular que configura el espacio regional y global dentro de la modernidad americana? En efecto, como se ha desarrollado anteriormente, se deben de considerar los matices y la temporalidad para responder esta pregunta, pero si se considera los términos del acuerdo Torrijos-Cárter se puede dar algunas pistas sobre esto.

Desde que los estadounidenses comenzaron a construir el canal hubo tensiones y conflicto por parte de la población panameña que se opuso al despojo y al desplazamiento de comunidades enteras por la construcción de la vía interoceánica. Las represiones estuvieron respaldadas por el gobierno panameño (la élite empresarial). Sin embargo, cuando Torrijos

llegó a la presidencia hubo cambios importantes en la relación con Estados Unidos y las atribuciones policiales que éstos tenían en Panamá.

A pesar de que Jimmy Carter durante su campaña presidencial aseguró que Estados Unidos seguiría teniendo presencia en la zona del canal, el contexto de crisis hegemónica estadounidense en la década de 1970 y el respaldo internacional a la propuesta de Torrijos, obligó a que se llevaran a cabo el tratado con el fin de reconfigurar su posicionamiento hegemónico y, en palabras de Carter, “que los tratados son esenciales para asegurar el uso continuo y efectivo del Canal para las necesidades comerciales y de seguridad de Estados Unidos”<sup>246</sup>.

### **3.1.1. La geopolítica estadounidense y el Canal de Panamá: ¿indispensable para el mantenimiento del orden geopolítico?**

“Cada fragmento espacial no puede ser analizado o explicado en sí mismo, sino a través de la articulación escalar”<sup>247</sup>

Si se considera a la geopolítica del capital como un eje articulador de la espacialidad dominante, entonces se debe de considerar el ciclo del capital como un eje ordenador que, junto con la producción del espacio, posibilitan la planificación espacial. Es por esto que para garantizar la producción sistémica son necesarios los ajustes espacios-temporales para poder absorber los excedentes que las crisis de sobreacumulación generan. Estos son posibles gracias a las inversiones a largo plazo o, mejor dicho, al capital fijo que muchas veces se puede localizar en la planificación urbana.

En el primer capítulo se mencionó el proceso de ajustes espacial-temporales que Estados Unidos desarrolló desde su independencia hasta el presente siglo, que se basó en la expansión hacia la costa Oeste y que posteriormente se buscó la forma de asegurarla. El Canal de Panamá más allá de ser una vía interoceánica, se planificó en función del ordenamiento regional estadounidense que posteriormente se proyectó a nivel mundial.

---

<sup>246</sup> S/a “Los detalles previos al éxito” [en línea] en *Historia*, Canal de Panamá, disponible en <https://micanaldepanama.com/tratados-torrijos-carter/los-detalles-previos-al-exito/>

<sup>247</sup> Fabian González Luna. Geografía y violencia. *Una aproximación conceptual al fundamento espacial de la violencia estructural*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, México, 2018, p. 39.

Es necesario recordar que el concepto de la hegemonía se refiere a la reproducción de determinadas relaciones de poder a la producción de subjetidades que responden a una realidad dominante, lo cual es indispensable para dar certeza al sistema para su permanencia es así que “la producción del espacio en torno al sujeto hegemónico responde a la necesidad imperante de consolidar un espacio estratégico, tanto en materia de reproducción de las relaciones sociales y de poder como en su papel de sustento de la producción estratégica (a través del control y explotación de recursos energéticos) y de la dominación global”<sup>248</sup>. La dinamicidad de esta producción espacial hace posible que se modifiquen y/o se creen otras estrategias de dominación, los espacios estratégicos y las formas de acumulación, guiándose por el contexto en el que se está desarrollando.

A partir de la Segunda Guerra Mundial la región euroasiática se volvió un espacio de importancia estratégica para Estados Unidos por la necesidad de sus recursos y mercados para complementar, distribuir y proveer su economía, así como contener al comunismo y disuadir a sus enemigos. De ahí que se puedan mencionar estrategias desde Spykman hasta Brzezinski que hicieron hincapié en que la presencia estadounidense en el *área pivote* era esencial para la reproducción hegemónica.

A través de estrategias como la creación de instituciones, alianzas (comerciales, políticas, militares, etc), intervenciones, contención, etcétera; Estados Unidos ha desplegado su ordenamiento geopolítico en esta región, concentrándose en el Pacífico. Durante la administración Obama se consideró a Asia Pacífico como elemental para el futuro de Estados Unidos, por eso, el aseguramiento de mercados, el patrullaje, el establecimiento de alianzas, entre otras cosas son de sus objetivos principales <sup>249</sup> para mantener controlada y vigilada esta zona en la que se encuentran una vasta variedad de recursos y flujos que son primordiales para proveerse a sí mismo y para el ordenamiento mundial.

Como sujeto hegemónico, Estados Unidos rebasa su estatalidad a través de diferentes ámbitos y se desdobra con otros sectores como el financiero, cultural, empresarial, social,

---

<sup>248</sup> Cesari Irwing Rico Becerra; La militarización estadounidense en Asia Pacífico como sustento de la hegemonía global” en Edmundo Hernández-Vela Salgado (Ed.); *Política Internacional. Temas de análisis 4*, Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones Lirio, 2017, p. 102.

<sup>249</sup> Hillary Clinton, *op.cit.* p. 3.

etcétera. Por lo que debe de ser observado en su complejidad “como un sujeto colectivo que reflexiona, actúa, lanza y aplica estrategias, las evalúa, propone su recomposición, repliegues y nuevos despliegues”<sup>250</sup>, los cuales participan en la configuración del ordenamiento a través de la articulación fragmentaria de diferentes territorios formando un sistema reticular que garantiza la preservación de su producción espacial fragmentada y jerarquizada.

Considerando lo anterior, es necesario tratar de explicar cuán importante es el Canal de Panamá dentro de este sistema reticular estadounidense. Retomando la primera hipótesis de Henri Lefebvre, el espacio es producto social y está constituido por los flujos que lo atraviesan, como se vio en el capítulo anterior, los puntos en donde se apoyan estos flujos dependen de su nudosidad o centralidad en el ordenamiento mundial.

Para trasladarse en escalas más grandes, estos flujos usan medios para conectarse, como los transportes y las telecomunicaciones, los cuales están soportados por infraestructuras - caminos, carreteras, puertos, aeropuertos, cables, satélites, antenas, etc.- que, en términos marxistas, se conocen como capital fijo<sup>251</sup>. Estos capitales son invertidos a largo plazo en este tipo de construcciones para permitir que la circulación de los flujos sea eficaz, los cuales tienden a transformarse, modificarse o destruirse de acuerdo con las necesidades del capital.

Es así que la articulación de los flujos de capital puede verse a través de diferentes espacios, como el urbano, que interconecta distintas escalas a través de carreteras, aeropuertos, puertos, entre otros. Su importancia estratégica, se puede determinar a través del tráfico que pasa por los mismos, y el tipo de recursos que se transportan a través de ellos; naturales, migratorios, financieros, de información, etcétera. Siguiendo esta línea, se pretende estudiar cuál es la importancia del Canal de Panamá para la articulación estratégica estadounidense.

Walter LaFeber consideró que a partir de 1974 el canal comenzó a perder importancia estratégica para Estados Unidos porque mejoró la capacidad de su marina para la protección de ambas costas, el paso del tráfico militar por el canal se redujo a causa de la salida

---

<sup>250</sup> David Herrera. Hegemonía, poder y crisis, *op.cit.* p. 92.

<sup>251</sup> El capital fijo es un tipo de capital que se caracteriza por circular más lento por su condición (infraestructuras, maquinarias, instrumentos de trabajo que permiten obtener un excedente de capital) y su participación en el proceso de producción y en el ciclo del capital. Tienen un tiempo de uso prolongado y *cfr.* David Harvey; “La geopolítica del capital” en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, 2017, pp.332-365 y David Harvey “Fixed capital” en David Harvey; *The Limits to Capital*, Verso, Nueva York, 2006, pp. 204-238.

estadounidense de Vietnam y el Canal de Suez reabrió al tráfico internacional en 1975; asimismo, a causa del incremento del comercio internacional el Canal de Panamá necesitaba una serie de adecuaciones para tener la capacidad de servir como vía de buques más grandes y con otras características que permitieran el traslado eficiente de las mercancías <sup>252</sup>.

La ampliación del canal se realizó hasta el 2016, lo cual influyó en el incremento del flujo de barcos con bandera estadounidense de la costa Este y que buques petroleros con más capacidad de carga pudieran atravesar la vía<sup>253</sup>. Esto es destacable puesto que el petróleo es uno de los elementos esenciales en la producción y reproducción capitalista por su versatilidad de diversificación material y de la acumulación, lo cual ha penetrado en todos los aspectos de la vida convirtiéndose en indispensables para la misma, por eso le da certeza al ordenamiento espacial<sup>254</sup>.

Es por este motivo que la gestión de este recurso (desde su extracción hasta su transformación) es estratégica para el control de flujos y de la producción espacial dominante, por lo tanto, las rutas por las que se transita este recurso ya sea crudo o licuado, se consideran indispensables para la articulación hegemónica puesto que son prioritarias en el ciclo del capital, por lo tanto, su vigilancia y control es necesaria. En este sentido, se puede entender la importancia de que el Canal de Panamá se encuentre entre los 8 principales *chokepoints* mundiales por los que transitan buques con petróleo<sup>255</sup>.

Matizando con la afirmación de LaFeber, la vía interoceánica perdió importancia para la seguridad territorial estadounidense pero su importancia estratégica sigue latente por otras cuestiones que se han mencionado. Incluso también se puede afirmar que el canal no funge como la ruta más importante para EE.UU., pero sí tiene un papel importante en la articulación hegemónica mundial.

---

<sup>252</sup> Walter LaFeber, *Op. cit.*, pp. 219-221.

<sup>253</sup> Fernando Manfredo; “Los estudios sobre la ampliación del Canal de Panamá” en *Revista Tareas*, no. 123, CELA, Panamá, 2006, p. 10.

<sup>254</sup> Ana Esther Ceceña; “Chevrón: La territorialidad capitalista en el límite” en Ana Esther Ceceña y Raúl Ornelas (coords.) *Chevrón. Paradigma de la catástrofe civilizatoria*, siglo XXI, 2017, p.16.

<sup>255</sup> Massimo Deandreis y Dante Campioni (Dir.), *The Suez Canal After the expansión. Analysis of the traffic, competitiveness indicators, the challenges of the BRI and the role of the Free Zone* [en línea] Marina Ripoli, 2018, p.12, obtenido de: [https://www.srm-maritimeconomy.com/wp-content/uploads/2018/12/srm\\_alexbank\\_suez\\_2018.pdf](https://www.srm-maritimeconomy.com/wp-content/uploads/2018/12/srm_alexbank_suez_2018.pdf)

### 3.1.2. La articulación marítima estadounidense en el Canal de Panamá

A partir de los datos obtenidos de la Autoridad del Canal de Panamá, cuando se refiere a la vía interoceánica se alude principalmente al transporte marítimo, el cual representa un 80% de las mercancías trasladadas a nivel mundial. Por el canal centroamericano sólo atraviesa el 6%, pero a pesar de esto, es una de las rutas más importantes del comercio mundial. Su principal usuario es Estados Unidos con un 68.8% de participación en el flujo del canal, teniendo un tránsito aproximadamente cuatro veces más grande que su segundo usuario, China. A través del canal pasan 144 rutas marítimas que conectan con 1,700 puntos en 160 países<sup>256</sup>.

Cuadro 6.

**Los 5 principales países por flujo de carga a través del Canal de Panamá, año fiscal 2020 (toneladas largas)<sup>257</sup>**

País	Origen	Destino	Carga de Costa a Costa	Total	Porcentaje
Estados Unidos	122,959,986	54,795,872	1,697,479	177,755,858	68.8%
China	17,620,152	22,283,614	-	39,903,766	15.6%
Japón	5,408,442	30,565,407	-	35,973,849	14.1%
Chile	11,131,643	17,787,177	-	28,918,820	11.3%
Corea del Sur	8,768,060	19,809,253	-	28,577,313	11.2%

Datos extraídos de la Autoridad del Canal de Panamá [en línea] disponible en: <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/12/10-PrincipalesPaíses.pdf>

De la misma forma, en la siguiente tabla se puede identificar que la ruta más concurrida conecta la Costa Este de Estados Unidos con Asia, especialmente a Japón y China. Un barco que sale de Florida tarda aproximadamente 30 días en recorrer la ruta, lo que la convierte en la opción más eficiente en el transporte de mercancía desde la Costa Este estadounidense

<sup>256</sup> S/a; El Canal de Panamá es conectividad [en línea] 31 de agosto de 2018, disponible en <https://micanaldepanama.com/canal-de-panama-es-conectividad/#:~:text=M%C3%A1s%20de%20un%20mill%C3%B3n%20de,1%2C700%20puertos%20en%20160%20pa%C3%ADses.>

<sup>257</sup> Las toneladas largas se refieren a una unidad de medida de 1016.05 kilogramos, que se usa principalmente para definir la capacidad de carga de los barcos. Es un poco más pesada que una tonelada métrica (1000 kg.).

hacia China y Japón<sup>258</sup>. La Costa Este estadounidense es indispensable para la distribución de la mercancía dentro del país, sobre todo por el sistema de ríos que existe en el Este que permiten articular esta región, de una forma más barata y eficiente que el transporte terrestre.

La ruta que conecta ambas costas de Estados Unidos se encuentra en sexto lugar, y aunque varía su posición dependiendo al año fiscal, se ha mantenido los últimos años entre el quinto y sexto lugar de la lista. Esto quiere decir que, a pesar de ser una ruta con un flujo considerable, no es prioritaria como lo era en los siglos XIX y XX. El Canal de Panamá fue construido con el objetivo de ser una vía que permitiera la realización del diseño geopolítico de Mahan para garantizar la seguridad territorial y comercial estadounidense, ya que la ruta por mar representaba menor tiempo de traslado que por tierra, pero actualmente, la conexión terrestre es más rápida para conectar sus costas (5-7 días)<sup>259</sup> y por el canal son 15 días<sup>260</sup> (véase mapa 9).

Cuadro 7.

**Las Seis Principales Rutas Comerciales del Tráfico por el Canal de Panamá (en miles)**

Ruta comercial del buque	Toneladas netas CP/SUAB	Carga (Toneladas largas)	Toneladas Netas CP/SUAB	Carga (Toneladas largas)
Costa Este E.U.A - Asia	212,367	99,045	180,564	80,736
Costa Este E.U.A - Costa Oeste de Suramérica	37,019	32,503	38,640	35,650
Europa - Costa Este de Suramérica	26,459	16,373	25,641	17,612
Costa Este de E.U.A. - Costa Oeste de Centroamérica	22,311	18,995	21,412	17,255
Costa a Costa	20,424	10,950	15,827	7,474

<sup>258</sup> Panama Canal Expansion and Florida Seaports. A preliminary study of Post Panamax Vessel Calls and Pacific Region Container Volumes, Florida Department of Transportation, Seaport Office, mayo 2018, p. 12

<sup>259</sup> Panama Canal Expansion Study, U.S. Department of Transportation, 2013, p. 57. Véase el mapa 9.

<sup>260</sup> Distancia calculada a través de la página *Searoutes.com*. Esta página también es referencia del Departamento de Transporte de Estados Unidos. *Searoutes.com*, disponible en <https://classic.searoutes.com/routing?speed=13&panama=true&suab=true&kiel=true&rivers=block&roads=block>

Suramérica				
Costa a costa E.U.A.	15,609	6,254	19,727	8,080

Recuperado de la Autoridad del Canal de Panamá [en línea] disponible en: <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/07/00-PrincipalesRutasComerciales.pdf>

En el canal se han realizado varias modificaciones para ampliar sus capacidades; la más notoria fue en el 2016 (que estaba pensada desde 1939 pero que, por la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, no se pudo concretar), en la que se agregó un nuevo juego de esclusas con más capacidad, lo que hizo posible la circulación de barcos NeoPanamax<sup>261</sup>, que transportan principalmente derivados de petróleo<sup>262</sup>.

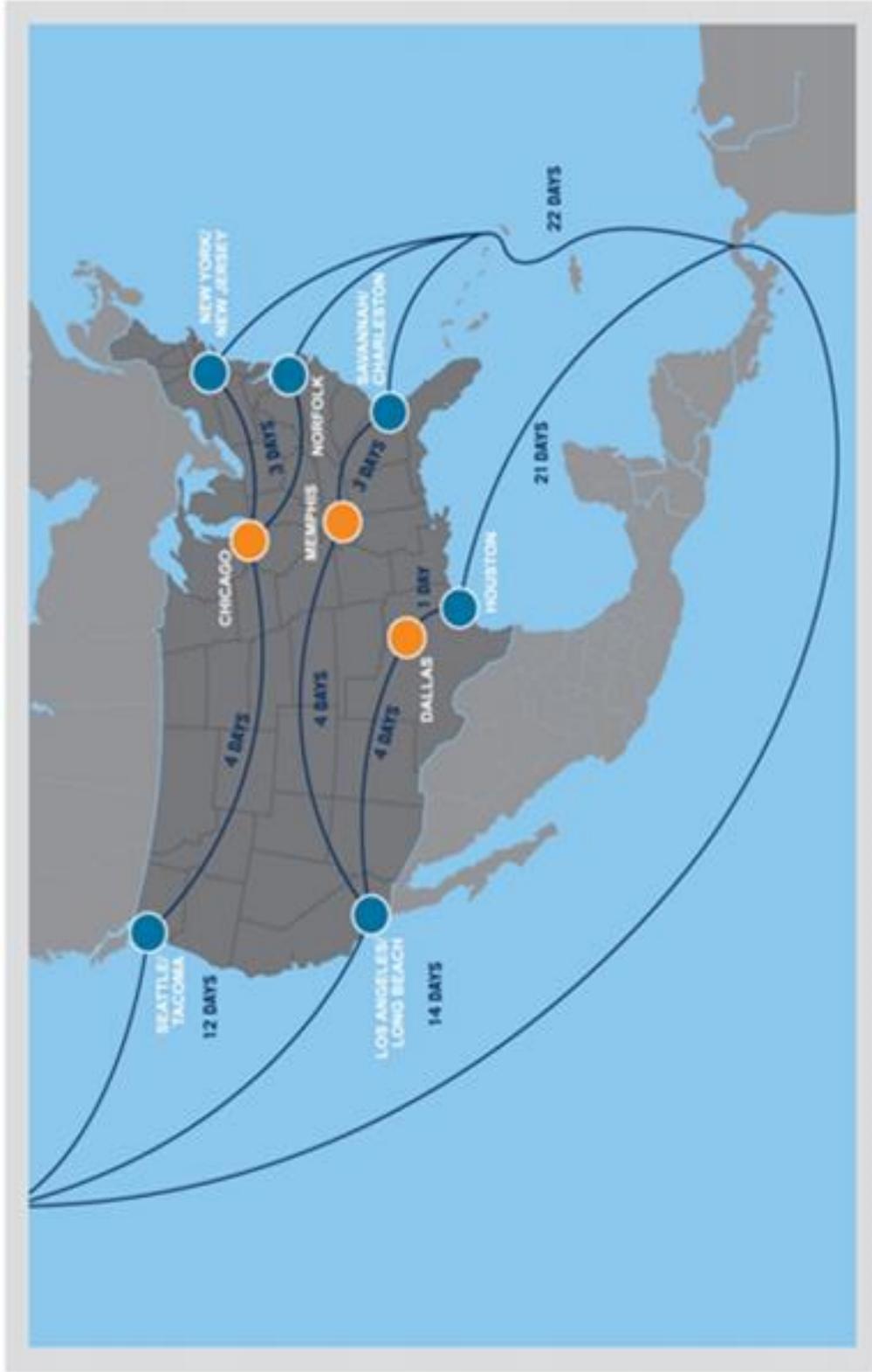
Entre las principales mercancías que son trasladadas a través del canal de Panamá se encuentran el petróleo y sus derivados (coque de petróleo, crudo, diesel, gas licuado y gasolina), químicos y petroquímicos (metanol, compuestos de amoníaco), los químicos, nitratos, fosfatos, potasa, minerales (sal, azufre y compuestos de sodio), menas (zinc, bauxita/alúmina, cobre), metales (hierro, cobre y aluminio), maquinaria y equipo, manufacturas de hierro y acero, y granos (maíz, sorgo, soya)<sup>263</sup>.

<sup>261</sup> Los Neo Panamax permiten una carga de 13,000 TEU (Twenty-foot Equivalent Units) que consisten en 180,000 dwt (deadweight tons), o sea, la masa que transporta el buque que incluye cargamento, combustible, provisiones, tripulación, pasajeros equipaje entre otros elementos que existan dentro del barco. Los Panamax son barcos que transitan por el canal desde su inauguración, pero tienen una capacidad de sólo 5,000 TEUs.

<sup>262</sup> *Cfr.* Tránsito acumulado del Canal de Panamá, disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/10/14-TransitosPorEsclusaSegmento.pdf>

<sup>263</sup> Datos extraídos de la tabla “Principales Mercaderías Transportadas a Través del Canal de Panamá. Años fiscales 2020-2018 (Miles de Toneladas Largas) [en línea] disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/10/06-PrincipalesMercados.pdf>

Mapa 9. Mapa comparativo de los tiempos que se realizan desde la costa Noroeste de Asia a Chicago, Memphis & Dallas



Source: Parsons Brinckerhoff. Panama Canal Expansion Study. June 2012

Mapa recuperado de Panama Canal Expansion Study. Phase I Report: Developments in Trade and National and Global Economies, U.S. Department of Transportation. Maritime Administration November 2013, p.119

Con base en datos del *Bureau of Transportation Statistics*, el transporte marítimo es el principal medio que Estados Unidos ocupa para transportar mercancías, siendo así que el 53% de las importaciones se realizan por mar, el 25% por tierra y el 22% por aire, mientras que 38% de las exportaciones se realizan por mar, el 33% por tierra y el 29% por aire<sup>264</sup>. De acuerdo con el *U.S. Department of Transportation's Bureau of Transportation Statistics*, el valor total de la carga incrementa significativamente cada década, por eso, los datos que se proporcionan son del año 2011<sup>265</sup>.

Y a pesar de que los puertos más grandes en Estados Unidos se encuentran en la Costa Oeste; Los Ángeles y Long Beach, la Costa Este estadounidense también cobra un papel indispensable en la distribución de bienes dentro del país y en la zona caribeña<sup>266</sup>. La expansión del canal en el 2016 benefició directamente a esta región porque es salida y destino de una de las rutas comerciales que conectan con China, el cual, junto con Japón son los principales socios comerciales que Estados Unidos tiene. Tomando nuevamente como referencia los datos del *Bureau of Transportation Statistics*, en el 2020, China representó un 18% del total de las importaciones que EE. UU. realizó, mientras que exportó hacia el país asiático un 17% del total de sus exportaciones<sup>267</sup>.

Por lo anterior, las rutas que más afluencia tienen son las que se dirigen hacia los países antes mencionados. Una de ellas es la que pasa a través del Canal de Panamá, que inicia en Shangai (China), pasa por Yokohama (Japón), el Canal de Panamá (Panamá), Savannah (Georgia,

---

<sup>264</sup> Matthew Chambers and Mindy Liu; “Maritime Trade and Transportation by the Numbers” [en línea] en *Bureau of Transportation Statistics*, 2011, p. 1, Recuperado de [https://www.bts.gov/archive/publications/by\\_the\\_numbers/maritime\\_trade\\_and\\_transportation/index#:~:text=The%20Marine%20Transportation%20System%20transports,largest%20share%20of%20any%20mode](https://www.bts.gov/archive/publications/by_the_numbers/maritime_trade_and_transportation/index#:~:text=The%20Marine%20Transportation%20System%20transports,largest%20share%20of%20any%20mode).

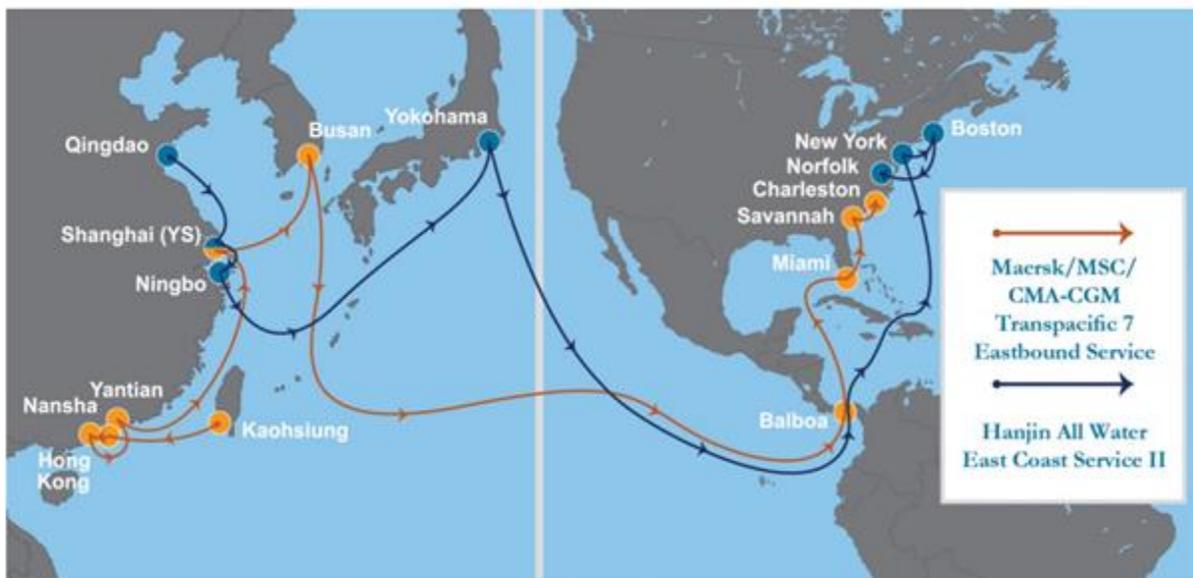
<sup>265</sup> Maritime Transportation System (MTS) Improving the U.S. Marine Transportation System, [en línea] disponible en <https://www.maritime.dot.gov/outreach/maritime-transportation-system-mts/maritime-transportation-system-mts#:~:text=Improving%20the%20U.S.%20marine%20transportation,25%2C000%20miles%20of%20navigable%20channels>

<sup>266</sup> En el Caribe hay múltiples terminales de contenedores que proveen servicios y es un punto de distribución de todas las rutas que se dirigen hacia Asia o América, entre ellas se encuentran Freeport Container Port (Bahamas), Kingston (Jamaica), Caucedo (República Dominicana), Cartagena (Colombia), Manzanillo International Terminal (Panamá Costa Atlántica) y Balboa/Cristóbal (Panamá), *cfr.* Panama Canal Expansion Study, U.S. Department of Transportation, 2013, pp. 52-54.

<sup>267</sup> Bureau of Transportation Statistics, disponible en [http://www.bts.gov/archive/publications/by\\_the\\_numbers/maritime\\_trade\\_and\\_transportation/index](http://www.bts.gov/archive/publications/by_the_numbers/maritime_trade_and_transportation/index)

EE. UU.), New York (EE. UU) y termina en Boston (EE. UU)<sup>268</sup>. La cual, transporta principalmente granos, carbón, derivados de petróleo y gas natural licuado hacia la Costa Este estadounidense según el Estudio de la Expansión del Canal de Panamá realizado por el *U.S. Department of Transportation* en el 2013<sup>269</sup>.

Mapa 10. Rutas transpacíficas de la costa Noroeste asiática a la costa Este estadounidense que atraviesan el Canal de Panamá



Source: A.P Moeller Maersk Group, Service Schedule, June 2012; Hanjin, Service Schedule, June 2012

Mapa recuperado de Panama Canal Expansion Study. Phase I Report: Developments in Trade and National and Global Economies, U.S. Department of Transportation. Maritime Administration November 2013, p. 25.

Después de la expansión del canal en el 2016, se tuvieron que hacer una serie de modificaciones de infraestructura en Estados Unidos para poder gestionar el incremento de la cantidad de flujo entre la costa Este y Asia Pacífico, que sí fue significativa; en Florida aumentó un 47%<sup>270</sup>. Es por esto, que la construcción del tercer juego de esclusas en el canal

<sup>268</sup> Shipping Routes from China, [en línea] disponible en <https://cargofromchina.com/shipping-routes/#:-:text=When%20taking%20the%20Pacific%20route,Zealand%2C%20Australia%20and%20western%20Canada.>

<sup>269</sup> “Executive Summary” en Panama Canal Expansion Study, U.S. Department of Transportation, 2013, p. XV.

<sup>270</sup> Sólo se obtuvieron datos del Estado de Florida puesto que cada Estado tiene su propio departamento de transporte, los cuales hacen informes de donde se obtuvieron los datos, pero el Departamento de Transporte de Florida es el único Estado que tiene disponible la información. Cfr. Panama Canal Expansion and Florida Seaports. A preliminary study of Post Panamax Vessel Calls and Pacific Region Container Volumes, Florida Department of Transportation, Seaport Office, mayo 2018, p. 10.

que entró en operaciones en el 2016, impactó directamente a la Costa Este estadounidense porque permitió el paso de buques con el doble de capacidad lo que redujo costos y tiempo de traslado, aumentó el número de importaciones y exportaciones, así como incrementó la eficiencia de la distribución y el traslado de la mercancía en Estados Unidos<sup>271</sup>.

El impacto de la ampliación que se proyectó en el 2013 se enfocaba en los estados de la costa Este: Maine, New Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New York, Pensilvania, New Jersey, Delaware, Maryland, Washington D.C., Virginia Occidental, North Carolina, South Carolina, Georgia y Florida; mientras los estados aledaños como Ohio, Kentucky, Michigan, Tennessee y Alabama también serían beneficiados, pero en menor medida. Igualmente, en el estado de Mississippi aumentarían los flujos de carga y al ser el territorio en donde comienza su sistema de ríos que conecta el interior de Estados Unidos, le daría una mayor capacidad de conexión al interior del país, dándole ventajas sobre los puertos de la Costa Oeste <sup>272</sup>.

La expansión del Canal de Panamá aún sigue considerándose como una de las construcciones más importantes para el transporte marítimo internacional en el siglo XXI, y aunque no se ha hecho público otro informe sobre los beneficios de la expansión del canal, se puede vislumbrar que éste funge un papel indispensable con la articulación de la Costa Este y la región de Asia Pacífico. Esto es importante mencionar porque en la costa Este se encuentran ciudades que tienen un gran peso político y económico a nivel global, lo que representa que su abastecimiento de servicios es elemental para que funcionen.

El incremento de flujos hacia esta costa debe de percibirse como un efecto y necesidad de los ajustes espaciales-temporales que el ciclo de capital necesita para seguir reproduciendo la espacialidad dominante. Esto no sólo debe de analizarse a través de los flujos y rutas antes representadas sino en cómo esto impacta en la cotidianidad. La expansión del canal además de permitir el paso de buques con más calado, también impacta en las formas organizativas de la sociedad, en las relaciones laborales, en la explotación ambiental y a otras relaciones

---

<sup>271</sup> *Ibidem.*

<sup>272</sup> *Ibidem.*

de poder que se configuran o reconfiguran a partir de esta adecuación de una vía interoceánica.

### **3.2. Infraestructura y militarización en la articulación del canal**

Como se ha visto antes, para que la producción espacial pueda ser posible, necesita de elementos infraestructurales para poder consolidarse. La fragmentación del espacio hace posible que los ordenamientos territoriales se establezcan a partir de articulaciones estratégicas que garantizan la funcionalidad del sistema.

Estas articulaciones permiten la movilidad a través de la comunicación y la circulación, las cuales son importantes para la dominación de los sistemas territoriales a través de la administración de las distancias<sup>273</sup>. Por eso, la planificación urbana cobra un papel indispensable en la gestión del *hacer vivir* de los sujetos. Actualmente las ciudades están constituidas a partir de “la distribución espacial de los elementos estratégicos”<sup>274</sup>, como carreteras, caminos, puentes, bases militares, centros financieros, etc., haciendo la función de una retícula que permite la conectividad efectiva dentro de la ciudad a actores específicos, porque también excluye y desconecta a otros sujetos que pertenecen sobre todo a la clase obrera, los cuales son orillados a adaptarse a ciertas situaciones como el tiempo, transporte, concentraciones, delincuencia, entre otras formas que lo violentan de formas simbólicas y que modifican sus dinámicas cotidianas; su rutina, sus jornadas laborales, sus hábitos alimenticios y sus descansos.

Si bien la circulación no es el único elemento en la dinámica hegemónica, ésta junto con la comunicación permite la conexión de puntos estratégicos que permiten la reproducción de la espacialidad dominante y que sin ellas no sería posible. Como se ha visto en el capítulo anterior, el sujeto hegemónico necesita del control y garantía de determinados recursos para el mantenimiento de los flujos que son los que realizan estas conexiones de un punto a otro.

La militarización en este punto va a cobrar un papel importante puesto que además de producir espacio en su entorno también lo reproduce en otras escalas a través de su propio

---

<sup>273</sup> Claude Raffestin, *op.cit* p. 141.

<sup>274</sup> Jorge León Casero y Julia Urabayen; Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault” en *Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas*, vol. 1, No. 112, abril del 2018, México p. 195.

sistema de redes que generan a través de la conexión de sus bases militares, flotas, centros de comando, entre otros puntos alrededor del planeta, ya que el capitalismo así como la hegemonía necesitan de la producción del espacio global para su supervivencia y es a través de la militarización que posibilita la gestión de los flujos que producen el espacio en diferentes escalas, permitiendo la conformación de este ordenamiento y aseguramiento de territorios y población.

Ana Esther Ceceña considera que las formas depredadoras del capitalismo han dirigido a todo el mundo hacia una guerra permanente, en donde se determina el enemigo a partir de lo que se resiste a ser dominado y seguir la lógica de la acumulación, por lo tanto, a otras formas de existencia. El enemigo son los pueblos que representan un obstáculo para el posicionamiento estratégico, la articulación de puntos, el acceso a recursos y el tránsito de flujos, por su insurgencia en defensa de sus formas de vida y resistencia a la alineación del *hacer vivir capitalista*<sup>275</sup>.

En este sentido, la estrategia del sujeto hegemónico se focaliza en estos territorios con el fin de eliminar cualquier amenaza para su reproducción y articulación. El nuevo mapa del pentágono de Thomas Barnett muestra claramente en dónde están localizados estos territorios en lo que él denomina como *gap*, los cuales se caracterizan por ser espacios que son propensos a ser inestables políticamente y por las luchas sociales en contra de las condiciones a las que el capitalismo ha condicionado a todo el mundo (véase mapa 4).

Los países del Sur global son los que se encuentran dentro de esta brecha, por lo que las estrategias para asegurar estos territorios han sido más violentas y directas. En este sentido, para garantizar la producción espacial, es necesaria su articulación a través de diferentes medios como el militar, tecnológico, urbano, etc. Por eso, es importante hacer una revisión de las redes que configuran esta espacialidad y hacen posible que la circulación y comunicación sea eficiente e inmediata para poder vigilar estos territorios.

---

<sup>275</sup> Ana Esther Ceceña; “Militarización y resistencia” en *Osal, Observatorio Social de América Latina*, CLACSO, año V, No. 5, Buenos Aires, 15 de septiembre- diciembre de 2004, pp. 35-36.

### 3.2.1. Circulación y comunicación como elementos articuladores en la espacialidad del Canal

Además del transporte marítimo, existen otras formas de articulación, tales buscan un posicionamiento territorial que permita crear condiciones para garantizar su ordenamiento mundial. En este sentido, la presencia *in situ* de Estados Unidos (militar, económica, política) en otros territorios ha sido cambiante de acuerdo a las necesidades de sus mercados, de sus recursos y de sus condiciones coyunturales en las que se encuentre<sup>276</sup>.

La articulación con América Latina ha sido una constante en la agenda de seguridad estadounidense. Proyectos y estrategias de integración territorial o económica han estado presentes en la historiografía latinoamericana a pesar de que algunas no se hayan concretado. No obstante, al observar las representaciones del espacio de la región, es posible vislumbrar los ordenamientos físicos de los territorios y de qué manera se conectan entre ellos.

Tanto los aeropuertos como las carreteras también funcionan como elementos ordenadores del espacio puesto que permiten la comunicación y la circulación, necesarias para la producción del espacio. En el caso de los transportes terrestre y aéreo que conectan con Panamá, los principales puntos que articulan son en el mismo continente, por lo que su importancia estratégica es menor a la del transporte marítimo, que permite la conexión con Europa y Asia.

El transporte aéreo es el más rápido, sin embargo, por su costo y por su capacidad de carga, es menos utilizado que los demás medios. Las rutas aéreas que Panamá tiene sin escala se dirigen principalmente hacia la región del Caribe, Sudamérica y Estados Unidos, pero la ruta más transitada es hacia Miami<sup>277</sup>. Esta ciudad es uno de los centros financieros más importantes de Estados Unidos, asimismo, se caracteriza por su papel en el comercio y en las comunicaciones internacionales<sup>278</sup>.

---

<sup>276</sup> Ana Esther Ceceña; “La territorialidad de la dominación. Estados Unidos y América Latina”, [en línea] Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, disponible en <https://chiapas.iiec.unam.mx/No12-PDF/ch12cecena.pdf>

<sup>277</sup> Cfr. Flight Connections [en línea] disponible en <https://www.flightconnections.com/flights-from-panama-city-pty>

<sup>278</sup> “Miami” [en línea] Gobierno Estados Unidos, disponible en <https://data.miamigov.com/>

En referencia al transporte terrestre, Panamá conecta con todo el continente a través de la carretera Panamericana que recorre desde Alaska hasta la Patagonia<sup>279</sup>. Su creación fue una iniciativa de Estados Unidos en 1920 como una estrategia de afianzar la región como su zona de influencia, por eso, la conexión con la misma era fundamental para poder tener acceso a América Latina. La carretera está conformada por varios sistemas de carreteras de cada país pero que en su conjunto pueden conectar a todo el continente a excepción de un espacio que se encuentra entre Panamá y Colombia, conocido como el Tapón del Darién, el cual ha sido considerado como impenetrable principalmente por dos razones; sus condiciones climáticas y las luchas sociales que están en contra de la intromisión de Estados Unidos o de cualquier otro gobierno en su territorio.

Estas formas de transporte contribuyen a la circulación y comunicación de los flujos que se trasladan a través de los territorios que articulan diferentes escalas y que a su vez son partícipes del orden geopolítico estadounidense, que tienen la finalidad de conectar diferentes puntos pero que también son ejes ordenadores del espacio, definen las centralidades y las marginalidades; reafirman la presencia *in situ* del Estado sobre el territorio y aseguran el acceso a estas, procurando que ningún punto quede aislado. Lo cual, asegura el flujo continuo que el ciclo del capital requiere para la reproducción de la ganancia.

El capital fijo además de estar ligado a la planificación estructural de las ciudades, también está ligado a la tecnología. La cual constantemente se encuentra en innovación y mejoramiento de diferentes herramientas que permiten generar otras condiciones y/o mecanismos que permiten mejorar la circulación del capital. Ana Esther Ceceña considera que tanto la tecnología como el territorio son piezas fundamentales en la competencia internacional y en la construcción de la hegemonía<sup>280</sup>, por lo tanto, la tecnología también es un instrumento de poder que hace posible este proceso de articulación y de mantenimiento de la hegemonía.

Existen conexiones que no son perceptibles a la vista puesto que están ubicadas en el espacio subterráneo marino o espacial pero que también influyen en el proceso de la producción del

---

<sup>279</sup> Eric Rutkow; *The Longest line on the map. The United States, the Pan-American Highway and the Quest to Link the Americas*, archivo plug, Scribner, Nueva York, 2019.

<sup>280</sup> Ana Esther Ceceña; “La territorialidad de la dominación. Estados Unidos y América Latina”, *op. cit.*

espacio no solo por su importancia tecnológica, sino porque para su instalación se necesita irrumpir territorios para pasar a través de ellos o para obtener recursos para fabricar este tipo de tecnología.

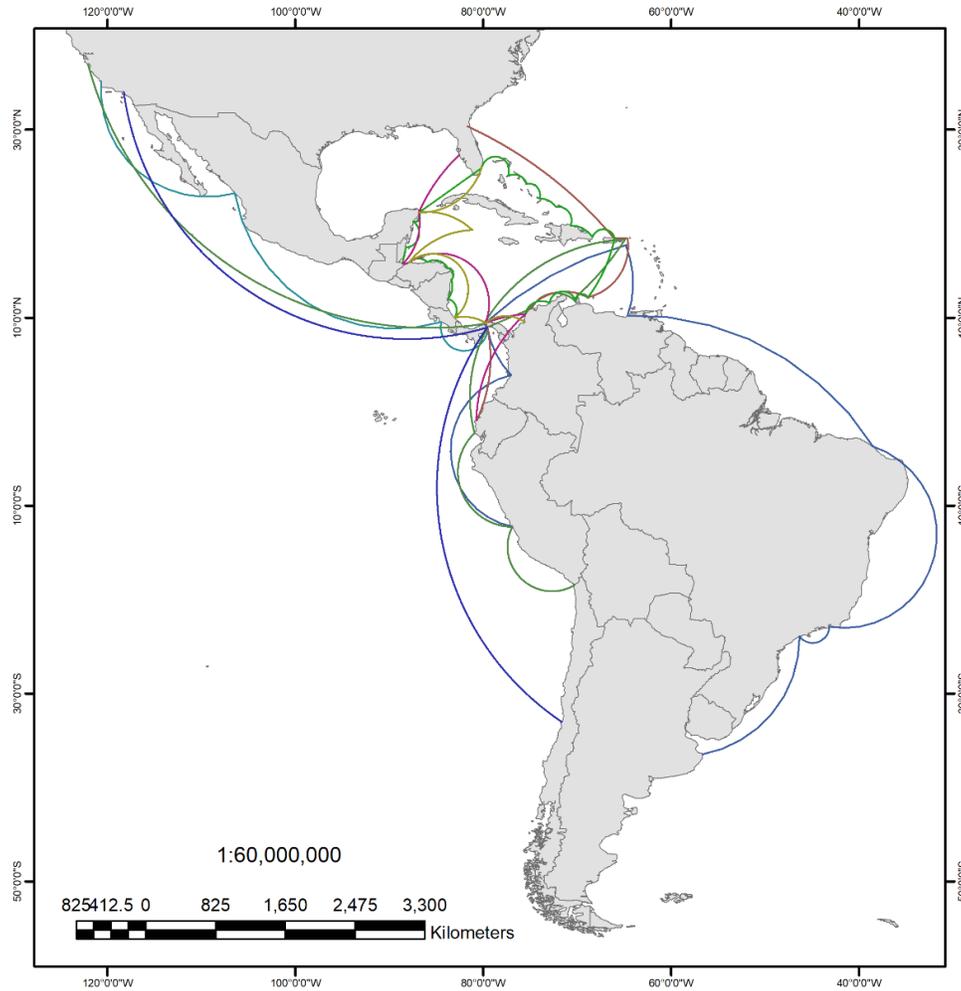
La ubicación de estos cables es importante puesto que estos necesitan garantizar una conectividad eficiente para el tránsito de información. Estos cables son indispensables para las telecomunicaciones e internet ya que son menos costosos, más eficientes y seguros que los satélites, y transportan alrededor del 95% de la información que circula en el mundo<sup>281</sup> (véase mapa 10 y cuadro 8). El “Norte global” es la zona que está más interconectada por estos cables submarinos mientras que el “Sur global” está conectado a partir de las líneas que devienen del norte. América Latina está interconectado por líneas que, en su mayoría, se dirigen o provienen de Estados Unidos.

---

<sup>281</sup> S/a; “About Telecommunications Cables. International Cable Protection Committee Ltd” [en línea] International Cable Protection Committee, disponible en [www.iscpc.org](http://www.iscpc.org)

Mapa 11.

## Sistema de cableado submarino conectados a Panamá



### Simbología

- Pan American (PAN-AM)
- ARCOS
- AURORA Cable System
- Curie
- Maya-1
- Pacific Caribbean Cable System (PCCS)
- Pan-American Crossing (PAC)
- South American Crossing (SAC)

**UNAM**

Proyección Transeversa de Mecator  
Datum WGS 1984  
Sistema de Coordenadas Geograficas



Elaborado por Itzam Martínez con  
información de Tele Geography Submarine  
Cable Map  
<https://www.submarinecablemap.com/#/>

Cuadro 8.

## Cables submarinos que atraviesan el Canal de Panamá o llegan a Panamá.

Cable Submarino	Punto de interconexión	Operando desde/para	KM	Propietarios	URL:
<b>PACÍFICO</b>					
Pan-American Crossing (PAC)	Fort Amador, Panamá Grover Beach, CA, USA Mazatlán, México Unqui Costa Rica	2000 marzo	10,000	Century Link	<a href="http://www.centurylink.com/wholesale/">http://www.centurylink.com/wholesale/</a>
Curie	Balboa, Panamá Los Ángeles, CA, USA Valparaíso, Chile	2020 Q2	10,476	Google	<a href="https://cloud.google.com">https://cloud.google.com</a>
South American Crossing (SAC)	Buenaventura, Colombia Colon, Panamá Fort Amador, Panamá Fortaleza, Brasil Las Toninas, Argentina Lurin, Perú Puerto Viejo, Venezuela Río de Janeiro, Brasil Santos, Brasil St. Croix, VI, United States Valparaíso, Chile	2000 septiembre	20,000	Telecom Italia Sparkle, CenturyLink	<a href="http://www.centurylink.com/wholesale/">http://www.centurylink.com/wholesale/</a>
Pan American (PAN-AM)	Arica, Chile Baby Beach, Aruba Barranquilla, Colombia Colón, Panamá Lurin, Perú Ciudad de Panamá, Panamá Punta Carnero, Ecuador Punto Fijo, Venezuela St. Croix, VI, United States St. Thomas, Virgin Islands	1999 febrero	7,225	AT&T, Telefonica del Peru, Softbank Corp, Telecom Italia Sparkle, CANTV, Tata Communications, Telefonica de Argentina, Telstra, Verizon, Entel Chile, Telecom Argentina, Telconet, Instituto Costarricense de Electricidad, C&W Networks, Embratel, CNT	
Pacific Caribbean Cable System (PCCS)	Balboa, Panamá Cartagena, Colombia Hudshibana, Aruba Jacksonville, FL, USA Mahuma, Curazao Manta, Ecuador María Chiquita, Paanamá San Juan, PR, USA Tortola, Virgin Islands	2015 septiembre	6,000	C&W Networks, Telconet, Setar, United Telecommunication Services (UTS), Telxius	
AURORA Cable System	Balboa, Panamá Cancún, México Cartagena, Colombia Manta, Ecuador María Chiquita, Paanamá Puerto Barrios, Guatemala Puerto Cortés, Honduras Sarasota, FL, USA	2022 octubre	5,500	FP Telecommunications	<a href="http://fptelecom.com/">http://fptelecom.com/</a>
<b>CA RIBE</b>					
ARCOS	Belize City, Belize Bluefields, Nicaragua Cancún, México Cartagena, Colombia Cat Island, Bahamas Crooked Island, Bahamas Isla Verde, PR, USA María Chiquita, Paanamá Nassau, Bahamas North Miami Beach, FL, USA Providenciales, Turks and Caicos Islands Puerto Barrios, Guatemala Puerto Cabezas, Nicaragua Puerto Cortés, Honduras Puerto Lempira, Honduras Puerto Limón, Costa Rica Puerto Plata, República Dominicana Puerto Caba, República Dominicana Punto Fijo, Venezuela Rohacha, Colombia Trujillo, Honduras Tulum, México Willemstad, Curazao	2001 diciembre	8,600	C&W Networks, CANTV, Codatel, Hondutel, Belize Telemedia, Enitel, AT&T, Alestra, Verizon, RACSA, United Telecommunication Services (UTS), Telearrier, Tricom USA, Telecomunicaciones Ultramarinas de Puerto Rico, Internexa, Orbinet Overseas, Telepuerto San Isidro, Bahamas Telecommunications Company, Instituto Costarricense de Electricidad, Orbitel	<a href="http://www.cwnetworks.com/">http://www.cwnetworks.com/</a>
Maya-1	Cancún, México Half Moon Bay, Islas Caimán Hollywood, FL, USA María Chiquita, Paanamá Puerto Cortés, Honduras Puerto Limón, Costa Rica Tolu, Colombia	2000 octubre	4,400	Verizon, AT&T, Sprint, Hondutel, Telefonica, Orbitel, Telecom Italia Sparkle, C&W Networks, Embratel, ETB, Axtel, Instituto Costarricense de Electricidad, BICS, Prepa Networks, Orange, Tricom, RSL Telecom, América Móvil	<a href="https://www.maya-1.com/maya1/">https://www.maya-1.com/maya1/</a>

Fuente de consulta: <https://www.submarinemap.com/#/>

De acuerdo con la *Federal Communications Commission*, estos cables submarinos son el principal medio de comunicación que permite la conexión de Estados Unidos y el resto del mundo<sup>282</sup>, por lo mismo su localización no puede percibirse como inocente, sino que está intencionada a partir de la planificación espacial que se desenvuelve en diferentes escalas. Es así como se puede visualizar a través de los mapas las formas de articulación y sus articuladores, en este caso, el capital de empresas estadounidenses que está involucrado en la producción de los fijos espaciales.

El Canal de Panamá no es ajeno a esto, además de ser una vía interoceánica también es un espacio en donde atraviesan cables submarinos, los cuales son transmisores de información y de datos de todo tipo, incluyendo los militares, científicos y de gobierno. Panamá se considera un punto de intercambio de estos cables submarinos, a través del Canal atraviesan actualmente 6 cables submarinos y se están ejecutando otros proyectos para incluir dos cables más. Las empresas que tienen una mayor participación en los cables que atraviesan el canal son las estadounidenses (Century Link, Sprint, AT&T, C&W Networks, Google, Tricom USA y Verizon) y conectan principalmente con el Caribe, América del Sur, Centroamérica y Estados Unidos (véase el cuadro 8).

Esto pone en énfasis otras redes que existen en este ordenamiento geopolítico y dan pauta para reflexionar sobre su influencia en la reproducción de lo social. Nuestra cotidianidad está sujeta a una serie actividades que permiten el proceso de reproducción; el internet hizo posible que el proceso de comunicación se acelerara y que hubiera inmediatez en el mismo. Esto tuvo consecuencias en la forma de trabajar y en la forma en cómo vivimos y percibimos la vida, en los sistemas de información, en el sistema financiero, entre otras cosas. Al ser esencial el proceso de comunicación que se ha establecido con el internet, son importantes los territorios por donde las líneas que lo soportan pasan, su conexión no es fortuita y debe de ser vigilada para garantizar su funcionamiento.

Sin estos mecanismos de comunicación las estrategias para la reproducción de la espacialidad dominante no podrían ser posibles. Por lo mismo, los espacios en donde pasan estas vías y medios de comunicación y circulación son vigilados con más detenimiento y

---

<sup>282</sup> S/a; Submarine cables. Federal Communications Commission [en línea], Federal Communications Commission, disponible en <https://www.fcc.gov/submarine-cables>

recelo. Ejemplo de esto se puede mencionar la oposición que Estados Unidos ha tenido ante la presencia China en la región. En el 2017 se establecieron las relaciones diplomáticas entre Panamá y China, fecha desde la cual el país centroamericano ha tenido dificultades para la toma de decisiones respecto a su relación con el país asiático a causa de la posición estadounidense. Desde el dilema de ubicar o no su embajada junto al Canal o junto a la embajada norteamericana hasta “advertencias” por parte de Mike Pompeo, entonces Secretario de Estados de EE.UU., sobre las intenciones de China en Panamá<sup>283</sup>.

A pesar de que la presencia China *per se* no nulifica la producción espacial que se gesta en Panamá, sí es una amenaza a la articulación existente en el territorio, ya que las inversiones que se han propuesto se dirigen hacia la creación de otras vías para conectar otros puntos dentro de Panamá y de la región.

En resumen, el Canal de Panamá es un espacio que debe comprenderse más allá de la vía interoceánica, puesto que funge como una centralidad y como un ordenador territorial de la región, lo cual se puede notar a través de los flujos que lo atraviesan. En el mapa 12, se puede apreciar en conjunto lo que se ha mencionado en este apartado; la articulación de Panamá con América y con el mundo. En rojo se muestra a Panamá; las rutas marítimas en blanco, las rutas aéreas en amarillo y la conectividad en telecomunicaciones en naranja. Estas líneas están definidas por la continuidad de su uso, no porque estén marcadas en el territorio. Es entonces que se pueden apreciar los distintos tipos de redes y de cómo éstas producen esta nudosidad de la articulación hegemónica.

---

<sup>283</sup> *Cfr.* Adelita Coriat; “La diplomacia que se puso a prueba por un terreno para los chinos” [en línea] en Nacional, *La Estrella de Panamá*, 18 de noviembre de 2019, disponible en <https://www.laestrella.com.pa/nacional/191117/191119-diplomacia-puso-prueba-terreno-chinos> e Ignacio Fariza; “China fija sus ojos en Panamá y despierta los recelos de EE.UU.” [en línea] en Internacional, *El País*, 3 de mayo de 2019, disponible en [https://elpais.com/internacional/2019/05/03/america/1556915064\\_599742.html](https://elpais.com/internacional/2019/05/03/america/1556915064_599742.html)

Mapa 12. Conexiones en Panamá



Mapa recuperado de “Panama’s key strengths” [en línea] en *PROINVEEX Panama. The Great Connection*, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá, 11 pp., disponible en <https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/attachments/The%20Great%20Connection.pdf>

### 3.2.2. Militarización y presencia geoestratégica en la articulación regional de Centroamérica

Otro de los puntos destacables para dar cuenta de la importancia del Canal en el ordenamiento geopolítico estadounidense es la militarización. La hegemonía se apoya en ciertos elementos ordenadores del espacio para mantenerse, pero también necesita de elementos sociales y militares para reproducirse, puesto que es indispensable asegurar espacios estratégicos esenciales como el acceso a mercados y recursos que sirven para el sostenimiento de la comunicación y la circulación de los flujos que producen el espacio estadounidense.

De los signos más significativos de la hegemonía es la presencia militar en sitios estratégicos, que buscan securitizar los flujos que atraviesan y articulan el espacio. Para esto, el aseguramiento y jerarquización de determinados espacios en la región fue indispensable para vigilarlos y controlarlos de forma permanente. En palabras de David Herrera;

Esta geografía de la ocupación militar estadounidense, sin embargo, debe de ser pensada como una red, una malla que se extiende por todo el mundo y que atraviesa distintas regiones y diversas escalas; es decir, como una conformación fragmentaria, desigual y diferenciada -rizomática- propia de la dinámica del capitalismo contemporáneo y del régimen de regulación postfordista. En este sentido, lo que importa no es únicamente la cantidad de instalaciones y vastedad de territorio que ocupan, sino la forma orgánica en que se vincula cada componente del resto, para formar una totalidad de ocupación militar, que, no obstante, no puede explicarse sino a partir del funcionamiento concreto de cada uno de sus despliegues<sup>284</sup>.

Las bases militares establecidas en Panamá además de asegurar la zona canalera, también respondían a un diseño geopolítico en una escala mayor que funcionaron como tales hasta finales de la década de 1960 cuando Panamá rompió relaciones con Estados Unidos. En este mismo periodo la hegemonía estadounidense estaba atravesando una serie de circunstancias que amenazaban su reproducción como sujeto hegemónico; el posible surgimiento de nuevos

---

<sup>284</sup> David Herrera Santana; *El siglo del americanismo. Una interpretación histórica y geoestratégica de la hegemonía de los E.U.*, AKAL, México, 2020, p. 270.

competidores, inestabilidad económico-financiera, vulnerabilidad en el acceso a recursos estratégicos, y pérdida de la legitimidad de sus instituciones a nivel nacional e internacional.

Lo anterior derivó también en la presencia militar estadounidense en otras latitudes que se les consideró estratégicas para la comunicación y acceso a mercados o recursos. El movimiento popular en Panamá de 1964 provocó que Estados Unidos perdiera el control de esta vía interoceánica y la legitimidad de su intervención en los asuntos del país centroamericano. Las soluciones para su recuperación fueron planteadas con el objetivo de ser efectivas y rápidas para evitar el posicionamiento de otro actor, pero con el fin de seguir controlando el canal y mantener presencia militar en la zona.

El interés por permanecer en este territorio iba más allá del mero control de la vía interoceánica, ya que algunas de las bases establecidas en la zona canalera funcionaban como centros de administración o seguimiento de ejercicios militares, espionaje, operaciones secretas y/o intervenciones en América Latina principalmente. Eran una extensión de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) para mantener controlada y vigilada la región latinoamericana para preservarla como su zona de influencia y evitar que algún gobierno o movimiento comunista durante la Guerra Fría.

Por ese motivo, la necesidad de recuperar su posicionamiento en este territorio bajo los términos estadounidenses, hizo que las negociaciones de un nuevo tratado entre estos dos Estados se postergaran ya que más allá de no llegar a un acuerdo, la primera propuesta que fueron los *Proyectos de Tratados del Canal Robles-Johnson* o *Tratado 3 en 1* de 1967 no proporcionaban un cambio significativo a la situación que los tratados de 1903 estipulaban, ya que el gobierno estadounidense insistía en que la presencia militar y la jurisdicción de la zona canalera estuvieran bajo su cargo, así como la administración de la seguridad hasta el año 2067<sup>285</sup>.

Durante este periodo, la política exterior estadounidense no le dio un papel prioritario a la región, sí existieron prácticas de desestabilización e intervención regionales. En el caso del

---

<sup>285</sup> Marco Robles y Max Delvalle; “Capítulo XV. Descomposición y crisis política y social (1964-1968)” [en línea] en Celestino Andrés Araúz Monfante y Patricia Pizzurno Gelós; *Estudios Sobre Panamá Republicano (1903-1989)*, Manfer, 1996, pp. 499-505, disponible en <http://bdigital.binal.ac.pa/binal/iframes/cldetalle.php?id=200&from=1>

canal, el rechazo del tratado por parte del gobierno panameño benefició los intereses estadounidenses ya que hizo que Estados Unidos tuviera un margen de acción con más tiempo para generar otras herramientas de negociación y de articulación del Canal, Centroamérica y el Caribe.

Ante el rechazo del tratado Robles-Johnson del gobierno panameño, los Estados Unidos siguieron insistiendo en establecer un acuerdo con Panamá, pero sin la intención explícita de conservar sus bases militares, pero sí de establecer un acuerdo diplomático sobre el status del canal para de alguna forma recuperar el control de este espacio. A la par de la transición establecida en los Tratados Torrijos-Carter, las estrategias que se establecieron a nivel global para su reconfiguración hegemónica como la incorporación del neoliberalismo a la dinámica global, lo que ocasionó que “[se generara] un excedente de capital que alcanzó una magnitud inconmensurablemente superior a la lograda en cualquier fase anterior del desarrollo capitalista. Por esa razón, el capital requería nuevos destinos -tanto geográficos como sectoriales- que pudiesen ofrecer condiciones para su valorización”<sup>286</sup>.

Esto significa que comenzaron a tomar importancia otros territorios por sus mercados, recursos estratégicos, rutas, oportunidades de inversión o de colocación de sus excedentes de capital, etc. Una estrategia que permitió una reorganización fragmentaria y una rearticulación hegemónica que además de incrementar su ganancia, también aumentó la brecha de desigualdad y de formas depredadoras de la vida. Esto también vino acompañado de la necesidad de legitimar la presencia militar estadounidense alrededor del mundo a través de la reconfiguración de su política de defensa a partir de una alineación de los intereses globales a los objetivos de la Seguridad Nacional de Estados Unidos.

La estrategia se concentró en la gestión y aseguramiento de estos flujos estratégicos para el evitar obstáculos en su origen, dirección, trayecto y destino. Las intervenciones militares en Centroamérica en la década de 1980 no fueron externas a esta estrategia; Nicaragua (1979), El Salvador (1983), Granada (1981-83) y Panamá (1989). No se buscaba un dominio tácito estadounidense, sino que, por medio de estas reformas neoliberales, se estableciera una

---

<sup>286</sup> Paula Cecilia Rosa; “Exclusiones del espacio público de los habitantes de la calle de la Ciudad de Buenos Aires” [en línea] en *Territorios*, no. 39, p. 151, disponible en <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5632>

alineación a los intereses estadounidenses sin la necesidad de la presencia permanente de un ejército, sino que la incorporación de las economías a la lógica neoliberal, que a través del endeudamiento excesivo y a la subordinación de instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La salida oficial estadounidense de Panamá fue el 31 de diciembre de 1999 pero Estados Unidos siguió teniendo el derecho de intervención en caso de que el canal estuviera amenazado. Es por esta razón que después de que Estados Unidos abandonara la zona canalera, se comenzaron a plantear otras estrategias militares, económicas y políticas que cercaran esta región para su vigilancia y protección, así como la prevención y disuasión de posibles amenazas, aunque no tuvieran una presencia física en el Canal.

Algunos ejemplos de esto son; el Plan Colombia (1999), ASPAN (2005) La iniciativa Mérida (2008), el acuerdo militar entre EE.UU. y Colombia (2009), junto con un constante patrullaje en la región con la IV Flota estadounidense (reactivada en 2008), el Comando Sur (Southcom), Iniciativa de Seguridad para la Cuenca del Caribe (2010) y la cooperación militar por medio de la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA con otros ejércitos de América Latina para la lucha contra el crimen organizado, el terrorismo y las migraciones. (véase mapa 12).

Otro factor importante en la estrategia militar estadounidense para la defensa del canal inició posterior a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, se empezaron a hacer ensayos militares anuales en la vía interoceánica para protegerlo en caso de un posible ataque terrorista, ya que como se ha mencionado, es considerado como un *punto decisivo*. Esta se oficializó hasta el año 2005 pero con el nombre Operación Panamax gestionada por el *Southcom* y con la participación de 20 países aproximadamente, que son en mayoría países latinoamericanos, así como Canadá, Francia, Reino Unido y Estados Unidos (con efectivos del *Southcom*, *U.S. Army South*, *U.S Marine Forces South*, *Spetial Operation Command South* y la Cuarta Flota), más otros países observadores que cambian cada año<sup>287</sup>.

---

<sup>287</sup> “Panamax 2018” [en línea] en *Special Coverage*, Southcom, disponible en <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/PANAMAX-2018/>

En la región centroamericana se pueden destacar otros ejercicios militares auspiciados por el *Southcom*, como la *Operación Martillo* iniciada en 2012 con el objetivo de hacer frente a la lucha contra el narcotráfico que mantiene de forma permanente la presencia de naves y aviones en las costas centroamericanas<sup>288</sup>. De la misma manera, también es menester mencionar la *Operación Nuevos Horizontes*, iniciada en la década de 1990 y realizada cada dos años, es un programa de entrenamiento para garantizar la seguridad nacional panameña e incluye otras funciones de servicios humanitarios<sup>289</sup>, que han garantizado su posicionamiento en Panamá, el cercamiento a Venezuela y el aseguramiento en la región.

A la par de lo anterior también la Agencia Internacional para el desarrollo (*USAID*) brinda herramientas para la prosperidad de los pueblos de El Caribe y ayuda a combatir el crimen y otros asuntos relativos a la paz, la seguridad y el desarrollo. Ana Esther Ceceña identifica que este tipo de ayudas ha coincidido en fechas con los golpes de Estados e implantación de gobiernos militares en los países latinoamericanos desde la mitad del siglo pasado<sup>290</sup>.

Con esto se expone que la presencia militar estadounidense en la región centroamericana y caribeña ha sido constante y se apoya de otros pactos económicos en la región para mantener el cerco en El Caribe ya que además de ser un punto clave para el despliegue hegemónico en la región, estos posicionamientos son clave para la vigilancia y el acceso a recursos, las estrategias de desestabilización en territorios estratégicos y el cuidado del óptimo funcionamiento del canal.

En el mapa 12 se muestran las bases militares de la zona caribeña, lo que hace notar el interés preservar a la región latinoamericana como una de sus zonas de seguridad y con mucho más énfasis en el Caribe, zona que le permite tener capacidad de acción y articulación con otros puntos dentro y fuera del continente. Si se observa, la mayoría de las bases se concentran en

---

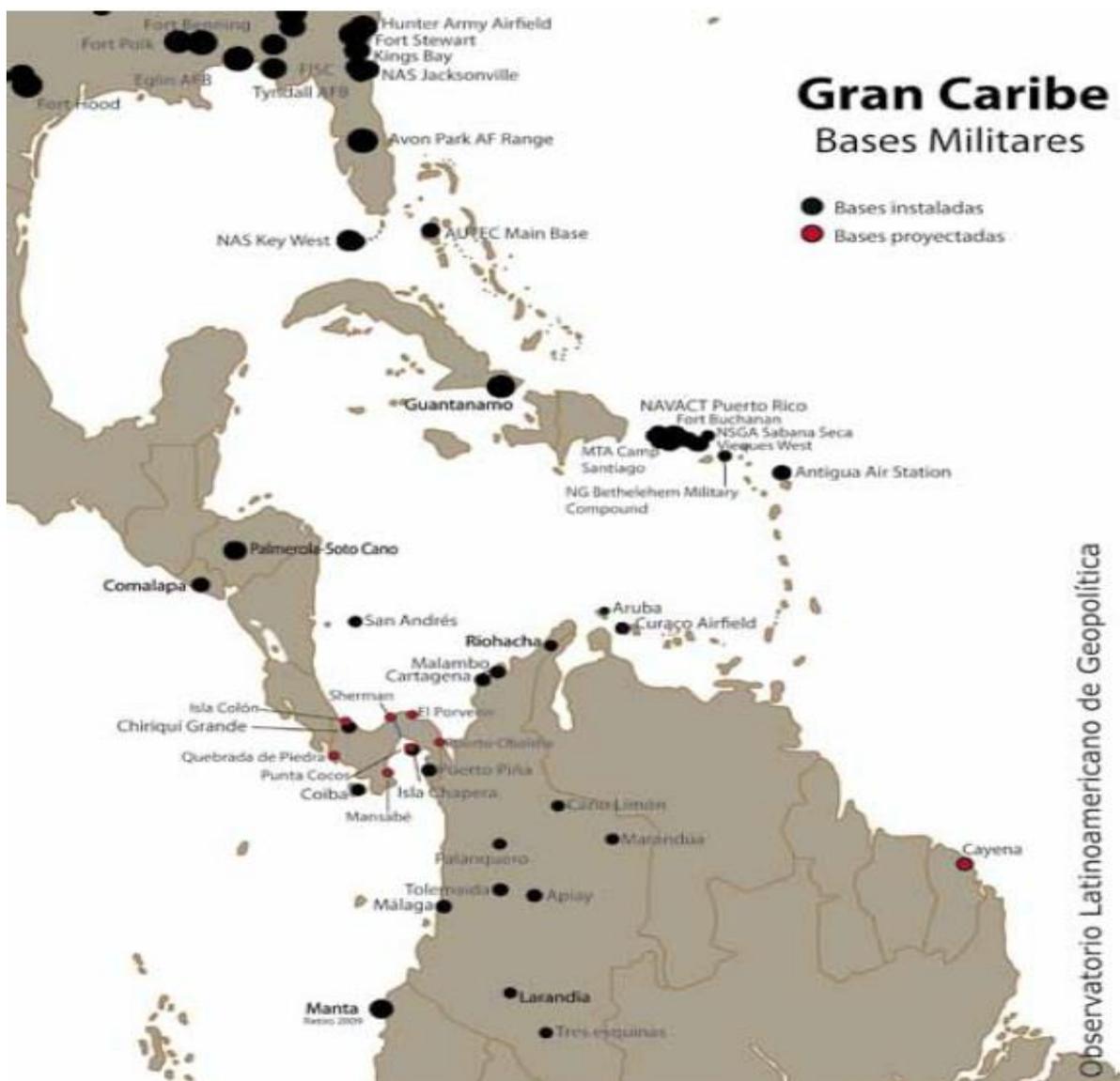
<sup>288</sup> Mimi Yagoub; “Iniciativa antidrogas en Centroamérica presume victorias incuestionables” [en línea] en InSight Crime. Investigación y análisis de crimen organizado, 4 de abril de 2016, disponible en <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/iniciativa-antidrogas-centroamerica-jacta-victorias-cuestionables-quinto-ano/>

<sup>289</sup> *Comunicado sobre programa <<Nuevos Horizontes>> entre Panamá y Estados Unidos* [en línea] en Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno Nacional de la República de Panamá, 30 de enero de 2018, disponible en <https://mire.gob.pa/comunicado-sobre-programa-nuevos-horizontes-entre-panama-y-estados-unidos/>

<sup>290</sup> Ana Esther Ceceña (et.al); *Umbral de la geopolítica mundial. El Gran Caribe*, Fedaeaps e Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM), Ecuador, 2010, p.35.

Panamá y Colombia, las cuales son como un tapón o una frontera entre el Norte y el Sur del Continente, pero también en donde se acumulan las rutas y los flujos que atraviesan el continente en distintas direcciones por tierra, por mar y por aire.

Mapa 13. Bases militares en el Gran Caribe



Mapa obtenido de Ana Esther Ceceña (et.al); *Umbral de la geopolítica mundial. El Gran Caribe*, Fedaeys e Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM), Ecuador, 2010, p.34

Es entonces que la militarización desplegada en la región responde a los planteamientos señalados en los capítulos anteriores sobre los ajustes-espaciales temporales que se comenzaron a gestar a finales del siglo pasado. La militarización está respondiendo a una crisis de seguridad que se ha ido desarrollando en la región, es decir, que es cierto que los índices de inseguridad y violencia son altos y cada vez han ido agravándose, pero tampoco no se puede perder de vista que a la par también existe una profundización de desigualdades, lo que ha dado pie a la formación de distintas movilizaciones sociales en diferentes latitudes con diferentes tipos de luchas y demandas.

Tanto Ana Esther Ceceña como María José Rodríguez Rejas coinciden que el neoliberalismo ha venido acompañado del incremento de la militarización, por un lado, porque no se ha logrado concretar un disciplinamiento social total, por lo tanto “la dimensión militar se sobrepone al mercado desplazándolo de su carácter de eje ordenador, que la visión del mundo adopta un contenido particularmente militarizado, y que es a partir de la visión militar que la totalidad no sólo se reordena sino que cobra un nuevo sentido”<sup>291</sup>. Aunado a esto, tiende a potencializarse por su naturaleza de competencia y exclusión que necesita legitimizarse constantemente a través del recurso del miedo y la violencia<sup>292</sup>.

Estos procesos de securitización atraviesan la figura de los militares y se asientan en los cuerpos de seguridad pública de cada Estado de la región y, por ende, se configura un espacio de excepción que se rutiniza y se establece como norma de la dinámica latinoamericana, puesto que la militarización en vez de disminuir la inseguridad y la violencia, las potencializan. Es por esto que la militarización y los procesos de securitización que establece son partícipes de los *haceres vivir* de la espacialidad dominante.

---

<sup>291</sup> Ana Esther Ceceña; “Los paradigmas de la militarización en América Latina” en *Pensamiento y acción por el socialismo*, México, 2006, 11pp.

<sup>292</sup> María José Rodríguez Rejas; “Profundización de la militarización latinoamericana” en *Estudios Latinoamericanos*, número extraordinario, 2006, pp. 203-219.

### 3.3. Límites y amenazas de la producción del espacio dominante en el Canal de Panamá

La producción del espacio dominante es posible gracias a la gestión de flujos que configuran el espacio a través de una lógica hegemónica. Como menciona Lefebvre, a pesar de tener una tendencia totalizante, no es total porque no todos los espacios son estratégicos para su reproducción. Más bien, busca configurar un espacio que le permita satisfacer sus demandas y que “cuyas posibilidades de comunicación y circulación articul[en] los diversos territorios en una misma lógica de acumulación, explotación y violencia”<sup>293</sup>.

En este sentido, como se vio en el apartado anterior, las formas de articulación en las que se concreta esta producción espacial van más allá de las meras infraestructuras que se presentaron *a priori*, y que impactan de forma directa o simbólica en la reproducción social y en la configuración de las subjetidades a partir de una razón instrumentalizada. A partir del siglo pasado, Estados Unidos se posicionó como el sujeto hegemónico y a partir de sus lógicas de reproducción se ha desenvuelto alrededor del mundo y ha exportado su *hacer vivir* en otros territorios.

Después de una lectura de las formas de reproducción capitalista desde su origen, se podría pensar que las formas de acumulación son infinitas y que es un sistema sin alternativas. Sin embargo, en la actualidad se pueden ver acentuadas diversas situaciones que nos hacen repensar si existen amenazas y límites a esta articulación propia estadounidense, sin pensar en el fin del sistema capitalista. En este apartado se consideran tres; la competencia de China por espacios estratégicos, el cambio climático y la crisis civilizatoria y las resistencias.

En el caso del gigante asiático, es importante en esta investigación porque ha tenido un crecimiento económico importante a causa de las reformas económicas que tuvo a finales de la década de 1970, lo cual ha llevado a que se considere como una competencia a la hegemonía de Estados Unidos, no sólo por su contribución al crecimiento económico mundial, sino también por su presencia en espacios estratégicos para el comercio mundial,

---

<sup>293</sup> Irwing Rico: “La hegemonía y el espacio dominante” en David Herrera, Fabian González Luna, Federico Saracho e Irwing Rico; *Espacios Negativos. Praxis y antipraxis*. Académica, Akal, 2020, p. 31.

acceso a recursos estratégicos y articulación de territorios, como se propuso en la *Belt and Road Initiative* (BRI), en este caso se enfocará en Panamá principalmente.

En otro apartado se hablará sobre las amenazas al funcionamiento del canal a causa del cambio climático, en este sentido se argumenta que la acumulación no puede ser infinita porque para el sostenimiento del sistema se necesitan elementos que permitan su funcionamiento, sobre todo recursos naturales. Desde las frutas y verduras para su consumo hasta la extracción de minerales y metales para la fabricación de todo tipo de instrumentos de baja, media o alta tecnología.

La sobreexplotación de la naturaleza está orillándonos a un colapso climático que eminentemente desembocará en la extinción de especies, territorios y escasez de recursos, lo que obligaría a que la rearticulación hegemónica sea mucho más violenta y controlada. Por lo mismo, sus puntos de decisión, centros de gravedad, sus centralidades y marginalidades deben adaptarse para asegurar que los flujos que los atraviesan no tengan obstáculos.

Asimismo, resultado de que la planificación espacial está organizada por fragmentos que están jerarquizados y articulados de forma estratégica y de que las relaciones de poder están en constante disputa, el espacio dominante no puede controlar y/o gestionar cada uno de los aspectos de la socialización de forma absoluta, por esto es posible la existencia otras formas de vivir, de organizarse y de concebir la realidad.

Posterior a las movilizaciones sociales a finales de la década de 1968 se plantearon nuevas estrategias en donde localizaron a la población como un enemigo potencial, pero también aparecieron múltiples formas de lucha y resistencia alrededor del mundo en defensa de la vida, de la dignidad, de la cultura, de la paz, del territorio, entre otros. Poniendo en discusión y duda la realidad dominante que se ha apropiado del mismo cuerpo humano para su reproducción y regularización de la vida mediante el *hacer vivir*, legitimando las jerarquizaciones de los espacios y la expulsión de los grupos más vulnerables.

Asimismo, poniendo a la práctica formas contestatarias a las condiciones en las que se espacializa la dominación y la violencia para asegurar la reproducción de la realidad dominante, como la reapropiación de territorios y símbolos, la visibilización de las prácticas

violentas del Estado hacia sus espacios, la creación de espacios negativos que visibilicen que otras posibilidades de existir son asequibles.

Ante esto, la prevención, disuasión y eliminación de potenciales amenazas dentro de la población ha sido uno de los objetivos principales del sujeto hegemónico, para ello, diferentes estrategias, entre ellas, la Estrategia de Dominación de Espectro Completo han servido para seguir gestionando el espacio panameño y su articulación con otros territorios dentro y fuera del continente.

### **3.3.1. Límites geoestratégicos: la presencia de China en el espacio panameño**

La presencia del capital proveniente del gigante asiático en la región latinoamericana es relativamente reciente, pero debido al crecimiento económico que China ha tenido los últimos años y el interés por establecer relaciones en la región, se ha planteado la posible disputa con Estados Unidos por los territorios de América Latina, que son históricamente parte de la zona de influencia estadounidense.

La articulación estratégica que ha establecido Estados Unidos se ha ido entretejiendo y afianzando a lo largo de casi dos siglos a través de diferentes estrategias como intervencionismo y alianzas regionales de diversas cuestiones como económicas, de seguridad, políticas, etc. Asimismo, la vigilancia de la región latinoamericana por parte de sus cuerpos militares por mar, tierra y cielo han sido constantes para asegurar los espacios estratégicos que les dan ventaja en diferentes aspectos, y el acceso a recursos que existen en la región. En cambio, la presencia de China se ha enfocado en las inversiones, cooperación económica cultural y política. Es decir, que las estrategias chinas en la región no están dirigidas hacia la securitización de la región como Estados Unidos lo ha hecho.

Entonces ¿por qué se plantea en este apartado la presencia del capital chino como una amenaza a los intereses estadounidenses en la región? La respuesta está en el impacto que la penetración del capital chino en la región va a tener en la articulación establecida bajo una lógica estadounidense. En concreto, me refiero a la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda que está pensada como una retícula que vincula a diferentes regiones del mundo con China.

La presencia económica y financiera de China dentro del territorio centroamericano se ha vuelto importante, para el 2014, el 71% de las inversiones chinas de esta región (aproximadamente 60 mdd) estaban dirigidas a Panamá<sup>294</sup>, siendo las empresas de telecomunicaciones, constructoras, logísticas, comerciales, bancarias, petroleras, manufactureras, maquinarias y pesqueras, las más significativas.

En el 2013, el presidente Xi Jinping anunció la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda o *One Belt, One Road (OBOR)* en la que incluía una serie de proyectos de desarrollo y de conexión por vía marítima y terrestre entre Asia, África, Europa y posteriormente se incorporó América (Latina) en 2015. Esto con el fin de facilitar la comunicación, el comercio y la inversión de los capitales chinos en diferentes puntos geográficos, proponiendo una nueva articulación fragmentaria que compite con el orden hegemónico estadounidense<sup>295</sup>.

El objetivo de esta articulación es facilitar el aprovisionamiento de recursos y servicios para China. David Herrera considera que la articulación planteada en OBOR por vías marítimas y terrestres, representan una estrategia para el afianzamiento de diferentes flujos de recursos estratégicos, por lo tanto, la diversificación de esas fuentes, es indispensable para el aseguramiento del acceso a mercados y recursos que le son indispensables para su reproducción<sup>296</sup>.

El interés por articular América Latina al OBOR sigue esta línea de aprovisionamiento de materias primas principalmente. Entre los tratados de libre comercio que China tiene con países de América Latina están Chile (2006), Perú (2009) y Costa Rica (2011), los cuales se caracterizan por exportarle principalmente *commodities*, mientras que importan de China productos elaborados (más caros), sobre todo de tecnología y transporte<sup>297</sup>, o sea, es una

---

<sup>294</sup> Comercio e Inversión entre América Central y China. [en línea] Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible. *op.cit.*

<sup>295</sup> David Herrera: “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El proyecto One Belt, One Road y América Latina” en *Revista de estudios sobre espacio y poder*, Ediciones Complutense, no. 10, 2019, pp. 49-52.

<sup>296</sup> *Ibid*, p. 57.

<sup>297</sup> Fernando Reyes Mata: “Los tratados de Libre Comercio de China en América Latina. Desarrollo y Perspectivas” [en línea] en Observatorio de la Política China, 29 de mayo de 2011, 17 pp. Disponible en <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/los-tratados-de-libre-comercio-de-china-en-america-latina-desarrollo-y-perspectivas>

relación desigual entre los productos que son intercambiados y más porque China es de sus principales socios comerciales.

Respecto a OBOR, la articulación en América Latina va más allá de acuerdos de libre comercio, abarca una serie de proyectos que fueron planteados en dos libros blancos chinos, entre los que se encuentran la cooperación en el sector financiero, energético y recursos. Asimismo, en proyectos de infraestructura, agricultura, manufactura, innovación técnico-científica, y tecnología informática, que buscan articular por tierra las costas del Pacífico y el Atlántico pasando por puntos estratégicos para la inversión<sup>298</sup>.

En América Central, el país en el que se ha enfocado la iniciativa es en Panamá por la vía interoceánica que conecta ambos océanos, la cual es uno de los principales puntos de concentración del comercio mundial. El proyecto del canal en Nicaragua que se había concesionado en 2013 a la empresa china HKND para su construcción, iba a representar la competencia del Canal de Panamá, no obstante, no ha sido realizado por problemas de financiamiento que se presentaron<sup>299</sup>. Sin embargo, durante ese periodo, la expansión del Canal de Panamá se estaba llevado a cabo, que concluyó en 2016, en la cual se construyeron esclusas con mayor capacidad para soportar buques más grandes que sobre todo transportaban petróleo. Por ello, China consideró al territorio panameño como punto clave para articularlo por la vía marítima con la Nueva Ruta de la Seda.

En el 2017 los presidentes Xi Jinping y Juan Carlos Varela confirmaron que OBOR incluiría Panamá con la firma de una serie de acuerdos respecto para la cooperación entre ambos países entre los que se encuentran economía y comercio, cooperación de los bancos de desarrollo, promoción de la inversión china en Panamá en rubros de infraestructura, energía logística, en el sector agrícola, etc., medidas sanitarias, para la cooperación en las zonas económicas especiales, turismo, transporte aéreo y marítimo, entre otras<sup>300</sup>. Lo que

---

<sup>298</sup> Ulises Granados y Xóchitl Antonia Rodríguez; “Avances de China en Centroamérica: oportunidades y obstáculos” en *Working Papers Series* (WPS) de REDCAEM, Enfoques Multidisciplinarios, No. 14, enero, pp.

<sup>299</sup> Israel Pantaleón; “Canal de Nicaragua: Una megaobra que se desvanece” [en línea] en Forbes Centroamérica, 6 de agosto de 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/canal-de-nicaragua-una-megaobra-que-se-desvanece/>

<sup>300</sup> Resumen de acuerdos suscritos entre la República de Panamá y la República Popular China [en línea] Gobierno de la República de Panamá, disponible en [https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen\\_de\\_aceurdos.pdf](https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen_de_aceurdos.pdf)

representa una serie de creación y restauración de diferentes infraestructuras como caminos, carreteras, vías ferroviarias, vivienda, entre otras.

Aunque no hay información sobre cuáles son las conexiones que OBOR realizará a través del Canal de Panamá, muy posiblemente sólo sean dentro del continente americano, especialmente en la región caribeña y centroamericana, puesto que no es factible conectar con Europa porque la vía más rápida es por el Canal de Suez<sup>301</sup>. Asimismo, no existen documentos explícitos sobre los proyectos que se llevarán a cabo, pero sí se pueden destacar por lo menos tres de los que se han hablado.

El primero es el protagonismo de China en la Zona Libre de Colón, la cual es una zona franca ubicada en el lado del Atlántico, es la más grande del continente y sirve para la distribución de mercancías dentro del mismo. En este caso, China ha importado y reexportado aproximadamente 1, 778, 545 toneladas métricas a la zona, eso quiere decir que su presencia representa más del 50%, convirtiéndola en el principal socio en la zona. Contrario a Estados Unidos que sólo representa un 8% (véase cuadro 9).

Cuadro 9.

<b>Importación y reexportación registrada en la Zona Libre de Colón de los 5 principales países, según peso, enero-diciembre del 2017-2020 (en toneladas métricas)</b>								
<b>País</b>	<b>2017</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>2018</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>2019</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>2020</b>	<b>Porcentaje</b>
China								
Continental	482.480	53,50%	459.179	54,80%	475.862	54,60%	361.024	52,50%
Estados Unidos								
Unidos	72.747	8,10%	70.646	8,40%	64.741	7,40%	54.913	8,00%
México	27.198	3,00%	23.470	2,80%	31.179	3,60%	29.198	4,20%
Hong Kong	16.333	1,80%	15.768	1,90%	15.995	1,80%	20.881	3,00%
India	17.531	1,90%	16.934	2,00%	22.108	2,50%	14.472	2,10%

Datos recuperados de la tabla Importación y reexportación registrada en la Zona Libre de Colón por país, según peso, enero-diciembre del 2017-2020 (En toneladas métricas) [en línea] en Transparencia, Zona Libre de Colón, p. 1. Recuperado de [http://200.46.125.168/sites/default/files/2021-01/PRINCIPALES%20PAISES%20ENERO-DICIEMBRE-2020\\_0.pdf](http://200.46.125.168/sites/default/files/2021-01/PRINCIPALES%20PAISES%20ENERO-DICIEMBRE-2020_0.pdf)

<sup>301</sup> Esto de acuerdo con el mapa interactivo de medición de rutas del Canal de Suez. The Suez Canal Authority (s.f.) Routes & Time Saving, [en línea] disponible en <https://www.suezcanal.gov.eg/English/MediaCenter/Animations/Pages/RoutesAndTimeSaving.aspx>

Esto difiere a las estadísticas sobre el flujo del canal en el que Estados Unidos es su principal usuario, pero también esto indica la dirección de las articulaciones de China en la región, ya que como se había mencionado antes, OBOR también usa la articulación por vía terrestre, y no es la excepción Panamá. Se busca una interconexión con Costa Rica por medio de un ferrocarril de alta velocidad.

Este segundo proyecto encargado de la compañía China Railway Design, conectaría a las regiones de Chiriquí con David, casi llegando a la frontera con Costa Rica, el cual se esperaba que fuera terminado en 2022, sin embargo, el actual presidente Laurentino Cortizo no le ha dado seguimiento ni lo ha priorizado como un asunto importante en su gobierno, por lo que se encuentra detenido. En caso de que se logre, el ferrocarril podrá recorrer 450 km en dos horas y media<sup>302</sup>. Esto significa la diversificación del transporte en Panamá más allá de la zona canalera y la reducción del tiempo de traslado de mercancía y de personas a lo largo del país centroamericano, agregándole al canal esta vía terrestre para el transporte intermodal y de distribución en la región (véase mapa 13).

Lo anterior modificaría aspectos de la dinámica panameña, desde el momento en que comience la construcción hasta cuando esté funcionando en diferentes aspectos; socio-ambientales, ecológicos, económicos y políticos. Puesto que es posible que haya desplazamientos de personas y/o comunidades enteras tal como ocurrió con la expansión del canal. Así como otros aspectos que son consecuencia de los megaproyectos, como la gentrificación, el incremento de la desigualdad, la modificación de su entorno urbano por la presencia de otros actores, en pocas palabras, la modificación de su cotidianidad.

Finalmente, el tercer proyecto que empezó su construcción en 2017 y concluyó en 2019, se trata de un puerto de contenedores en la región de Colón (Panama Colon Container Port) por la empresa China Landbridge Group, el cual es un centro de logística para el transporte y distribución de contenedores que se dirigen principalmente a Asia y Oceanía.<sup>303</sup> Estos

---

<sup>302</sup> Ruvislei González-Sáenz; “Toward Latin-american and the Caribbean. Economic-Financial implications” [en línea] en *Journal of Evolutionary Studies in Business*, Vol.4, No. 2, julio-diciembre, 2019, pp. 108-131 <https://revistes.ub.edu/index.php/JESB/article/view/j062/29358>

<sup>303</sup> Forbes Staff; “Inicia construcción de nuevo puerto de 1,000 mdd en Panamá” [en línea] en *Portada*, Forbes, 8 de junio de 2017, disponible en <https://www.forbes.com.mx/inicia-construccion-nuevo-puerto-1000-mdd-panama/>

proyectos van de la mano con otros, sobre todo del sector energético que están dirigidos a proveer a estas zonas en las que el capital chino está invertido.

Mapa 13.



Imagen recuperada de Estrategia nacional de cambio climático,2050, Ministerio de Medio Ambiente, Panamá, 2019, p.12

Mike Pompeo manifestó su desacuerdo en varias ocasiones y advirtió a Panamá sobre las consecuencias de tener negocios con China. Sin embargo, no se ha vislumbrado un enfrentamiento directo por la presencia del gigante asiático en el país centroamericano, pero la presencia militar estadounidense ha seguido presente en regiones costeras y fronteras como en Chiriquí para realizar operaciones especiales en beneficio de la seguridad del país <sup>304</sup>.

Si se hace un contraste con las articulaciones que Estados Unidos ha hecho en Panamá y centroamérica, en términos de cooperación y de tratados de libre comercio, el país norteamericano tiene una ventaja indiscutible, agregando sus posicionamientos militares y

<sup>304</sup> Cesar H. Santiago; “Civil Affairs Team Partners with Panama Agencies” [en línea] en *News*, Southcom, 5 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.southcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/Article/1952779/civil-affairs-team-partner-with-panama-agencies/>

patrullajes constantes en la región para su vigilancia constante, a pesar de que no sea el principal inversor en Panamá.

Eddie Tapiero que es Especialista en Inteligencia Competitiva en Panamá, escribió un libro sobre el impacto que tendrá OBOR en Panamá. En él menciona lo prometedor del proyecto chino y de lo inclusivo que será para la población panameña, contrario a lo que ha sido la presencia estadounidense, considera que OBOR no es una estrategia geopolítica sino una iniciativa. Sin embargo, sin duda es una estrategia geopolítica puesto que OBOR es una planificación pensada a partir de intereses capitalistas y de las formas de reproducción china y su necesidad de conectar con otras regiones para el aprovisionamiento de recursos. Evidentemente, esta organización espacial difiere con las formas de producción espacial estadounidense, pero esto no exime que no sea una estrategia geopolítica.

No es una cuestión armoniosa, como Tapiero lo desarrolla en su libro, no es una iniciativa que beneficia a toda la población, puesto que como se ha visto en el apartado anterior, Panamá es uno de los países con más desigualdad en América Latina. La introducción de más capital sin duda trae oportunidades y beneficios a la población, sin embargo, es importante recordar que la acumulación de unos implica la desposesión de otros.

Respecto al impacto de la Nueva Ruta de la Seda en la producción espacial panameña, es difícil percibir ahora los resultados puesto que es relativamente reciente su incorporación a la dinámica de Panamá, pero eso no ha implicado que sea pequeña su participación. Ha desplazado al capital estadounidense en algunos rubros, y también en algún momento se vislumbran características de la producción espacial, puesto que la concreción de los proyectos antes mencionados va a modificar de alguna u otra forma la dinámica social del país.

La Nueva Ruta de la Seda no está proponiendo otro modelo de desarrollo distinto al capitalismo estadounidense, sólo las formas de articulación son las que están complementando y potencializando el territorio panameño como espacio estratégico para la articulación latinoamericana y el acceso a mercados y recursos estratégicos, por lo que es posible que se geste una competencia intercapitalista entre Estados Unidos y China puesto que el canal funcionaría bajo dos lógicas de articulación. Por eso, la presencia china en

Panamá se considera como un límite, puesto que representaría un obstáculo en la gestión de los flujos por Estados Unidos.

### **3.3.2. Límites ecosistémicos: el cambio climático y la dinámica fluvial del canal**

El modo de producción capitalista ha provocado la aceleración del cambio climático y el incremento de la temperatura global, que ha posicionado al planeta en una situación de colapso que se ve reflejada en los fenómenos meteorológicos y climatológicos extremos, consecuencia de las alteraciones de los ciclos biológicos que son indispensables para la reproducción de la vida.

Como en otros espacios geográficos, las alteraciones del clima se han percibido también en Panamá, sobre todo ha repercutido en la precipitación del agua y el incremento de la temperatura, provocando sequías e inundaciones que dificultan el adecuado funcionamiento del canal y de otros sectores en el país, como en la agricultura. Esto ha ocasionado que el número de los buques que atraviesan el canal sea menor y que la tarifa haya incrementado

305 .

Panamá es un país con una de las mejores precipitaciones a nivel mundial a causa de su posición geográfica; el país centroamericano tiene 52 cuencas hidrográficas y 500 ríos, lo cual lo posiciona como el tercer país de Centroamérica que más recursos hídricos tiene y por esto, no depende de ningún otro para abastecerse. La cuenca más grande es la del canal, que representa un 4.4% del territorio nacional, que brinda agua potable a gran parte del territorio y depende totalmente de las lluvias para llenarse<sup>306</sup>.

No obstante, a partir del 2013 a causa de anomalías en la atmósfera causadas por el cambio climático, y posteriormente en el 2014 y 2015 por el fenómeno de El Niño hubo una sequía que no ocurría desde hace más de 100 años, teniendo una baja de precipitaciones y un incremento de evaporación por las temperaturas, lo cual que tuvo repercusiones en un 50 %

---

<sup>305</sup> S/a; “Sequía aumenta riesgos para el Canal de Panamá” [en línea] en *Bnamericas*, 23 de enero de 2020, disponible en <https://www.bnamericas.com/es/reportajes/sequia-aumenta-riesgos-para-el-canal-de-panama>

<sup>306</sup> Carlos Garcimartín (*et.al.*); *El agua en la economía de Panamá* [en línea] Banco Interamericano de Desarrollo, 2020, pp. 3-6 y 19, disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-agua-en-la-economia-de-Panam%C3%A1.pdf>

en el nivel de agua del Canal de Panamá, el cual además de ser la vía del 6% del comercio mundial, abastece de agua dulce al 55% de la población panameña, que se usa principalmente para la agricultura, la energía y el turismo<sup>307</sup>.

Aunado a esto, existen otros factores de riesgo que se suman a esta sequía, el primero es el incremento de demanda de agua a causa de los nuevos proyectos inmobiliarios que se han realizado en las regiones aledañas al canal y al turismo que hay en la zona, el segundo factor, que está ligado con el anterior, es el crecimiento de la población que implica además de la demanda, la tala de bosques, el incremento de la contaminación del agua y de actividades de los sectores primario, secundario y terciario, como lo son la agricultura y ganadería, la industria, el comercio y el turismo<sup>308</sup>.

Del total del agua dulce controlada, el 51% se usa para el funcionamiento del canal, otro 22% es destinada a la generación de energía eléctrica y un 10% es para consumo humano<sup>309</sup>. Y si se considera que, de ese diez por ciento, los mayores consumidores del recurso se encuentran en las tres Zonas Económicas Especiales y en las 19 Zonas Francas en las cuales las empresas estadounidenses y chinas son las que más presencia tienen física y económicamente<sup>310</sup>, es decir, que el riesgo que el cambio climático representa en el canal impacta directamente al flujo de un espacio para la reproducción capitalista global.

La conexión que el canal realiza entre los océanos es a través de esclusas, que son una clase de elevadores que funcionan con agua para elevar el buque, puesto que el canal está a desnivel de los océanos. El agua que se usa para llenar las esclusas es obtenida de los lagos Gatún, Alajuela y Miraflores, de la cual un porcentaje es reciclado para otros esclusajes, y otro por ciento es vertida al mar; se estima que en cada esclusaje se gastan 220 millones de

---

<sup>307</sup> República de Panamá; “El agua en Panamá” [en línea] Consejo Nacional del Agua, disponible en <http://www.conagua.gob.pa/pnsh/estado-del-agua/el-agua-en-panama.html>

<sup>308</sup> *Ibid.* pp. 6-7.

<sup>309</sup> *Informe Fenómeno de El Niño en el Canal de Panamá*. Vicepresidencia del Canal de Panamá, pp. 4-5.

<sup>310</sup> La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, [en línea] CEPAL, 2018, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf)

galones, que equivale al consumo de un día de la Ciudad de Panamá<sup>311</sup>, por eso se considera uno de los países de América Latina que más agua consume.

Ante la situación de escasez, el gobierno de Juan Carlos Varela en el 2015 declaró emergencia nacional que no fue denominada como una crisis como tal, sino como un problema de gobernanza del agua que se reflejaba en la ineficiencia de la infraestructura que impedía la gestión sostenible del recurso, que era necesaria para asegurar el acceso fiable, asequible y seguro. Para mitigar esta situación, se consideró al Río Indio y el Lago Bayano, que fungirían como reserva y a la vez como proveedores de agua para el canal.

El Plan de Seguridad Hídrica que se planteó para el periodo 2015-2050 tiene como objetivos prioritarios el funcionamiento de las actividades del Canal de Panamá y la distribución “adecuada” del recurso hídrico a toda la población panameña<sup>312</sup>, para ello, se han ido ejecutando programas y proyectos para el aseguramiento del recurso en los que habrá participación del Estado, la ACP y de privados, también se considera el financiamiento por parte del Banco Mundial y otros bancos de desarrollo.

Retomando la reflexión de Ulrich Beck sobre la sociedad del riesgo, la acumulación de la ganancia va a la par de la generación de riesgos que se convierten en globales por la dinámica del capitalismo actual y que estos se reparten a partir de categorías jerarquizadas que incluyen la clase y el origen, principalmente, o sea que estos riesgos son mundiales, pero no repercuten con la misma intensidad a todos<sup>313</sup>. El cambio climático es uno de esos riesgos globales que ha sido provocado e intensificado por las grandes industrias que han sobreexplotado y contaminado la biota de gran parte del mundo. Asimismo, la sequía del canal representa una de las contradicciones del capitalismo puesto que es una vía esencial para la articulación y producción espacial pero a causa del cambio climático, causado por las formas de

---

<sup>311</sup> Redacción digital La Estrella, “Panamá es el país latino que más agua consume” La estrella de Panamá, Nacional, 14 de junio de 2013, disponible en <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/panama-pais-latino-agua-consume/23491546>

<sup>312</sup> Gobierno de la República de Panamá; Plan de Seguridad Hídrica 2015-2050. Agua para todos [en línea] disponible en [https://www.pa.undp.org/content/panama/es/home/library/environment\\_energy/plna\\_seguridad\\_hidrica\\_agua\\_para\\_todos.html](https://www.pa.undp.org/content/panama/es/home/library/environment_energy/plna_seguridad_hidrica_agua_para_todos.html)

<sup>313</sup> Ulrich Beck; *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Buenos Aires, 1986, pp. 25 y 42.

acumulación capitalista, se pone en riesgo su uso puesto que el agua habilita el funcionamiento de la vía.

En este caso de estudio, el agua cobra un papel importante puesto que con este recurso funciona esta vía interoceánica que es una de las más importantes para el transporte del comercio mundial. Su escasez representa un obstáculo para la dinámica de los flujos que atraviesan el canal, y que no es una vía fácil de sustituir ya que, por otros medios de transporte, el costo y el tiempo aumentan, ralentizando estas conexiones. Se ha pensado en la posibilidad del Ártico como una vía alternativa que se habilitaría por el deshielo de la región, incluso Mike Pompeo lo declaró en una reunión del Consejo del Ártico en el 2019. Sin embargo, dicha ruta aún no está habilitada y si lo estuviera, no sustituiría al Canal de Panamá más bien la complementarían.

A partir del 2016, la construcción de centros urbanos y de infraestructura de otro tipo ha ido en aumento en Panamá, lo que significa que la demanda de agua se ha ido incrementando para el abastecimiento de estos y dejando a otras poblaciones sin acceso al recurso, ocasionando que a partir de 2015 no hayan cesado las protestas en contra de la privatización del recurso y exigiendo que se les distribuya. La privatización del agua se vuelve entonces el protagonista de los intereses privados y estatales que buscan vigilar y ordenar la distribución del recurso por medio de mecanismos de gestión que prevén la demanda de agua dulce por el crecimiento económico mundial que la UNESCO estima para el 2040.

La desigualdad de la distribución del agua también coincide con la desigualdad económica en el país, en los territorios más empobrecidos, que son las áreas rurales y las comarcas indígenas hay mayor escasez, mientras que en los centros urbanos sobre todo en las regiones de Colón y Panamá, la disponibilidad de agua es permanente.<sup>314</sup> Por esa razón, se argumenta que la seguridad hídrica que se planteó en el gobierno de Varela, está dirigida por la necesidad de estos grandes capitales que se encuentran en el país.

A pesar de los efectos del cambio climático y del calentamiento global, consideraron que era una situación de crisis porque se vieron en riesgo los intereses económicos de las grandes

---

<sup>314</sup> *Op. Cit.* Carlos Garciamartín (*et.al.*), p. 17.

empresas, y por lo tanto se propusieron soluciones para evitar que se quedaran sin agua, una de ellas es la privatización del recurso para asegurar su distribución.

Las propiedades y las funciones que se le ha otorgado a este recurso hídrico en la dinámica económica de Panamá lo han posicionado como estratégico por ser irremplazable y esencial. Por lo mismo, las medidas que se han propuesto son para asegurar el funcionamiento de esta vía que permiten la circulación del capital. Las alternativas que han sido propuestas para mitigar estas consecuencias ambientales han sido sobre todo de ingeniería, entre ellas, optimizar el funcionamiento del canal, la transición a energías limpias, la construcción del ferrocarril de alta velocidad de Chiriquí a David y el mejoramiento de técnicas de distribución del agua, con el fin de asegurar el abastecimiento sobre todo a estos centros de producción o al canal con el fin de garantizar su funcionamiento, sin embargo, estas soluciones son paliativas ya que mientras se siga privilegiando al capital sobre la vida, no hay una solución efectiva para este riesgo.

### **3.3.3. Límites sociopolíticos: movimientos sociales y resistencias contemporáneas**

A partir de los planteamientos sobre la producción del espacio del capítulo 1, los movimientos sociales y resistencias contemporáneas se consideran como un obstáculo ya que cuestionan, irrumpen, critican y resisten a los *haceres vivir* que se han impuesto globalmente. En otras palabras, intentan subvertir, a partir de sus diversas manifestaciones y luchas la razón instrumentalizada, la cual está vaciada de contenido político y social, que sirve para la reproducción del capitalismo. Con el fin de hacer frente a las formas depredadoras del sistema y defender sus territorios.

A partir de la segunda hipótesis de Lefebvre que menciona que el capitalismo sólo puede sobrevivir a través de la producción del espacio, se puede mencionar que el cuestionamiento a estas formas violentas de reproducción de la vida a partir de la acumulación son una amenaza para la producción espacial, en el sentido de que se rebelan ante las formas modernas capitalistas junto con sus ejes de discriminación (origen, clase y género), asimismo, defienden sus propias narrativas que se confrontan con las dinámicas homogéneas,

individualistas, violentas y excluyentes, lo cual es sublevarse a las formas en las que el capitalismo se reproduce.

Existen diversas luchas y resistencias o formas de enunciación pero que están vinculadas entre sí puesto que son contestatarias ante el sistema de relaciones de poder existentes bajo distintas expresiones. David Herrera identifica tres tipos:

las que se oponen a las formas de acumulación (étnica, social, religiosa, patriarcal); las que se oponen a las formas de explotación que *separan a los individuos de lo que producen* (eminentemente explotación económica/laboral); y aquellas que se oponen a todo lo que se sujeta al individuo, lo que lo ata a sí mismo y a otros, lo que lo convierte en un sujeto producido por las relaciones de poder (*luchas contra la sujeción, las formas de subjetividad y la sumisión*)<sup>315</sup>.

Las cuales se espacializan en diferentes expresiones e intensidades dependiendo del territorio y la coyuntura en la que se encuentren, pero esto también está determinado por las formas capitalistas de explotación y de acumulación. En América Latina se pueden encontrar un sinnúmero de estas luchas sociales ya que, como se ha visto anteriormente, es una región estratégica para el despliegue hegemónico estadounidense y también posee elementos naturales indispensables para la reproducción del capital, lo cual ha llevado a que existan confrontaciones para la defensa de los territorios y de los cuerpos. Esto no quiere decir que hayan surgido a partir la intervención estadounidense porque los movimientos sociales datan desde antes y no es posible definir una fecha de inicio, pero se toma como referencia la penetración e intervención estadounidense en la región, puesto que la espacialidad que se experimenta actualmente es resultado del ordenamiento que el sujeto hegemónico construyó desde el siglo XIX.

El objetivo de este apartado no pretende hacer un recorrido histórico de las luchas y movimientos sociales desde el siglo XIX en Panamá, pero sí mencionar algunos de los sucesos más importantes que involucraban o involucran al canal y que protestan contra las formas de explotación e intervención del territorio. En este sentido, se pueden mencionar

---

<sup>315</sup> David Herrera: *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones globales en el siglo XXI*, op. cit. pp. 194-195.

algunos de los movimientos que tuvieron un impacto importante en las formas de reproducción y articulación estadounidense:

1. La gesta histórica o el día de los mártires (9 de enero de 1964)

El descontento por la presencia estadounidense en el canal no era una novedad ya que desde que Panamá obtuvo su independencia en 1903, hubo desacuerdo por permitir que su soberanía estuviera sujeta a Estados Unidos, además de las desigualdades que se incrementaron a causa del establecimiento y la existencia de la Zona del Canal, puesto que se constituyó como una centralidad, que poseía todos servicios y oportunidades con salarios mayores que el resto del país. Durante la mitad del siglo XX existieron una serie de movimientos sindicales y estudiantiles que lograron que se les otorgaran derechos a los trabajadores panameños que laboraban en la Zona y también protestas con otras demandas en las que participaron obreros, docentes y estudiantes que protestaban por la presencia estadounidense en el país<sup>316</sup>.

La gesta histórica fue el punto de inflexión de estas protestas que ya se habían iniciado años atrás, la más conocida fue la Operación Soberanía en 1959. Este acontecimiento se dio en un contexto de crisis económica por el que Panamá estaba pasando, que se contrastaba con la situación de la Zona del Canal en la que existían una serie de beneficios para los estadounidenses que la habitaban. Además, el gobierno estadounidense tenía planeado renegociar los tratados de 1903 que tenía la finalidad de hacer un nuevo canal a nivel del mar y hacer perpetua la administración de la Zona<sup>317</sup>.

Los eventos que derivaron en este acontecimiento, surgieron de una protesta pacífica de estudiantes universitarios que colocaron banderas panameñas en la Zona del Canal, lo cual resultó en un enfrentamiento con la policía zoniana que reprimió la protesta; asesinaron a 21 personas e hirieron alrededor de 500, lo que orilló al gobierno de Chiari a romper relaciones

---

<sup>316</sup> Olmedo Beluche; Diez años de Luchas Políticas y Sociales en Panamá: 1980-1990 [en línea], CLACSO, Segunda edición, Panamá 2001, disponible en [http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez\\_anos\\_de\\_luchas\\_politicas\\_y\\_sociales.pdf](http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez_anos_de_luchas_politicas_y_sociales.pdf)

<sup>317</sup> Vilma Chiriboga; “La batalla de las banderas” en *Tareas*, No. 148, septiembre-diciembre, 2014, pp. 105-108.

con Estados Unidos<sup>318</sup>. Esto tuvo como resultado la salida “definitiva” de las tropas estadounidenses de Panamá y la reestructuración de la administración del canal, así como la eliminación de la Zona, lo cual se concluyó con los tratados de 1977.

Este hecho se gestó en el contexto del declive relativo estadounidense, por lo que implicó que el pentágono se replantea otras formas de articulación y de control del canal, puesto que era necesario para seguir siendo un centro de control de las intervenciones y de los gobiernos militares en América Latina.

## 2. La Coordinadora Campesina y la ampliación del canal (1999-2007)

Este movimiento es uno de los más recientes y de los primeros que surgieron posterior a la entrega del canal a Panamá y que se puede considerar como un obstáculo de los intereses de capital y de una de las rutas más concurridas en el mundo. Este movimiento se comenzó a gestar a partir de la aprobación de la Ley 44 en 1999 en la que se estipulaba que se ampliaría la cuenca del canal, con el fin de que posteriormente se hicieran modificaciones para ensanchar el canal con el objetivo de mejorar la afluencia y la generación de energía, lo cual implicaba el uso de tierras que estaban habitadas por campesinos; serían inundadas o carecerían del suministro de agua a causa de la construcción<sup>319</sup>.

Esto implicaba dos cosas; el desplazamiento de comunidades que habitaban esas tierras y el impacto ambiental que representaba la modificación de la zona, daños que estaban considerados, pero no había un plan establecido para abordar estos problemas. En este contexto, se creó la Coordinadora Campesina Contra los Embalses (CCCE) con la finalidad de derogar la Ley 44 y buscar la anulación de los proyectos que derivarían de esta, como el embalsamiento de los ríos y la construcción de hidroeléctricas<sup>320</sup>.

---

<sup>318</sup> “9 de enero de 1964. Gesta heroica panameña por la soberanía” [en línea] en *Panamá*, Radio Temblor. Por Colectivo Voces Ecológicas, 9 de enero de 2020, disponible en <https://www.radiotemblor.org/9-de-enero-de-1964-gesta-heroica-panamena-por-la-soberania/>

<sup>319</sup> Carol Hernández Rodríguez; “El movimiento de la Coordinadora Campesina Contra los Embalses” [en línea] en *Panamá* en *Activismo ciudadano para la defensa del medio ambiente latinoamericano*, IRG, disponible en <http://www.institut-gouvernance.org/es/experiencia/fiche-experiencia-3.html#:~:text=E1%2031%20de%20agosto%20de,creaci%C3%B3n%20de%20la%20Cuenca%20Occidental>

<sup>320</sup> *Ibidem*.

En el año 2004 se logró que el gobierno rechazara el proyecto y en el 2006 se realizó otra propuesta que pretendía incluir las preocupaciones y demandas de este movimiento, pero no se llevó a cabo, ya que, a partir del 2007 -año que se firmó el TLC con EE.UU.- se comenzó una ola de censura de medios que invisibilizaron las demandas de este grupo. Se realizó un referéndum en donde la mayoría de la población de Panamá se abstuvo de participar, lo cual benefició los resultados y permitió que el proyecto de la ampliación se pudiera llevar a cabo<sup>321</sup>.

El proyecto de ampliación del canal ya se había planteado desde la mitad del siglo XX, sin embargo, no se pudo concretar hasta el 2016 cuando incrementó su capacidad. A pesar de que se terminó de realizar la obra de la ampliación del canal, las acciones que la Coordinadora Campesina realizó en defensa de su territorio, retrasaron y obstaculizaron el proyecto.

### 3. Movimientos indígenas en Panamá

De los movimientos actuales, los movimientos y luchas indígenas son de los más conocidos por la defensa del medio ambiente y de sus territorios. En Panamá existen 6 grupos indígenas entre los que se encuentran Ngöbe-Buglé, Emberrá-Wounnan, Naso, Guna, Bri Bri y Bokata, los cuales han luchado históricamente por la defensa de su territorio y en contra de megaproyectos que atentan contra la flora y fauna y por lo tanto a su vida.

Algunos de estos mega proyectos son las carreteras, minas e hidroeléctricas que han orillado a comunidades enteras a desplazarse por las alteraciones al ecosistema que estos proyectos provocan, modifican y afectan la provisión de alimentos y agua. A pesar de los acuerdos que se han llevado con el gobierno y las poblaciones indígenas, éstas no tienen una protección legal para solicitar un amparo, sin embargo, la lucha constante ha logrado retrasar las construcciones o cambiado la ubicación de estas.

La población Ngäbe-Buglé es la más conocida por sus luchas en contra de las mineras y las hidroeléctricas. Dos de los eventos que han destacado fueron en el 2012 y 2018; el primero se dio a causa de que el gobierno de Martinelli propuso implementar el Código Minero para

---

<sup>321</sup> *Ibidem.*

la exploración y explotación minera en el país y de la construcción de hidroeléctricas. Después de varias protestas, se acordó que se respetaran los territorios indígenas, pero esto no duró mucho puesto que sí se han construido hidroeléctricas en estos territorios<sup>322</sup>. El segundo evento fue en 2018 a causa el fallo de la corte a favor de la población Ngäbe-Buglé que rechazaba el proyecto hidroeléctrico Barro Blanco, financiado por empresas europeas, que si se llevaba a cabo la construcción se inundaría parte de su territorio. A pesar de los intentos de la empresa GINSA por demandar a integrantes de la comunidad por haber provocado que la construcción se retrasara, se reconocieron las violaciones a los derechos de la comunidad<sup>323</sup>.

Otra de las luchas indígenas que es necesario destacar se encuentra en la selva del Darién, región que comparten Panamá y Colombia, en donde se encuentran las comunidades Emberá y Wounaan, las cuales han resistido a la intervención estatal para conectar por carretera o algún otro medio esta región, con el objetivo de defender su territorio. Existen diferentes organizaciones dentro de la comunidad que se enfocan en varios ejes como periodismo, abogacía, realización de mapas, monitoreo del bosque, etc.<sup>324</sup> Los cuales han evitado las intervenciones en el territorio de cualquier índole; de la policía, militares (estadounidenses), de la tala y explotación de la selva, etc.

Lo cual posiciona al Darién como una zona sin intervención estatal pero también que es muy conflictiva puesto que es un espacio en donde se concentran diferentes flujos “ilegales” como el narcotráfico y la migración, que se combina con las difíciles condiciones climáticas, por eso, esta región es llamada como el Tapón del Darién. Además, es un espacio que conecta por tierra a América del Sur y Centroamérica, los recursos que existen dentro de la selva

---

<sup>322</sup> Olmedo Beluche; “Panamá: “La lucha del pueblo Ngäbe-Buglé contra mineras e hidroeléctricas” [en línea] en *Columnas de opinión*, Otra América de sur a norte, 7 de febrero de 2012, disponible en <http://otramerica.com/opinion/panama-la-lucha-del-pueblo-ngabebugle-contra-mineras-e-hidroelectricas/1513>

<sup>323</sup> Camilo Mejía Giraldo; “Grupo indígena gana batalla legal, pero la presa Barro Blanco inunda sus tierras” [en línea] en *Ecologistas Amenazados*, Mongabay LATAM. Periodismo ambiental independiente, 27 de enero de 2018, disponible en <https://es.mongabay.com/2018/01/panama-barro-blanco-conflicto/>

<sup>324</sup> Guido Bilbao; “La estrategia de los indígenas panameños para proteger los bosques del Darién” [en línea] Mongabay LATAM. Periodismo ambiental independiente, 1 de junio de 2019, disponible en <https://es.mongabay.com/2019/06/indigenas-panama-darién-video/>

como la madera y los cuerpos de agua son estratégicos, por eso, esta zona está constantemente vigilada<sup>325</sup>.

Existen otros movimientos y luchas sociales dentro de Panamá que están en constante resistencia a las formas capitalistas que buscan apropiarse de los territorios y de los cuerpos. Ante esto, las formas represivas del Estado se han evidenciado en la represión de estos grupos y la vigilancia de los mismos, como se ha mencionado en apartados anteriores.

Asimismo, es importante destacar que la visibilización de estas luchas muchas veces está mediada por la importancia estratégica del territorio y no por el objetivo que persigue *per sé*. Con esto no se pretende decir que las resistencias, luchas y movimientos no sean válidos, sino que son expuestos con diferentes discursos de legitimación y de apropiación por el mismo Estado o por consorcios de entretenimiento, categoriza a las luchas a partir de la lógica capitalista.

Sin embargo, ni el Estado ni otra entidad que funcione bajo los lineamientos de la reproducción capitalista es capaz de comulgar con luchas o movimientos como el indígena puesto que el objetivo principal de la lógica capitalista es la acumulación de ganancia y la valorización del valor. Por lo tanto, la confrontación y la disputa son una constante en la cotidianidad en estos espacios y por lo tanto un obstáculo constante para los intereses del capital.

---

<sup>325</sup> “Gobierno de Estados Unidos entrega nuevo hangar y equipo a estamentos de seguridad de Panamá” [en línea] en *Noticias & Eventos*, Embajada de los Estados Unidos en Panamá, 5 de febrero de 2019, disponible en <https://pa.usembassy.gov/es/gobierno-de-estados-unidos-entrega-nuevo-hangar-y-equipo-a-estamentos-de-seguridad-de-panama/>

## Conclusiones

La presente investigación se desarrolló a partir de entender a las relaciones internacionales (epistemológica y ontológicamente) más allá de sus enfoques tradicionales, considerando al espacio como el centro del análisis en el marco de la geopolítica crítica. Puesto que la disciplina (junto con casi todo el conocimiento que se considera científico) se configuró desde “Occidente”, es decir, a partir de una visión eurocéntrica, patriarcal y clasista, lo que excluye e invisibiliza otros sujetos que están presentes en la realidad global, entonces el análisis se convierte en una descripción del *hecho*, pero no explica o cuestiona las causalidades ni las consecuencias que estas dinámicas representan.

Con esto no se pretende afirmar que este tipo de estudios no sean válidos o importantes, al contrario, son elementales puesto que permiten leer desde diferentes perspectivas las formas en las que se representa el espacio en la dinámica global, sin embargo, como parte de las Ciencias Sociales, las Relaciones Internacionales deben de rebasar al Estado en sus análisis y reflexiones considerando otras narrativas y configuraciones que existen y que impactan en la articulación global. Asimismo, es indispensable que en el estudio de las RR. II se tenga presente la funcionalidad del sistema capitalista y sus formas de especialización puesto que estas nos atraviesan y las reproducimos todo el tiempo como parte de nuestra cotidianidad y supervivencia y que son representadas desde las localidades hasta la globalidad y viceversa.

Por esta razón, se consideró a la geopolítica crítica y la producción del espacio como métodos para el análisis con el fin de entender cómo es que se corresponden y comunican las diferentes escalas existentes, así como la intencionalidad tácita de la espacialidad capitalista estadounidense en espacios estratégicos, como lo es el Canal de Panamá.

Esta vía interoceánica se sigue estudiando a partir de planteamientos de la geopolítica clásica que lo posicionan como una vía geoestratégica necesaria para la dinámica global, esencializándolo como un hecho natural e inherente al desarrollo de la humanidad. En este trabajo, se intentó ejemplificar a través del caso de estudio cómo es que el sistema capitalista se espacializa en la cotidianidad en la cual se articula y rearticula constantemente a través de los mismos sujetos que existen en el espacio.

En este sentido, se trató de entender al Canal de Panamá como parte de la articulación hegemónica estadounidense desde sus inicios hasta hoy en día, la cual ha ido evolucionando en sus formas de articulación y cambiando su importancia estratégica en la configuración global. Por eso mismo, se buscó explicar la historicidad de la configuración estatal estadounidense como un estado excepcional y de su evolución con la finalidad de entender la importancia de la vía interoceánica en la configuración espacial estadounidense y su desdoblamiento hegemónico hasta la actualidad.

Para esto, se obtuvieron una serie de consideraciones finales generales y por capítulo que se deben seguir discutiendo como parte de la reflexión de la producción del espacio y de la geopolítica crítica;

De acuerdo con el objetivo general de la tesis, se buscaba analizar las reconfiguraciones espaciales en el Canal de Panamá a partir de 1999 a partir de las estrategias geopolíticas estadounidenses. La pregunta de investigación que dirigía el trabajo era ¿de qué manera se configura y reconfigura la espacialidad estratégica en el Canal de Panamá mediante el posicionamiento geopolítico estadounidense a partir del cambio de administración? Mientras que la hipótesis giraba en torno a que el Canal de Panamá siempre ha sido un espacio estratégico para el control de América Latina y el comercio internacional, por ello, el cambio de administración y la creación de la ACP no implicó que Estados Unidos saliera del territorio del Canal de Panamá y que el espacio se siguiera configurando y reconfigurando dentro de la lógica capitalista, ya que, durante los gobiernos estadounidenses en siglo XXI, se ha buscado la forma legal y legítima de seguir controlando estos flujos mediante formas militares, políticas y económicas, con el fin de seguir teniendo control en América Latina y en sus recursos estratégicos, por lo que la presencia de otros actores en el canal podría representar pugnas de poder en el ámbito de competencia hegemónica.

En este caso, la investigación cumplió con su objetivo de reflexionar sobre los cambios de importancia estratégica del canal y de cómo han ido evolucionando a lo largo de los años. Incluso, se pudo identificar que el cambio de administración del canal, fue parte de un ajuste espacial temporal en el orden geopolítico estadounidense. Es entonces que la presencia de los flujos, militares y capital estadounidense en el territorio no sólo representa su importancia

en el sector financiero, político y comercial, sino que forma parte de la sociabilidad panameña, de la concentración de la población en puntos específicos, en las jornadas laborales, en el desarrollo tecnológico, etc. y que esto se proyecta en la región. Es por eso que fue posible concluir que la configuración estadounidense en Panamá es indispensable para su ordenamiento geopolítico.

Asimismo, es importante recalcar que las dimensiones mencionadas en la hipótesis para evidenciar que la lógica estadounidense sigue reproduciéndose en Panamá (militares, políticas y económicas) no son suficientes para explicar las formas en cómo se sociabiliza, puesto que existen otros capitales y actores en la región que incluso rebasan los estadounidenses y esto no significa que el sujeto hegemónico no considere al canal como un espacio estratégico, sino que es importante ver cómo se espacializan estos procesos sociales a través de otros factores, como las resistencias, además de las formas de coerción y de consenso que se gestan en el territorio.

Otro de los puntos clave que se rescatan de este trabajo es cómo es que es importante, entender que el despliegue espacial de la lógica hegemónica estadounidense en el Canal de Panamá forma parte de la rutinización de una idea del espacio y de cómo se proyecta y se reproduce a partir de la racionalización del espacio y de una serie de reestructuraciones que ocurren en el mismo para garantizar su supervivencia. Es decir, concebir al Canal de Panamá como un fragmento de una espacialidad más amplia, que involucra a un ordenamiento geopolítico y de cómo este va evolucionando.

En el primer capítulo se cumplió el objetivo que era examinar la construcción de la hegemonía estadounidense a partir de finales del siglo XIX para entender su carácter expansionista, en donde se desarrolló el proceso de desdoblamiento de la hegemonía de Estados Unidos, consecuencia de su razón de Estado y de la modernidad americana, la cuales hicieron posible la organización y articulación de diversos territorios dentro y fuera del país, entre ellos Panamá. Es posible vislumbrar cómo la idea del espacio se transforma en una representación en el espacio, se vuelve un orden del mismo, a partir de la producción del espacio físico y simbólico, y cómo es que esta se desenvuelve alrededor del mundo.

Y es en este punto donde la pregunta de investigación tiene cabida, puesto que las estrategias que permitieron este expansionismo buscaban la seguridad territorial y comercial, la cual fue tomando lugar gracias al sector empresarial y al militar, los cuales configuraron una organización espacial que posteriormente se expandió y se convirtió en un ordenamiento geopolítico. En esta misma línea, se comprobó la hipótesis que explicaba que, a raíz de la planificación estatal estadounidense, fue necesaria una articulación con otros nodos fuera del territorio para la colocación de excedentes de capital y para asegurar su espacio territorial, esto permitió que se recalcará la importancia del Canal de Panamá para la configuración espacial estadounidense.

En este sentido, se obtuvieron otras reflexiones acerca del primer capítulo que refieren a que la producción espacial es posible gracias a una coherencia de los elementos espaciales que configuran un ordenamiento específico de las relaciones y sujetos existentes, que pueden ir desde el proceso del pensamiento hasta la construcción de fijos espaciales como es el Canal de Panamá.

En este caso, el canal representado como fijo espacial, se constituye como un elemento ordenador de la espacialidad, no sólo por la construcción en sí, sino como parte del desdoblamiento de la hegemonía estadounidense, para permitir el adecuado funcionamiento del sistema en todas sus escalas. Lo cual impacta directamente en las formas de sociabilidad que se gestan alrededor del canal y en la región, que se constituyen violentas por la característica estratégica del espacio.

Este ordenamiento se va a caracterizar por la producción de una espacialidad dominante conformada por *espacios homogéneos vacíos* que se articulan en diferentes escalas y con otros espacios, lo cual aseguran el origen, el trayecto y el destino de los flujos que configuran el espacio global. En este caso, el canal es un ejemplo que en el que se puede representar el vaciamiento del espacio y su fragmentación, pero también la forma en cómo se articulan y se rearticula con otros espacios a partir de una lógica de la modernidad americana.

La excepcionalidad del Estado estadounidense, guiada por una razón de mercado y por planteamientos biologicistas y eugenistas de la geopolítica clásica, es indispensable para explicar sus procesos de expansión y su proyecto civilizatorio (americanismo) y de la

importancia del territorio para su proyecto expansionista. De la misma manera, hay que entender al hegemón como un sujeto, no como Estado en sí, es decir de cómo el gobierno, el sector militar y el corporativismo estadounidense se proyectan de forma conjunta y constituyen a un sujeto.

El canal se representa como un instrumento y un medio para llevar a cabo el proyecto geopolítico de Mahan y posteriormente comienza a replantearse su importancia estratégica más allá de la ruta que representa, sino de la cercanía que tiene con otros espacios y elementos estratégicos que son indispensables para el sistema productivo. Es por esto que la importancia del canal para la hegemonía estadounidense va más allá de la ruta que representa el canal, sino de la proyección hegemónica regional y global que representa el control de ese espacio estratégico.

En el caso de Panamá, la soberanía no fue ni es garantía de eliminar la producción del espacio bajo una lógica de la modernidad estadounidense, puesto que este espacio forma parte de la articulación regional y global. En este sentido, el Canal no sólo es estratégico por la cantidad de flujos que lo atraviesan, sino cómo es que estos se ordenan y se articulan marítima, aérea y territorialmente. Asimismo, por su proximidad a espacios estratégicos por su accesibilidad a recursos esenciales para la reproducción capitalista y su proximidad a los espacios comunes, lo que permite que exista una movilidad eficiente para los intereses estadounidenses. Es por esto, que es posible considerar al canal como un eje ordenador de la dinámica regional caribeña y centroamericana.

En esta misma línea, es importante destacar que el canal representa una nudosidad en el orden geopolítico estadounidense en donde la región de Asia-Pacífico es clave para los intereses de reproducción hegemónica, por eso, no es posible considerar al canal como el eje ordenador del ordenamiento geopolítico, pero sí un punto esencial del mismo.

Respecto al capítulo dos, la pregunta de investigación giraba en torno a indagar sobre cuáles han sido los mecanismos, estrategias y herramientas que Estados Unidos ha utilizado para mantener el control dentro de la zona del canal; la hipótesis respondía que han existido un sinnúmero de formas directas e indirectas de dominación que han permitido que se siga reproduciendo explícitamente el ordenamiento espacial estadounidense en la zona canalera

y en todo el país centroamericano. El objetivo del capítulo buscaba analizar cómo se ha producido el espacio bajo la lógica estadounidense en el Canal de Panamá a partir de acciones concretas realizadas para el dominio espacial.

El objetivo del capítulo se cumplió en el sentido de que expuso la historicidad del dominio espacial estadounidense del canal y de cómo se ha ido produciendo el espacio bajo una lógica estadounidense, sin embargo, una limitante de la investigación fue que se buscaba englobar todas las estrategias que se han aplicado para la producción espacial en Panamá y no fue posible desarrollar de forma detallada cada una de ellas, asimismo, se intentó retratar cómo es que en Panamá y en la región estas estrategias se han territorializado, pero no fue posible plasmar cada una de ellas, puesto que cada una podría desarrollarse en un trabajo diferente.

Entender la historicidad del istmo panameño permitió identificar la evolución de sus formas de organización espacial y de cómo fueron incorporándose a la articulación regional estadounidense a partir de las inversiones de capital que estuvieron presentes en la región centroamericana antes de la construcción del canal. Asimismo, esto permitió observar al Canal de Panamá como una de las primeras articulaciones externas de Estados Unidos en la región, lo que posteriormente se potencializaría en una red más compleja y con más nodos.

En este sentido, en un primer momento se puede entender al Canal como un límite territorial estadounidense y también como una centralidad que ordenó nacional y regionalmente a América Latina (Centroamérica, El Caribe y Sudamérica) como parte central de su red, es por esto, que se buscaba la exclusividad del canal por su importancia estratégica y por las pocas capacidades navales y militares que Estados Unidos tenía a finales del siglo XIX y a principios del XX. Actualmente no se puede considerar al Canal como una centralidad en la articulación estadounidense, sino como un nodo que es sumamente importante dentro de su orden geopolítico ya que existen otras regiones como Asia-Pacífico que tienen una importancia más relevante que la vía centroamericana.

Es en este punto que es importante destacar el concepto de *espacios homogéneos vacíos* que fue fundamental para reflexionar sobre el caso de estudio, porque permitió la comprensión de la configuración del Estado panameño y de la construcción del canal, porque es un claro

ejemplo de una articulación y fragmentación espacial a partir de las necesidades del capital (estadounidense) que conllevó a un proceso de desterritorialización incluso antes de la independencia de Panamá y que se concretó con la delimitación de la Zona del Canal, en donde se hicieron más evidentes las desigualdades entre clases, etnias y género.

Asimismo, el concepto se puede vincular como parte de la estrategia estadounidense para seguir gestionando los flujos que atraviesan el canal en el sentido de que se puede tomar como un elemento ordenador de las relaciones sociales dentro de Panamá, las cuales se siguen reproduciendo hoy en día y se evidencian en las formas de distribución de la población, en cómo es que funciona su economía, en la cotidianidad panameña.

Es aquí también en donde es necesario destacar que la constitución de un *espacio homogéneo vacío* en el istmo panameño fue esencial para la gestión de los flujos en donde se encuentra la vía, esto implica las relaciones políticas, económicas y sociales que se gestan alrededor del canal. Y a la vez, a partir de esta producción espacial homogénea vacía se puede vislumbrar cómo es que la fragmentación se hace presente con la desarticulación regional existente entre Panamá y los Estados que colindan al país.

Tal como se mencionó en el segundo capítulo, en los espacios que son sumamente estratégicos para la reproducción hegemónica se puede observar que las formas de violencia directa y simbólica que existen son vastas y se representan con más intensidad que en otros espacios puesto que se necesita tener una gestión de los flujos mucho más controlada y vigilada. Es por esto que se pudo observar que el proceso de construcción del Canal fue sumamente violento y sólo fue posible a través de un régimen militar que concluyó con el proyecto que había estado detenido los años anteriores.

La militarización es otro rubro que se debe destacar en este apartado como una de las estrategias de producción del espacio, puesto que es elemento coercitivo del Estado, una extensión para garantizar el orden y su presencia también influye sustancialmente en las relaciones que se gestan en el territorio. En este sentido, el sector militar ha estado presente en el canal desde su construcción hasta hoy en día, claramente bajo diferentes representaciones, articulaciones y objetivos, porque la vía sigue siendo estratégica por el tipo de flujos que lo atraviesan debido a su posición geográfica que permite conectar dos océanos,

también forma parte de la plataforma continental de América y está cercano a la región caribeña que son sumamente importantes para el comercio internacional, es cercano a reservas de recursos estratégicos y tiene un impacto sumamente relevante para la dinámica económica de la Costa Este estadounidense.

Otras de las estrategias que se usaron fueron las económicas y las políticas que en este trabajo se exponen como alianzas con Estados Unidos y la incorporación de las políticas neoliberales, en las cuales buscaba dar ayuda económica o herramientas políticas para ayudar a las crisis de los países Centroamericanos pero que profundizaron los desarrollos desiguales que ya existían.

De la misma manera, es importante mencionar que a pesar de que EE. UU. Devolvió la Zona del Canal a Panamá en 1999, las formas espaciales estadounidenses siguen permeando en la cotidianidad y que se pueden visualizar a través de las representaciones del espacio que se expusieron a lo largo del capítulo 2, que aluden a la distribución de población, de la riqueza y de las comunicaciones, así como el sector laboral y su dependencia al IED en las Zonas Francas, en las Zonas Económicas Exclusivas y en la Ciudad del Saber, las cuales permiten una securitización espacial a partir de la producción de un hacer vivir estratégico para el ciclo del capital.

Con respecto al tercer capítulo, se intentó responder a la pregunta de investigación que pretendía indagar la razón por la que el Canal de Panamá sigue siendo indispensable para la hegemonía estadounidense. La hipótesis estaba dirigida a que los ajustes espacio-temporales son indispensables para que el ciclo del capital pueda dar solución a los problemas de sobreacumulación y al mismo tiempo, sea más rápido y eficiente para mitigar las crisis, por lo mismo, es indispensable la existencia de las rearticulaciones y adaptación de los espacios estratégicos a las necesidades del capital. El Canal de Panamá por su naturaleza estratégica, sigue manteniendo importancia para articulación del espacio dominante estadounidense. El objetivo de este capítulo buscaba analizar la importancia estratégica del Canal de Panamá para el orden geopolítico del siglo XXI y cómo es que esta se ha transformado a través del tiempo.

El Canal de Panamá no se puede entender, analizar o explicar de la misma forma como a principios del siglo XX, porque el espacio dominante, aunque es totalizante, no es total y por eso es necesaria una constante articulación y reconfiguración de su espacialidad estratégica. Es por esto, que la vía interoceánica estudiada debe de entenderse más allá de los planteamientos de Mahan y se debe de considerar la evolución de las dinámicas hegemónicas estadounidenses, con el fin de comprender la actual importancia del canal dentro del sistema reticular estadounidense.

Para poder desglosar este argumento se tomó como referencia al ciclo del capital, sobre todo el concepto de capital fijo que sirvió para explicar la importancia de la infraestructura material para la agilización de la circulación del capital, no sólo por el canal en sí mismo, sino de flujos que pasan a través de él. Es así como se van jerarquizando los espacios y van ganando o perdiendo su importancia de acuerdo a la espacialidad y a la temporalidad en la que se estén ubicando.

Algunos autores consideran que el canal perdió su importancia estratégica en la década de 1970, sin embargo, a finales del siglo pasado se hizo latente la dependencia energética y la proyección del incremento de la necesidad del petróleo en este siglo, por lo que el canal cobró otro tipo de funcionalidad. Es por esto que las modificaciones del 2016 fueron parte de una estrategia y articulación transescalar, que respondía al abastecimiento de energéticos, pero también a la conexión de la costa Este de EE.UU. con la región de Asia- Pacífico, especialmente China y Japón.

Además de su posición geográfica, el canal es estratégico por el tipo de flujos que transitan a través de él; es uno de los principales *chokepoints* de petróleo, tiene cercanía con mercados y recursos estratégicos, así mismo, es un punto de concentración de flujos del comercio internacional en El Caribe, hay redes de narcotráfico y flujos de migración sumamente importantes de Centroamérica, entre otras características que lo dotan de su carácter estratégico en la articulación hegemónica.

El funcionamiento depende de su vinculación con otras escalas, incluso con la urbanización de las ciudades que, de acuerdo con su organización, determinan un hacer vivir de la población, en el caso de Panamá, la ciudad está adecuada para soportar los flujos que

la atraviesan por medio del canal o por otras vías, por eso si se observa un mapa de la distribución de la riqueza, de la población y de los servicios, los índices más altos se encuentran en las regiones que rodean a la zona canalera.

Es por lo anterior que durante la investigación se consideró que las rearticulaciones de la espacialidad dominante también impactan en las dinámicas sociales, las cuales se expresan en las violencias que median en el espacio, en la militarización, en la expulsión de personas, en la concentración de capitales, en el incremento y creación de otro tipo de desigualdades, etc. También se expuso que mientras más estratégico es un espacio, más vigilado y controlado, y, por lo tanto, más violento se vuelve.

En este caso, Panamá es un punto de articulación regional y global por distintos medios, como el aéreo, terrestre marítimo y el informático, por medio de cables submarinos, y es por esto que no sólo podemos entender al canal como sólo una vía interoceánica, sino como un espacio en donde confluyen y se originan una serie de flujos, lo cual lo constituye al canal como un nodo indispensable para la red hegemónica, y se hace evidente con la presencia protagónica de Estados Unidos en estos flujos.

De la misma forma, se intentó exponer cómo es que el canal también es espacio de disputa y es un ejemplo de las contradicciones capitalistas. Es entonces que se puede afirmar que el objetivo de este apartado también se cumplió, pero con sus limitantes; en el sentido de que se intentó abarcar la forma en la que el canal cumple como un espacio estratégico para el orden geopolítico estadounidense y se intentó estudiar al canal como un fragmento que forma parte de esta lógica. Sin embargo, me parece que faltó puntualizar en cómo es que esta zona se produce como un valor estratégico en la hegemonía, más allá de la cuestión infraestructural y militar. Es por esto que me parece que el tema rebasa a investigación presentada por los diferentes temas y conceptos que la atraviesan. Con esto no pretendo decir que la investigación se haya quedado corta, sino que es necesario pensarla como un tema que necesita más discusión y reflexión, considerando todos los factores que se involucran en la producción espacial, incluso las formas en cómo el canal se relaciona con toda la región.

Finalmente, se deben de considerar otras cuestiones que son importantes para entender el comportamiento de la hegemonía estadounidense dentro de la crisis multidimensional que

estamos atravesando. En primer lugar, entender la dinámica capitalista y sus contradicciones a partir de las disputas y relaciones que existen dentro de la territorialidad panameña y de cómo estas se convierten como ejes ordenadores y centralidades de la retícula del poder. Pensar y reflexionar al espacio como un instrumento de la modernidad americana y de cómo se produce el espacio estratégico a partir de la valorización del valor. Asimismo, pensar en cómo nosotros como sujetos sociales somos partícipes de esa producción espacial dominante a partir del racismo, clasismo y sexismo.

Como tercer lugar, reflexionar cómo el Canal de Panamá, aunque es un fijo espacial, su existencia impacta y se desdobra en otras espacialidades, es decir, puede estar vinculado relacionalmente en otros espacio y dinámicas en el proceso de valorización, pesar cómo es que este espacio se constituye como una zona estratégica en la plataforma continental, en la insular y en la marítima, cómo es que se relacionan y cómo es que esto le otorga un valor del espacio a partir de su valorización en el espacio.

## Fuentes de consulta

Agnew, John y Corbridge, Stuart; *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*, Routledge, 2003, 275 pp.

Arcia, José; “EE.UU. y Panamá inauguran hangar en base aérea del Darién” [en línea] en *Nacional*, La Estrella de Panamá, 6 de febrero de 2019, disponible en <https://www.laestrella.com.pa/nacional/190206/ee-uu-panama-inauguran>

Astudillo, Jonathan (*et.al.*); “La desigualdad en Panamá: su carácter territorial y el papel de las inversiones públicas” [en línea] Banco Interamericano de Desarrollo, julio 2019, p. 7, disponible en [https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La\\_desigualdad\\_de\\_Panam%C3%A1\\_su\\_car%C3%A1cter\\_territorial\\_y\\_el\\_papel\\_de\\_las\\_inversiones\\_p%C3%ABlicas.pdf](https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La_desigualdad_de_Panam%C3%A1_su_car%C3%A1cter_territorial_y_el_papel_de_las_inversiones_p%C3%ABlicas.pdf)

Autoridad del Canal de Panamá; “Los 15 Principales Países por Flujo de Carga a través del Canal de Panamá” [en línea] Año fiscal 2019, disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2019/10/10-PrincipalesPaíses.pdf>

Baringo Ezquerro, David; “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración” en *Revista del Área de Estudios Urbanos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Quid 16 No. 3, España, 2013, pp. 119-135

Barnett, Thomas P. M.; *The Pentagon’s new map. War and peace in the twenty-first century*, G.P. Putnam’s Sons, 2004, 449 pp.

Basave Fernández del Valle, Agustín; “Significación y sentido del pragmatismo norteamericano” en *El pragmatismo norteamericano*, Diánoia, vol. 18, 1972, pp. 251-272

Beck, Ulrich; *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Buenos Aires, 1986, 300 pp.

Beluche, Olmedo; *Diez años de Luchas Políticas y Sociales en Panamá: 1980-1990* [en línea], Segunda edición, Panamá 2001, 187 pp. Disponible en [http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez\\_anos\\_de\\_luchas\\_politicas\\_y\\_sociales.pdf](http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni/uploads/media/diez_anos_de_luchas_politicas_y_sociales.pdf)

Beluche, Olmedo ; “Panamá: “La lucha del pueblo Ngäbe-Buglé contra mineras e hidroeléctricas” [en línea] en *Columnas de opinión*, Otra América de sur a norte, 7 de febrero de 2012, disponible en <http://otramerica.com/opinion/panama-la-lucha-del-pueblo-ngabebugle-contra-mineras-e-hidroelectricas/1513>

Bilbao, Guido; “La estrategia de los indígenas panameños para proteger los bosques del Darién” [en línea] Mongabay LATAM. Periodismo ambiental independiente, 1 de junio de 2019, disponible en <https://es.mongabay.com/2019/06/indigenas-panama-darién-video/>

Bouchet, Nicolas; *Democracy Promotion as US Foreign Policy. Bill Clinton and democratic enlargement*, Routledge Studies in US Foreign Policy, New York, 2015, 200 pp.

Bureau of Transportation Statistics, disponible en [http://www.bts.gov/archive/publications/by\\_the\\_numbers/maritime\\_trade\\_and\\_transportation/index](http://www.bts.gov/archive/publications/by_the_numbers/maritime_trade_and_transportation/index)

Borón, Atilio A.; *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Ediciones Luxemburg. 4ta edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014. 309 pp.

Buxton, Julia; “Forward into History: Understanding Obama’s Latin American Policy” en *Latin American Perspectives*, Vol. 38, No. 4, julio 2011, 29-35 pp.

Brzezinski, Zbigniew; *The Grand Chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*, Basic Books, Estados Unidos, 1997, 240 pp.

“Canal de Panamá”, Autoridad del Canal de Panamá, disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/10/14-TransitosPorEsclusaSegmento.pdf>

Canal de Suez. The Suez Canal Authority (s.f.) *Routes & Time Saving*, [en línea] disponible en <https://www.suezcanal.gov.eg/English/MediaCenter/Animations/Pages/RoutesAndTimeSaving.aspx>

Casero, Jorge León y Urabayen, Julia; *Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault* en *Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas*, vol. 1, No. 112, abril del 2018, México pp. 181-212

Castro-Gómez, Carlos David; “Mega crecimiento urbano de la ciudad de Panamá y su impacto sobre el hábitat y la vivienda popular” en *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*, CLACSO, Quito, 2012, pp. 75-99.

Ceceña, Ana Esther; “América Latina en la geopolítica del poder” en *Alternatives Sud: Les dessous de l’ALCA*, vol. X, núm. 1, París, 2003. 24 pp.

Ceceña, Ana Esther; “Chevrón: La territorialidad capitalista en el límite” en Ana Esther Ceceña y Raúl Ornelas (coords.) *Chevrón. Paradigma de la catástrofe civilizatoria*, siglo XXI, 2017, pp. 35-54

Ceceña, Ana Esther (et. al); *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial*. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ecuador, 2010, 111 pp.

Ceceña, Ana Esther; “Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites” [en línea] en *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires, 2004, pp. 20-32, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018122244/3cecena.pdf>

Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés; “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial” en Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda Marín (coords.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Siglo XXI, México, 1995, pp.15-51

Ceceña, Ana Esther y Barreda, Andrés; “La producción estratégica como sustento de la hegemonía mundial. Aproximación metodológica” [en línea], México, 1994, disponible en <http://www.redcelsofurtado.edu.mx/archivosPDF/ana2.pdf>

Ceceña, Ana Esther; “La territorialidad de la dominación. Estados Unidos y América Latina”, [en línea] Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, disponible en <https://chiapas.iiec.unam.mx/No12-PDF/ch12cecena.pdf>

Ceceña, Ana Esther y Porras, Paula; “Los metales como elemento de superioridad estratégica” en Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda Marín (coords.) *Producción estratégica y hegemonía mundial*, Siglo XXI Editores, México, 1995, pp. 141-176

Ceceña, Ana Esther; “Los paradigmas de la militarización en América Latina” en *Pensamiento y Acción por el Socialismo. Rosa Luxemburgo. América Latina en el Siglo XXI*, Buenos Aires, 2006, 11 pp.

Ceceña, Ana Esther; “Militarización de las Américas”, [en línea] en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, conferencia en el Foro Social Américas, Paraguay, 2010, pp.33-44, disponible en [http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas\\_paraguay.pdf](http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-03/militarizacionamericas_paraguay.pdf)

Ceceña, Ana Esther; “Militarización y resistencia” en *Osal, Observatorio Social de América Latina*, CLACSO, año V, No. 5, Buenos Aires, 15 de septiembre- diciembre de 2004, pp. 35-36

Ceceña, Ana Esther; “Poder, emancipación, guerra y sujetidad” en Efraín León Hernández (coord.), *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Itaca, UNAM, México, 2017, pp. 21-60

Ceceña, Ana Esther; “Superioridad tecnológica, competencia y hegemonía” en Ana Esther Ceceña (coord.) *La tecnología como instrumento de poder*, Instituto de Investigaciones Económicas y Ediciones Caballito, México, pp. 17-24

Ceceña, Ana Esther (et.al); *Umbral de la geopolítica mundial. El Gran Caribe*, Fedaeaps e Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM), Ecuador, 2010, 111 pp.

Chambers, Matthew and Liu, Mindy; “Maritime Trade and Transportation by the Numbers” [en línea] en Bureau of Transportation Numbers, 2011, 7 pp., Recuperado de [https://www.bts.gov/archive/publications/by\\_the\\_numbers/maritime\\_trade\\_and\\_transportation/index#:~:text=The%20Marine%20Transportation%20System%20transports,largest%20share%20of%20any%20mode](https://www.bts.gov/archive/publications/by_the_numbers/maritime_trade_and_transportation/index#:~:text=The%20Marine%20Transportation%20System%20transports,largest%20share%20of%20any%20mode).

Chiriboga, Vilma; “La batalla de las banderas” en *Tareas*, No. 148, septiembre-diciembre, 2014, pp. 105-108

Clinton, Hillary; “America’s pacific century” [en línea] en Foreign Policy, Feature, 11 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2011/10/11/americas-pacific-century/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); *La inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe* [en línea], Naciones Unidas, Santiago, 2019, 190 pp. Dirección URL: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44697/8/S1900448\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44697/8/S1900448_es.pdf)

*Comunicado sobre programa <<Nuevos Horizontes>> entre Panamá y Estados Unidos* [en línea] en Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno Nacional de la República de Panamá, 30 de enero de 2018, disponible en <https://mire.gob.pa/comunicado-sobre-programa-nuevos-horizontes-entre-panama-y-estados-unidos/>

*Constitución de la República de Panamá* [en línea] en Gaceta Oficial, número extraordinario, 10 de febrero de 1904, República de Panamá, disponible en [https://www.asamblea.gob.pa/APPS/LEGISPAN/PDF\\_NORMAS/1903/1904/1904\\_189\\_3000.pdf](https://www.asamblea.gob.pa/APPS/LEGISPAN/PDF_NORMAS/1903/1904/1904_189_3000.pdf)

Constitución de los Estados Unidos de América (Preámbulo) [en línea] disponible en <https://www.archives.gov/founding-docs/constitution>

Contraloría General de la República; “Cuadro. 3 Flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) de los 10 principales países en la república: años 2016-18” [en línea], Instituto Nacional de Estadística y Censo, Panamá, 2019, dirección URL: <https://www.inec.gob.pa/archivos/P0579518620191129143129Cuadro%2003.pdf>

Coriat, Adelita; “La diplomacia que se puso a prueba por un terreno para los chinos” [en línea] en Nacional, *La Estrella de Panamá*, 18 de noviembre de 2019, disponible en <https://www.laestrella.com.pa/nacional/191117/191119-diplomacia-puso-prueba-terreno-chinos>

Cowen, Deborah y Smith, Neil; “After Geopolitics? From the Geopolitical Social to Geoeconomics” en *Antipode*, vol. 41, núm. 1, 2009, pp.22-48

Cox, Robert. W.; “Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método” en *Relaciones Internacionales*, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), Universidad Autónoma de Madrid, No.31, febrero-mayo, 2016, pp. 143-146

Darío, Rubén; “A Roosevelt” en *Cantos de Vida y Esperanza. Los cisnes y otros poemas*. F. Granada y C. Editores, Madrid, España, 1907, pp.-37-39

Davidson, Joanna; “Humanitarian Intervention as Liberal Imperialism: a Force for Good?” en *Polis Journal*, University of Leeds, Vol. 7, summer 2012, pp. 128-164

De Sousa Santos, Boaventura; “Un discurso sobre la ciencia” en Boaventura de Sousa Santos, *Una epistemología del Sur*. CLACSO coediciones, Siglo XXI editores, 2009, pp. 17-27

Deandreis, Massimo y Campioni, Dante (Dir.); *The Suez Canal After the expansión. Analysis of the traffic, competitiveness indicators, the challenges of the BRI and the role of the Free Zone* [en línea] Marina Ripoli, 2018, 50 pp., obtenido de: [https://www.srm-maritimeconomy.com/wp-content/uploads/2018/12/srm\\_alexbank\\_suez\\_2018.pdf](https://www.srm-maritimeconomy.com/wp-content/uploads/2018/12/srm_alexbank_suez_2018.pdf)

Declaración de la Casa Blanca en el marco de la Conferencia sobre prosperidad y seguridad en América Central, [en línea] Oficina de la Secretaría de Prensa, junio de 2017, disponible en <https://gt.usembassy.gov/es/declaracion-de-la-casa-blanca-respecto-la-conferencia-sobre-prosperidad-y-seguridad-en-america-central/>

Derrida, Jacques; “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en Jacques Derrida, *La escritura y la diferencia*, Anthropos, España, 1989, pp. 383-401

*DoD Dictionary of Military and Associated Terms* [en línea] June 2019, 370 pp., Dirección URL: <https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/dictionary.pdf>

Ducci, María Elena; *Conceptos Básicos de urbanismo* [en línea], Trillas, México, disponible en [https://www.academia.edu/22618543/Maria\\_Elena\\_Ducci\\_CONCEPTOS\\_BASICOS\\_DE\\_URBANISMO](https://www.academia.edu/22618543/Maria_Elena_Ducci_CONCEPTOS_BASICOS_DE_URBANISMO)

Dussel, Enrique; *La producción Teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo XXI, Segunda edición, 1985, pp. 30-38

Echeverría, Bolívar; *Ensayos Políticos*, Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Pensamiento Político Ecuatoriano, Quito, 2011, pp.169-179

Echeverría, Bolívar; “La modernidad ‘americana’: claves para su comprensión” en *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2011, pp. 259-286

Echeverría, Antulio J.; “Clausewitz’s Center of Gravity: It’s not what we thought” [en línea] en *Naval Wae College Review*, vol. 5, núm 1, 2003, pp. 108-123, disponible en [https://www.jstor.org/stable/26393956?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/26393956?seq=1#metadata_info_tab_contents)

“El agua en Panamá” [en línea] Consejo Nacional del Agua, República de Panamá, disponible en <http://www.conagua.gob.pa/pnsh/estado-del-agua/el-agua-en-panama.html>

Elías-Caro, Jorge Enrique y Vidal Ortega, Antonino; “Multinacionales bananeras y el imperio económico en el gran Caribe: 1900-1940” en *Revista Escuela de Historia*, vol.12, núm. 2, Universidad Nacional de Salta, Argentina, diciembre 2013, 26 pp.

Estrategia nacional de cambio climático,2050, Ministerio de Medio Ambiente, Panamá, 2019, 156 pp.

Fariza, Ignacio; “China fija sus ojos en Panamá y despierta los recelos de EE.UU.” [en línea] en *Internacional, El País*, 3 de mayo de 2019, disponible en [https://elpais.com/internacional/2019/05/03/america/1556915064\\_599742.html](https://elpais.com/internacional/2019/05/03/america/1556915064_599742.html)

Fedirka, Allison; “Why Mexico Belongs in North America” [en línea] en *Analysis, Geopolitical Futures*, 3 de agosto de 2016, disponible en <https://geopoliticalfutures.com/why-mexico-belongs-in-north-america/>

Flight Connections [en línea] disponible en <https://www.flightconnections.com/flights-from-panama-city-pty>

Foucault, Michel; “Clase del 17 de marzo de 1976” en *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France*, Sección de obras de Sociología, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001, 290 pp.

Foucault, Michel; “El poder disciplinario” en lección del 28 de marzo de 1973, del Curso en el Collège de France, la Sociedad Punitiva. pp. 49-60

Forbes Staff; “Inicia construcción de nuevo puerto de 1,000 mdd en Panamá” [en línea] en *Portada, Forbes*, 8 de junio de 2017, disponible en <https://www.forbes.com.mx/inicia-construccion-nuevo-puerto-1000-mdd-panama/>

Foster, Lynn V.; *A Brief History of Central America, Facts On File*, segunda edición, Estados Unidos, 2007, 353 pp.

Gandástegui, Marco A.; “Seguridad y Canal de Panamá. Militarismo y bases aeronavales en Panamá”, en *Temas*, 151, pp. 5-26

Garciamartín, Carlos (et.al.); *El agua en la economía de Panamá* [en línea] Banco Interamericano de Desarrollo, 2020, 29 pp., disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-agua-en-la-economia-de-Panam%C3%A1.pdf>

GeoComunes; *Expansión de proyectos eléctricos en Centroamérica: El desarrollo de un sistema eléctrico regional fuera del control de los pueblos*, Rosa Luxemburg Stiftung, México, enero 2019, 32 pp.

“Gobierno de Estados Unidos entrega nuevo hangar y equipo a estamentos de seguridad de Panamá” [en línea] en *Noticias & Eventos*, Embajada de los Estados Unidos en Panamá, 5 de febrero de 2019, disponible en <https://pa.usembassy.gov/es/gobierno-de-estados-unidos-entrega-nuevo-hangar-y-equipo-a-estamentos-de-seguridad-de-panama/>

Gobierno de la República de Panamá; Plan de Seguridad Hídrica 2015-2050. Agua para todos [en línea] disponible en [https://www.pa.undp.org/content/panama/es/home/library/environment\\_energy/plna\\_seguridad\\_hidrica\\_agua\\_para\\_todos.html](https://www.pa.undp.org/content/panama/es/home/library/environment_energy/plna_seguridad_hidrica_agua_para_todos.html)

González Luna, Fabián; “Apuntes para una aproximación a la espacialización de la violencia estructural” en Gómez Rey y González Luna (coord.). *Acercamientos y reflexiones en torno a la geografía*. FFyL, UNAM, México, 2016, pp. 85-116

González Luna, Fabian; *Geografía y violencia. Una aproximación conceptual al fundamento espacial de la violencia estructural*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, México, 2018, 214 pp.

González-Sáenz, Ruvisei; “Toward Latin-american and the Caribbean. Economic-Financial implications” [en línea] en *Journal of Evolutionary Studies in Business*, Vol.4, No. 2, julio-diciembre, 2019, pp. 108-131 <https://revistes.ub.edu/index.php/JESB/article/view/j062/29358>

Gramsci, Antonio; *Selections from the Prison Notebooks*, International Publishers, New York, Segunda edición, 1973, 483pp.

Granados, Ulises y Rodríguez, Xóchitl Antonia; “Avances de China en Centroamérica: oportunidades y obstáculos” en *Working Papers Series (WPS)* de REDCAEM, Enfoques Multidisciplinarios, No. 14, enero, 28 pp.

Greene, Julie; *The Canal Builders. Making America's empire at the Panama Canal*. The Penguin Press, New York, 2009, 512 pp.

Grinberg, Silvia Mariela; "Gubernamentalidad: estudios y perspectivas Gubernamentalidad" en *Revista Argentina de Sociología*, año 5, núm. 8, 2007, pp. 95-110

Guattari, Félix; "Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva" [en línea] en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, Ediciones Reunidas, SA / GRUPO ZETA, Barcelona, núm. 238, 2013, disponible en <https://cartografiasurbanas09.files.wordpress.com/2010/05/practicas-ecosoficas-y-restauracion-de-la-ciudad-subjetiva-felix-guattari.pdf>

Guerra, Sergio; "Etapas y procesos de la historia de América Latina" [en línea], *Cuaderno de Trabajo*, no. 2, Instituto de investigaciones Histórico-Sociales, México, 1997, pp.31-37

Guerra y Sánchez, Ramiro; *La expansión territorial de los Estados Unidos. A expensas de España y los países hispanoamericanos*, Colección histórica, Editorial Nacional de Cuba, Editora del Consejo Nacional de Universidades, segunda edición, La Habana, 1964, 494 pp.

Hall, Carlyn; "América Central como Región Geográfica" en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, no. 11, Costa Rica, 1985, pp. 5-24

Harvey, David; "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión" [en línea] en *Socialist register*, CLACSO, Buenos Aires, 2005, 33 pp. Dirección URL: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

Harvey, David; *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, España, 2014, 299 pp.

Harvey, David; "Fixed capital" en David Harvey; *The Limits to Capital*, Verso, Nueva York, 2006, pp. 204-238

Harvey, David; "La geopolítica del capital" en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, 2017, pp.332-365

Hernández Rodríguez, Carol; "El movimiento de la Coordinadora Campesina Contra los Embalses" [en línea] en Panamá" en *Activismo ciudadano para la defensa del medio ambiente latinoamericano*, IRG, disponible en <http://www.institut-gouvernance.org/es/experiencia/fiche-experiencia-3.html#:~:text=El%2031%20de%20agosto%20de,creaci%C3%B3n%20de%20la%20Cuenca%20Occidental>

Hernández Rodríguez, Carol; *Globalización y nacionalización: la disputa por el Canal de Panamá*. Tesis que para obtener el título de Maestra en Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Ciudad Universitaria, 2009, 254 pp.

Herrera Santana, David (*et.al*); *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia. Una perspectiva multidisciplinaria*, 203 pp.

Herrera Santana, David; *El siglo del americanismo. Una interpretación histórica y geoestratégica de la hegemonía de los E.U.*, AKAL, México, 2020, 389 pp.

Herrera Santana, David (*et. al*); *Espacios de la dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, México, 2018, 200 pp.

Herrera Santana, David; "Geopolítica" [en línea] en *Conceptos y Fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2018, 34 pp., disponible en [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/645trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/645trabajo.pdf)

Herrera Santana, David; “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El proyecto One Belt, One Road y América Latina” en *Revista de estudios sobre espacio y poder*, Ediciones Complutense, no. 10, 2019, pp. 49-52

Herrera Santana, David; *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones en el siglo XXI*. Ediciones Monosílabo, FFyL, DGAPA, UNAM, 2017, 280 pp.

Herrera Santana, David; “La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales del siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus interpretaciones”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. Núm. 177, septiembre-diciembre de 2013, México, pp. 11-37

Herrera Santana, David; “Los nuevos enfoques de la escuela geopolítica anglosajona” en *Fundamentos de Geopolítica*. Cesnav. pp. 99-124

Herrera Santana, David; “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial” en Efraín de León Hernández (coord.) *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, Facultad de Filosofía y Letras, Ítaca, México, 2017, pp. 129-152

Herrera Santana, David y González Luna, Fabián; “El espacio dominante y el legado del post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Autónoma de México, Nueva Época, Año LXIII, núm.234, septiembre-diciembre de 2018, pp. 287-313

Herrera Santana, David; González, Fabián; Saracho, Federico e Rico, Irwing; *Espacios negativos. Praxis y antipraxis*, Académica, Akal, México, 2020, 138 pp.

Hobsbawm, Eric; *Historia del siglo XX*, Crítica, Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 611 pp.

Importación y reexportación registrada en la Zona Libre de Colón por país, según peso, enero-diciembre del 2017-2020 (En toneladas métricas) [en línea] en Transparencia, Zona Libre de Colón, Recuperado de [http://200.46.125.168/sites/default/files/2021-01/PRINCIPALES%20PAISES%20ENERO-DICIEMBRE-2020\\_0.pdf](http://200.46.125.168/sites/default/files/2021-01/PRINCIPALES%20PAISES%20ENERO-DICIEMBRE-2020_0.pdf)

*Informe Fenómeno de El Niño en el Canal de Panamá*. Vicepresidencia del Canal de Panamá, pp.4-5

Jackson Turner, Frederick; “The significance of the frontier in American History” [en línea] American Historical Association, Chicago, 12 de julio de 1893, 9 pp. Disponible en <http://nationalhumanitiescenter.org/pds/gilded/empire/text1/turner.pdf>

LaFeber, Walter; *The Panama Canal: The Crisis in Historical Perspective*, Oxford University Press, Nueva York, Updated edition, 1979, 289 pp.

La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, [en línea] CEPAL, 2018, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43689/13/S1800684_es.pdf)

Lefebvre, Henri; *Espacio y Política. El derecho a la Ciudad, II*, Ediciones Península, Barcelona, pp.

Lefebvre, Henri; "La producción del espacio" en *Papers. Revista de Sociología*. No. 3, 1974, pp.219-229

Link, Arthur S.; “Woodrow Wilson y la América Latina” en *Historia Mexicana*, vol. 11, No. 1, jul-sep, 1961, 131-139 pp.; Gregorio Selser; *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina 1899-1945*, Tomo III, UNAM, 1994, 377-425 pp.

Madison, James; “Introducción”, en *The Federalist Papers* [en línea] American History from Revolution from Reconstruction and beyond. Dirección URL: <http://www.let.rug.nl/usa/documents/1786-1800/the-federalist-papers/introduction.php>

Mackinder, Halford J.; “The Geographical pivot of the history” [en línea] en *The Geographical Journal*, vol. 170, No. 4, December 2004, pp. 298- 321, Dirección URL: [https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016\\_MackinderTheGeographicalJournal.pdf](https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf)

McNamara, Robert; “Financial Panics of the 19th Century. Severe Economic Depressions Occurred Periodically” [en línea], en *ThoughtCo*, 3 de Julio de 2019, disponible en <https://www.thoughtco.com/financial-panics-of-the-19th-century-1774020>

Mançano Fernandes, Bernardo; “Territorio, teoría y política” en Georgina Calderón Aragón; *Descubriendo la espacialidad desde América Latina. Reflexiones desde la Geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*, ITACA, México, 2011, 343 pp.

Manfredo, Fernando; “Los estudios sobre la ampliación del Canal de Panamá” en *Revista Tareas*, no. 123, CELA, Panamá, 2006, 10 pp.

Maritime Transportation System (MTS) Improving the U.S. Marine Transportation System,[en línea] disponible en <https://www.maritime.dot.gov/outreach/maritime-transportation-system-mts/maritime-transportation-system-mts#:~:text=Improving%20the%20U.S.%20marine%20transportation,25%2C000%20miles%20of%20navigable%20channels>

Marx, Karl; *El Capital. Crítica de la Economía Política*, tomo II, Fondo de Cultura Económica, 1980, 440 pp.

Mejía Giraldo, Camilo; “Grupo indígena gana batalla legal, pero la presa Barro Blanco inunda sus tierras” [en línea] en *Ecologistas Amenazados*, Mongabay LATAM. Periodismo ambiental independiente, 27 de enero de 2018, disponible en <https://es.mongabay.com/2018/01/panama-barro-blanco-conflicto/>

Miami [en línea], Gobierno Estados Unidos, disponible en <https://data.miamigov.com/>

*Mineral Commodity Summaries 2019*; U.S. Department of the interior y U.S. Geological Survey. 204pp., disponible en [https://prd-wret.s3-us-west-2.amazonaws.com/assets/palladium/production/atoms/files/mcs2019\\_all.pdf](https://prd-wret.s3-us-west-2.amazonaws.com/assets/palladium/production/atoms/files/mcs2019_all.pdf)

Moreira, Ruy; “Una ciencia de saberes y prácticas espaciales” en Georgina Calderón Aragón y Efraín León; *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*, ITACA, Colección Cómo pensar la geografía, México, 2011, pp. 91-103

Natural Resources in 2020, 2030 and 2040: Implications for the United States.[en línea] National Intelligence Council Report, 25 de julio de 2013, disponible en <https://www.dni.gov/files/documents/NICR%202013-05%20US%20Nat%20Resources%202020.%202030%202040.pdf>

OPEC share of world crude oil reserves, 2018; [en línea] Organization of the Petroleum Exporting Countries, disponible en [https://www.opec.org/opec\\_web/en/data\\_graphs/330.htm?fbclid=IwAR0gsMNSsfzIU8XOz6FL3xukGRtwgQk87CXc6DdLf-XcgVT\\_SP-n9V2EvWI](https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/330.htm?fbclid=IwAR0gsMNSsfzIU8XOz6FL3xukGRtwgQk87CXc6DdLf-XcgVT_SP-n9V2EvWI)

Orozco, José Luis; *El siglo del pragmatismo político*, Colección Fontamara, México, 2004, pp.28-43

Orozco, José Luis; “La geopolítica corporativa norteamericana” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 111, septiembre-diciembre 2011, México, pp. 139-148

Palacios L., Juan José; “El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales” en *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XVII, no. 66, junio 1983, México, pp. 56-68

Panama Canal Expansion and Florida Seaports. A preliminary study of Post Panamax Vessel Calls and Pacific Region Container Volumes, Florida Department of Transportation, Seaport Office, mayo 2018, 40 pp.

Panama Canal Expansion Study, Phase I Report: Developments in Trade and National and Global Economies, U.S. Department of Transportation, 2013, 202 pp.

“Panama’s key strengths” [en línea] en *PROINVEX Panama. The Great Connection*, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá, 11pp., disponible en <https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/attachments/The%20Great%20Connection.pdf>

“Panamax 2018” [en línea] en *Special Coverage*, Southcom, disponible en <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/PANAMAX-2018/>

Pantaleón, Israel; “Canal de Nicaragua: Una megaobra que se desvanece” [en línea] en *Forbes Centroamérica*, 6 de agosto de 2018, disponible en <https://www.forbes.com.mx/canal-de-nicaragua-una-megaobra-que-se-desvanece/>

Pastor, Rodolfo; *Historia Mínima de Centroamérica*, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, 2011, Ebook.

Paulsen Bilbao, Abraham; “Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios” en *Revista de Geografía Espacios*, Vol. 5, No. 9, 2015, pp. 66-68

Posen, Barry R.; “Command of the Commons; The Military Foundation of U.S. hegemony” en *International Security*, vol. 28, no.1, verano del 2003, 373 pp.

“Principales Mercaderías Transportadas a Través del Canal de Panamá. Años fiscales 2020-2018 (Miles de Toneladas Largas) [en línea] disponible en <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2020/10/06-PrincipalesMercados.pdf>

Quesada Monge, Rodrigo; “América Central y Gran Bretaña; la composición del Comercio Exterior (1815-1915)”, en *Anuario de estudios centroamericanos*, vol. 11. no. 2, 1975, pp.77-92

Raffestin, Claude; *Por una Geografía del poder*, El Colegio de Michoacán, 2011, 310 pp.

Ramírez Velázquez, Blanca y López Levi, Liliana; *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, Geografía para el siglo XXI, serie Textos Universitarios, UNAM y UAM Xochimilco, 2015, 210 pp.

Redacción digital La Estrella, “Panamá es el país latino que más agua consume” *La estrella de Panamá, Nacional*, 14 de junio de 2013, disponible en <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/panama-pais-latino-agua-consume/23491546>

“Regímenes de Inversión” [en línea] en *PROINVEX Panama. The Great Connection*, Ministerio de Comercio e Industrias y Gobierno de la República de Panamá, disponible en <https://connectamericas.com/es/content/reg%C3%ADmenes-especiales-de-inversi%C3%B3n>

Remini, Robert V.; *A Short History of the United States*, Harper Collins, e-books, 416 pp.

Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel; *Inflexión colonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia, 2010, 240 pp.

Resumen de acuerdos suscritos entre la República de Panamá y la República Popular China [en línea] Gobierno de la República de Panamá, disponible en [https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen\\_de\\_acuerdos.pdf](https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen_de_acuerdos.pdf)

Reyes Mata, Fernando: “Los tratados de Libre Comercio de China en América Latina. Desarrollo y Perspectivas” [en línea] en Observatorio de la Política China, 29 de mayo de 2011, 17 pp. Disponible en <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/los-tratados-de-libre-comercio-de-china-en-america-latina-desarrollo-y-perspectivas>

Rice, Condoleezza; “Dr. Condoleezza Rice discusses President’s National Security Strategy” [en línea], The White House President George W. Bush, Waldorf Astoria Hotel, New York. October 1, 2002 Dirección URL: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/10/20021001-6.html>

Rico Becerra, Cesari Irwing; “Espacios comunes, poder infraestructural y espacio cibernético: el nuevo sostén rizomático de la hegemonía mundial en el siglo XXI” en David Herrera Santana (coord.); *Geopolítica. Espacio, poder y resistencias en el siglo XXI*, Trama, 2020, pp. 161-176.

Rico Becerra, Cesari Irwing; *La Dominación de Espectro Completo como diseño geopolítico para la rearticulación de la hegemonía mundial de Estados Unidos en el siglo XXI*, Tesis que, para obtener el título de Maestro en Relaciones Internacionales, director de tesis Edmundo Hernández Vela Salgado, Ciudad Universitaria octubre 2019, 269 pp.

Rico Becerra, Cesari Irwing; La militarización estadounidense en Asia Pacífico como sustento de la hegemonía global” en Edmundo Hernández-Vela Salgado (Ed.); *Política Internacional. Temas de análisis 4*, Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones Lirio, 2017, pp. 95-116

Robles, Marco y Delvalle, Max; “Capítulo XV. Descomposición y crisis política y social (1964-1968)” [en línea] en Celestino Andrés Araúz Monfante y Patricia Pizzurno Gelós; *Estudios Sobre Panamá Republicano (1903-1989)*, Manfer, 1996, pp. 499-505 Dirección URL: <http://bdigital.binal.ac.pa/binal/iframes/cldetalle.php?id=200&from=1>

Rodríguez Rejas, María José; “Profundización de la militarización latinoamericana” en *Estudios Latinoamericanos*, número extraordinario, 2006, pp. 203-219.

Rohrbough, Malcolm J.; “Mining and the Nineteenth-Century American West” en William Deverell (ed.); *A companion to the American West*, Blackwell Publishing, 2003, pp.110-127

Rojas, Francisco y Solís, Luis Guillermo; “Entre la intervención y el olvido: las relaciones entre Centroamérica y Estados Unidos” en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No. 19, 1993, pp. 5-22

Romero Gutiérrez, Selene; “La crisis civilizatoria y el establecimiento de un diálogo complejo-intercultural y emancipatorio sustentado en la decolonialidad y el género” en Graciela Arroyo Pichardo y Carlos Ballesteros (coords.); *La complejidad paradójica del mundo contemporáneo*, UNAM, 2015, pp. 85-86

Rosa, Paula Cecilia; “Exclusiones del espacio público de los habitantes de la calle de la ciudad de Buenos Aires” [en línea] en *Territorios*, no. 39, pp. 157-173, disponible en <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5632>

Rutkow, Eric; *The Longest line on the map. The United States, the Pan-American Highway and the Quest to Link the Americas*, archivo plug, Scribner, Nueva York, 2019, 416 pp.

S/a; About Telecommunications Cables. International Cable Protection Committee Ltd [en línea] International Cable Protection Committee, disponible en [www.iscpc.org](http://www.iscpc.org)

S/a. Defining U.S. National Security [en línea] Universidad de Austin, Texas, disponible en <https://www.strausscenter.org/energy-and-security/defining-national-security.html>

S/a; El Canal de Panamá es conectividad [en línea] 31 de agosto de 2018, disponible en <https://micanaldepanama.com/canal-de-panama-es-conectividad/#:~:text=M%C3%A1s%20de%20un%20mill%C3%B3n%20de,1%2C700%20puertos%20en%20160%20pa%C3%ADses.>

S/a “Los detalles previos al éxito” [en línea] en *Historia*, Canal de Panamá, disponible en <https://micanaldepanama.com/tratados-torrijos-carter/los-detalles-previos-al-exito/>

S/a; “República Bananera: La United Fruit Company.” [en línea] disponible en <http://web.mit.edu/course/21/21f704/UnitedFruit/UnitedFruit.html>

S/a; “Sequía aumenta riesgos para el Canal de Panamá” [en línea] en *Bnamericas*, 23 de enero de 2020, disponible en <https://www.bnamericas.com/es/reportajes/sequia-aumenta-riesgos-para-el-canal-de-panama>

S/a; Submarine cables. Federal Communications Comision [en línea], Federal Communications Commission, disponible en <https://www.fcc.gov/submarine-cables>

Samuel, Lawrence R.; *American way of life. A cultural history*, Fairleigh Dickinson University Press Series, Maryland, 2017, pp. 53-57

Santiago, Cesar H.; “Civil Affairs Team Partners with Panama Agencies” [en línea] en *News*, Southcom, 5 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.southcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/Article/1952779/civil-affairs-team-partner-with-panama-agencies/>

Saracho López, Federico; “Geopolítica: origen y desarrollo en la Europa Continental” en *Fundamentos de Geopolítica. Visión y Análisis*, Centro de Estudios Superiores Navales, México, 2012, pp. 75-97

Searoutes.com, disponible en <https://classic.searoutes.com/routing?speed=13&panama=true&suez=true&kiel=true&rivers=block&roads=block>

Shipping Routes from China, [en línea] disponible en <https://cargofromchina.com/shipping-routes/#:~:text=When%20taking%20the%20Pacific%20route,Zealand%2C%20Australia%20and%20western%20Canada.>

Shoup, Laurence H. y Minter, William; Imperial Brain Trust. *The Council on Foreign Relations and United States Foreign Policy*, Monthly Review Press, New York and London, 1977, 348 pp.

Selser, Gregorio; “Las bases de EE.UU. en Panamá. El destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas” [en línea] en *Revista Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre, No. 63, 1982, pp. 57-74, disponible en [https://nuso.org/media/articles/downloads/999\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/999_1.pdf)

Smith, Neil; *Uneven Development. Nature, capital and the Production of the Space*. The University of California Press, Tercera edición, 2008, 323 pp.

Sobre la ACP [en línea], Canal de Panamá, disponible en: <https://micanaldepanama.com/nosotros/sobre-la-acp/>

Southcom; "PANAMAX 2018" [en línea] 31 de julio de 2018 disponible en <https://www.southcom.mil/Media/Special-Coverage/PANAMAX-2018/>

Spykman, Nicholas John; Estados Unidos frente al mundo. Fondo de Cultura Económica, México, 1944, 482 pp.

Suárez, Omar Jaen; *El Canal de Panamá: El triunfo de la innovación constante*, Popular Bank, Panamá, 2018, 487 pp.

Taylor, Alan M.; "Foreign capital in Latin America in the nineteenth and twentieth centuries" [en línea] en *NBER Working Paper*, No. 9580, Cambridge University Press, marzo 2003, 53 pp., disponible en <http://www.nber.org/papers/w9580>

Thayer Mahan, Alfred; *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, [en línea] University Press, John Wilson and Son, Cambridge, 1890, 644 pp., disponible en <https://archive.org/stream/seanpowerinf00maha#page/n7/mode/2up>

"Transcript of Monroe Doctrine" [en línea] U.S National Archives & Records Administration, Estados Unidos, Dirección URL: [https://www.ourdocuments.gov/print\\_friendly.php?flash=false&page=transcript&doc=23&title=Transcript+of+Monroe+Doctrine+%281823%29](https://www.ourdocuments.gov/print_friendly.php?flash=false&page=transcript&doc=23&title=Transcript+of+Monroe+Doctrine+%281823%29)

Tratados Torrijos- Carter: Tratado del Canal de Panamá y Tratado concerniente a la neutralidad Permanente del Canal y al Funcionamiento del Canal de Panamá, entre la República de Panamá y los Estados Unidos, Washington, 7 de septiembre de 1977. Disponible en <http://www.panacanal.com/esp/ctransition/treaty/torrijoscarter.html>

Vine, David; *Base Nation. How U.S military bases abroad harm America and the World*. Metropolitan books, Henry Holt and Company, New York, 2010, pp.36-40.

Weber, Max; *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, [en línea] 130 pp. Disponible en <http://medicinayarte.com/img/weber-max-la-etica-protestante-y-el-espiritu-del-capitalismo.pdf>

Yagoub, Mimi; "Iniciativa antidrogas en Centroamérica presume victorias incuestionables" [en línea] en *InSight Crime*. Investigación y análisis de crimen organizado, 4 de abril de 2016, disponible en <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/iniciativa-antidrogas-centroamerica-jacta-victorias-cuestionables-quinto-ano/>

Zavaleta Hernández, Sandra Kanety; "Seguridad y desarrollo: concepciones humanas de creación social" en Hernández-Vela Salgado y Zavaleta Hernández; Paz, Seguridad y Desarrollo. Tomo IV. UNAM, Del Lirio, México, 2013, pp. 209-221

Zinn, Howard; *La otra Historia de los Estados Unidos. Desde 1492 hasta el presente*. Siete Cuentos Editorial, Nueva York, 2011, 512 pp.

Zizek, Slavoj, "Bienvenidos al desierto de lo real" *Se cayó el sistema en El amante cine*, no. 115, Buenos Aires, octubre 2001. 5 pp.

"9 de enero de 1964. Gesta heroica panameña por la soberanía" [en línea] en *Panamá*, Radio Temblor. Por Colectivo Voces Ecológicas, 9 de enero de 2020, disponible en <https://www.radiotemblor.org/9-de-enero-de-1964-gesta-heroica-panamena-por-la-soberania/>